

Incubando la crisis de Abril



Oscar-René Vargas

Incubando la crisis de Abril Nicaragua 2007-2017

Oscar-René Vargas

Octubre de 2021
Managua, Nicaragua

Derechos reservados 2021 de Oscar-René Vargas

Primera edición: octubre de 2021

Ilustración de la portada
Mitología Macabra Nicaragüense
Leoncio Sáenz (1992)

Fondo Editorial CEREN
Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN)

Impreso y publicado en Nicaragua, Centroamérica

*A mi amigo y compañero de
lucha Charles-André Udry*

*Un agujero negro, un hueco negro, un hoyo negro como los hay en las galaxias
Eso es todo lo que ha quedado de todo el pasado
Por lo que solamente los del pasado viven en el pasado
Únicamente los del pasado añoran el pasado
Pero no se equivoquen. Ya nadie en Nicaragua será engañado
No volverá el pasado.*

Fragmento del poema “No volverá el pasado”, de JOSÉ CORONEL URTECHO

Acerca del autor

A mi edad, cerca de cumplir 75 años, acumulo 2 exilios, heridas que no cicatrizan. En 1967 tuve que salir al exilio perseguido por la dictadura Somoza, y en 2018, perseguido por la dictadura Ortega-Murillo.

En la vida se presentan circunstancias que uno no busca, pero que hay que asumirlas cuando llegan. Uno no puede cambiar las cosas que le impone la realidad sociopolítica. Tanto la dictadura de Somoza como la de Ortega me han impuesto el exilio para preservar la vida. La única manera de evitar el exilio era ser asesinado o, en el mejor de los casos, caer preso.

O-R. V.

Oscar-René Vargas (1946). De formación profesional, es sociólogo, economista, historiador, analista político y escritor. Realizó sus estudios universitarios en la Universidad de Lausanne (Suiza); en el Instituto Universitario de Altos Estudios del Desarrollo (Ginebra); en el Instituto Universitario de Estudios Europeos (Ginebra) y en la Universidad de Ginebra (Suiza); posteriormente concluyó los estudios de doctorado en economía política en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Ha sido profesor en las siguientes instituciones universitarias: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP-México), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN), Universidad Centroamericana (UCA), Universidad Politécnica de Nicaragua (UPOLI), Instituto de Altos Estudios del Estado Mayor del Ejército de Nicaragua, Universidad Central de Nicaragua (UCN), Instituto de Estudios Superiores de la Policía Nacional de Nicaragua y Universidad Nacional de Ingeniería (UNI-Nicaragua).

Ha trabajado para el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud (OPS/OMS) y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). También ha sido consultor de diferentes organismos no gubernamentales nacionales e internacionales. Ha dictado conferencias en varias universidades de los Estados Unidos, México, España, Suiza, Alemania, Costa Rica, Panamá, Honduras, Guatemala y Nicaragua.

En los años 2008 y 2009 se desempeñó como asesor principal del presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York y como representante del presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas en la Comisión de Expertos Internacionales para estudiar la crisis económica y financiera internacional del 2008-2009.

Es autor de 35 libros y coautor de otros 20. Además, ha publicado más de 700 artículos de opinión, investigaciones, ponencias y ensayos en diarios y revistas nicaragüenses, centroamericanas, mexicanas, argentinas, uruguayas, norteamericanas, europeas y taiwanesas. Algunos de sus ensayos han sido traducidos al inglés, francés, alemán, sueco, holandés e italiano.

Índice

Prólogo	p. 8
I) 2008: Análisis político, económico y social	p. 13
1. Factores fundacionales	p. 13
1.1. Integridad territorial y geografía	p. 13
1.2. Breve historia del Estado	p. 14
1.3. Estructuras económicas y sociales	p. 17
1.4. Fuentes de ingresos del Estado	p. 23
1.5. Posición geoestratégica	p. 24
2. Reglas del juego	p. 26
2.1. El marco formal	p. 26
2.2. Competencia política	p. 30
2.3. Institucionalización	p. 37
2.4. Distribución del poder	p. 42
2.5. Relación Estado-sociedad	p. 55
2.6. Identificando tendencias claves	p. 59
3. Escenarios futuros posibles	p. 61
3.1 Escenario de corto plazo	p. 62
3.2. Escenario de mediano plazo	p. 64
3.3. Escenario de largo plazo	p. 67
II) 2010: Alianza con el gran capital	p. 69
1. Análisis económico	p. 69
2. Análisis social	p. 74
3. Análisis político	p. 79
4. Escenarios futuros posibles	p. 93
III) 2013: Concentración económica y poder político	p. 97
1. Dinámica política	p. 98
2. Dinámica económica	p. 104
3. Dinámica social	p. 122
4. Medioambiente y vulnerabilidad	p. 126
5. Problemática situacional del café	p. 127
6. Acuerdo de Asociación con la Unión Europea	p. 131
7. Perspectivas del sector agropecuario	p. 133
IV) Nicaragua 2015: Dinamitando la democracia	p. 136
1. Poderes del Estado	p. 136
2. Gestión pública	p. 138
3. Dinámica económica	p. 144

4. Espacios departamentales	p. 152
5. Inserción internacional	p. 154
6. Dinámica social	p. 156
7. Balance de los Objetivos de Desarrollo del Milenio	p. 160
8. Estado de los recursos naturales	p. 161

V) La lucha política en Nicaragua: 2007-2016	p. 165
---	--------

1. Introducción	p. 165
2. Crisis internacional	p. 168
3. ¿Es progresista el Gobierno de Ortega?	p. 170
4. El programa neodesarrollista de Ortega	p. 172
5. El Gobierno de Ortega entre 2 enfoques	p. 174
6. Antiguos enemigos del poder	p. 176
7. Poderes fácticos internos	p. 176
8. Poderes fácticos externos	p. 179
9. Qué es la Nica Act y el papel de la OEA	p. 181
10. Ortega, la Nica Act y la OEA	p. 181
11. Una nueva etapa política	p. 182
12. Nicaragua: ¿democracia autoritaria o dictadura?	p. 183
13. El poder real	p. 184

VI) 2017: Consolidando el régimen Ortega-Murillo	p. 187
---	--------

1. País fracturado	p. 187
2. Algunos hechos relevantes	p. 189
3. Situación económica	p. 194
4. Gran capital	p. 196
5. La evolución política: 2017	p. 199
6. El Ejército y Ortega	p. 206
7. Escenario geopolítico internacional	p. 208
8. Tendencias para el año 2018	p. 217

Libros publicados por el autor	p. 220
---------------------------------------	--------

Epílogo ¿Cómo se prefigura la gestación de un caos?	p. 223
--	--------

Prólogo

Mientras más oscura está la noche
más cerca está el amanecer.

Nosotros somos la historia, y esta no se halla separada de nosotros: más bien la continuamos como una corriente de agua que finalmente no es distinta de sí misma. Entonces cargamos la historia, como las generaciones que nos sucedan cargarán la nuestra, y, en alguna forma, sus vidas se definirán por lo que hemos vivido.

Nietzsche compró el huevito de la violencia y la superioridad; la intervención militar norteamericana lo puso a cocinar, Somoza García lo revolvió, Somoza Debayle le echó la sal y Ortega se lo comió aplicando la estrategia de los 4 jinetes del Apocalipsis: guerra/represión, hambre/desempleo, peste/pandemia y muerte. Su filosofía política se sustenta en la trinidad de su evangelio mental: creer sin pensar, obrar sin reflexionar, obedecer sin discutir.

La historia de Nicaragua está marcada por lo que ya se ha vivido y por lo que se está viviendo. No nos ha costado mucho trabajo entender el origen de nuestro autoritarismo estudiando las castas vigentes y garantizadas desde la época de Pedrarias Dávila.¹

Habría que rascar un poco en las costumbres y en las estructuras políticas para comprobar si somos herederos de las formas del poder del pasado. Por ejemplo, el absolutismo, que era una doctrina por la cual se centralizaba el poder en el gobernador español y se le permitía asumir las facultades supremas del Estado.

En diferentes libros y escritos hemos comentado lo difícil que ha sido para Nicaragua alcanzar una modernidad democrática.² El primer fraude electoral fue en el siglo XIX y el último será en 2021. En la historia política de Nicaragua los Gobiernos autoritarios y las dictaduras han sido la regla y no la excepción. Así, Ortega se ha engolosinado con su propia efigie en el espejo distorsionante de un circo que lo ha convertido en clon del dictador que él mismo ayudó a derrocar.

La burguesía no tiene ningún credo democrático. Nuestras clases dominantes jamás han cultivado virtudes democráticas y se alienaron invariablemente a los criterios de los “partidos del orden”. En consecuencia, Nicaragua se plasmó como una república carente de gobernantes democráticos. El autoritarismo tiene una vocación de solucionar los conflictos sociales cotidianos por la vía de la represión policial; la reciente represión, 2018-2021, es una prueba incuestionable. También utiliza el uso de las leyes y los procedimientos jurídicos como arma política para perseguir y destruir al adversario.

La historia política nos muestra, en los hechos, que hemos tenido verdaderos monarcas. José Santos Zelaya, después de derrocar la República conservadora, fue un monarca absoluto, o por lo menos desde 1894 en adelante.³ En fecha más reciente, los presidentes desde 1936 (Somoza y Ortega) han sido monarcas absolutos porque en ellos se concentraban los poderes

¹ Oscar-René Vargas, *El síndrome de Pedrarias. Cultura política en Nicaragua*, CEREN, Managua, Nicaragua, 1999, 220 páginas.

² Oscar-René Vargas, *Intriga, poder y política en Nicaragua*, Fondo Editorial CEREN, Managua, Nicaragua, junio 2014, 179 páginas.

³ Oscar-René Vargas, *Historia del siglo XX. Nicaragua 1893-1909*, tomo I, CEREN, Managua, Nicaragua, 2001, 276 páginas.

del Estado.⁴ El único cambio importante fue que las monarquías eran vitalicias y no temporales; sin embargo, Somoza y Ortega asumieron el poder con una firmeza que envidiarían los reyes absolutos, obstinados por la codicia del poder por el poder.

Sabemos de 3 presidentes (Somoza García, Somoza Debayle y Ortega) que alcanzaron la idea de reelegirse indefinida e indebidamente y ser monarcas absolutos. Comparar a los dictadores Somoza y Ortega con los monarcas puede ser una exageración, pero yo les pediría a ustedes que pusieran en una hoja de papel las características que los diferenciaban. Verán ustedes que no es tan fácil hallarlas.

En política lo real es lo que no se ve. La política real se esconde detrás de las negociaciones debajo de la mesa, en el trasfondo de los acuerdos y pactos, en los intereses que mueven las alianzas (pasajeras o prolongadas), en la falsa promesa, en la elaborada propuesta, hasta en la inocente invitación a compartir la mesa o sumarse a la tertulia de una fiesta, etcétera. El mundo de la política criolla es un mundo de engaños, de hipocresía calculada y cinismo sin límites. De falsa modestia y oculta prepotencia. Un verdadero teatro.

El cinismo ha sido siempre un componente visible de la política nacional. En la cultura política nacional podremos encontrar alguna excepción que solo confirmará la regla. Pero en la era neoliberal esta transparente doblez ha llegado probablemente al límite de su posibilidad. Hemos oido mentiras evidentes, asombrados por el grado de desvergüenza con el que se dicen (“crecer más del 10 por ciento anual con el canal interoceánico”, anunciaaba el ministro de la presidencia), y el emisor se quedará de una pieza y fresco como una lechuga. Este libro reúne diferentes trabajos realizados para diversas instituciones. El encadenamiento o concatenación de los ensayos nos permite ofrecer un video continuo del proceso político, económico y social de Nicaragua entre 2007 y 2017, lo que nos habilita ver de qué manera se fue incubando la crisis de abril del 2018. Posiblemente existen algunos puntos reiterados, pero no en su contenido, ya que se abordan de maneras distintas y complementarias. He dejado la versión original de cada ensayo, solamente haciendo corrección de estilo y revisión ortográfica.

Entre 2007 y 2017 cambian los escenarios, cambian los contenidos ideológicos, cambian algunos objetivos estratégicos, cambian las metodologías de lucha, pero la dinámica del proceso sociopolítico y los actores son los mismos. En este escenario, la lucha política experimentó un salto cualitativo y transformacional. El teatro de la lucha política cambió de contenido: la derecha política y empresarial y el orteguismo no combaten desde polos excluyentes, sino que se disputan una lucha política e ideológica conviviendo dentro del mismo sistema. No son enemigos excluyentes sino rivales que conviven y compiten por el control de mayores espacios en el aparato del Estado.

La derecha política y empresarial tradicional y el orteguismo autoritario son la expresión del mismo sistema capitalista, solo diferenciados por el discurso. Es la competencia entre sí por áreas de influencia (política, social, económica y cultural) y sin romper el ordenamiento nacional del sistema capitalista.

En otras palabras, compiten por el gerenciamiento político sin destruir el ordenamiento económico (controlado por el capital privado de la vieja oligarquía en alianza con la nueva clase), el ordenamiento político (controlado por los poderes fácticos internos y externos) y el ordenamiento social (valores basados en el individualismo, la sociedad de consumo y la desigualdad).

⁴ Oscar-René Vargas, *Historia del siglo XX. Nicaragua 1926-1939*, tomo III, CEREN, Managua, Nicaragua, 2001, 529 páginas.

Entre el 2007 y 2017, la lucha política se regía por la búsqueda de una posición dominante dentro del mismo orden económico, político, social y militar establecido. El gran capital no ejerce el poder político, que Ortega preserva bajo su directo control. Durante ese período las élites permitieron la impunidad, el irrespeto a las leyes, el manoseo de las instituciones, la corrupción y la concentración del poder de parte de Ortega y del círculo íntimo del poder. Mientras que la gran mayoría de la población se encontraba hastiada y molesta, al mismo tiempo intentaba resolver sus necesidades más inmediatas: trabajo, techo, tierra, comida, transporte, educación, salud, etcétera.⁵

En términos generales, Nicaragua estaba viviendo 5 tipos de retos: económicos, sociales, políticos, jurídicos y ético-morales. La desigualdad ha sido la gran derrota como sociedad. En Nicaragua no existe el respeto a los derechos humanos, los derechos políticos son una pantomima, la gran mayoría de los trabajadores viven en pobreza laboral. Por todas estas razones la situación del país se volvió intolerable. Sin embargo, el régimen y sus poderosos aliados estaban satisfechos.

No se puede conducir un país hacia la modernización, basada en la transformación científico-técnica, si las élites no cambian de mentalidad. Solo cambiando de pensamiento podremos emprender la innovación de las estructuras de la sociedad. Innovar significa modificar, mejorar lo que ya existe. En Nicaragua hace falta mucho pensamiento científico, sobre todo en la transmisión de las ciencias básicas aplicadas; es decir, ese traslado de los conocimientos debe darse hacia la sociedad y la empresa.

La identidad nacional y la memoria colectiva del pueblo se construyen sobre sus mitos, derrotas y esperanzas, en ocasiones traicionadas, abandonadas o travestidas. Así se ha hecho la historia de Nicaragua, a retazos. Nicaragua pasó, de la noche a la mañana, de condensar los sueños de emancipación política de los luchadores en contra de la dictadura somocista a la frustración por el fracaso de la revolución social.

Así, una revolución que, en sus orígenes, se asentó en los valores éticos, el respeto de los derechos humanos y en los principios de justicia social, igualdad, democracia y libertad de pensamiento, termina convirtiéndose en una revolución que entró en barbecho. La revolución social de 1979 se fue para no volver en 1990.

Entre 2007 y 2017, las élites política, empresarial, comercial, financiera y hegemónica actuaron como si fueran pasajeros de primera clase del Titanic, pensando que las crisis institucional y social en desarrollo no les afectaba. Sin embargo, la crisis social no era un problema exclusivo de la periferia de la sociedad nicaragüense.

Los vendedores de humo y los violinistas de la clase hegemónica hilvanaron relatos sobre las circunstancias especiales de los pasajeros de primera clase, sin percatarse del peligro de un naufragio de la “embarcación”, de la crisis sociopolítica en proceso. Se olvidaron de que los riesgos políticos y sociales de la sociedad afecta lo mismo a los “de abajo” como a los “de arriba”.

El mensaje de fondo es este: no importa que viajes en cubierta o primera clase, todos corremos las mismas inseguridades y peligros si el navío zozobra. No hay que olvidar que, al final, el barco más lujoso y seguro del mundo se fue a pique.⁶

En los años 2016 y 2017 se demostró que la crisis se incubaba de manera fragmentaria y aislada. La represión, las cortinas de humo mediáticas y los provocadores violentos no

⁵ Oscar-René Vargas, *Nicaragua cambia, todo cambia*, CEREN/GRAFTEX, Managua, Nicaragua, 2014, 241 páginas.

⁶ Oscar-René Vargas, *¿Hacia dónde vamos?*, CEREN, Managua, Nicaragua, 2011, 226 páginas.

lograron apagar el fuego de las protestas ciudadanas. Al contrario, hicieron crecer aún más la llama de la esperanza. Algunas protestas fueron pequeñas e intensas, otras medianas pero con gran arraigo popular, y otras grandes como las marchas nacionales contra la ley 840 de la concesión canalera. Todo lo anterior nos indicaba que estábamos en medio de una auténtica coyuntura de ruptura con la inercia de los años anteriores. Además, se vivía un proceso de desalineamiento de la base social del “orteguismo”: cada vez más simpatizantes sandinistas ya no siguen ni apoyan las políticas del régimen.

Las protestas de Rancho Grande, de las mujeres de Ocotal o de las mujeres de la mina El Limón y las movilizaciones campesinas contra la concesión canalera eran expresiones de luchas en favor de la democratización del país, en contra del nacimiento de una dictadura, en reproche con la vergonzosa sumisión del gran capital, en contra de la prepotencia de la corrupción y del nepotismo.

Los indígenas de la Costa Caribe Sur, los campesinos de La Fonseca, del norte del país y de Nueva Guinea, así como la lucha de las trabajadoras de las zonas francas por mejores salarios eran protestas por sus derechos elementales. Estas luchas abrieron la posibilidad de estructurar una alianza social entre todos esos sectores para avanzar, resistir al neoliberalismo, al régimen dictatorial, con el objetivo de reorganizar la sociedad. Esas luchas demostraron que es posible formar un frente amplio con todos los sectores.

En el transcurso del 2016 y 2017, las múltiples protestas abarcaron muchos sectores populares y buena parte de los departamentos del país. Fueron espontáneas (en el sentido de no organizadas por ningún partido), no cayeron en las provocaciones organizadas por el Gobierno o por miembros de este, fueron mucho más masivas que todas las manifestaciones de los años anteriores y buscaron imponer un cambio mediante la votación en las calles.

Este libro está destinado a erosionar la muralla que los poderes fácticos han levantado para ocultar su alianza y que tratan de mantener en pie por medio de una política de negación de su contubernio y distorsión de la memoria histórica. Ese echar al olvido no es amnesia ni ignorancia, sino resultado de la decisión política para que el pasado no interfiera en la voluntad de las élites de rehacer un nuevo pacto y, al mismo tiempo, tratar de legitimar la farsa electoral que permita la permanencia en el poder de la dictadura Ortega-Murillo.

Tanto en la dictadura de los Somoza como en la dictadura de Ortega-Murillo los abusos de poder y la forma en se estructuraron son similares. Las 2 dictaduras se parecen mucho, ambas son dictaduras familiares basadas en el poder personal, en el poder militar y policial y en la complicidad o el silencio del gran capital.⁷

Los poderes fácticos políticos y económicos temen a lo que, hipócritamente, afirman defender: el Estado de derecho, la lucha contra la corrupción e impunidad y las libertades de movilización y de pensamiento. De ahí su rechazo a aliarse con los que combaten, sin claudicación, la dictadura Ortega-Murillo. Algunos poderes fácticos se hacen pasar por “demócratas”, cuando son prácticamente lo mismo que la dictadura. El régimen Ortega-Murillo no existiría sin la bendición de la mayoría de los poderes fácticos.

Los poderes fácticos políticos y económicos necesitan una dosis de pasar por alto, de hacer olvidar, lo que es necesario para reconstruir puentes y poder continuar en la participación del reparto y la apropiación de los excedentes económicos que generan todos los nicaragüenses. El pacto entre el régimen y el gran capital supuso una transferencia de excedentes de capital de la esfera pública a la privada, que no ha beneficiado a la población más vulnerable.

⁷ Elliott Abrahms, “Nicaragua’s Dangerous Family Dictatorship”, *National Review*, USA, September 19, 2021.

¿Hacia dónde camina Nicaragua tras la farsa electoral de noviembre de 2021? Claramente hacia el partido único, donde además del partido orteguista existen una serie de partidos que adornan el paisaje político, pero que tienen ninguna incidencia en la elaboración de las políticas públicas. El régimen pretende con eso tener un carácter pluralista.

Ahora, los que van a participar con Ortega en esta farsa electoral son partidos fabricados por él mismo, o de gente que se presta a ello y a los que les prometen que, a cambio de este ardid, les van a dar 1 o 2 asientos en la Asamblea Nacional o algunos cargos en el apartado del Estado. Ortega seguramente va a obtener alrededor del 70 por ciento de los diputados de la Asamblea Nacional, y el resto los va a repartir entre los partidos comparsas. Estamos frente a una dictadura que no tiene límites, que no se pone límites, y eso la llevará a su propio desastre, ya sea por medio de la implosión o un nuevo tsunami social.

Los poderes fácticos políticos y económicos están a favor de una amnesia colectiva, de un olvido histórico o de tergiversar la historia. A estas alturas, no es solamente la memoria lo que hay que recuperar: es la verdad lo que hay que conocer. Y para eso, para evitar las trampas de los poderes fácticos, he elaborado este libro: para no olvidar.

Sin profundizar demasiado, la “teoría del caos” dice que, si dejamos que una hoja viaje con el viento, será imposible conocer dónde se encontrará esta hoja tras el paso de unas simples horas, y aún más lo será si tratamos de predecir dónde estará la hoja tras el paso de varios meses. Ahora bien: ¿es pertinente ajustar la “teoría del caos” a la involución del régimen Ortega-Murillo hasta degradarse en el basurero de la historia?

La dictadura bicéfala aficionada a la “teoría del caos” no ha querido entender que la mayoría del pueblo nicaragüense no quiere que continúe en el poder; pero ellos no han sabido retirarse a tiempo. A las dictaduras sordas, ciegas y soberbias siempre la historia de los acontecimientos les da un golpe en la nuca, y al final del día terminan resintiendo lo dicho por Thomas Hobbes: “El infierno es la verdad vista demasiado tarde”.

OSCAR-RENÉ VARGAS
Desde mi segundo exilio
Liberia, Costa Rica, 19 de septiembre de 2021

Capítulo I

2008: Iniciando el régimen autoritario⁸

1. Factores fundacionales

1.1. Integridad territorial y geografía

Nicaragua tiene una superficie total de 130.373,47 km², siendo el país más grande de Centroamérica. Posee una amplia gama de recursos naturales y biodiversidad de mucho valor social, económico y ambiental. Entre los principales recursos destacan los hídricos, ya que de la superficie total, 10.506 km² corresponden a espejos de agua, de los cuales 8.254 km² pertenecen al lago de Nicaragua (Cocibolca). Asimismo, la hidrología del país está constituida por 22 cuencas con ríos temporales, intermitentes y permanentes, 12 de estas con 54 ríos que drenan a las costas del Caribe, más 8 cuencas integradas por 15 ríos en las costas del Pacífico y 2 cuencas constituidas por 12 ríos en los lagos Cocibolca (Nicaragua) y Xolotlán (Managua).

En lo referente a los recursos costeros y pesqueros, Nicaragua presenta una extensión de más de 1.783 km de costas que representan el 27.0 por ciento de la región centroamericana⁹, en las que se incluyen importantes áreas de reservas biológicas y recursos naturales, como lo son esteros, marismas, manglares, humedales y arrecifes de coral, todos ellos esenciales para el mantenimiento y conservación de los ecosistemas marítimos terrestres.

Por su parte, la cobertura de bosques naturales¹⁰ se calcula en 56.246 km², representando el 41.0 por ciento del territorio nacional, y la cobertura nacional de bosques latifoliados y pinos potenciales para la productividad forestal¹¹ tiene un área de 27.931 km², equivalentes al 49.7 por ciento de la cobertura nacional de bosques. Del área total con potencial productivo, 17.587 km² están bajo protección legal del Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SINAP) y 10.731 km² comprenden un mosaico de diversidad de bosques latifoliados y pinos asociados a palmas, bambús y áreas inundadas, con limitaciones físicas y valor forestal marginal para su extracción.

Otro de los recursos importantes de Nicaragua es la tierra, ya que de la superficie total, 120.340 km² corresponden a tierra firme. El 63.0 por ciento de la superficie terrestre de Nicaragua es plana o ligeramente ondulada, y solo el 17.0 por ciento tiene altitudes entre los 500 y 2.100 metros sobre el nivel del mar (m s. n. m.). De igual manera, Nicaragua posee amplios recursos de biodiversidad, concentrando el 36.5 por ciento de la diversidad de los ecosistemas de Centroamérica.¹² La fauna se estima en 12.221 especies y la flora, en 5.796. El Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SINAP) cuenta con 72 áreas protegidas, que representan el 17.0 por ciento del territorio nacional.

Asimismo, el país posee un potencial de recursos energéticos, debido a sus privilegiadas condiciones naturales, asociadas a las características geológicas, hidrológicas, climáticas y

⁸ Oscar-René Vargas, *Análisis político, económico y social*. Trabajo realizado para la Embajada del Reino de los Países Bajos (Holanda) en el marco del Proyecto SGACA, Managua, Nicaragua, 12 de agosto de 2008.

⁹ Dato aproximado proporcionado por INETER. En este se incluyen costas de mares, lagos e islas más importantes. No se incluyen las medidas.

¹⁰ Estimaciones realizadas por el MAGFOR en el año 2000.

¹¹ Según un estudio realizado en el año 2000 por el MARENA a través del Sistema Nacional de Información Ambiental (SINIA).

¹² Mapa de ecosistemas de Centroamérica, Banco Mundial.

de cobertura vegetal. Los estudios han puesto al descubierto dicho potencial energético en el campo hidroeléctrico, geotérmico y eólico, así como en la biomasa energética y solar. El país tiene un potencial geotérmico del orden de los 1.000 MW, y un potencial hidroeléctrico de los 1.700 MW. Además, existen reservas geológicas de gran importancia económica, con una amplia variedad de minerales metálicos y no metálicos que poseen significativo valor como recursos naturales.

Después de la guerra civil en la década de los 80, de los remanentes armados de los primeros años de la década de los 90, Nicaragua goza de una ausencia de conflictos armados y la Policía y el Ejército Nacional tienen el control político-militar de todo el país. Actualmente no existe ninguna organización, a nivel nacional, que ponga en riesgo el monopolio del poder político-militar del Estado. La mayor debilidad se encuentra en el mar territorial, en las actividades del narcotráfico internacional, por la falta de recursos materiales (lanchas principalmente) de las instituciones armadas para combatir la narcoactividad.

El Estado y sus instituciones (educación, salud, justicia, orden tributario, etcétera) abarcan todos los municipios del país, fundamentalmente todas las principales ciudades municipales. La debilidad del Estado se encuentra en las zonas rurales por la falta de caminos y vías de comunicación permanentes; en la época de lluvias los caminos se dañan y algunas comunidades quedan aisladas. Por la falta de carreteras de todo tiempo y el aislamiento relativo, en los pueblos del interior el vértice del poder local se concentra en los “caciques”, una versión pueblerina del poder autoritario central. En conclusión, los mayores conflictos que se presentan en la sociedad nicaragüense son la delincuencia rural, la narcoactividad y los conflictos por la propiedad de la tierra; pero ninguno de estos 3 fenómenos pone en duda el control del territorio nacional por parte del Estado central.

1.2. Breve historia del Estado

En la historia económica, social y política de Nicaragua, desde la crisis de 1929 hasta nuestros días, podemos distinguir los siguientes períodos:

1929-1949. Crisis general entre 1929 y 1935, cuya expresión fue una guerra civil con grandes movilizaciones campesinas en contra de la segunda intervención militar directa norteamericana (1927-1933). La crisis de 1930 provocó alta tasa de desempleo, caída de los salarios reales, descenso considerable del PIB e incremento de la pobreza, todo lo cual permitió la incorporación masiva del campesinado en la lucha contra la intervención extranjera y la radicalización del contenido de lucha del general Augusto C. Sandino (1927-1934), al introducir elementos sociales en su programa nacionalista. Para la preservación del Estado oligárquico, esta crisis general de la sociedad nicaragüense fue resuelta a través de un golpe de Estado en 1936, que permitió la instalación en el poder de Anastasio Somoza García (1936-1956), lo que significó la consolidación de las viejas clases dominantes y la represión generalizada en contra del movimiento campesino y del incipiente movimiento obrero. Contando con el aval del Gobierno de Estados Unidos, Somoza García recibió el apoyo de los siguientes sectores sociales: la burguesía liberal y conservadora, el ejército creado por la ocupación norteamericana (Guardia Nacional) y una fracción pequeña de diminuto movimiento obrero.

1950-1967. El pacto político entre liberales y conservadores (abril de 1950) permite la reelección de Anastasio Somoza García y comenzar un proceso de modernización, desde

arriba, del Estado nicaragüense. Esta modernización se realiza en el contexto de un crecimiento acelerado de la economía mundial y un incremento sostenido del PIB en Nicaragua, basado fundamentalmente en el aumento de la productividad hora/hombre en la industria, la ampliación del cultivo del algodón, el incremento de la producción cafetalera, azucarera y de carnes, y en la industria estimulada por el Mercado Común Centroamericano (MCCA).

Este proceso de modernización estuvo acompañado por los siguientes elementos: una relativa paz social, un crecimiento moderado de los salarios reales, la cooptación social de un sector de la clase media representada en los empleados públicos, la represión selectiva y sistemática contra cualquier veleidad social y política en contra de la dictadura de Somoza y el pacto político entre la burguesía liberal somocista y la burguesía conservadora beneficiada por el crecimiento económico del país. A pesar de la relativa “paz social”, el dictador Anastasio Somoza García fue ejecutado en septiembre de 1956; sin embargo, visto el grado de represión existente, su hijo mayor, Luis Somoza Debayle, aseguró la sucesión dinástica entre 1956 y 1963. En 1963 fue utilizado un presidente mampara (René Schick Gutiérrez) para que en 1967 pudiese acceder a la presidencia el tercer Somoza, Anastasio Somoza Debayle (1967-1979). En enero de 1967 fue reprimida violentamente una manifestación opositora en la ciudad de Managua, provocando miles de muertos, heridos y centenares de presos. Anastasio Somoza Debayle rompe el consenso relativo y se inicia una fase de pérdida parcial de hegemonía por parte de la dictadura.

1968-1979. Este período se caracteriza por la crisis del MCCA, tasas de crecimiento bajas, caída de los salarios reales, aumento de los precios del petróleo, estancamiento y recesión de la economía mundial, incremento de la deuda externa, descenso de las inversiones privadas y fuga de capitales al exterior. En lo social observamos movilizaciones sociales de los trabajadores de la salud y educación por mejores salarios, efervescencia política y social como consecuencia del terremoto que destruyó la capital (diciembre de 1972), crisis de la alianza liberal somocista-conservadora, surgimiento de nuevos sectores sociales que reclaman espacios políticos, incremento de la pobreza y la represión.

El terremoto hace cambiar el lenguaje de los políticos; surgen nuevos actores, hay movilización social, organización desde abajo independiente de los partidos tradicionales; unos se rezagan, otros avanzan, las burocracias se defienden frente a la presencia de nuevos actores, la clase política tradicional sufre presión y se empieza a abrir por la fuerza de la ciudadanía en las calles; hay un ambiente creciente de politización y conciencia en los derechos. Nace el germen que busca acabar con el régimen somocista. El nuevo pacto entre liberales somocistas-conservadores (noviembre de 1970), con la consecuente marginación de amplios sectores, provoca deslegitimación del modelo político existente. En ese contexto se conocen las actividades armadas del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), el asesinato del periodista y líder opositor Pedro Joaquín Chamorro, que estimula las movilizaciones sociales urbanas, coincidiendo, en el tiempo, con las crisis económica, política y social que gradualmente habían venido incubándose independientemente una de la otra. Todo ello da inicio a una crisis general de la sociedad nicaragüense que culmina con el triunfo de la Revolución.¹³

¹³ Oscar-René Vargas, *Nicaragua. Desafíos y opciones*, UNICEF-Nicaragua, Managua, Nicaragua, abril de 1992, pp. 32-37.

1979-1990. El triunfo de la revolución (19 de julio de 1979) provoca el inicio de un nuevo modelo económico, político y social. Sus principales características son la redistribución de los ingresos (vía subsidio de los principales productos alimenticios), la reforma agraria, la campaña de alfabetización y el incremento de la inversión social. En lo político, esto se expresa por una hegemonía del FSLN, se reducen los espacios a las fuerzas políticas tradicionales y se estructura la organización de la “contra” financiada por los Estados Unidos. Las tensiones y contradicciones que se dieron entre 1979 y 1984 se comienzan a manifestar a partir de 1985: se incrementan las actividades armadas de la “contra”, el Gobierno norteamericano impone un embargo económico y comercial bilateral e impulsa un bloqueo de las fuentes de financiamiento multilaterales. Todo lo anterior trae como consecuencia el crecimiento negativo del PIB, la caída de los salarios reales, la fuga de capitales, la no inversión privada, el aumento del desempleo y el incremento de la pobreza. En ese escenario, debido a la presión impuesta por la comunidad internacional, se realizan las elecciones de 1990 en donde el FSLN pierde y entrega el poder en abril de 1990.

1990-2006. Los costos económicos de la guerra fueron inmensos y en lo político conllevaron la derrota del FSLN en las elecciones de febrero de 1990. El objetivo del nuevo Gobierno era revertir el proceso social y generar una involución del modelo de sociedad que se intentó establecer en la década de los 80. Los Gobiernos neoliberales (Chamorro, Alemán y Bolaños) aplicaron las líneas generales del Consenso de Washington: desaparecieron la línea aérea nacional y la flota pesquera, los proyectos industriales, las fábricas y las maquinarias fueron vendidas, el ferrocarril fue desmantelado. Todo lo recibido como bienes del Estado pasó a manos privadas (teléfono, energía eléctrica, empresas estatales, minería, etcétera).

El aparato del Estado fue reducido drásticamente y los programas sociales desmantelados. La contrarreforma política, aprovechándose del cansancio de los sectores populares, logró desorganizar al movimiento social y reprimir, uno a uno, a los sindicatos; lo que produjo un creciente reflujo del movimiento social en el escenario político nacional. Uno de los elementos de la situación política nacional por el que los sectores populares están desilusionados de las políticas neoliberales es la corrupción y la falta de interés de la clase política tradicional por resolver los principales problemas más sentidos de la población: autoritarismo, arrogancia, desprecio por los derechos de la población, concentración excesiva del poder político y enriquecimiento inexplicable de sus principales funcionarios. En el período de reflujo del movimiento social, las contradicciones entre las fracciones de la clase dominante revistieron, poco a poco, una importancia primordial que los llevó a la división de la derecha en las elecciones de noviembre de 2006.

2007-2008. El fracaso del modelo neoliberal permite el retorno del sandinismo al Gobierno a partir de enero de 2007. El arribo de Ortega al poder, en enero de 2007, evidenció el resquebrajamiento de un modo de gobernar y de hacer política en Nicaragua, caracterizado por el divorcio de la élite en el poder (políticos, empresarios, terratenientes y agroexportadores) de las necesidades mayoritarias de la población. Cinco factores principales permiten el triunfo de Daniel Ortega en las elecciones de noviembre de 2006: 1) División en la derecha política, 2) estancamiento económico, 3) neutralidad relativa de la Iglesia católica, 4) política equivocada de los EE. UU. al fomentar más diferencias entre los sectores de la derecha y 5) mayor empobrecimiento relativo de la población en los 17 años de Gobiernos neoliberales.

La derecha política y económica, ante las amenazas que plantean un mayor o menor grado los cambios que piensan que el Gobierno de Ortega pueda realizar, no está con las manos cruzadas, sino a la espera del veredicto de las urnas en las elecciones municipales de noviembre de 2008 o en las elecciones generales de noviembre de 2011. La derecha plantea su lucha en todos los escenarios, y no solo el electoral. La derecha trata ahora de recuperar un cierto protagonismo, ante el temor de que ve amenazas potenciales de que el sandinismo pueda quedar en el Gobierno por muchos años, por eso están tratando de reorganizarse. La duda de los próximos años es si esa reorganización pueda tener éxito o no.

La derecha ha salido a disputar espacios políticos en todos los terrenos, que van desde el parlamentario, en la calle, hasta en los medios de comunicación, en lo ideológico y otros. Nada augura que los resultados de las elecciones municipales de noviembre de 2008 vayan a calmar los ánimos de la política nacional. Más bien, lo único que harán es dar razones a las 2 fuerzas enfrentadas (sandinistas y antisandinistas) para profundizar en su rechazo intransigente al otro y encastillarse en sus posturas ideológicas. Dejará de haber un “empate catastrófico”, pero no por la victoria contundente de uno de los bandos, sino por la derrota de todos los nicaragüenses, ya que este “empate” puede terminar en una descomposición estatal.

1.3. Estructuras económicas y sociales

Estructura social. Nicaragua era un país de tardía concentración urbana a finales del siglo XX, lo que originó un débil y escaso movimiento obrero industrial y una limitada clase media en las principales ciudades cuando aún la burguesía era muy débil y el eje de las clases dominantes estaba constituido por el capital extranjero y por los terratenientes que controlaban el Estado. Las clases medias urbanas exigieron su lugar en el país a partir de la década de los 70 del siglo XX y entraron en disputa con la oligarquía. El movimiento obrero, en cambio, siguió un camino de subordinación a la dictadura somocista.

A partir de 1977, la dictadura encontró a las clases medias divididas entre el sector que, unido a los obreros, resistió y fue masacrado por decenas de miles en la lucha contra el Gobierno, y el sector conservador, antiobrero y somocista, que toleró la dictadura hasta que esta cayó en julio de 1979. Después de la Revolución sandinista (1979-1990), la derecha presentó una fórmula presidencial (Violeta Chamorro) capaz de entusiasmar a las clases medias que arrastraron a sectores obreros y populares detrás del candidato de la Unión Nacional Opositora (alianza electoral antisandinista). Este se alió con la derecha y cedió la presidencia a Arnoldo Alemán, el gran privatizador y ladrón, cuya política de derecha contó con el apoyo del aparato de los poderes del gran capital y con las esperanzas de la mayoría de las clases medias y de los obreros. Es decir, a partir de 1990 se formó un bloque entre el capital financiero internacional y nacional, los grandes exportadores, la vieja oligarquía terrateniente y la mayoría de las clases medias urbanas y rurales.

La derecha busca una base de masas. Las torpezas, el autoritarismo del Gobierno, su incapacidad para hacer política sin polarizar a la sociedad nicaragüense, aunque hayan quitado credibilidad al Gobierno, no son la causa principal de esta evolución que reside en los cambios económicos y sociales internacionales. El Gobierno de Ortega busca apoyo social con medidas sociales que intentan separar sectores importantes de clase media del bloque de derecha donde estos militan, o la derecha sacará más ventajas en las calles y en el Parlamento, pues ha declarado que no se conforma con cambiar algunas políticas, sino que

exige que se cambie la orientación del Gobierno. Es decir, que no le basta con los cambios que han podido ya imponer, sino que exige la aceptación total de su política neoliberal.

Estructura económica. El crecimiento del PIB en los últimos años (2000-2008) ha estado relacionado con los movimientos del déficit de la cuenta corriente. De eso se desprende que Nicaragua sigue siendo muy dependiente de los recursos del exterior, tanto por la necesidad de importaciones de bienes de consumo, intermedios y de capital, como por el financiamiento del exterior en forma de remesas, inversión extranjera directa o préstamos y donaciones.

Producto interno bruto. El PIB de Nicaragua totalizó US\$ 5.726,4 millones de dólares al cierre de 2007, de los cuales US\$ 1.493,2 millones de dólares fueron aportados por el sector agrícola, incluyendo la ganadería y la silvicultura, según el Banco Central de Nicaragua (BCN). De mantenerse el ritmo de crecimiento promedio del PIB alcanzado entre 2001-2007 del orden de 3.37 por ciento anual, en la práctica la economía nicaragüense tardaría cerca de 30 años en doblar su tamaño, mientras que el nivel de vida (medido por el producto por habitante) podría duplicarse en unos 60 años.¹⁴ Entre 2001 y 2007, el PIB per cápita creció a un ritmo promedio anual del orden del 0.77 por ciento, insuficiente para elevar la calidad de vida de la población pobre.

Remesas familiares. Se calcula que las remesas familiares, por las vías oficiales y no oficiales, alcanzan la cifra de US\$ 1.000 millones de dólares anuales. Para el año 2007 ingresaron al país, en materia de cooperación externa, alrededor de US\$ 604.8 millones de dólares, de los cuales US\$ 334.6 millones de dólares correspondían a préstamos y US\$ 270.2 a donaciones. En el corto y mediano plazo, Nicaragua no puede subsistir sin cooperación extranjera. Con un déficit en cuenta corriente y fiscal que representan el 13 por ciento y 2.7 por ciento del PIB, respectivamente, es más que claro que Nicaragua necesita del exterior para sostenerse, ya sea vía inversiones extranjeras directas, remesas familiares o cooperación extranjera.¹⁵ El 70 por ciento de la inversión pública (construcción de puentes, carreteras, escuelas, hospitales, etcétera) es financiada con el dinero que entra al presupuesto de manos de los países cooperantes.¹⁶

Cooperación internacional. Los países europeos están entre los que más cooperación han dado a Nicaragua desde la década de los 80. El aporte de los 6 principales países donantes (Unión Europea, Estados Unidos, Japón, Suecia, Dinamarca, Reino de los Países Bajos) tiende a variar, aunque de manera conjunta el total de las donaciones está en tendencia creciente: 68.3 por ciento del total en 2005, 69.3 por ciento del total en 2006 y 76.5 por ciento del total en 2007.

De acuerdo con la información que ofrece el *Country Strategy Paper* de la Unión Europea para Nicaragua, en el período 2007-2013 el monto de la cooperación total será de 214 millones de euros distribuidos de la siguiente manera: gobernabilidad y democracia, 17.5 por ciento; educación, 35 por ciento; economía y mercado, que comprende apoyo

¹⁴ Naciones Unidas, *Objetivos de Desarrollo del Milenio. Una mirada desde América Latina y el Caribe*, LC/G.2331, Santiago de Chile, junio de 2005, p. 55.

¹⁵ Natalia Michell, “Cooperación externa hace un alto en el camino”, *El Observador Económico*, edición número 188, Nicaragua, junio de 2008, p. 27.

¹⁶ Lourdes Arróliga, “Rechazo a donantes: crimen contra pobres”, *Semanario Confidencial*, edición número 590, Nicaragua, semana del 29 de junio al 5 de julio de 2008.

macroeconómico, 20 por ciento, e inversiones y clima empresarial, 22.5 por ciento. El 5 por ciento restante se destinará a apoyo institucional para la ejecución de los programas sectoriales.¹⁷

Pobreza. El balance de 17 años de gobierno (1990-2006) deja un saldo negativo: estancamiento económico interrumpido por breves períodos de crecimiento desigual e irregular, aumento de la deuda interna, creciente vulnerabilidad externa, incremento de la pobreza, el desempleo y la desigualdad social, desnutrición, falta de vivienda, servicios de salud inadecuados, educación deficiente, crisis de la economía campesina, destrucción del tejido social y auge de la delincuencia y la inseguridad ciudadanas. Nunca antes Nicaragua tuvo tantos pobres como hoy, ni los actuales niveles de desempleo y subempleo.

A través del método de los ingresos, que es el método utilizado a nivel internacional, el porcentaje de pobres en Nicaragua con ingresos menores de US\$ 2 dólares al día sería de 75.8 por ciento de la población total, equivalente a 4.247.257 habitantes. El porcentaje de personas en pobreza extrema con ingresos menores de US\$ 1 al día sería de 39.4 por ciento de la población total, equivalente a 2.207.677 habitantes.¹⁸ Resumiendo la incidencia y la intensidad de la pobreza, de un total de 5.5 millones de nicaragüenses, 4.2 millones de ellos son pobres, 2.2 millones están en pobreza extrema y 1.2 millones que viven en pobreza extrema tienen signos de desnutrición crónica, siendo severa la desnutrición en más de 360.000 casos.¹⁹ Los niños y niñas menores de 12 años son los que muestran los mayores porcentajes de pobreza en Nicaragua.

Inflación. El Banco Central de Nicaragua (BCN) indica que la tasa de inflación del 2006 fue de 9.45 por ciento, décimas inferiores a la registrada en el 2005, que fue de 9.58 por ciento. La inflación del 2007 llegó a 16.88 por ciento.²⁰ Entre 1990 y 2007 aumentó la informalidad en Nicaragua. El sector formal emplea únicamente el 21.2 por ciento de los pobres y el restante 78.8 por ciento se encuentra laborando en el sector informal.²¹ En cuanto a los asalariados, a pesar de ser la categoría mayoritaria con el 49.6 por ciento de la fuerza laboral, el 35 por ciento de ellos están en el sector informal.²²

Poder de compra de los salarios. Cada mes que pasa el poder de compra de los nicaragüenses se reduce por el incremento del precio de la canasta básica y la inflación. Entre el 2000-2007 la tasa acumulada de la inflación alcanzó el 60.36 por ciento, mientras que la tasa acumulada de incremento de los salarios medios reales llegó a 15.8 por ciento, lo que significa que los salarios reales cayeron en 44.56 puntos porcentuales en los años estudiados.²³ En 2007 se

¹⁷ European Union, *Country Strategic Paper*, Nicaragua, 2007.

¹⁸ Gobierno de Nicaragua, *Plan Nacional de Desarrollo Humano*, Managua, Nicaragua, abril 2008, p. 45.

¹⁹ Ídem, p. 50.

²⁰ Banco Central de Nicaragua, *Anuario de estadísticas económicas 2001-2007*, Nicaragua, 2008, p. 23.

²¹ Gobierno de Nicaragua, *Plan Nacional de Desarrollo Humano*, p. 62.

²² Banco Central de Nicaragua: *Nicaragua en cifras*, Managua, Nicaragua, mayo 2007.

²³ Organización Internacional del Trabajo, *Panorama laboral 2006. América Latina y el Caribe*, Ginebra, Suiza, 2006.

observó una generación de 28.5 miles de empleos, menor a lo estimado²⁴, y una reducción de 2.1 por ciento en el salario real promedio de los afiliados activos del INSS.²⁵

Migración. Se calcula que 1.640.000 nicaragüense salieron del país y radican en el exterior (Estados Unidos, Costa Rica, El Salvador, Honduras, Guatemala y otros). A partir del año 2000, un total de 738.000 abandonaron el país, la mayoría de ellos jóvenes y con una educación superior al promedio nacional.²⁶ Es decir, el país pierde enfermeras, maestros, médicos, carpinteros, ingenieros, trabajadores de la construcción, etcétera, lo que significa la pérdida de capital humano formado en Nicaragua.

Productividad del trabajo. En Nicaragua la productividad del trabajo es muy baja en comparación a las naciones industrializadas. Según la World Productivity Database, creada y mantenida por la United Nations Industrial Development Organization, Nicaragua obtuvo en el período de 2002 a 2007 una productividad del 0.18 por ciento con respecto a la de los Estados Unidos. Es decir, Nicaragua produce con una eficiencia 82 veces menor que la de Norteamérica.²⁷

Petróleo. Nicaragua es el país más dependiente del petróleo para generar energía eléctrica de toda Centroamérica. El 80 por ciento de la generación eléctrica de Nicaragua depende del petróleo. Para Nicaragua, la factura petrolera se elevará hasta US\$ 1.200 millones de dólares en 2008, US\$ 400 millones de dólares más que el año 2007, como parte del efecto del alza internacional del petróleo. El país no estaba preparado para recibir este golpe tan fuerte y se sufrirán consecuencias graves.²⁸

Energía eléctrica. El crecimiento potencial futuro del país está sujeto a su limitada capacidad de generación de electricidad. Aunque el Gobierno de Ortega ha anunciado con énfasis la incorporación de fuentes alternas de energía (geotermia, eólica e hidrálica), es un hecho que, para resolver la insuficiencia en la capacidad de generación en lo inmediato, seguirá siendo necesario importar equipos de generación térmica a base de petróleo. En 2007, como primera inversión de Albanisa, la Empresa Nicaragüense de Electricidad (ENEL) adicionó 48 megavatios (MW) a través de las plantas Hugo Chávez a base de diésel, y se incrementará la capacidad en 180 MW con plantas de generación a base de búnker entre mayo y diciembre del 2008.²⁹

El aprovechamiento del potencial energético renovable del país es reducido, de tan solo 2.1 por ciento. El potencial más importante es el geotérmico, y solamente se aprovecha el 0.7 por ciento, seguido del hidroeléctrico con un nivel de uso del 3 por ciento. Para diciembre de 2008 se espera que esté instalado y funcionando el proyecto eólico en el departamento de Rivas,

²⁴ El Programa Económico y Financiero (PEF) del Gobierno estimó una generación de 57.7 miles de empleos para el 2007.

²⁵ Banco Central de Nicaragua, *Anuario de estadísticas económicas 2001-2007*, Nicaragua, 2008, pp. 79-80.

²⁶ Francisco J. Mayorga, *Nicaragua 2010. El futuro de la economía*, Ediciones Albertus, Nicaragua, 2008, pp. 127-132.

²⁷ Raúl Isaac Suárez, “La productividad y nuestras dificultades económicas”, *El Nuevo Diario*, edición número 10003, Nicaragua, 20 de junio de 2008, p. 13-B.

²⁸ Gustavo Álvarez, “Nicaragua pagará US\$ 400 millones más por combustibles”, *El Nuevo Diario*, Nicaragua, 18 de julio de 2008, p. 9-B.

²⁹ Gobierno de Nicaragua, *Plan Nacional de Desarrollo Humano*, p. 100.

que generará unos 40 megavatios de energía eólica que significarán una reducción de unos US\$ 30 millones de dólares anuales de la factura petrolera.³⁰

El ministro de Energía y Minas de Nicaragua anunció que, para el año 2012, Nicaragua reducirá su dependencia de generación de energía a base de combustibles con la entrada del proyecto hidroeléctrico Tumarín³¹, que se instalará en la cuenca del río Grande de Matagalpa y generará 160 megavatios (MW) de los 500 megavatios que Nicaragua produce actualmente. Tumarín será construido por la Empresa Eléctrica Brasileña y la Empresa Centrales Hidroeléctricas de Centroamérica que pertenece al grupo brasileño Queiroz Galvao.³²

Informalidad. Entre 1990 y 2007 aumentó la informalidad en Nicaragua. Este cambio en la estructura ocupacional significa que de cada 100 nuevos ocupados en el período la mayoría son informales. Al aumento de la informalidad han contribuido tanto los trabajadores independientes como el servicio doméstico y los trabajadores de las microempresas. Esto implica que la expansión de la informalidad ha sido una respuesta a un entorno de estancamiento económico. De acuerdo con la CEPAL, en Nicaragua, de cada 10 nuevos ocupados solamente se crearon 1.2 empleos en el sector formal, 4.8 empleos en el sector informal y 4.0 empleos en el sector agropecuario.³³

Seguridad social. De acuerdo con los datos del Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS), el incremento de los trabajadores asegurados activos es marginal, al pasar de 261.439 personas en 1990 a 458.965 trabajadores en diciembre de 2007.³⁴ Lo que significa un incremento bruto de 197.526 trabajadores en 18 años, dando un incremento promedio anual de 10.973 trabajadores que se incorporan al sistema de seguridad social.

Alimentos. La crisis alimentaria internacional dejó de ser una amenaza y se ha transformado en una realidad cotidiana. Nicaragua aparece como “ubicación de inseguridad alimentaria severa” en una lista de 37 países del mundo que ahora enfrentan crisis de alimentos, según el último informe de la FAO denominado *Perspectivas alimentarias*.³⁵ Los altos precios de combustible y alimentos básicos han perjudicado a muchos países. Pero considerando el alto índice de pobreza de Nicaragua, donde tres cuartas partes de la población viven con menos de 2 dólares diarios, su exposición a la subida de los precios de la comida es mayor.

“Algunos países están a punto de venirse abajo... Si los precios de los alimentos siguen aumentando y si las cotizaciones del petróleo se mantienen, algunos Gobiernos ya no estarán en condiciones de alimentar a su población ni de mantener la estabilidad de sus economías”, dijo el director general del Fondo Monetario Internacional (FMI) Dominique Strauss-Kahn.³⁶

³⁰ El proyecto del Consorcio Eólico Amayo representa una inversión de casi US\$ 100 millones de dólares.

³¹ Irving Sánchez, “Negocian construcción de hidroeléctrica Tumarín”, *El Nuevo Diario*, edición número 10044, Nicaragua, 31 de julio de 2008, p. 8-B.

³² Gisella Canales Ewest, “Construirán hidroeléctrica”, *La Prensa*, edición 24969, Nicaragua, 1 de agosto de 2008, p. 4-B.

³³ Pablo Sauma, “La pobreza extrema en América Central. Características y determinantes”, ponencia presentada en El Salvador, noviembre de 2004.

³⁴ Banco Central de Nicaragua, *Indicadores económicos*, volumen X, número 11, Nicaragua, diciembre de 2003, p. 46. Banco Central de Nicaragua, *Anuario de estadísticas económicas 2001-2007*, p. 37.

³⁵ Oliver Gómez, “Nicaragua en alerta de FAO sobre crisis alimentaria severa”, *El Nuevo Diario*, edición número 9825, Nicaragua, 19 de diciembre de 2007.

³⁶ “Algunos países no podrán alimentar a su población por la crisis de precios”, *La Jornada*, México, 2 de julio de 2008.

Y luego, por insistencia de los periodistas, fue más claro: “Son países de bajos ingresos, hablamos de Nicaragua, Honduras y Haití, por ejemplo”.

Nicaragua es un exportador neto de alimentos, gracias al café, azúcar y carne; pero si solo vemos los granos básicos, el país resulta ser un importador neto. Nicaragua depende en gran medida de las importaciones para cubrir completamente sus necesidades de consumo, y los precios internos de gran parte de los productos agrícolas se regulan fundamentalmente por los mercados internacionales. Por lo tanto, el aumento de los precios internacionales incrementará considerablemente la factura de las importaciones y limitará el acceso de la población más vulnerable a los alimentos. Por ejemplo, en el 2007, la importación de alimentos (que se pueden producir en el país) alcanzó la cifra de US\$ 300 millones de dólares.³⁷ El costo de importar alimentos en vez de producirlos localmente implicó para Nicaragua una transferencia de divisas al exterior por el equivalente a una cuarta parte de las exportaciones totales.

En Nicaragua hay muchas tierras productivas aún sin producir; 2 de cada 5 familias rurales no tienen acceso a tierra. Un cálculo oficial del Ministerio de Agricultura en 2006-2007 afirma que existen en el país 620.000 manzanas potencialmente productivas para la agricultura que están subutilizadas y hasta abandonadas. Son tierras que no se utilizan, no porque no haya voluntad de hacerlas producir, sino por falta de condiciones de financiamiento y apoyo a los productores.³⁸ Una reforma agraria vuelve a ser necesaria en Nicaragua.³⁹

Desnutrición. El nivel de consumo de alimentos ha decrecido ligeramente entre los nicaragüenses de 1998 a 2005. A nivel nacional, el agregado de consumo del 2001 representaba, en promedio, el 90.1 por ciento del correspondiente a 1998, y para 2005 esa proporción bajó a 88.5 por ciento.⁴⁰ Los datos sobre desnutrición crónica reflejan una intensidad del 27.2 por ciento y un 6.5 por ciento de desnutrición severa, y no porque haya habido o esté habiendo escasez de algún alimento básico, sino porque la gente no tiene capacidad para comprar la comida. El desempleo y la falta de oportunidades generan nuestra hambre.

Los datos para los indicadores señalados son los siguientes: desnutrición crónica por talla, 1.524.081 habitantes (27.2 por ciento de la población total); y desnutrición severa por talla, 364.210 habitantes (6.5 por ciento de la población). Por lo tanto, la tasa de desnutrición medida por el retardo de talla de niños de primer grado a base de la encuesta realizada en el 2004 es del 27.2 por ciento, entre un 20.7 por ciento que sufre retardo de talla moderado y 6.5 por ciento que tienen desnutrición severa.⁴¹ Es decir, Nicaragua tiene problemas graves de malnutrición y crecimiento atrofiado en los niños, como resultado de la crisis de alimentos que ha retraído los esfuerzos contra la pobreza efectuados durante años por los Gobiernos anteriores. La desnutrición crónica es más alta en los hogares rurales que en los urbanos.⁴²

³⁷ Gobierno de Nicaragua, *Plan Nacional de Desarrollo Humano*, pp. 164-165.

³⁸ Luis Núñez Salmerón, “Agricultores presionan”, *La Prensa*, edición 24940, Nicaragua, 3 de julio de 2008, p. 4-B.

³⁹ Mauricio Miranda y Luis Galeano, “Política agropecuaria, otro secreto de Estado”, *El Nuevo Diario*, edición 9943, Nicaragua, 21 de abril de 2008.

⁴⁰ Gobierno de Nicaragua, *Plan Nacional de Desarrollo Humano*, p. 53.

⁴¹ Gobierno de Nicaragua, *Plan Nacional de Desarrollo Humano*, pp. 46-47.

⁴² Guillermo Paraje, *Evolución de la desnutrición crónica infantil y su distribución socioeconómica en siete países de América Latina y el Caribe*, Naciones Unidas, Santiago de Chile, marzo de 2008, p. 24.

CAFTA. El primero de abril de 2006 Nicaragua puso en vigencia el Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos. Gerardo Escudero, representante del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, dijo que “es muy poco tiempo para hacer una evaluación exhaustiva”. En general, el CAFTA ha dado un impulso a las exportaciones al llegar en el 2007 a un poco más de US\$ 1.200 millones de dólares.⁴³ Sin embargo, a pesar de que el Gobierno de Bolaños lo presentó como el puente hacia el futuro, no ha sido la solución de los problemas en la agricultura. De acuerdo con la CEPAL, el CAFTA “no es el mejor remedio para alcanzar el desarrollo económico y social en Nicaragua”.⁴⁴ Hasta la fecha, Nicaragua ha aprovechado las diferentes cuotas de algunos productos agropecuarios. Los subsidios que otorga EE. UU. a los agricultores es uno de los principales problemas. El país no ha tenido una tasa de crecimiento mayor que en los años anteriores a la firma del TLC.

1.4. Fuentes de ingresos del Estado

Nicaragua tiene una carga tributaria que varía, según los años, entre el 12 por ciento, 13 por ciento y 14 por ciento del PIB, mientras que los países desarrollados tienen una carga tributaria del 35 por ciento. Entonces, con un Estado pequeño⁴⁵, débil, sin dinero para infraestructura, para caminos, para educación, para salud, no es posible el desarrollo de una democracia fuerte y dinámica. El sistema tributario nicaragüense se basa principalmente en impuestos indirectos (el 86 por ciento de lo recaudado), y la recaudación directa es inferior a la de otros países. Una porción importante del presupuesto se utiliza para auxiliar a las élites locales a través de los subsidios.⁴⁶ Desde 1990 hasta hoy (2008), las exoneraciones han ido en aumento. Las exoneraciones son subsidios implícitos a los grandes empresarios, comerciantes y banqueros, y que llegan a representar el 4.0 por ciento del PIB. Esta cantidad supera lo que se recibe de la cooperación internacional, que alcanza el 3.4 por ciento del PIB.⁴⁷

Por otro lado, la evasión fiscal representa el 8.0 por ciento del PIB. En conclusión, entre la evasión fiscal, el producto de contrabando, la corrupción gubernamental y las exoneraciones (perdón de los impuestos y otras dispensas a las élites) se suma más del 12 por ciento del PIB.⁴⁸ Para el 2005 se calcula que el Estado dejó de recibir unos US\$ 600 millones de

⁴³ Luis Núñez Salmerón, “DR-CAFTA pasa la prueba”, *La Prensa*, suplemento “Negocios & Economía”, Nicaragua, 28 de marzo de 2007, p. 1-C.

⁴⁴ CEPAL, *DR-CAFTA. ¿Panacea o fatalidad para el desarrollo económico y social en Nicaragua?*, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2008.

⁴⁵ El Estado son instituciones, son estructuras jurídicas, son normas, son políticas públicas; y las políticas públicas y el Estado nicaragüense son muy débiles, tienen una gran cantidad de vacíos técnicos, de lagunas jurídicas, de instituciones mal construidas.

⁴⁶ Varios autores, *La política fiscal en la encrucijada. El caso de América Central*, Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales, Guatemala, 2007, 228 páginas.

⁴⁷ Julio Francisco Báez, “Hay recursos suficientes, pero hay inequidad fiscal escandalosa y hasta un saqueo legalizado”, *Envío*, número 288, revista mensual, Universidad Centroamericana, Managua, Nicaragua, marzo de 2006, p. 36.

⁴⁸ Luis Núñez Salmerón, “Nicaragua con elevado nivel de evasión fiscal”, *La Prensa*, edición número 24055, Managua, Nicaragua, 17 de enero de 2006, pp. 1-A y 7-A.

dólares⁴⁹, lo que significa que el Estado pudiera duplicar las recaudaciones combatiendo la evasión fiscal de las élites y terminando con las exoneraciones a los grandes capitales.

En Nicaragua, la carga tributaria recae, de manera desproporcionada, sobre los hombros de la gente con menores ingresos.⁵⁰ De cada 100 pesos que producimos, 17.6 pesos se van en impuestos. ¿Quiénes pagan esos impuestos? De esos 17.6 pesos, aproximadamente 15.6 pesos los pagan los pobres y solo 2 pesos los no pobres. Es decir, la inequidad social se expresa en la inequidad fiscal.⁵¹ Los ingresos provenientes del capital representan un bajo porcentaje de la recaudación del Gobierno. Por lo tanto, el esquema tributario prevaleciente penaliza a los pobres, otorga poderes discretionales a los recaudadores, impone mayores obligaciones a los pequeños y medianos productores y beneficia a los ricos.

Las remesas de los inmigrantes se han convertido en un pilar de la economía nicaragüense, hasta representar una quinta parte del PIB. Las remesas familiares han desplazado desde 2001 las otras formas de transferencias de capital al país (inversiones extranjeras directas y ayuda oficial al desarrollo por parte de la comunidad internacional). Sirven de amortiguador social para los grandes sectores sociales empobrecidos.⁵²

Todos los problemas económico-sociales señalados nos indican la necesidad de configurar un nuevo pacto social que tome en cuenta a las mayorías excluidas, que se base en los principios de la distribución justa de la tierra, la recuperación de las riquezas nacionales, el mejoramiento en la distribución del ingreso, la eliminación paulatina de las exoneraciones de impuestos a los grupos económicos más fuertes del país y la construcción de condiciones de igualdad y democracia necesarias para revertir décadas de atraso social.

1.5. Posición geoestratégica

Siendo Nicaragua un país que tiene acceso a los 2 océanos, con una riqueza en biodiversidad e importantes reservas de agua potable, adquiere un importante valor desde el punto de vista geoestratégico que se manifiesta de la siguiente manera:

1. *Canal interoceánico para agilizar el comercio mundial.* El mundo del siglo XXI se está organizando en 3 bloques económicos que, liderados por los países del G7, especialmente Alemania, Japón y los Estados Unidos, integrarán respectivas “zonas dependientes”: a) la Unión Europea que incorporó a 10 países de Europa Central y del Este en mayo de 2004 y que en el futuro podría sumar a otros países de Europa Oriental; b) el área Asia-Pacífico liderada por Japón, China e incluyendo países vecinos, y c) el bloque liderado por Estados Unidos, con Canadá y América Latina. Se suman a la estrategia de integración el NAFTA⁵³, el Plan Colombia y el CAFTA.⁵⁴ Al mismo tiempo, se ha producido un desplazamiento del centro económico comercial mundial desde la región

⁴⁹ Daniel Artana, *Evaluación reciente de la recaudación tributaria, gastos fiscales y proyecciones fiscales*, Ministerio de Hacienda y Crédito Público, Managua, Nicaragua, noviembre de 2005, p. 39.

⁵⁰ Oscar-René Vargas, *Once años después del ajuste*, Consejo Nacional de Universidades de Nicaragua, Managua, Nicaragua, tercera edición, octubre 2001, 207 páginas.

⁵¹ Julio Francisco Báez, “Hay recursos suficientes, pero hay una inequidad fiscal escandalosa y hasta un saqueo legalizado”, p. 34.

⁵² Organización Internacional del Trabajo, *Panorama Laboral 2006*, OIT, Perú, 2007, p. 45.

⁵³ Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), conocido por sus siglas en inglés como NAFTA.

⁵⁴ ¿Qué es el CAFTA? Un tratado entre desiguales. Centroamérica-Estados Unidos, Universidad Politécnica de Nicaragua (UPOLI), Nicaragua, 2 ediciones publicadas en 2003 y 2004, 312 páginas.

norte-norte (Estados Unidos, Canadá y Europa Occidental) hacia la región Asia-Pacífico; dada esa nueva situación económica comercial, la región de Centroamérica adquiere un valor estratégico fundamental para el comercio mundial, ya que la construcción de un nuevo canal interoceánico por Nicaragua se vuelve una necesidad imprescindible, pues la ampliación del canal de Panamá es insuficiente para la demanda del comercio internacional.

2. *Centroamérica contiene el 7 por ciento de las reservas de agua potable del mundo* y sabiendo que los Estados Unidos son deficitarios en agua potable y se calcula que a partir del año 2015 estarán importando el 18 por ciento de su consumo diario, la privatización de las reservas de agua se transforma en un asunto estratégico para los Estados Unidos. Se prevé un aumento masivo en actividades que requieren de grandes cantidades de agua fresca, como la manufactura, la agroindustria de monocultivo y el desparramo urbano. Según el Banco Mundial, la próxima guerra mundial no será por petróleo sino por agua. Por su parte, la CIA (Central de Inteligencia Americana) dice que para 2015 el agua será una de las mayores causas de conflicto internacional. Y las Naciones Unidas (ONU) pronostica que en 2025 la demanda del líquido superará el suministro por 56 por ciento.
3. *Control de la biodiversidad.* En el sureste de México y Centroamérica se localiza 11 por ciento de las especies animales y vegetales del planeta, ecorregiones de alta prioridad, bosques secos, humedales y bosques semófilos templados. La biodiversidad se pierde debido al deterioro y fragmentación del hábitat, a la introducción de especies, la explotación excesiva de plantas, animales y peces, a la contaminación, al cambio climático, a la agricultura intensiva (reducción de las variedades empleadas, plaguicidas) y a las repoblaciones forestales con monocultivos de rápido crecimiento. Los bosques tropicales, que solo cubren el 7 por ciento de las tierras emergidas, albergan entre el 50 por ciento y el 90 por ciento del total de las especies. Muchas transnacionales farmacéuticas buscan los recursos naturales de las comunidades para extraer biodiversidad bacterial y patentar cualquier enzima que se aísle y se desarrolle de las bacterias sustraídas. Hay elementos que son propios (casi exclusivos) de estas regiones, porque esos microorganismos no se pueden reproducir en otros lugares. Las empresas transnacionales (y algunas instituciones públicas de investigación) de los recursos genéticos y de los conocimientos asociados a ellos requieren acceder a estas riquezas para fines de lucro. Las enzimas, por ejemplo, son un objetivo especial de atención por parte de estas compañías, ya que en el 99 por ciento de ellas existen microorganismos que no pueden ser cultivados en el laboratorio. Son especialmente cotizadas las enzimas “extremófilas” que prosperan en condiciones difíciles (mucho frío, calor o presión atmosférica), por su utilidad, como materia prima, en procesos industriales de farmacología y cosmética.

Por esas razones apuntadas, los Estados Unidos firmaron el CAFTA y la Unión Europea quiere firmar un acuerdo de asociación con Centroamérica que les permita tener acceso a esos recursos naturales escasos a nivel mundial. Las ventajas que la región centroamericana les otorga son enormes, pues las frágiles economías de la región no podrán competir con la tecnología avanzada procedente de los países desarrollados. Con estos tratados, la subordinación del sistema económico, comercial y financiero centroamericano al poder económico internacional será mucho mayor y más firme.

2. Reglas del juego

2.1. El marco formal

Nicaragua, en su historia reciente, ha vivido durante un período corto de 30 años (1979-2008) procesos de cambio con orientaciones contradictorias. De un proceso capitalista (en la época de la dictadura de los Somoza, desde 1936 a 1979) se pasa a un modelo orientado, a una transición de sociedad socialista y sus valores consecuentes impulsados en el período de 1979 a 1990. La Revolución sandinista significó un desplazamiento en las relaciones de fuerzas entre los sectores sociales existentes, y además supuso la crisis del modelo político somocista de dominación existente.

Con la derrota electoral del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en febrero de 1990, se pasó a una nueva transición de economía de mercado regida por la lógica neoliberal y el Consenso de Washington, lo que implicó el rediseño del sistema político y la promoción de nuevos valores. Producto de las elecciones de noviembre de 2006, con la llegada nuevamente al Gobierno de Daniel Ortega (2007-2012) con el 38 por ciento de los votos⁵⁵, se inicia otro período de cambio: desechar el modelo neoliberal y proponiendo cambios en el campo social, económico y político.

De ahí que el sistema político actual es producto de procesos acelerados de cambio que han afectado a todas las instituciones, al sistema político, a los municipios y al régimen democrático en general. El régimen político de Nicaragua ha cambiado considerablemente en los últimos 30 años; incluso se puede afirmar que, de los problemas más relevantes que el país ha tenido, solo el tema de la democracia (elecciones libres y libertades civiles) es el único resuelto.⁵⁶

La coyuntura política actual está dominada por el acuerdo entre el FSLN y el Partido Liberal Constitucionalista (PLC), quienes poseen la mayoría calificada en la Asamblea Nacional para realizar cualquier reforma constitucional en el sistema político y elegir los magistrados de la Corte Suprema de Justicia (CSJ), el Consejo Supremo Electoral (CSE) y los 5 contralores para la Contraloría General de la República (CGR). No obstante, sectores importantes de la sociedad civil organizada y otros partidos han manifestado de diversas maneras su desacuerdo con este nuevo pacto político.

Sistema político. El sistema político de Nicaragua está estructurado en 4 órganos de poder: ejecutivo, legislativo, judicial y electoral. Para su administración, el territorio nacional se divide en 153 municipios y 2 regiones autónomas en la Costa Caribe, contando con Gobiernos municipales y 2 Gobiernos regionales.⁵⁷

El presidente de la república es el jefe de Estado y de Gobierno, y se elige por sufragio universal. La Asamblea Nacional está constituida por 91 diputados, elegidos por mandato popular. El período presidencial y parlamentario es de 5 años. La Corte Suprema de Justicia está compuesta por 16 magistrados⁵⁸, y el Consejo Supremo Electoral⁵⁹ por 7, todos electos

⁵⁵ En la democracia, como sabemos todos, se gana o se pierde incluso por un voto.

⁵⁶ Barrington Moore, *Los orígenes sociales de la dictadura y la democracia*, Barcelona, España, 1976.

⁵⁷ Artículo 175 de la Constitución Política de Nicaragua.

⁵⁸ Las facultades jurisdiccionales de juzgar y ejecutar lo juzgado corresponden exclusivamente al Poder Judicial, integrado por los tribunales de justicia. Estos forman un sistema unitario cuyo órgano superior es la Corte Suprema de Justicia.

⁵⁹ Corresponde en forma exclusiva al Poder Electoral la organización, dirección y vigilancia de las elecciones, plebiscitos y referendos.

por la Asamblea Nacional con voto calificado (dos tercios de los votos), y su período es de 5 años. El régimen de autonomía regional multiétnica está reconocido en el artículo 5 de la Constitución Política, y la ley núm. 445 establece las formas de gobierno para las comunidades indígenas.

En Nicaragua ha existido tradicionalmente un sistema de gobierno presidencialista. Este sistema de gobierno postula como primer poder del Estado al Ejecutivo. Ello significa que formalmente el representante del Poder Ejecutivo concentra la mayor parte de las atribuciones y competencias frente a los otros poderes del Estado. Esta situación, de hecho, ha facilitado la subordinación en la práctica de los otros poderes del Estado. La existencia en Nicaragua del sistema de gobierno presidencialista con amplias facultades formales está relacionada con una cultura política de élites con gran tendencia al ejercicio unipersonal y autoritario de gobierno, y ha facilitado la existencia de regímenes autoritarios en el país. De ahí la preocupación permanente de sectores políticos del país por fortalecer las instituciones y los mecanismos de control del poder.

Constitución Política. Los antecedentes del sistema político y del régimen democrático actual en Nicaragua tienen que ver con el derrocamiento de la dictadura somocista en 1979 y el régimen de democracia restringida que experimentó el país con las elecciones de 1984. Este proceso se profundizó para las elecciones de 1990 y posteriormente en el gobierno de Violeta Chamorro, caracterizado por una amplísima libertad de expresión. El diseño del sistema político actual se inició con la Constitución de 1987.

Bajo el disfraz de modernizar la Constitución Política de 1987, en las reformas constitucionales de 1995 subsistieron las principales instituciones básicas heredadas del mundo colonial: el poder de la Iglesia, la predominancia de la tenencia de la tierra en el proceso de acumulación de capital, la familia patriarcal, el nepotismo, la concentración del poder político y económico en una minoría, el afán de lucro desmedido de unos pocos en perjuicio de la gran mayoría, un poder ejecutivo fuerte, el autoritarismo y eliminación de la protección estatal a las formas colectivas de tenencia de la tierra. El bienestar de las élites dominantes dependía precisamente de estas características, por lo que, a pesar de su demagogia, no estaban realmente dispuestas a transformarlas y desprenderse de sus privilegios. El pueblo, al desconocer los principios del sistema político democrático, escogió por gobernantes a mujeres u hombres que no tenían la suficiente capacidad para dirigir el país. Estos hombres sustituyeron el trabajo y la industria por el robo, la rapiña, el fraude y la trampa; reinó el caos y su trono fue el autoritarismo. En el estilo de gobernar se impuso la ignorancia a la deliberación, la impotencia a la creatividad, la imposición al diálogo.⁶⁰

Reformas constitucionales de 1995. Sectores políticos consideraban que se hacía necesaria una reforma constitucional que definiera la nueva correlación de fuerzas, toda vez que había desaparecido el contexto revolucionario de la década de los 80. Sectores del sandinismo (que posteriormente conformaron el Movimiento de Renovación Sandinista), en alianza con partidos minoritarios con representación en la Asamblea Nacional, impulsaron una reforma constitucional que se orientó a reducir el fuerte poder del presidencialismo establecido en la

⁶⁰ Varios autores, *Historia y violencia en Nicaragua*, Instituto de Investigaciones y Acción Social de la Universidad Politécnica de Nicaragua, Managua, Nicaragua, 1997, 402 páginas.

Constitución de 1987⁶¹ y a buscar un mejor equilibrio entre los poderes del Estado. Las principales reformas fueron:

- Eliminar la facultad del presidente de la república de decretar impuestos, dejando esa facultad a la Asamblea Nacional.
- La aprobación por parte de la Asamblea Nacional de todos los tratados, convenios y acuerdos internacionales suscritos por el presidente de la república.
- Regulaciones que impiden la reelección inmediata del presidente, el continuismo y el nepotismo.
- Se fortaleció el Poder Judicial al establecerle un monto presupuestario anual mínimo del 4 por ciento de los ingresos del Gobierno. No obstante, los cimientos jurídicos de este seguían siendo los viejos códigos decimonónicos.
- Se fortaleció a los municipios al ampliarles sus competencias, la obligatoriedad de transferencias económicas por parte del Gobierno central y garantizarles la plena autonomía política, económica y administrativa.
- Las regiones autónomas del Caribe obtienen el poder de vetar cualquier concesión de recursos naturales que el Gobierno central haga en sus regiones.
- Se estableció un Consejo de Planificación Económica y Social (CONPES) como instancia de consulta de las políticas de Gobierno con la sociedad civil.
- Se hizo una reforma a la ley electoral muy favorable al pluralismo político y a la ampliación, participación y representación de los partidos minoritarios.

Reformas constitucionales de 2000. Producto de un pacto político entre el partido de Gobierno y el Partido Liberal Constitucionalista (PLC), las 2 fuerzas políticas mayoritarias según los resultados electorales de 1996, se realizó una nueva reforma a la Constitución Política y a la ley electoral en enero de 2000. Las reformas se centraron en 2 aspectos fundamentales: reformas al sistema electoral y reformas a la organización del Estado.

En el ámbito de la organización del Estado, las reformas incrementaron el número de magistrados en la Corte Suprema de Justicia y el Consejo Supremo Electoral, al mismo tiempo que incrementan el número de contralores en la Contraloría General de la República. El sentido de estos cambios fue introducir miembros de estos 2 partidos mayoritarios en estas instituciones.

En el ámbito del sistema electoral, las reformas se orientaron a establecer la competencia electoral solo entre los partidos políticos, prohibiendo la participación en los procesos electorales de otras fuerzas no partidarias, como las asociaciones de suscripción popular. Al mismo tiempo, se busca implementar un sistema bipartidista al dificultar la competencia a otras fuerzas políticas y al establecer condiciones para obtener la personería jurídica. Por otro lado, se cambia el porcentaje para ganar las elecciones presidenciales en la primera vuelta, pasando de 45 por ciento al 40 por ciento, y todavía al 35 por ciento si el candidato del primer lugar le saca al menos 5 puntos porcentuales de ventaja al candidato del segundo lugar.

Reformas constitucionales de 2004. Las nuevas reformas constitucionales buscaban reducir el poder al Ejecutivo y trasladarlo a la Asamblea Nacional, controlada por el PLC y el FSLN,

⁶¹ El rasgo más sobresaliente de la Constitución de 1987 era el presidencialismo. El presidente de la república concentraba prácticamente todos los poderes e incluso tenía facultades legislativas.

que juntos tenían 81 diputados de un total de 91. Estas reformas trasladaban al Poder Legislativo facultades como el nombramiento/destitución de ministros, directores de entidades estatales, embajadores, entre otros. Al mismo tiempo, con la promulgación de 3 leyes se modificaba la estructura y el modo de elección de las autoridades reguladoras del Estado, de las administradoras de la propiedad y del Instituto de Seguridad Social. El objetivo de estas reformas era limitar las facultades del Poder Ejecutivo y ampliar la del Legislativo. Estas reformas no lograron entrar en funcionamiento hasta enero de 2008. La promulgación de las 3 leyes fue anulada.

La concentración de poder en el Ejecutivo ha sido particularmente alta. Actualmente la Constitución Política, en su artículo 144, afirma que el Poder Ejecutivo lo ejerce el presidente de la república. Las atribuciones con que cuenta son amplias. Todos los actores políticos y sociales del país perciben que es la instancia presidencial el ámbito de solución a sus problemas y exigencias. Esto implica, por una parte, que los filtros de control y comunicación política (los ministros) son tan endebles que conducen rápidamente hacia la exigencia de un acceso directo al pináculo del poder político: el presidente de la república. Por la otra, que, a fuerza de solicitar la intervención presidencial, los ministros son simplemente ignorados, sin importar si tienen o no capacidad para resolver las peticiones determinadas. Lo anterior reproduce, por tanto, la expectativa de un presidente capaz de resolverlo todo.

En Nicaragua no se ha acabado la percepción según la cual el presidente de la república puede y debe resolver prácticamente todos los problemas públicos del país. No se ha enterrado la imagen del presidente capaz de arreglar los más mínimos conflictos políticos de la nación. Esta inercia de la cultura política autoritaria conspira en contra de la democracia misma, y el riesgo es que, en lugar de que se consolide lo que se ha logrado hasta ahora, se caiga en una especie de desencanto destructivo.

Distribución igualitaria del poder estatal. En principio existe legalmente la igualdad de género. Sin embargo, no hay legislación vigente que favorezca una representación equitativa de mujeres en cargos electivos, ni en cargos por nombramiento como magistrados, titulares de ministerios y representación diplomática. Esta ausencia de normativa limita la participación de las mujeres en las esferas decisorias del Estado. Según el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la participación de las mujeres en los niveles decisarios de los poderes del Estado es la siguiente: el 17 por ciento son ministras, el 20 por ciento son presidentas ejecutivas de entes autónomos y un 22 por ciento son diputadas; asimismo, hay 18 alcaldesas en 153 municipios, una mujer de 7 en la Junta Directiva de la Asamblea Nacional, y 3 mujeres de 16 magistrados que conforman la Corte Suprema de Justicia (CSJ). Además, en el país existen 319 jueces de distrito y locales, de los cuales el 60 por ciento son mujeres.⁶² Sin embargo, todas las mujeres funcionarias del Estado no tienen ninguna iniciativa propia y sus decisiones dependen del Poder Ejecutivo.

Una de las brechas de género que se ha visibilizado más fuertemente cuando hombres y mujeres se insertan en el mercado laboral es la desigualdad de los ingresos. Aun cuando existe una ley que expresa que “a igual trabajo corresponde igual salario”, esta disposición legal está alejada de la realidad que viven las mujeres cuando compiten en el mercado de trabajo. Según investigaciones realizadas por el FIDEG en el 2006, de los profesionales que

⁶² PNUD, “Evaluación de los resultados de desarrollo”. *Evaluación de la contribución del PNUD en Nicaragua*, Nueva York, 2007, p. 35.

se encontraban trabajando en un mismo nivel ocupacional y educativo, las mujeres presentaron ingresos que están en un 35.5 por ciento por debajo de lo devengado por los hombres.

La aprobación de la ley de derogación del artículo 165 del Código Penal, ley núm. 603, el 26 de octubre de 2006, prohíbe el derecho al aborto terapéutico en caso de que peligre la vida de la madre y para lo cual se requería la recomendación de 3 médicos y el consentimiento del cónyuge o de un pariente cercano. Con el nuevo Código Penal, aprobado por la Asamblea Nacional en el mes de octubre de 2007, el Estado de Nicaragua contradice los compromisos asumidos para alcanzar la equidad de género y garantizar el ejercicio de los derechos humanos de las mujeres.

Conclusión. Históricamente, la clase dominante ha cambiado la Constitución Política cada vez que cambia la correlación de fuerzas. La fuerza política del momento hace el cambio constitucional para acomodar las reglas y las instituciones a sus intereses. Las relaciones entre el poder civil y el poder militar han sido resueltas desde mediados de la década de los 90 del siglo xx. Y ello ha sido lo único que permanece estable, porque ambas instituciones (Ejército y Policía) han podido tener un proceso institucional importante. Ese no ha sido el caso de la ley electoral, que ha sido cambiada en varias ocasiones desde 1990 con el objetivo de establecer un sistema político bipartidista.

2.2. Competencia política

La llegada de Arnoldo Alemán a la presidencia (1997-2001) marcó la consolidación del neoliberalismo en el poder y se tradujo en un viraje radical, violento y devastador del poder público, que hasta entonces guardaba, cuando menos, las formas como mediador y árbitro de los conflictos sociales y las tensiones económicas, y que fue transformado en un instrumento al servicio de los intereses financieros locales y foráneos, en detrimento de los pequeños empresarios, de los asalariados, de los campesinos (pequeños propietarios, cooperativas) y, en general, de los sectores más desfavorecidos de la población.

En el quinquenio 1997-2001 se estableció, por lo demás, una alianza de facto entre el Partido Liberal Constitucionalista (PLC) y el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), que aún domina la vida política y que, si bien no impide la lucha entre ambos partidos por posiciones y cuotas de poder, ha garantizado, hasta ahora, la continuidad del modelo económico neoliberal. Es en el contexto de esa alianza de fondo que ocurrió la alternancia de siglas en la presidencia en el año 2007.

En noviembre de 2006, Daniel Ortega, candidato del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), gana las elecciones presidenciales con el 38 por ciento de los votos para el período presidencial 2007-2011.⁶³ La derecha fue dividida con los candidatos Eduardo Montealegre, representante del capital financiero, y José Rizo Castellón, del Partido Liberal Constitucionalista (PLC). Por un centro izquierda a favor del libre mercado, el candidato era Edmundo Jarquín, miembro del Movimiento Renovador Sandinista (MRS), que obtuvo un 7 por ciento de la votación en las elecciones presidenciales.

⁶³ Daniel Ortega asume el poder cuando comenzaba el período de las “vacas flacas”: caída del dólar a escala mundial, grave situación económica en Estados Unidos, aumento enorme del precio de combustibles, incremento de los precios de los productos alimenticios y, por ende, de fertilizantes y plaguicidas, inflación importada y crisis financiera.

Pese a que el voto opositor al FSLN representó el 62 por ciento en las elecciones nacionales, este porcentaje fragmentado en varios partidos políticos no ha logrado consolidar estrategias o un liderazgo consistente para impulsar alternativas a las políticas del presidente Ortega. La oposición de derecha en Nicaragua se caracteriza por hablar mucho y hacer poco. En la derecha hay ignorancia, discursos sin base en la realidad nacional. Después de año y medio de Gobierno sandinista, la derecha solo en una ocasión ha metido en aprietos al Poder Ejecutivo, aun cuando son mayoría en la Asamblea Nacional. Además, carecen de capacidad de presión debido a la alianza entre una fracción de ella (PLC) con el FSLN. Ante este vacío, varios organismos de la sociedad civil se vislumbran ahora como los opositores más diligentes.

La clase dominante es una clase social que más allá de las apariencias de una determinada forma de gobierno dispone de los medios para afirmar a largo plazo sus propios intereses, y a menudo también a corto plazo, a pesar de la presencia en la sociedad de intereses contrarios de otras clases. El concepto de clase dominante no significa precisamente que una clase sea omnipotente, o que pueda perseguir sus propios intereses sin encontrar resistencias o sufrir derrotas ocasionales más o menos severas.

Esto quiere significar que las adaptaciones, las innovaciones de conducta, las modificaciones tácticas y estratégicas de su propia acción promovida o permitida por las circunstancias históricas en las que actúa una determinada clase logran obtener que las decisiones de mayor incidencia política, social, cultural, educativa y económica tomadas por el Gobierno de turno sean a la larga más convenientes a sus intereses de la clase dominante. Es decir, una clase social que resulta dominante en todas las esferas de la sociedad y que cuenta con los miembros más potentes y más activos de la élite tiene la posibilidad de imponer sus intereses al conjunto de la nación. Las principales características del sistema político en Nicaragua, desde mediados del siglo pasado, son las siguientes:

- a) Un presidencialismo agudo, extremo, que ha impedido el funcionamiento de cualquier división de poderes, ya fuese funcional o institucional. El poder político ha tenido como centro una presidencia sin contrapesos y montada en una estructura osificada. La concentración de poder en la presidencia ha sido vista como algo natural; es decir, de un defecto se hizo una virtud.
- b) La Nicaragua de la que surgió y sobre la que se asentó el autoritarismo presidencial era fundamentalmente agraria. Sin embargo, la base social agraria ya casi dejó de existir. La urbanización del país y la globalización han ayudado a acentuar la crisis del autoritarismo presidencial.
- c) El predominio de una cultura cívica clientelar, que tiende a dejar la gran política en manos de los “profesionales de la política”: los políticos tradicionales, también, han entrado en cuestionamiento por amplios sectores de la sociedad civil organizada y no organizada.
- d) La existencia de una oposición partidista más formal que real, cuya meta no ha sido destruir el autoritarismo del que ella misma es producto, sino administrarlo en los tiempos en que no le son propicios. Este fenómeno ha sido la base del bipartidismo y de los pactos políticos.
- e) Mezcla de los intereses del partido de Gobierno con los intereses del Estado. A todo grupo económico en el poder le interesa presentar su seguridad y la defensa de sus intereses particulares como parte de los intereses estratégicos de la nación.
- f) Un sistema político que se resiste al cambio, lo que impide la adaptación de lo político para resolver los problemas sociales, lo cual incrementa la disfuncionalidad que impide procesar las demandas y los conflictos con eficacia.

- g) Uno de los problemas centrales de la actual democracia es que la “clase dominante” no considera al indio, al negro, al mosquito y a la clase de los elementos del proletariado y del campesinado como sus socios en la conformación del nuevo modelo político, económico y social de Nicaragua. En este respecto, no difiere mucho de los sectores aristocráticos y burgueses dominantes en el siglo XIX.
- h) El capital extranjero ha buscado siempre al interior del Estado nicaragüense⁶⁴ aliados en la clase dominante que vieran que la estrategia del capital internacional era la mejor forma de superar la crisis y/o los problemas del país. Es decir, un sector de la clase dominante ha visto en la subordinación al capital internacional la llave maestra para resolver los 2 problemas fundamentales que le han preocupado siempre: el mantenimiento de su poder político y su enriquecimiento personal.
- i) En Nicaragua, los dirigentes políticos tradicionales o aspirantes, ya sea de la tendencia alemanista u otra, recurren en peregrinaje a la Embajada norteamericana, como a una meca u oráculo de Delfos, en búsqueda de orientación, consejos, señales o instrucciones. Los funcionarios estadounidenses, de acuerdo con los intereses de su país, emiten toda suerte de mensajes: ciertos, falsos, de desinformación o contradictorios.
- j) Hasta ahora las fuerzas políticas de Nicaragua se han distribuido teniendo como referente principal al sandinismo; así, se habla de sandinismo versus antisandinismo. La razón de ser de las fuerzas antisandinistas es impedirle al sandinismo ganar una elección a cualquier costo; incluso se ha planteado la eliminación del sandinismo como fuerza política.⁶⁵
- k) En Nicaragua, toda la configuración del Estado actual es con base en los partidos; el personal más poderoso del Estado proviene de los partidos y generalmente actúa siguiendo directrices partidarias. Se trata de un Estado de partidos.⁶⁶

La omnipotente y omnipresente presidencia nació en una sociedad predominantemente rural, con escasa educación formal, de comunidades semiaisladas y donde dominaban las fuerzas, las ideas e intereses surgidos de los Gobiernos conservadores del siglo pasado, estrechamente ligados con el poder eclesiástico. Esa presidencia empezó a perder legitimidad (y poder) como resultado de la evolución de la sociedad.

La democracia reciente (1990-2008) está siendo construida, en gran parte, acotando los poderes presidenciales, sin que nada los sustituya como eje de la gobernabilidad del país, lo cual puede conducir no al buscado equilibrio de poderes sino a la parálisis gubernativa y aun al vacío de poder, que a su vez nos lleva al autoritarismo.

A raíz de la derrota electoral del sandinismo en 1990, un grupo de tecnócratas se propuso, desde la presidencia, reformular el modelo económico y afianzar su poder político por muchos años. ⁶⁷ Los tecnócratas, tanto del gobierno de Violeta de Chamorro (1990-1997) como los de Arnoldo Alemán (1997-2002) y Enrique Bolaños (2002-2007), no tuvieron que diseñar su propio camino; simplemente optaron por adaptar a la realidad nicaragüense el enfoque que dominaba ya en las instituciones financieras internacionales: el neoliberalismo. Los tecnócratas decidieron

⁶⁴ El Estado, en una definición simple, es la combinación de pueblo, territorio y Gobierno. También, el Estado se puede definir como un conjunto de leyes, un ordenamiento jurídico, y un conjunto de instituciones encargadas de aplicar esas leyes.

⁶⁵ Luis Humberto Guzmán, *La representación política en Nicaragua*, Fundación Nueva Generación, Nicaragua, 2004, p. 55.

⁶⁶ Manuel García-Pelayo, *El Estado de partidos*, Madrid, España, 1986, pp. 85-86.

⁶⁷ Oscar-René Vargas, *Adónde va Nicaragua. Perspectivas de una revolución latinoamericana*, Ediciones Nicarao, Managua, Nicaragua, 1991, 354 páginas.

que el camino adecuado era una modernización selectiva: transformar la economía, pero preservar y usar a fondo los instrumentos políticos heredados: autoritarios, antidemocráticos y premodernos.⁶⁸ En esta empresa, los tecnócratas contaron con el apoyo incondicional de los factores de poder nacionales (financiero, religioso y político), de los norteamericanos, así como de los organismos financieros internacionales.

Para imponer el cambio y controlar las inevitables reacciones en contra, los tecnócratas neoliberales se hicieron acompañar y apoyarse del autoritarismo político tradicional, cuyos 2 grandes pilares son el presidencialismo imperial y la corrupción política. El centro neurálgico del poder político de nuestro país es, desde luego, la institución presidencia. Ahí está la esencia del autoritarismo. De ese poder dependen lo mismo las concesiones a los grandes capitales que la militancia del partido de Gobierno, la sobrevivencia de las cooperativas o de los sindicatos, los intereses de la Iglesia o la suerte de un periodista.

En Nicaragua, los Gobiernos han sido conformados por un grupo de poder reducido, homogéneo, estable, con una buena organización a su interior y con fuertes vínculos entre sus miembros, sospechoso respecto de la lealtad de quienes pertenecen al mismo y a la vez muy receloso en la admisión de nuevos miembros, que gobierna de un modo autoritario, reforzando el Poder Ejecutivo, controlando el Poder Judicial, marginando o excluyendo al Parlamento, desanimando o eliminando la oposición.

El presidente de la república, después de todo, es el heredero de una tradición prehispánica de autoritarismo que reforzó enormemente el centralismo político y el dogmatismo religioso de la colonización española. La proyección de este poder envuelve a cada presidente en un aura casi imperial. Pero el presidente es meramente la personificación temporal de un sistema político que, en sí, es producto de la sociedad nicaragüense. El sistema presidencial autoritario ha sobrevivido porque refleja la fuerza y la debilidad, las virtudes y los defectos de los propios nicaragüenses: combina un sentido ritualista de lo jerárquico con una enorme capacidad de negociación. Forma parte de una ecuación de intereses, tradiciones, principios y supersticiones mucho más extensa y compleja, que lo coloca en su puesto y que sostiene su autoridad.

La presidencia, tras una fachada monolítica, debe compartir el poder con los grupos de interés clave del país: la burocracia, los políticos tradicionales, los medios de comunicación, el sector privado nacional, el capital centroamericano, el capital internacional, los sectores populares, el Ejército, el sandinismo amplio y la Iglesia. Para que este arreglo funcione, las transacciones políticas se deben revisar y renovar constantemente, los intereses contrarios se deben conciliar y las disputas internas se deben dirimir. El presidente es el poderoso árbitro que puede interpretar las reglas, pero debe asegurarse de que los equipos continúen participando en el juego. Su eficacia como negociador, persuasor y árbitro, por consiguiente, es más importante que su popularidad como político.

En Nicaragua, la política real se da tras de máscaras, lejos de la vista o la influencia de la gran mayoría de los ciudadanos “de a pie”. Incluso la máscara del autoritarismo presidencial está cubierta por un velo de democracia republicana. En teoría, la Asamblea Nacional, el Consejo Supremo Electoral y el Poder Judicial son independientes de la rama ejecutiva del Gobierno. Pero todo es teatro político, un elaborado ritual.

⁶⁸ Para mayor información, ver los siguientes documentos: a) Mitchell A. Seligson, *La cultura política en Nicaragua. Transiciones 1991-1995*, mimeografiado, Managua, Nicaragua, 1996, 116 páginas; b) Mitchell A. Seligson, *Valores democráticos en Nicaragua. 1991-1997*, mimeografiado, Managua, Nicaragua, 1998, 126 páginas; c) Mitchell A. Seligson y Ricardo Córdova Macías, *Nicaragua 1991-1995. Una cultura política en transición*, mimeografiado, Managua, Nicaragua, 1996.

En Nicaragua se presenta, además, un dualismo en el ejercicio del poder político: un poder aparente y un poder real. Simplemente, el poder real o poder oculto se forman de pequeños círculos que tienen autoridad y a los que se les da una preponderancia de hecho, no prevista en las leyes. El poder político oficial se desdobra en un poder aparente o visible (gabinete de Gobierno) y en un poder oculto o real (los poderes fácticos como la Iglesia, el Ejército, los banqueros y las cámaras empresariales).

Ambos poderes (aparente y real) comparten el poder efectivo, tendiendo el segundo a representar el papel principal. Respecto a este segundo poder real u oculto, sus miembros no proceden de ninguna elección, sino de la cooptación, de la nominación desde arriba de los diferentes sectores de la sociedad. El poder oculto goza de una independencia bastante grande, ya que trafica con los vastos poderes que caen en sus manos: las exacciones, las exoneraciones, la influencia, la corrupción, etcétera. El poder real u oculto busca cómo crear una maquinaria, es decir, una organización irregular que domina efectivamente al Gobierno y constituye una empresa para la conquista de puestos y de las ventajas legales e ilegales que estos pueden procurar.

Los sucesivos Gobiernos nicaragüenses han nombrado a sus familiares en diferentes puestos de dirección en el aparato del Estado. De tal manera que la familia y sus allegados más cercanos funcionan como una clientela política de carácter semifeudal.⁶⁹ Este rasgo sigue existiendo en la actualidad. Los parientes de los altos funcionarios tienen mayores posibilidades de conseguir un puesto en el Gobierno que un profesional altamente calificado perteneciente al partido de oposición. El empleo público representa la oportunidad de hacer actividades lucrativas o permite enriquecerse ilícitamente.⁷⁰ La clase dominante siempre ha restringido el acceso a los principales círculos de poder: no existe una movilidad social abierta que permita acceder a los círculos cerrados de poder a los más capacitados. Como consecuencia, se ha utilizado la violencia política para provocar una movilidad político-social.

La ausencia de instituciones capaces de unificar a la nación ha colocado al país en medio de crisis permanentes; lo cual lo ha llevado a períodos de vacíos de poder. La institución más sólida ha sido la familia, que llenó, en alguna medida, el vacío político y se constituyó en un factor vital para la sociedad nicaragüense. Si bien la familia sirvió para cohesionar a la sociedad, la extensión de ese concepto al ámbito de la política ha obstaculizado el establecimiento de un Gobierno plural y democrático. En la sociedad nicaragüense prevalece el ejercicio personalista y autoritario del poder político y se tienden a confundir los asuntos familiares con los del Estado.

Aunque las instituciones políticas de Nicaragua han evolucionado, al menos formalmente, la familia ha permanecido relativamente fuerte. Los núcleos familiares de las élites económicas y políticas conservaron su posición social dominante aun después de la revolución social de 1979. Tan solo unas cuantas familias “nuevas” ingresaron a los círculos de poder; entre estas figuraba un reducido grupo de familias “sandinistas”, cuyo prestigio se derivaba de su éxito político. A pesar de la élite que decía identificarse con las ideas de la revolución, la familia siguió siendo la base de la sociedad, y no el individuo.

⁶⁹ Germán Romero Vargas, *Las estructuras sociales de Nicaragua en el siglo XVIII*, Editorial Vanguardia, Managua, Nicaragua, 1987, p. 281-282.

⁷⁰ Stephen Webre, “Poder e ideología. La consolidación del sistema colonial (1542-1700)”, publicado en el libro *Historia general de Centroamérica. El régimen colonial*, FLACSO, San José, Costa Rica, 1993, p. 164.

Otra de las características de la política nacional ha sido el personalismo. El personalismo se manifiesta en la fidelidad a un jefe máximo, civil o militar. No se es fiel a una idea, sino a una persona “iluminada”, que supuestamente quiere cambiar las cosas en Nicaragua. El derrotero del país se marca por lo que es “bueno” o “malo” para el “benefactor” o “mesías” de turno. “Lo que es bueno para él es bueno para Nicaragua”, expresan los allegados al poder supremo y viceversa.

El Gobierno hace todo lo posible para que la crítica procedente de los “intelectuales críticos” tenga un elevadísimo precio para sus autores, para que nadie, o muy pocos, se animen a seguir su camino. Intimidaciones, ostracismo, amenazas veladas o abiertas, despido de empleos, teléfono intervenido, insinuaciones directas, chistes de mal gusto, calumnias para desestiminarlos, negación de empleos, etcétera; todos estos elementos sirven para advertir a los demás que, si alguien quiere desempeñar el papel de “crítico” del Gobierno, se tiene que pagar un costo de verdad. De esa manera sabrán que criticar con alto perfil e impacto social al régimen significa enfrentar consecuencias ominosas y onerosas.

El concepto de la corrupción, muchas veces, llega a no distinguirse del de la influencia, que florece entre la familia y las amistades de los políticos importantes y se mezcla, de forma natural, con la antigua tradición de favores y prebendas. El nepotismo, naturalmente, prospera en este ambiente: los funcionarios escogen a los miembros de su familia por ser las únicas personas en quienes pueden confiar, y los parientes menos afortunados esperan que un primo bien colocado se acuerde de ellos. Esta red se mantiene también en razón del intercambio de favores. Pero todo favor concedido es deuda política contraída, llevando así a quienes tienen autoridad administrativa a buscar la ocasión de ofrecer favores. Dada la complejidad de la mayoría de los procedimientos burocráticos, incluso los “derechos” son tomados por favores: así, la ley solo funciona para los influyentes que están en posición de violarla.

El personalismo constituye la otra dimensión del sistema político nicaragüense, y es en este contexto cerrado y aislado (de nepotismo y personalismo) donde abunda la corrupción. En este nivel, la corrupción, el nepotismo, el personalismo, las camarillas, los empresarios políticos, los intermediarios, la cooptación y otras formas de interacciones personales dominan la política tradicional. El predominio de estos modos particulares facilita la corrupción y, al mismo tiempo, estructura los tratos y/o acuerdos políticos corruptos. La política personalista permea las relaciones tanto entre las élites como entre estas y las masas. La más clara de estas relaciones es, con mucho, la que se refiere al papel del personalismo en la élite política, ya que las carreras políticas giran en torno de las lealtades personales. Los participantes políticos suelen estar atados verticalmente a un padrino poderoso y a una multitud de clientes por medio de equipos y camarillas.

Cuando se accede al poder político, se desea mantener ahí a cualquier costo para el país. Para ello, los políticos criollos recurren a la sucesión familiar, cuando no es posible establecer una dictadura personal. Evidentemente, todo presidente no está solo en el poder. Forma parte de un grupo en alianza con otros grupos políticos o sectores económicos. Y es un hecho que una buena parte de las políticas implementadas en el pasado político han sido obra de, o al menos iniciadas por, las élites en el poder. “Los que mandan” poseen una visión del mundo económico, político, social o cultural que poco o nada tiene que ver con la propia de un verdadero sistema democrático.

No por su discurso, pero sí por su forma de actuar, tenemos derecho a suponer que el proyecto político de “los que mandan” ha sido y es prolongar cuanto más se pueda la cultura política que tan buenos frutos ha dado para ellos: la Nicaragua autoritaria, la Nicaragua donde una fracción de la clase dominante, que es imposible diferenciar del Gobierno, es también la garantía del

mantenimiento de la estabilidad y de la continuidad de la red de compromisos en la que se sostienen los grandes intereses creados de los grupos políticos que apoyan al presidente de turno. Obviamente, la élite en el poder busca cómo asegurarse de que la sucesión presidencial mantenga aquellas políticas que más los beneficie, no importa que ello signifique el continuismo de una familia o de un partido.

Los partidos políticos tradicionales, más que espacios de representación de intereses de los ciudadanos, han operado como instrumentos al servicio de sectores específicos de una clase social para obtener beneficios personales y/o de grupos económicos. Los partidos tradicionales están estrechamente vinculados a los grandes grupos económicos. El control hegemónico del Estado por el bipartidismo, en ausencia de oposición y de mecanismos eficaces de control del poder público, permitió que el Estado fuera tratado como un “botín político” y favoreció las prácticas clientelistas. La apropiación y distribución privada de los empleos públicos, la asignación de contratos, el uso particular de los recursos estatales y la definición de políticas en consonancia con los intereses de los grandes grupos económicos son elementos del extenso catálogo de la corrupción de la política. Es decir, la corrupción permite que el sistema funcione, proporcionando el “lubricante” que permite que los engranajes de la maquinaria política giren. Las élites tradicionales (empresariales, políticas, religiosas, etcétera) han apostado siempre a que la mejor forma de modernizar el Estado nicaragüense es hacerlo con el apoyo de sectores del capital internacional y/o con el soporte de Gobiernos extranjeros, ya que internamente no han tenido capacidad política ni social ni económica para consensuar un proyecto de desarrollo y han sido incapaces de proponer un proyecto de nación. Es ahí donde han convergido los intereses estratégicos del capital internacional y los intereses miopes de sectores de la clase dominante, lo cual ha desembocado en un sometimiento político, económico y militar de Nicaragua a los intereses foráneos. El Estado deja de ser representativo para el desarrollo de la nación y de los intereses de la mayoría de la población.

La transformación-adaptación en el proceso de modernización del Estado degeneró en que Nicaragua se convirtiera en un satélite de la política estadounidense y que las fracciones de la clase dominante nicaragüense vieran, desde finales del siglo XIX, que la única manera de modernizar y desarrollar al país estaba ligada a los intereses de los Estados Unidos. Este bloque político en el poder, debido a su propia debilidad congénita, necesitó y gestionó la presencia norteamericana como única forma de imponer su hegemonía al conjunto de la sociedad nicaragüense.⁷¹ Aparte de defender sus intereses económicos y comerciales, no hay duda de que en el pasado los Gobiernos norteamericanos han intervenido también activamente en el proceso de selección presidencial nicaragüense.⁷² Los políticos tradicionales llegaron a entender, con el tiempo, que la presidencia se ganaba o se perdía en Washington.⁷³

De las reflexiones anteriores se pueden sacar las siguientes conclusiones. El Gobierno norteamericano ha considerado necesario intervenir de manera activa en la designación, sostentimiento o eliminación de los gobernantes nicaragüenses, no solo cuando se debilitan las bases de la estabilidad/gobernabilidad y, sobre todo, cuando el conflicto político-social interno hace peligrar sus intereses estratégicos en la región centroamericana. En ausencia de un conflicto abierto entre los actores políticos nicaragüenses, las acciones norteamericanas en relación con

⁷¹ Oscar-René Vargas, *Sandino. Floreció al filo de la espada. Nicaragua 1926-1939*, Centro de Estudios de la Realidad Nacional, Managua, Nicaragua, 1995, 534 páginas.

⁷² Oscar-René Vargas, *La revolución que inició el progreso. Nicaragua 1893-1909*, Ecotextura, Managua, Nicaragua, 1990, 278 páginas.

⁷³ *El síndrome de Pedrarias. Cultura política en Nicaragua*, Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN), Nicaragua, 2 ediciones publicadas en 1999 y 2000, 220 páginas.

la política cotidiana son, la mayoría de las veces, discretas, pero de importancia fundamental para la política nacional.

2.3. Institucionalización

Los nicaragüenses no hemos logrado construir claras fronteras entre lo público y lo privado, ni desarrollar una ética de lo público. Desde sus orígenes el Estado nicaragüense fue “privatizado”, al ser colocado al servicio de los intereses particulares de una élite, representada políticamente a través de la hegemonía liberal-conservadora en el pasado y ahora sandinista-liberal, todo lo cual ha estimulado la idea del enriquecimiento fácil, valorando la actividad ilegal de la política, la violencia de la corrupción, y fomentando el desprecio a la ley. A la gran mayoría de la población el Estado no le ha garantizado sus seguridades vitales, ni provisto adecuadamente los servicios públicos básicos; el Estado no se ha configurado como el espacio de representación de lo público en general. El resultado ha sido una sociedad civil organizada y no organizada, en gran medida abandonada a sus propios recursos.

Con la conversión del clientelismo en articulador del sistema político tradicional, el papel mediador del bipartidismo entre la sociedad civil y el Estado se circunscribió en lo fundamental al trámite de intereses que tuvieran que ver con la representación del capital electoral. En estas condiciones se convirtió en el caldo de cultivo de la corrupción en el sistema político. Esta se desarrolló en 2 direcciones: en la manipulación del electorado para acceder al control del Estado y de sus instituciones, y en la utilización de cuotas burocráticas y de los recursos presupuestales para el pago de los “favores políticos”.

Uno de sus efectos ha sido el que las oportunidades políticas pesen más que las económicas como canal de ascenso social. Ello ha propiciado que se recurra con más frecuencia a la política para hacer dinero, a confundir los intereses del partido con el Estado y lo público con lo privado, lo cual ha pervertido el sentido de la política, al paso que ha acentuado la subordinación y pasividad de sectores de las clases subalternas, que encuentran en el clientelismo la única oportunidad de acceder a los beneficios sociales y económicos. La fusión Estado-partido-empresa se vio favorecida por la omnipotencia y omnipresencia de los partidos políticos tradicionales, capaces de controlar la sociedad civil y el sistema económico.

La corrupción es esencial para el funcionamiento y la supervivencia del sistema político tradicional nicaragüense. La corrupción política es un mecanismo crucial en el estilo de gobernar de Nicaragua. El sistema político sin corrupción se desintegraría y cambiaría la sociedad nicaragüense. En teoría, el sistema se encuentra bajo el dominio de la ley. En la realidad, el ejercicio del poder está basado en los privilegios, la influencia y los favores. La corrupción política ha sido una respuesta a la falta de oportunidades de movilidad social dentro del sistema económico y social oligárquico del país. Aunque hoy existen otros medios de riqueza, la opulencia del Estado en un mar de pobreza sigue convirtiéndolo en un medio atractivo de adquirir fortuna.

Los Gobiernos, invariablemente, en manos de camarillas que buscan el provecho individual o de clase, sin que les frenaran los preceptos constitucionales o jurídicos. Hacia finales del siglo XIX, la vida pública se podía definir como el abuso del poder para obtener riquezas y el abuso de la riqueza para obtener poder. Cualquier cargo con autoridad implicaba una oportunidad para mejorar uno mismo; por otra parte, los ciudadanos comunes y corrientes aprendieron a solicitar favores en lugar de exigir derechos. En particular, el Gobierno era un premio que había que explotar, pero ningún sector de las élites quedaba excluido de este *modus operandi*. No se consideraba corrupción: era la forma en que se habían hecho las

cosas. El sistema que surgió en el siglo XIX meramente institucionalizó esta práctica: el Gobierno ejerce el poder con autoritarismo y recompensa la lealtad política con prebendas. La corrupción se ha expresado a través del enriquecimiento acelerado de funcionarios estatales, lo que demuestra que no existe una separación clara y neta entre el patrimonio público y el privado. El uso privado del patrimonio estatal da como resultado un Estado incompleto en su dimensión democrática y el desvío de recursos que pudieran solucionar problemas sociales importantes. Las consecuencias políticas y económicas resultantes de la ausencia de una dimensión democrática son, por un lado, la falta de legitimidad del Gobierno (identificado como servidor de los intereses de ciertos grupos de poder) y, por otro, la inviabilidad del “libre mercado”, ya que la competencia es sustituida por la regla de la “proximidad” al Gobierno para la obtención de privilegios y prebendas.

Llegar al Gobierno significa llegar a poseer todo. La lógica del poder político tradicional es oprimir o despreciar al que está abajo, hacerse amigo del que está al lado (deja de ser competencia) o bien, si esto último no funciona, tratar de eliminarlo. Al que está arriba, por supuesto, hay que adularlo, ensalzarlo y estar de acuerdo con él (aunque en privado se disiente). La lógica del poder, también tradicional, ha sido la del “¡Ay de los vencidos!”. El Estado “pertenece” (como si fuese un objeto) a los vencedores e históricamente ha sido un Estado botín en donde el “dueño” dispone, sin mecanismos de contrabalanceo del poder, de los bienes de la sociedad; es decir, el Estado se privatiza a favor de los intereses de un grupo político. La esperanza del lucro material a corto plazo es el único motivo para tener interés en los asuntos públicos por parte de muchos políticos tradicionales.

Aquí radica el origen de la concepción del “Estado botín” o corrupción política en Nicaragua. Se concibe al Estado como el medio por excelencia para realizar la acumulación originaria de capital. La clase política tradicional accede a los puestos de gobierno para lograr el enriquecimiento acelerado. Muchos de los altos funcionarios utilizan sus cargos en el Gobierno para traficar con influencias y malversar el erario público. Hay una cultura general de aceptar que toda persona que llega a algún puesto en el aparato de Estado roba, sin ninguna coerción represiva por parte de la sociedad. Se acepta la impunidad ante los actos de corrupción. Normalmente, se penalizan los hurtos menores de los funcionarios menores, pero casi nunca, por no decir nunca, se persigue a los grandes. La corrupción ha ayudado a los políticos tradicionales a reafirmarse y a movilizar apoyo para el sistema político.

El poder no es algo incorpóreo. El poder siempre da a sus detentadores ocasión de vender algo y de aprovecharse en beneficio propio de la información privilegiada del Gobierno. Corrupción, tráfico de influencias, aprovechar un puesto público para enriquecerse, robar desde el Gobierno, etcétera; pareciera que es un fenómeno social congénito a la política nicaragüense desde tiempos coloniales. Las principales formas en que la corrupción se expresa en los funcionarios públicos son la vida ostentosa, el rápido aumento de bienes y casas, los altos salarios en dólares, la combinación de función pública y negocios, el tráfico de influencias, el familiarismo y amiguismo en puestos públicos. Nada desestigia y trabaja tanto por el desplome de la democracia como la corrupción. ¿Será esa una explicación de la falta de tradición democrática en nuestro país? Sin moralización del poder político, la actual democracia inconclusa no sobrevivirá en Nicaragua o se transformará en una caricatura.

En una democracia plena, las personas que aceptan desempeñar cargos públicos saben que tienen que cumplir con la exigencia de rendir cuentas y no solo sobre los bienes ajenos que manejan (los bienes estatales), sino también sobre sus propios bienes. Todos los funcionarios, comenzando con el presidente de la república, tienen que acatar la obligación legal y moral

de informar sobre sus situaciones patrimoniales; negarse es querer mantener viva la vieja cultura política de hacer del Estado un botín de enriquecimiento inexplicable.

Los partidos políticos tradicionales han sido partidos “toma-lo-todo”, o sea, partidos caracterizados por la atenuación ideológica, la capacidad de dirigirse a todos los sectores sociales, la apertura a grupos de intereses (y, desde el punto de vista organizativo, con un papel limitado de sus partidarios), el fortalecimiento de las cúpulas, una tendencia a la centralización de las decisiones y cuyo interés pasa más por los negocios que por la política a favor de las grandes mayorías. Es decir, los profesionales de la política tienen carencia del sentido de ser servidores públicos en beneficio de la comunidad.

Al interior de los partidos políticos tradicionales creció el poder y el prestigio de una serie de figuras caracterizadas por saber manejar el dinero de la Administración Pública a favor de los capos políticos y/o sus jefes locales. Son personas dotadas de contactos en la política y en la administración del Estado que los partidos colocan como hombres de confianza para obtener y/o controlar los negocios y las licitaciones públicas. Son cuadros profesionales sumamente leales a sus padrinos políticos; para estos cuadros, posibles de ser definidos como “políticos de negocios”, los reconocimientos de índole económica son fundamentales ya que los cargos políticos en sí no son tan importantes para ellos. Su principal función es mediar entre los distintos actores económicos, establecer contactos y favorecer las negociaciones entre las partes. Sus principales recursos son el conocimiento y la información que recogen e intercambian en las distintas dependencias del Estado y entre las élites, para hacer incrementar su patrimonio personal, todo lo cual implica una monetización del poder.

El poder político es utilizado para beneficio de la clase dominante o en beneficio propio de los políticos tradicionales. Los intereses personales de la clase dominante (empresarios y/o políticos) hacen confundir el interés de unos pocos con el interés de la nación. Expresa una relación entre gobernantes y gobernados, en lo político, económico y social, como una relación de dominación y privilegio. El principio que rige es que los intereses económicos de “los de arriba” tienen que ser buenos para “los de abajo”. Se prioriza la construcción de una carretera para beneficiar a un sector social determinado, sin tomar en cuenta el valor estratégico para el desarrollo equilibrado de la nación y mucho menos los beneficios directos e indirectos de las comunidades involucradas.

Los factores que contribuyen a consolidar la fuerza de una empresa privada están íntimamente relacionados con los lazos que la vinculan con el Estado y con la élite en el poder, lo cual le permite fortificar su posición en la sociedad. Una empresa no podrá desarrollarse a plenitud si no cuenta con los favores del poder político. Por una diversidad de razones culturales, históricas, económicas y políticas, la ideología dominante de Nicaragua, en la década de los 80, era la de un Estado fuerte. Esto dio como resultado que el Estado fuera el propietario de las empresas más grandes y controlara el 50 por ciento del producto interno bruto del país. Con la derrota del sandinismo (1990), el poder político volvió a manos de la clase dominante tradicional, la cual utilizó su poder para privatizar las empresas estatales en beneficio de ellos, de sus familiares y amigos cercanos, logrando de esa forma incrementar su poder económico.

Normalmente, la ecuación Estado-empresa está marcada por una fuerte intervención gubernamental que va desde reglamentaciones, subsidios, licencias, permisos y agentes de cambios hasta la compra de productos. La plétora de recursos administrativos aumenta los contactos entre el Gobierno y la empresa, y proporciona al burócrata una vasta base de poder en su relación con aquella. Por medio de estos recursos el Estado estructura el medio industrial y comercial, y desplaza a otras reglas empresariales. Como el Gobierno está en posición de levantar o hundir a cualquier compañía privada, muchas veces es más importante tener buenos

contactos políticos que habilidad como empresario. Como el Estado cuenta con una ventaja tan poderosa, se ha vuelto cosa de rutina el pago de sobornos por parte de las empresas para obtener servicios y favores o para que funcionarios gubernamentales del partido en el poder se transformen en empresarios, ya sea montando su propia empresa o volviéndose socio de la empresa que quiere obtener un permiso determinado para operar.

Los políticos tradicionales crean sociedades de conveniencia con empresarios y con amigos para participar personalmente en el reparto de los beneficios estatales. Generalmente, el fenómeno de la creación de esas sociedades anónimas que operan en el campo de las obras públicas, de la vivienda o de las concesiones de diversos tipos, y que los funcionarios gubernamentales utilizan para enriquecerse, es la vía usualmente más utilizada para recibir la parte del botín. Las fortunas realmente impresionantes se hacen en la cima del Gobierno, donde se toman las decisiones de contratos importantes. De esa manera han aparecido nuevos personajes, o antiguos de bajo perfil y dudosos antecedentes, con signos de enriquecimiento inexplicable. Los Gobiernos toleran los abusos por incapacidad, negligencia y/o clientelismo político.

Existe un singular proceso de interpenetración entre los intereses personales de los miembros del poder oculto y los intereses nacionales. Los miembros del poder oculto y la nueva burguesía emergente nacen juntos: en el mismo momento histórico, en las mismas zonas territoriales y en los mismos ambientes políticos y económicos.

Los miembros del poder oculto y la nueva burguesía son, por lo tanto, producto de un mismo proceso que invade con ímpetu la sociedad nicaragüense. Este es el motivo fundamental de que la relación de los miembros del poder oculto y los políticos tradicionales tenga una imagen tan claramente orgánica. El proceso de movilidad social puesto en marcha por los Gobiernos neoliberales se basa en la utilización ilegal de la enorme cantidad de recursos públicos, lo cual permite que se creen, al mismo tiempo, las oportunidades para la renovación de la dirección del partido y del poder oculto.

En otras palabras, las élites de ambos sectores políticos no solo tienen su origen en un mismo proceso de acumulación inexplicable⁷⁴, sino que poseen las mismas raíces sociales y utilizan, en campos distintos pero estrechamente interrelacionados, los mismos tipos de oportunidades ofrecidas por el sistema económico neoliberal. En este sentido se puede decir que la diferenciación entre los miembros del poder oculto y los políticos tradicionales es especialmente difusa. El grado de diferenciación depende, en realidad, del nivel de especialización de las funciones que ejerce cada uno de sus miembros. La interconexión entre miembros del poder oculto, políticos tradicionales y empresarios instrumentales hace que se pueda atribuir a los 3 tipos de sujetos sociales la etiqueta de miembros de la Cosa Nostra nicaragüense.⁷⁵

Dentro de los “notables” del partido nace y se recompone la clase dominante emergente, con acceso a los recursos estatales y estructurada con base en las redes de la amistad instrumental. Estas redes permiten, a esas élites emergentes, la reproducción de las funciones de mediación entre la burocracia estatal y el capital. De ese modo, las leyes en vigencia, la práctica

⁷⁴ El enriquecimiento inexplicable es el incremento del patrimonio personal de un funcionario público con significativo exceso respecto de sus ingresos legítimos obtenidos durante el ejercicio de sus funciones y que no pueden ser razonablemente justificados por él. Para mayor información, ver: Contraloría General de la República de Venezuela, *Democracia contra corrupción*, Imprenta de la CGR, Caracas, Venezuela, 1997, p. 53.

⁷⁵ *Círculos del infierno. Corrupción, dinero y poder*, Foro Democrático y Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN), Nicaragua, 2000, 305 páginas.

administrativa correcta y los códigos de comportamiento burocráticos establecidos son manipulados y desaparecen las atribuciones de los procedimientos administrativos y sus distinciones. A través de la manipulación del parentesco y la amistad se tiene la posibilidad de acceder a los recursos estatales de una manera más fácil y más rápida. El proceso de manipulación de los miembros de la alta burocracia gubernamental se basa en la capacidad de transferir información privilegiada de un sector a otro, con el ánimo de obtener un beneficio personal.

En Nicaragua existe una profunda cultura de la tolerancia a la ilegalidad. El autoritarismo que caracteriza la vida política del país resuelve las cosas por encima o por debajo de la ley. Con mayor o con menor sentido, pero de forma inapelable, la autoridad presidencial dice qué es lo justo y qué es lo injusto, quién es culpable y quién no. Los ciudadanos no se sienten obligados por la ley, se sienten injustamente constreñidos por ella. La autoridad judicial no se siente capaz de aplicar la ley, se sabe desbordada por ella. Este sistema autoritario no se ha erosionado con el advenimiento de la democracia, pues seguimos teniendo un sistema político en el que la autoridad decide con discrecionalidad.

En materia de cultura de la legalidad sigue vigente entre nosotros la vieja tradición de negociar políticamente la ley, hacer uso de la ley como un referente de la negociación o la presión. La politización de los procesos judiciales ha sido sistemática en la vida pública nacional, lo mismo que la judicialización de la política es una expresión de esto. Hay casos visibles en la vida pública de este síntoma de nuestra cultura política. En la cultura política nicaragüense la fuerza de la presión y negociación determina a fin de cuentas quién tiene la razón y quién no la tiene, a quién le corresponde la justicia y a quién no. Es otra manera de imponer la lógica de la ley del más fuerte.

Las leyes en nuestro país jamás han cumplido estrictamente su papel como marco jurídico de convivencia social y, por ende, hablar de restablecer el “Estado de derecho” nunca ha sido otra cosa que una denegación de lo obvio; es decir, el famoso “Estado de derecho” ha sido siempre un ideal que ha servido para enmascarar una realidad sustentada en oscuros reajustes del poder fáctico y del autoritarismo. El respeto a las leyes se convierte en un imperativo trascendental en la construcción democrática de Nicaragua.

La ley es “buena” mientras sirva a los intereses de ciertos grupos de la clase dominante; la ley no “sirve” cuando afecta los intereses personales de algún político o de algún grupo social perteneciente a la clase dominante, llámese esta sandinista, conservadora, liberal o de centro. Los derechos de los nicaragüenses y sus instituciones son fruto de concesiones de poder y no de leyes. El común de los nicaragüenses continúa sufriendo un sistema judicial obsoleto, ineficiente, parcial, no exento de corrupción y carente de independencia de los arreglos políticos con el Poder Ejecutivo. Hay una larga tradición cultural que ha hecho de los cargos públicos fuente de privilegios y canonjías, así como sinónimo de impunidad y arbitrariedad. Tal cultura implica que ciertos personajes pertenecientes a las élites políticas, sociales, religiosas y económicas tienen el beneficio de la intocabilidad ante la ley. Las leyes no coinciden con la cultura política: una cosa es lo que dicen las leyes y otra cosa es lo que hace cotidianamente la clase dominante y las élites de poder.

Todo ocurre como si la trasgresión de las leyes, el rompimiento de pactos y compromisos, la búsqueda de influencias y privilegios particulares, el deseo de impunidad y discrecionalidad fueran considerados como fenómenos siempre justificables en función de otros valores sociales. Como si el respeto debido a las normas jurídicas debiera subordinarse a una moralidad casuística, familiar y excluyente. Como si, a fin de cuentas, fuera preferible negociar en cada caso particular la aplicación de las leyes, antes de someternos, todos por igual, a reglas abstractas

y universales. Como producto de este desencuentro cultural, la primera gran regla política que el país adquirió fue la de negociar el cumplimiento y/o incumplimiento de sus leyes.

A lo largo de su historia, los distintos gobernantes se han visto obligados entonces a tolerar la ilegalidad de las costumbres como un compromiso pragmático con el orden político, pero han mantenido las leyes violadas con un propósito “civilizador” y con un propósito político: conservar en sus manos un elemento discrecional para el ejercicio de la ley frente a los intereses de sectores de la clase dominante, o de reivindicaciones políticas de representantes de la oposición política. La ley se ha convertido en un elemento más en la negociación política entre las diferentes fracciones de las élites de poder. El propósito de cada presidente es gobernar con la ley; sin embargo, está de acuerdo en apartarse de ella si le parece necesario.

La primera condición para que el país se transforme y logre instaurar un verdadero “Estado de derecho” es luchar a muerte contra la discrecionalidad en la aplicación de las leyes, no solo como instrumento político, sino como cultura del autoritarismo. El “Estado de derecho” significa, también, eliminar a los políticos camaleónicos que se mimetizan para subsistir y, por lo tanto, apoyan la discrecionalidad en la aplicación de las leyes. Instaurar el “Estado de derecho” significa, entonces, una suspensión del “pacto de ilegalidad consentida” en el que se basa la vida diaria de muchos miembros de la clase dominante, de los políticos tradicionales, de los grupos económicos y del poder autoritario de los principales funcionarios de Gobierno.

Hay 3 variables que influyen negativamente para que el marco institucional brinde incentivos en el cumplimiento espontáneo de las leyes. En primer lugar, la tradición legislativa no es profesional y escrupulosa, no se legisla con base en un diagnóstico de la realidad que se pretende normar, sino al vapor y conforme a los regateos políticos de los grupos de interés implicados. En segundo lugar, algunas reglas no escritas o informales en Nicaragua contradicen y sabotean a las reglas formales. Por ejemplo, frente a la regla formal de la igualdad ante la ley está la incontrovertible regla informal de que existe un segmento de poder (político o económico) privilegiado. En tercer lugar, es costoso, tardado, complicado e incierto hacer cumplir las reglas formales (tanto las leyes bien hechas como las malas). Tecnología obsoleta, legislación procesal caduca, prácticas insuficientes, exceso de trabajo, inexistencia de la independencia judicial, lentitud de los procesos y baja calidad de los servicios profesionales son algunos de los graves problemas de nuestro sistema judicial.

2.4. Distribución del poder

Una línea recta se determina mediante 2 puntos. Para dibujar una curva se necesitan no menos de 3. Los caminos de la política cotidiana son muy complejos y curvilíneos. Para evaluar correctamente las distintas coyunturas políticas nacionales, hay que examinarlas en sus diversas etapas: en momentos de alzas del movimiento social y en momentos de reflujos. Si queremos trazar la línea política de la coyuntura política nacional debemos establecer una serie de puntos críticos. Hay que visualizar la política nacional de conjunto y analizar la estrategia fundamental de cada fuerza política, a pesar de los cambios circunstanciales. Aunque este método no brinda resultados instantáneos, es el único que merece confianza.

El mundo de la política es un mundo raro, que produce a menudo historias asombrosas. Son historias generalmente opacas, que cubren un amplio repertorio de pequeñas y grandes tragedias y satisfacciones entre ganadores y perdedores en el juego de las fuerzas del mercado político. La política, entendida como las reglas de distribución del poder en la sociedad, o como fórmula institucionalizada de producción de acuerdos, es una actividad que provoca sentimientos

encontrados de fascinación y temor, a la vez que es fuente inagotable de mitos, rumores y elucubraciones en el gelatinoso medio que llamamos opinión pública. Una de las propiedades básicas de la política es su capacidad de generar cierto equilibrio entre acuerdos e incertidumbres.

La política ha sido vista frecuentemente como un espacio donde la amenaza, la corrupción, la manipulación y el simulacro son algunas de las claves de desenvolvimiento cotidiano. Las imágenes que evoca la política es de grupos que se enfrascan en una sorda lucha por imponer sus intereses a los otros. En estas circunstancias, la política en Nicaragua es un territorio movedizo, lleno de zonas de incertidumbre, y fuente de las más insólitas historias, ocurrencias y conjeturas. En los últimos años se ha vuelto un espacio de especulaciones, de sospechas, de prácticas misteriosas, donde se construyen imágenes en las que se respira un clima de desconfianza, conjuras e intereses “inconfesables”.

El origen verdadero de la desconfianza hacia la política parece encontrarse en una doble dimensión. Tiene que ver, por un lado, con una dimensión imaginaria donde la política es vista como un conjunto de acciones de los “otros”, de aquellos que representan el poder y los micropoderes de las élites dominantes. Pero de otro lado existe también una dimensión institucional o estructural, donde la política tiene tendencia a perder cada vez más su capacidad de conducción sobre los asuntos colectivos y se transforma en simple espacio de deliberación de los intereses representables.

Los políticos que se encuentran en el “ejercicio del poder” suelen estar bajo diversas presiones provenientes de diferentes sectores de la sociedad, teniendo que negociar constantemente en términos de favores y apoyos para poder mantener las alianzas políticas realizadas y/o conservar las mayorías parlamentarias. Los políticos establecen sus alianzas como medios para preservar cuotas de poder o para satisfacer el enriquecimiento privado del político o del funcionario corrupto. Generalmente los acuerdos entre los políticos están relacionados con la satisfacción de los intereses privados en perjuicio de las instituciones estatales. Los nombramientos no se hacen con base en el conocimiento de tal o cual funcionario, sino a la fidelidad partidaria o a la alianza política en vigencia. Por ejemplo, el criterio que se utilizó para elegir a la mayoría de los magistrados del Poder Judicial fue estrictamente político. Se valoró la militancia, no la experiencia; se premió la fidelidad, no la capacidad técnica.

Ejército y Policía.⁷⁶ Nunca había existido en Nicaragua un aparato militar profesional, hasta la creación del actual Ejército Nacional, cuyos miembros avanzan en institucionalización de unas Fuerzas Armadas modernas y profesionales. Entre los dirigentes políticos y miembros de la sociedad civil reconocen que el cuerpo castrense se ha adaptado a las nuevas condiciones de la sociedad nicaragüense. No hay ninguna duda sobre la subordinación de la institución militar a cualquier Gobierno civil, como lo establece la Constitución Política, y que nunca el Ejército promoverá intentos de golpes de Estado o acciones en contra de las leyes del país.

La entrada en vigencia del Código Militar (1994) permitió el reconocimiento incuestionable de la legitimidad de las Fuerzas Armadas y proporcionó el marco teórico necesario para el desarrollo permanente y profesional de las mismas. Por otro lado, el Ejército está

⁷⁶ Varios autores, *Nicaragua. Gobernabilidad democrática y reconversión militar*, Centro de Estudios Estratégicos de Nicaragua e Instituto Nacional Demócrata para Asuntos Internacionales, Nicaragua, 1996, 200 páginas.

comprometido, a fondo y a conciencia, en el respeto, la promoción y la protección de los derechos humanos. En la actual coyuntura política es inviable un golpe militar e ilegítimo, menos aún la violencia como instrumento de solución de los conflictos políticos. La violencia pasa por un momento de descrédito y descalificación. Entre las funciones del Ejército, aparte de las de defensa de la soberanía nacional, se visualizan el combate contra el narcotráfico, la defensa civil en caso de catástrofes naturales, la preservación del medioambiente y labores de acción social.⁷⁷

En septiembre de 1992 se promulga la Ley Orgánica de la Policía Nacional mediante el decreto número 45-92, que define, por primera vez en la historia de Nicaragua, al cuerpo policial como una institución civil dependiente del presidente de la república y sujeta a la autoridad civil, fundada en criterios de profesionalismo, ética y eficacia.⁷⁸ En sus 58 artículos se precisa, entre los aspectos más relevantes, el carácter apartidista de la Policía Nacional y su naturaleza, así como la composición del Consejo Nacional de la Policía; también se consagran sus principios básicos de actuación, además de la carrera policial y su estructura orgánica. En 1996 es aprobada por el Poder Legislativo la Ley de la Policía Nacional (ley número 228), que consolida la institucionalización de la entidad policial.⁷⁹

La Policía jerárquicamente depende ahora del presidente Ortega, y no del Ministerio de Gobernación, y es parte del Consejo Ciudadano para la Seguridad Ciudadana. Desde la llegada al poder del Gobierno sandinista, la institución ha sido sometida a profundos cambios en su estructura, removiendo a altos comisionados que fueron pasados a retiro de forma inesperada. Ortega ha insistido en que quiere una nueva Policía, porque sus orígenes son sandinistas, y decidió asumir directamente el mando tanto de la Policía Nacional como del Ejército de Nicaragua.

Poder Judicial. De acuerdo al Observatorio Ciudadano por el Derecho a la Justicia, el 91 por ciento de los usuarios del sistema de justicia considera que no se imparte la justicia por igual a todos los ciudadanos, mientras que el 67 por ciento señala que la justicia se mueve dependiendo de la posición política y económica del solicitante. Para obtener justicia es necesario tener la razón, tener influencias y dinero. Por otra parte, el 77.6 por ciento de los usuarios indican desconocer los mecanismos de queja por el tipo de servicios ofrecidos. También valoraron que los principales problemas del sistema de justicia son en primer lugar la partidización, en segunda instancia el retardo de justicia, seguidos de la corrupción y la influencia de los partidos políticos.⁸⁰

El magistrado de la Corte Suprema de Justicia Guillermo Selva Argüello admitió que en ese poder del Estado él actúa con base en los intereses del Partido Liberal Constitucionalista. Hace varios años causó una gran conmoción cuando el vicepresidente de la CSJ Rafael Solís declaró públicamente que había llegado ahí para defender los intereses del Frente Sandinista. Selva, que preside la Sala de lo Contencioso Administrativo, dijo que él no puede asumir la presidencia de la Sala Civil, actualmente en disputa, porque la dirigencia de su partido no le ha dado instrucciones en ese sentido. “Mi partido no ha dado permiso para que asuma la presidencia de la Sala Civil y tampoco tengo los votos de los magistrados (liberales)”, dijo

⁷⁷ Varios Autores, *Nicaragua. Gobernabilidad democrática y reconversión militar*, CEEN e INDAI, Nicaragua, 1996, 200 páginas.

⁷⁸ *La Gaceta, Diario Oficial*, número 172, Managua, Nicaragua, 7 de septiembre de 1992.

⁷⁹ *La Gaceta, Diario Oficial*, número 162, Managua, Nicaragua, 28 de agosto de 1996.

⁸⁰ Rafael Lara, “Justicia borrada”, *El Nuevo Diario*, edición número 100014, Nicaragua, 1 de julio de 2008.

Selva. Al ser cuestionado de por qué tiene que consultar con su partido, si él fue electo por la Asamblea Nacional y debe responder únicamente a la Constitución Política, dijo sin ningún reparo que él es un hombre de partido. “Que esto lo interpreten como quieran, yo no puedo negar lo que es obvio; yo soy un militante del Partido Liberal, ellos (los sandinistas) también lo pregonan a los cuatro vientos. A mí no me molesta decirlo, más bien me enorgullece”, manifestó.⁸¹

Poder Legislativo. La estrategia de los Gobiernos autoritarios es generar que las instituciones (en este caso el Poder Legislativo) no tengan ningún papel independiente del Poder Ejecutivo en la solución de cualquier problema, con el objetivo de crear una especie de vacío institucional, de ausencia de compromisos vinculantes, lo que necesariamente promueve la emergencia de profetas y redentores de toda índole. Todo el juego parlamentario consiste en tratar de acumular las ventajas que obtienen del poder político, votar por los intereses del Ejecutivo a cambio de prebendas económicas o de privilegios indeterminados.

Poder Electoral. El conjunto de normas de la ley electoral vigente, especialmente las que se refieren a la composición de los organismos electorales, los requisitos de nuevos partidos políticos, así como al sistema de conversión de votos en escaños de la Asamblea Nacional, está claramente encaminado a construir en Nicaragua un sistema bipartidista. Este afán de construir el bipartidismo se refleja claramente en la mencionada ley por la forma en que esta produce exclusión y castiga las alianzas políticas electorales.⁸² El bipartidismo crea una crisis de representatividad, ya que todo el espectro de la sociedad civil (partidos políticos minoritarios, organismos no gubernamentales, gremios empresariales, sindicatos y cooperativas) no se sienten representados en la Asamblea Nacional.

Poder municipal. El proceso de descentralización realizado con el objetivo de alcanzar una mayor eficiencia y eficacia en la Administración Pública se inicia en 1987 con la ley número 28, o Estatuto de Autonomía de las Regiones de la Costa Caribe, acogiendo el principio constitucional de la multiculturalidad y pluriethnicidad de Nicaragua. El reglamento de la ley número 28 fue aprobado por amplia mayoría en la Asamblea Nacional en julio del año 2003. Inmediatamente después se crearon los Gobiernos municipales mediante la ley número 40 de 1988. El proceso de descentralización se ha visto fortalecido con la aprobación en julio de 2003 de la Ley de Transferencias Municipales, la cual establece las transferencias municipales, equivalentes al 4 por ciento de los gastos corrientes del presupuesto general de la república (PGR), incrementándose anualmente en un 1 por ciento siempre y cuando el país experimente crecimiento económico hasta llegar al 10 por ciento del PGR.

A pesar de estos avances en materia jurídica, la transferencia de funciones, recursos y autoridad de los entes centrales de los Gobiernos regionales y municipales como medio para acercar la toma de decisiones a los ciudadanos promoviendo mayor participación y corresponsabilidad es todavía incipiente. En el marco jurídico existen múltiples ambigüedades, duplicaciones y conflictos de competencias entre los 3 niveles de gobierno. Por otra parte, la Administración Pública tiene a todos los niveles una incipiente institucionalidad: sistemas y procedimientos, alta concentración en la toma de decisiones operativas en el nivel central, organización no enfocada a la prestación de servicios a la

⁸¹ Informe Pastrán, Nicaragua, 6 de agosto de 2008.

⁸² Ley Electoral, artículos 77 al 81, *La Gaceta, Diario Oficial*, número 331, Nicaragua, 24 de enero de 2000.

población, con poca respuesta institucional a las necesidades particulares de hombres y mujeres, y una incipiente rendición de cuentas, todo lo cual es resultado de débiles procesos de planificación, formulación, presupuestarios, de seguimiento y evaluación de las políticas públicas.

Persiste una presión excesiva sobre los cargos públicos municipales y/o estatales, provocando de esa forma la politización y partidización de las instituciones, y convirtiéndose además en un problema de gobernabilidad por el malestar manifiesto de la población. Un problema fundamental de la gobernabilidad es que las personas no ejercen plenamente sus derechos humanos. Nicaragua tiene Gobiernos municipales débiles, extraordinariamente débiles; los países con mayor desarrollo tienen Gobiernos municipales fuertes. Una de las recomendaciones es que Nicaragua, lejos de debilitar sus regímenes municipal y autonómico, tiene que fortalecerlos. Fortalecerlos significa robustecerlos financieramente, administrativamente, electoralmente.

Empresas públicas. Debido al proceso de privatización en la década de los 90, las principales empresas estatales (telefonía, electricidad, cemento, minería, etcétera) fueron entregadas al capital privado (principalmente extranjero); por lo tanto, no existe ninguna empresa de carácter estratégico e importante en manos del Estado.

Élites empresariales. La historia política nicaragüense, con Gobiernos civiles o con dictaduras, es la de la dominación de las élites, no la de la democracia. En toda la historia del capitalismo nicaragüense las grandes decisiones no se han adoptado en los Parlamentos sino en las juntas directivas de los bancos y de las cámaras industriales y de comercio. No es novedad que las decisiones políticas se adoptan en *petit comité*, a espalda de todos los ciudadanos menos del gran capital. Por elitismo se entiende la teoría que afirma que, en toda sociedad, una minoría es siempre la única que detenta el poder en sus diversas formas de poder (económico, ideológico y político). Es decir, en toda sociedad el poder político, o sea el poder de tomar y de imponer decisiones valederas para toda la sociedad, le pertenece a un grupo restringido de personas. El elitismo, asumido por la clase dominante nicaragüense, tiene un fuertísimo contenido antidemocrático y antipopular.

La élite nicaragüense en el poder ocupa las posiciones estratégicas de la estructura social en donde están concentrados los instrumentos del poder, de la riqueza y de la celebridad. Las élites son los que tienen influencia y los que la ejercen. Los que tienen influencia son los que se apoderan de la mayor parte de lo apoderable y son los que tienen el mayor poder político en la sociedad. Los miembros de la élite nicaragüense se encuentran, generalmente, ligados por cuestiones sociales, familiares y económicas; los cuales se sostienen y se refuerzan recíprocamente, tendiendo cada vez más a concentrar sus instrumentos de poder en instituciones centralizadas e interdependientes. El poder económico significa, al mismo tiempo, poder político. El dominio de la economía concede simultáneamente la disposición de los medios de poder del Estado. Cuanto mayor peso tenga una fracción de la clase dominante en la esfera económica, tanto mayor poder político tendrá en las decisiones del Estado. Este último resulta ser el instrumento insuperable para conservar el dominio económico adquirido, pero también resulta imprescindible para la reconquista del poder político, condición previa para recuperar la hegemonía económica.

Los banqueros en Nicaragua, por la fortuna que manejan, tienen importantes cuotas de poder a nivel político y económico, en algunos casos en formas muy visibles. Estos banqueros han sido señalados como muy cercanos a los presidentes de turno, y tal relación, en el momento

de las quiebras bancarias (2000-2001), les ha servido para obtener tratamiento ventajoso. Un ejemplo del ejercicio del poder constituyó la aprobación de una amnistía tributaria a la banca comercial privada, cuando el Gobierno de Enrique Bolaños le perdonó el pago de C\$ 1.000 millones de córdobas (US\$ 80 millones de dólares) en impuestos sobre la renta que no declararon en el período 1997-2000.

Actores religiosos. En la época colonial, el poder político estaba totalmente vinculado a la Iglesia católica y al poder militar. Hoy en día, hay algunas variables sustancialmente diferentes en este sentido, pero el poder político e Iglesia siguen caminando de manos dadas. La separación entre Iglesia y Estado se dio, en forma definitiva, con el triunfo de la Revolución liberal (1893). El poder civil proclamó su soberanía sobre toda la nación y el poder eclesiástico pasó a ser una simple institución privada. Con la reforma liberal, la homogeneidad Estado-religión como factor de poder fue oficialmente disuelta, pero no erradicada entre los religiosos y la clase dominante. A raíz de la intervención militar norteamericana (1910), la Iglesia católica se vio favorecida y reconquistó algunos espacios. Entonces justificó la intervención, condenó la resistencia de Sandino y, posteriormente, la Jerarquía se transformó en el mejor consejero y soporte ideológico de los diferentes Gobiernos de la dictadura somocista (1934-1979).

Durante los años de la Revolución sandinista, la Iglesia católica mantuvo una posición confrontativa al Gobierno revolucionario. También, la política errada del sandinismo en relación con la Iglesia facilitó la confrontación impulsada por la Jerarquía. La religión ha servido, desde la década de los 80, de lazo de unión entre las diferentes tendencias de la derecha autoritaria y antisandinista, dando origen a una coalición reaccionaria, derechista y clerical. Por tal razón, la Conferencia Episcopal avalaba las posiciones más derechistas de la sociedad nicaragüense.⁸³ En esas condiciones, para el sandinismo es muy difícil justificar, ante sus bases, los acuerdos políticos que se hicieron, a partir de 2006, con sectores religiosos para prohibir el aborto terapéutico. Actualmente, la Conferencia Episcopal se debate entre 2 tendencias: una a favor de una neutralidad con el actual Gobierno de Ortega; y la otra, a favor de criticar los excesos autoritarios del Gobierno actual.

Los medios de comunicación. El poder y la influencia sobre la sociedad de los medios de comunicación, sobre todo de la televisión, espantan a todos. Nunca ha quedado claro de qué entidad son ese poder y ese influjo, pero de que existen, existen. Aparte de ello, se ha tejido una vasta red de auténtica mitología que ahora ya no nos permite ver sino la indefensión en la que todos estamos a merced de los medios. De esa mitología comienzan a formar parte especies típicas de nuestro ambiente cultural y político, como aquella de que, sin ellos, los medios de comunicación, ya no es posible luchar por el poder político o, ni siquiera, hacer negocios. La misma cultura parece estar cada vez más en manos de las grandes televisoras y parece abrirse paso la convicción de que ellas son las que ahora están marcando los límites y hasta la definición de los valores culturales.

Creo que los primeros que piensan que su poder es omnímodo, incluso sobre el poder del Estado, son los mandarines de la televisión. Según eso, ellos tienen todo el derecho de hacer y deshacer en la política, pronunciarse sobre lo que sienten que es el bien público, desacatar fallos judiciales y, además, decidirlo sin oposición alguna. De verdad creen que pueden insultar, vilipendiar, desprestigar y destruir a todos los actores políticos que consideran enemigos o pocos amigos. Los medios de comunicación pueden destruir la personalidad de

⁸³ Oscar-René Vargas, *Adónde va Nicaragua*, Ediciones Nicarao, Nicaragua, febrero de 1991, pp. 78-81.

cualquier político, si es que este se deja. Pero eso se los permite la impunidad de la que inveteradamente han venido gozando durante los Gobiernos neoliberales (1990-2006).

Cuando los grandes empresarios llegan a pensar que su riqueza les da el poder de decidir sobre la cosa pública empiezan los problemas para todos. El presidente Roosevelt lo creía así y, en los días del *New Deal*, dijo a un grupo de amigos que el verdadero poder de los monopolios no lo daba su opulencia, sino, y en todo momento, el favor que recibían de Gobiernos poco institucionales y corruptos. Así ha sido en todo tiempo y lugar. Nada hay más letal para la vida social y política que la conjunción del poder económico con el poder político. Todavía nuestros grandes empresarios de la comunicación creen que su poder se basa en su riqueza, y están equivocados. Los diarios principales, los canales de TV y las principales radios están manos del capital privado. Solamente existe una radio estatal.

Movimientos sociales, participación ciudadana y organizaciones de la sociedad civil.

Históricamente, los Gobiernos negocian buscando cómo desorganizar a los movimientos sociales por cansancio, y porque quieren creer que los movimientos sociales obedecen a tramas maquiavélicas y preestablecidas por los líderes de los mismos. No perciben que las organizaciones de la sociedad civil expresan el cansancio y la desesperación de los sectores populares. Precisamente, por esa equivocación han dejado que algunos conflictos sociales adquieran ribetes dramáticos y que lleguemos al borde de situaciones irreversibles.

A partir de las elecciones de 1990 se rompió el impulso nacional de la revolución social, aunque se continuó aisladamente resistiendo por sectores sociales específicos al proceso de contrarreformas iniciado en abril de 1990. La derecha política, aprovechándose del cansancio de los sectores populares y de su alianza con la dirección política del sandinismo, ha desorganizado al movimiento obrero y ha perseguido, uno a uno, a los movimientos sociales y populares. Uno de los elementos de la situación política nacional que se ha hecho evidente es que los sectores populares están fatigados y desilusionados por la corrupción y la falta de interés de la clase política por resolver los principales problemas más sentidos por la población.⁸⁴

Los “de abajo” (sectores populares) han recuperado capacidad de acción y han modificado la adversa correlación de fuerzas que predominaba entre 1990 y 2006. Esta irrupción ha convalidado un giro a la izquierda en el espectro político nacional, que expresa el cuestionamiento al neoliberalismo. Los trabajadores organizados perciben que existe un espacio para lograr conquistas y mayores salarios. Han recuperado visibilidad social y protagonismo político.

La participación ciudadana en los asuntos públicos es una de las cuestiones más debatidas en la sociedad nicaragüense. Se han hecho esfuerzos legales y sociales por elevar el grado de participación ciudadana en los asuntos públicos del país: por ejemplo, la Asamblea Nacional dictó la Ley de Participación Ciudadana (ley número 475); además, numerosos organismos no gubernamentales entran y animan a la población a ocuparse de los asuntos públicos. Por tal motivo, en el horizonte de muchos de esos planteamientos, y promoviendo la participación ciudadana, se encuentra el ejercicio de la democracia directa.

La participación ciudadana en Nicaragua, no solamente en asuntos políticos sino en asuntos sociales, se encuentra limitada por 2 grandes factores: el primero es la grave crisis material, expresada en desempleo, pobreza y exclusión social, que obliga a buena parte de la población

⁸⁴ Varios autores, *Gobernabilidad democrática y seguridad ciudadana en Centroamérica. El caso de Nicaragua*, Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES), Nicaragua, 2000, 196 páginas.

al esfuerzo de ganarse la vida o a la mendicidad, bajo el apremio de que las necesidades inmediatas no pueden esperar. El segundo factor es la desconfianza, la cual se refleja en el rechazo hacia las asociaciones públicas y privadas para resolver sus problemas inmediatos.

Agentes externos. Desde fines de los años 90 del siglo XX, Estados Unidos viene siendo puesto en apuros en América Latina. El proyecto del gran mercado que va desde Alaska hasta la Tierra del Fuego, el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), no tuvo éxito. En su lugar aparecieron Gobiernos de izquierda, moderados y radicales. Es decir, el rechazo de las políticas neoliberales llevó al poder a coaliciones de izquierda, radicales o moderadas, marcando en diferentes grados su independencia.

En Nicaragua, Washington ha mantenido un pie en 2 campos: proveyendo millones de dólares en ayuda al Gobierno a través de la Cuenta Reto del Milenio e incontables miles de dólares a la derecha para que mantenga su oposición a través de los organismos no gubernamentales y otras organizaciones. Es decir, han tratado de fortalecer a la oligarquía y a los diferentes sectores de la derecha local. Al mismo tiempo, los negocios e inversores estadounidenses siguen floreciendo en Nicaragua, sin que nadie los moleste y con fuertes beneficios.

La relación entre el Gobierno de Daniel Ortega en Nicaragua y el de George W. Bush en Estados Unidos se caracteriza por el pragmatismo en el manejo de los asuntos fundamentales en la relación bilateral (CAFTA, cohetes tierra-aire SAM-7, terrorismo, migración ilegal, narcotráfico), lo que permite que el ruido retórico y los diferendos se confinen a asuntos de menor envergadura. Las relaciones contemporáneas entre Estados Unidos y Nicaragua reflejan la presencia simultánea de rasgos pragmáticos, ideológicos y dogmáticos en ambas partes. Pero al mismo tiempo persisten divergencias de opinión entre el Gobierno de Ortega y Estados Unidos.

En el Departamento de Estado comenzaron a aplicar este año una política diferente hacia Nicaragua, dando paso a un reacomodo y cohabitación con el Gobierno sandinista, lo cual no estaba en los análisis ni planes de los adversarios antisandinistas. Pese que a lo largo de todo el año la retórica del presidente Daniel Ortega contra Estados Unidos se mantiene alta, en Washington ya no importa eso, mientras sus intereses estratégicos no estén en riesgo, porque Ortega los fustiga, pero en la práctica se entiende con ellos. Estados Unidos continuó brindando su respaldo al país a través de la Cuenta Reto del Milenio, la millonaria ayuda con motivo del huracán Félix y el acuerdo de ayudar a sanear el lago de Nicaragua (de mucho interés para los norteamericanos).

Daniel Ortega recibió en Managua al subsecretario de Estado para Asuntos Militares Richard Kidd, a quien le presentó la propuesta formal de intercambio de los cohetes SAM-7 por ayuda médica, que todavía no se concreta. Al finalizar el año, el director para Asuntos de América Central del Departamento de Estado John Feeley dio un espaldarazo al Gobierno de Nicaragua al valorar el 2007 como un año positivo para ambos Gobiernos y países, porque se mantuvo el CAFTA. “Somos socios en muchas cosas, en muchas áreas, y pienso que con este rumbo vamos a beneficiar a las 2 poblaciones”, dijo Feeley.

La línea blanda de los funcionarios del Gobierno norteamericano, encabezados por Thomas Shannon, ha planteado en Washington que un sector significativo del Gobierno de Daniel Ortega está abierto a negociar un pacto que implicaría congelar el *statu quo*, atenuar su crítica a las políticas de Estados Unidos, consolidar el acuerdo del CAFTA, mantener su colaboración en la

lucha contra el narcotráfico, eliminar los cohetes SAM-7 a cambio de material médico⁸⁵ y bloquear cualquier paso encaminado a la socialización de la economía nicaragüense.

Al mismo tiempo que Ortega postergaba la negociación de los misiles SAM-7 y postergaba las negociaciones para una fecha ulterior, el Gobierno de los EE. UU., en su política de línea blanda, extendió por un año más la dispensa conocida como *waiver*⁸⁶, y que permitirá que Nicaragua reciba un apoyo para el otorgamiento de préstamos por parte de las instituciones financieras internacionales.⁸⁷

Washington tiene vastos aliados políticos en el sector privado, muchos medios de comunicación privados, un amplio despliegue de ONG subvencionadas, partidos electorales de la derecha, sectores sindicales altamente burocratizados, sectores de la jerarquía de la Iglesia católica y protestante. Los aliados de Washington incluyen sectores de la élite de los negocios, financiera y de servicios, importantes sectores de la clase profesional privada y pública (médicos, profesores, asesores, agentes de relaciones públicas, funcionarios públicos y abogados).

Sin embargo, el sector privado no maneja el poder como antes, no tiene en el Gobierno autoridades tan permeables; algunas multinacionales han entrado en conflicto contra el Estado (Unión Fenosa, Barceló, Esso, etcétera). Hay políticas sociales, energéticas, de derechos de pueblos nativos, educativas, o una política exterior no alineada con los EE. UU., que van a contramano del esquema de los Gobiernos neoliberales (1990-2006) y que afectan a largo plazo los intereses de la derecha política y las élites empresariales.

La Embajada de Estados Unidos en Managua convocó el 24 de julio de 2008 a los organismos de la sociedad civil de 31 municipios del país a que le presenten proyectos para promover el seguimiento del proceso electoral de noviembre próximo, que financiará con “pequeñas donaciones” que van de US\$ 2.000 a US\$ 40.000 dólares. Tales donaciones estarán a cargo del llamado Programa de Transparencia que ejecuta la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID).

“Las ONG deben presentar a la USAID propuestas de pequeños proyectos que apoyen la consolidación de la democracia”, dice la convocatoria de la Embajada estadounidense. Las ONG que serán financiadas deben trabajar en los municipios de Boaco, Bluefields, Condega, Ciudad Sandino, Chichigalpa, Chinandega, Granada, Diriamba, Estelí, Jinotega, Jinotepe, Juigalpa, León, Managua, Masatepe, Masaya, Matagalpa, Nagarote, Nandaime, Nueva Guinea, Ocotal, Camoapa, Puerto Cabezas, Rivas, San Carlos, San Marcos, Sébaco, Somoto, Matiguás, Wiwilí y Siuna.

La Embajada estadounidense no oculta su objetivo de inmiscuirse en asuntos que le competen solo a los nicaragüenses, porque pide que los “proyectos deberán contribuir de manera

⁸⁵ El 31 de julio de 2007, en el XXVIII aniversario de la Fuerza Aérea, el presidente Ortega propuso a Estados Unidos destruir los SAM-7 a cambio de equipos médicos de última generación (medicamentos, tomógrafos, equipos para realizar diálisis e instrumentos para las personas que padecen de problemas cardíacos). Paul Trivelli, embajador de Estados Unidos en Nicaragua, confió el 27 de julio de 2008 que en “un futuro cercano” se firmará con Nicaragua la destrucción de los SAM-7, pero Ortega replicó el 31 de julio de 2008 diciendo que por ahora no hay acuerdos.

⁸⁶ El *waiver* es una dispensa a la aplicación de una disposición legal que prohíbe las ayudas a los “países donde los ciudadanos estadounidenses no hayan recibido del Gobierno local una indemnización adecuada y efectiva por sus reclamos de propiedades confiscadas, como es el caso de Nicaragua”. La prohibición de la ayuda está contemplada en la sección 527 de la Ley de Autorización de Relaciones Exteriores de 1994 y 1995. Arlen Cerda, “EE. UU. da otra dispensa a Ortega”, *La Prensa*, edición número 24968, Nicaragua, 31 de julio de 2008, p. 2-A.

⁸⁷ Redacción central, “EE. UU. extiende otra vez el ‘waiver’”, *El Nuevo Diario*, edición número 10044, Nicaragua, 31 de julio de 2008, p. 10-A.

creativa e innovadora a promover el seguimiento a las diferentes etapas del proceso electoral, transparencia, rendición de cuentas, promoción del voto, acceso a la información pública y participación ciudadana en los próximos comicios electorales municipales". Agrega que "serán elegibles para este programa (o financiamiento) las organizaciones de la sociedad civil que posean personería jurídica vigente, capacidad organizacional y que no tengan afiliación partidaria", y claro, ninguna ONG va a revelar su afiliación partidaria. Este es el segundo financiamiento que da la Embajada estadounidense en este año 2008 a las ONG, aunque no precisa el monto total de sus "donaciones", luego de darles una buena cantidad de dólares a 25 organismos hace solo unos cuantos meses.⁸⁸

Otros niveles de influencia internacional. Las políticas fiscales y presupuestarias han estado muy en la línea de las directrices del Fondo Monetario Internacional (FMI).⁸⁹ Aunque las relaciones entre Nicaragua y el Fondo Monetario Internacional han sido difíciles durante el Gobierno del presidente Daniel Ortega, están llegando a un nivel de normalización debido a que las partes "nos estamos entendiendo cada vez más", declaró el ministro de Hacienda Alberto Guevara. "Tenemos la certeza de que hemos avanzado en el camino correcto", dijo. "Más adelante va a ser cada vez más fácil todo...", afirmó Guevara durante una entrevista con *The Associated Press* (AP) en la embajada de Nicaragua en Washington, donde el 25 de julio de 2008 firmó acuerdos de crédito por 40 millones de dólares con el Banco Mundial destinados al desarrollo rural.⁹⁰ El ministro Guevara dijo que no haría gestiones en su actual viaje a Washington ante el FMI y que el directorio ejecutivo del Fondo aprobaría la revisión en agosto. "Nos vamos entendiendo cada vez más en lo que son los intereses del Gobierno de Nicaragua y de qué manera la intervención del FMI puede tener más éxito en nuestro desarrollo económico y social", dijo.

El presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) expresó que ese organismo aprobó un crédito de US\$ 80 millones de dólares a Nicaragua que serán invertidos en la ejecución de una serie de proyectos enfocados principalmente en amortiguar el impacto de la crisis por los altos precios de los alimentos y la generación de energía eléctrica. En el 2007, el BID condonó a Nicaragua una deuda de US\$ 500 millones de dólares y tiene una cartera de crédito disponible para el país de US\$ 766.9 millones de dólares, además de donaciones y asistencia técnica.⁹¹ Uno de los retos que tiene Nicaragua es el desarrollo de la generación de energía eléctrica más barata, ya sea hidráulica, geotérmica o eólica. El ministro de Hacienda y Crédito Público Alberto Guevara expresó que el Gobierno y el BID tienen una relación de trabajo muy estrecha, profesional y comprometida con Nicaragua. Añadió que existe satisfacción de ambas partes por la ejecución de los proyectos.⁹²

⁸⁸ "Nicaragua. Financiamiento a granel de Estados Unidos a las ONG para las elecciones", *Argenpress Info*, Argentina, 25 de julio de 2008.

⁸⁹ Tras 5 meses de negociaciones, el 5 de octubre de 2007, el Fondo Monetario Internacional (FMI) le dio luz verde al programa económico para los próximos 3 años que el Gobierno de Ortega le presentó a cambio de créditos concesionales por US\$ 111.3 millones de dólares.

⁹⁰ "Nicaragua, contra su voluntad, se entiende con FMI", *El Nuevo Diario*, edición número 10040, Nicaragua, 27 de julio de 2008.

⁹¹ Wendy Álvarez y Gisella Canales, "Crédito BID para comida y energía", *La Prensa*, edición número 24972, Nicaragua, 4 de agosto de 2008, pp. 1-A y 5-A.

⁹² Gustavo Álvarez, "Recursos para energía renovable y alimentos", *El Nuevo Diario*, edición número 10048, Nicaragua, 4 de agosto de 2008, p. 5-A.

No es exageración decir que Nicaragua depende de la ayuda externa y las remesas familiares: ambos elementos han ayudado a mantener la estabilidad macroeconómica del país, el valor de la moneda y un control relativo de la inflación. En el corto y mediano plazo, Nicaragua no puede subsistir sin cooperación extranjera.⁹³ En el período 1990-2007 el país recibió, como promedio, alrededor de US\$ 500 millones de dólares anuales. Es decir, el país recibe en promedio US\$ 109 dólares por habitante. Además, el 70 por ciento de la inversión pública (construcción de puentes, carreteras, escuelas, hospitales, etcétera) es financiado con el dinero que entra al presupuesto de manos de los países cooperantes.⁹⁴

Los países europeos están entre los que más cooperación han dado a Nicaragua desde la década de los 80, época en que Nicaragua sufría el bloqueo comercial de los EE. UU. y una guerra alimentada por el Gobierno norteamericano. En los años 80, la cooperación internacional era el oxígeno que le inyectaba divisas a un país en dificultades. Fueron los europeos occidentales y los países del bloque del “socialismo real” los que otorgaron ayuda alimentaria, financiaban proyectos de desarrollo agropecuario y apoyaban en salud y educación. A un lado de los países nórdicos (Suecia, Noruega, Finlandia, Dinamarca y Holanda) están los donantes con intereses geopolíticos (aquellos que otorgan dinero a cambio de obtener réditos políticos a su favor: Taiwán, Estados Unidos, etcétera).⁹⁵

Recientemente han surgido algunas diferencias entre el Gobierno y los donantes alrededor de la forma en que se debe manejar la cooperación. El Gobierno ha planteado estrategias para controlar hacia dónde deben dirigirse esos fondos. Los países e instituciones internacionales que ayudan a Nicaragua amenazaron con revisar la cooperación si el Gobierno de Daniel Ortega persiste en recortar los espacios democráticos tras impedir a 2 partidos políticos de oposición que se presenten en los próximos comicios municipales.⁹⁶

Los cooperantes mantienen la idea de conservar la ayuda a las organizaciones de la sociedad civil y en temas de gobernabilidad. Suecia, Alemania y el Reino Unido anunciaron el retiro de su ayuda como parte del grupo de apoyo presupuestario.⁹⁷ Hay que interpretar el retiro como expresión de un desacuerdo con el Gobierno del presidente Ortega. El retiro de algunos países podría tener un efecto negativo en el mediano plazo; y además debe considerarse que la cooperación que se va no regresa. El Gobierno del presidente Ortega se vería en problemas si aumenta la lista de países donantes que decidan retirar su ayuda.⁹⁸

Narcotráfico y crimen organizado. Desde 1990, Nicaragua vive una transformación económica, política y social profunda que ha generado un proceso de desarticulación social. Frente a una realidad en la que ciertas necesidades objetivas y subjetivas son cada vez más difíciles de cubrir por medios socialmente aceptados, los medios ilícitos se convierten en una

⁹³ Natalia Michell, “Cooperación externa hace un alto en el camino”, *El Observador Económico*, edición número 188, Nicaragua, junio 2008, p. 27.

⁹⁴ Lourdes Arróliga, “Rechazo a donantes. Crimen contra pobres”, *Semanario Confidencial*, edición número 590, Nicaragua, 29 de junio al 5 de julio de 2008.

⁹⁵ Carlos Salinas Maldonado y Lesly Medina Aguirre, “Garrote a los donantes”, *La Prensa*, edición número 56, Nicaragua, 29 de junio de 2008.

⁹⁶ “Comunidad internacional preocupada por democracia en Nicaragua”, *La Prensa*, Honduras, 20 de junio de 2008.

⁹⁷ El apoyo presupuestario en el 2008 es de US\$ 165 millones de dólares, con recursos de libre disponibilidad. La ventaja de esta cooperación es que se destina a las áreas más vulnerables como educación, salud, caminos y carreteras.

⁹⁸ José Adán Silva y Ary Neil Pantoja, “Quieren imponer censura a donantes”, *El Nuevo Diario*, edición número 10000, Nicaragua, 17 de junio de 2008.

opción para alcanzar las expectativas de ascenso y prestigio social. De ahí el incremento de los delitos de “cuello blanco”, así como de la “delincuencia” localizada en ciertos grupos depauperados de la sociedad. Es imposible negar la presencia de mafias que se han apropiado de espacios para delinquir en el territorio nacional.

En Nicaragua, todos lo sabemos y lo sufrimos, en los últimos años ha aumentado la delincuencia. Casi no hay familia en la cual un miembro de ella o un amigo cercano no hayan sufrido la afrenta y el dolor de esta tormenta de la “delincuencia”. La delincuencia es un componente de la vida en la sociedad nicaragüense. Caer en la posición maniquea de ubicarla como una especie de enemigo ajeno, cuyos valores y elementos explicativos se sustraen del conjunto de la sociedad, solo muestra la intención de legitimar el discurso que estigmatiza, segregá y reprime a “los otros”.

La seguridad ciudadana constituye un factor indispensable para alcanzar el desarrollo de una sociedad; su énfasis fundamental es la búsqueda del bienestar del ser humano, a nivel individual y en su relación de colectivo. En la actualidad la descomposición social y los altos niveles de violencia tienen como factores elementales la desesperanza, el hambre y la extrema pobreza. Nicaragua es considerada uno de los países menos inseguros a nivel centroamericano, registrando una tasa de 14 homicidios por cada 100.000 habitantes, a diferencia de El Salvador, donde la proporción es de 80 por cada 100.000.

A pesar de lo que dicen las cifras, día a día aumentan los índices delictivos y la sensación de inseguridad por parte de la población es generalizada. Asimismo, las amenazas del crimen organizado y las expresiones transnacionales de la delincuencia son cada vez mayores. La principal limitación que tiene la Policía Nacional continúa siendo presupuestaria. La falta de presupuesto incide negativamente no solo en las condiciones de vida de los agentes, sino también en la efectividad y calidad del servicio prestado a la población. El anuario estadístico de la Policía Nacional del año 2006 señala que cada 10 minutos y 34 segundos ocurre un delito en las casas de habitación y cada 11 minutos en la vía pública. Los niveles de inseguridad ciudadana han aumentado considerablemente; mientras en el año 2005 una de cada 56 personas corría el riesgo de sufrir algún delito, en el año 2006 la probabilidad aumentó a una de cada 43.⁹⁹

Los niveles de violencia han aumentado en el período comprendido entre los años 2000 a 2005, pasando de 552 casos en 2001 a 696 en 2005.¹⁰⁰ El país presenta altos niveles de consumo de alcohol; este es un factor asociado a la violencia intrafamiliar, accidentes de tránsito y otras amenazas a la seguridad pública. Una encuesta realizada en el 2003, entre los jóvenes de 13 a 17 años, indica que el 51 por ciento de los varones y el 41.3 por ciento de las mujeres habían consumido alcohol alguna vez en su vida.¹⁰¹

Una de las principales amenazas contra la salud pública y la seguridad de los nicaragüenses la constituyen las redes del narcotráfico internacional. Según la Drug Enforcement Administration (DEA) de los Estados Unidos y la United Status Department of State Bureau of International Narcotics Matters, entre el período del año 2000 y 2005 se incautó a nivel centroamericano un promedio anual de 24.000 kilos de drogas aproximadamente. Los datos son una evidencia clara de que los narcotraficantes han aumentado sus operaciones en el

⁹⁹ Centro Nicaragüense de Derechos Humanos, *Derechos humanos en Nicaragua 2007*, pp. 48-49.

¹⁰⁰ Policía Nacional, *Anuario 2005*. Los homicidios en el período 2001-2005 han aumentado en un 36 por ciento según los datos de la Policía Nacional.

¹⁰¹ *Encuesta sobre el consumo de drogas en estudiantes de enseñanza secundaria en Nicaragua*, SIDUC/CIAD/OEA.

istmo centroamericano, utilizando a los países de la región como una ruta de tránsito. Más de 500.000 kilos de droga, especialmente cocaína, se enrumban hacia Estados Unidos, utilizando la región centroamericana como una ruta de tránsito y Nicaragua como puente principal.¹⁰² En el 2005, la Policía reportó que se incautaron 7.311 kilogramos de cocaína en la Costa Caribe. En la costa del Pacífico también se ha registrado un tráfico importante. La población opina que el sistema judicial no es accesible, equilibrado, eficaz, oportuno ni moderno.¹⁰³

Nicaragua registró un incremento de la criminalidad del 18 por ciento en los primeros 2 meses de 2008, informó la Policía nicaragüense. Los índices “están un poco arriba de la media anual” (15 por ciento) que se ha registrado en los últimos 5 años, admitió la directora de la Policía Nacional.¹⁰⁴ La mayoría de los delitos denunciados son robos y asaltos contra vehículos, establecimientos, viviendas y contra ciudadanos en la vía pública que se producen principalmente en la capital. Los delitos son perpetrados por delincuentes comunes y últimamente también por pequeños grupos organizados que se movilizan armados y en vehículos. Pese a ello, Nicaragua sigue siendo más segura que otras naciones centroamericanas como El Salvador, Honduras y Guatemala, que presentan altos índices de homicidios y violencia por la actividad de pandillas juveniles y delincuentes.

La sociedad nicaragüense vive un sentimiento de inseguridad producto del incremento de los índices delictivos, la proliferación del narcotráfico y el elevado grado de violencia social. Este vacío de seguridad es el resultado de una serie de factores que van desde la propia organización y coordinación de la Policía Nacional hasta la falta de un proyecto definido de seguridad pública, todo ello en el marco de un modelo de gestión económica que reduce los efectivos policiales y que permite el incremento de la delincuencia por excluir a amplios sectores de la población del desarrollo social. La inseguridad social no es un problema técnico: es el síntoma perverso de una crisis de las relaciones sociales; de las normas de reparto de los bienes materiales e inmateriales largamente elaboradas durante muchos años en disputas, negociaciones y acuerdos; de las reglas de mando/obediencia y de sus mecanismos e instituciones formales e informales, hasta no hace mucho reconocidas y reconocibles para todos, estuvieran o no de acuerdo con ellas.

Movimiento de mujeres. En los últimos años el movimiento de mujeres ha renacido en la presencia nacional (Ocotal, la lucha contra la violencia de género, a favor del aborto terapéutico, etcétera).

En 1992 las distintas expresiones de mujeres iniciaron un proceso de reorganización conformando lo que hoy se conoce como el Movimiento Autónomo de Mujeres (MAM).¹⁰⁵ Se compone de instancias formales e informales, y está integrado a partir de diversas modalidades de participación: organizaciones, colectivos, redes y a título individual. El MAM se autodefine como feminista, defensor del Estado laico y la diversidad sexual. El

¹⁰² Centro Nicaragüense de Derechos Humanos, Derechos Humanos en Nicaragua 2007, p. 52-54.

¹⁰³ Índice de satisfacción y confianza de las instituciones judiciales. Encuesta del BID/INPRHU/CINASE realizada en Nicaragua en marzo de 2005.

¹⁰⁴ Informe Pastrán, Nicaragua, 17 de abril de 2008.

¹⁰⁵ María Cecilia Medal, *Movimiento de Mujeres de Nicaragua. Sus rostros, debilidades, promesas y desafíos en el contexto actual*, Universidad Centroamericana, Nicaragua, 2005, p. 53.

MAM se ha centrado en un trabajo de defensa de los derechos sexuales y reproductivos, la violencia intrafamiliar y sexual.¹⁰⁶

A pesar de lo anterior, las brechas de ingresos existentes entre hombres y mujeres en el país son considerables. Los ingresos promedio de las mujeres en el 2001 eran apenas el 69 por ciento del de los hombres.¹⁰⁷ Por otro lado, existe una tendencia de feminización de la pobreza en mayores niveles en niñas y mujeres adultas urbanas, en mujeres adultas y de tercera edad en las zonas rurales, sin evidencias de mejoramiento en los últimos 5 años.¹⁰⁸ La poca generación de empleo en el sector formal ha provocado el crecimiento informal de la economía, donde están ocupadas en mayor medida las mujeres.¹⁰⁹

Es importante señalar que esta brecha se ensancha cuando las mujeres realizan trabajos que no requieren ningún tipo de calificación. En efecto, es en este tipo de trabajo donde los ingresos de las mujeres están en un 59 por ciento por debajo de los ingresos de los hombres. A todo lo anterior cabe agregar que una fuente importante de la economía nacional descansa en el trabajo no remunerado que realizan las mujeres en el ámbito doméstico y que carece de reconocimiento social.

A la inequidad en el ámbito económico se suma la situación de violencia de género que padecen las mujeres nicaragüenses. Un problema que afecta el goce del derecho de integridad personal de las mujeres, las niñas y los niños es la violencia intrafamiliar y sexual. Según la *Encuesta nicaragüense de demografía y salud* (ENDESA 2006-2007), el 48 por ciento de las mujeres en unión han recibido algún tipo de maltratos verbales o psicológicos, el 27 por ciento violencia física y el 13 por ciento violencia sexual por parte de alguna pareja o expareja.¹¹⁰ En total, casi una de cada 3 mujeres indica que ha experimentado violencia física o sexual en su vida (29 por ciento). Hay un aumento progresivo de los casos de violencia intrafamiliar y sexual denunciados en la Comisaría de la Mujer y la Niñez; estos aumentan de 6.161 casos en 2001 a 20.964 en el 2006.¹¹¹ Cabe mencionar que prevalece la falta de denuncia por parte de las víctimas y existe un subregistro en las instancias oficiales. Por tanto, la temática de género carece de una aplicación coherente y consistente en las acciones de políticas públicas.

2.5. Relación Estado-sociedad

En Nicaragua existe una vieja tradición autoritaria. Todos los partidos políticos, en mayor o menor medida, tienden a reproducir internamente estructuras autoritarias y verticalistas. En mayor o menor grado, seguimos viviendo un sistema de gobierno basado en una cierta permanencia del autoritarismo. La élite política muestra un poderoso deseo de mantener el *statu quo* en la cultura política tradicional; no hay una cultura política democrática de

¹⁰⁶ Isolda Espinosa, *Perfil de género de la economía nicaragüense en el nuevo contexto de la apertura comercial*, UNIFEM, Nicaragua, 2004, p. 35.

¹⁰⁷ CEPAL, *Transversalizando la perspectiva de género en los Objetivos de Desarrollo del Milenio*, Santiago de Chile, 2007.

¹⁰⁸ PNUD, “Evaluación de los resultados de desarrollo”. *Evaluación de la contribución del PNUD en Nicaragua*, p. 42.

¹⁰⁹ Tránsito Gómez, *Plan nacional de empleo y trabajo digno*, Ministerio del Trabajo/Organización Internacional del Trabajo, Nicaragua, enero de 2008.

¹¹⁰ Instituto Nacional de Información de Desarrollo (INIDE), *Informe general de la Encuesta nacional de hogares sobre la medición del nivel de vida*, Nicaragua, mayo 2007.

¹¹¹ Policía Nacional, *Anuario estadístico 2006*, Copy Express, Nicaragua, 2007, p. 141.

oposición, aunque haya una tradición de protesta en muchos sectores sociales.¹¹² La mayoría de los dirigentes e instituciones políticas se han conformado con aceptar las estructuras y apariencias formales de la democracia, pero no han puesto en práctica la responsabilidad y la transparencia, ni han adoptado cierto tipo de políticas y procesos orientados a beneficiar a las personas sin distingo de colores políticos. En el mejor de los casos, las élites políticas han tratado de construir una “democracia de fachada” en el sentido más amplio, acompañada de un sistema de gestión pública, financiera y administrativa.

Se suelen llamar “autoritarios” a los regímenes que privilegian el aspecto de mando y menosprecian de un modo más o menos radical el del consenso, concentrando el poder político en un hombre o en un solo órgano y restando valor a las demás instituciones representativas; de ahí la reducción a la mínima expresión de la oposición y de la autonomía de los otros poderes del Estado y la sustancial eliminación de contenido de los procedimientos y de las instituciones destinadas a transmitir la autoridad política desde la base hasta lo alto. También, el concepto de “autoridad” lo toman en un sentido particular y restringido, ya que está ligada con una estructura política fuertemente jerárquica, basada a su vez en la concepción de la desigualdad de los hombres y que excluye o reduce al mínimo la participación de la base en el poder e implica, de ordinario, una marcada utilización de los medios coercitivos, que prescinde del consenso de los subordinados y restringe la libertad.

Al dirigente autoritario le gusta la obediencia incondicional y la adulación de todos sus subordinados; al mismo tiempo, trata con arrogancia y desprecio a los inferiores jerárquicos y en general a todos los que están privados de fuerza o poder político. Los regímenes autoritarios asumen una ideología que niega de una manera más o menos decidida la igualdad de los hombres, pone el mayor hincapié en el principio jerárquico y exalta algunos elementos de la personalidad autoritaria como si fueran virtudes. El autoritarismo implica una relación entre el Estado y la sociedad civil en la que la dimensión democrática está ausente o truncada. Producto de una cultura política autoritaria del poder, han surgido prolongadas dictaduras personales y/o institucionales. Las clases dominantes que han gobernado Nicaragua no han podido “implantar” las ideas democráticas porque no ha existido ningún lazo orgánico entre ellas y esas ideas.

El poder es como una droga alucinógena que hace perder el contacto con la realidad y los principios y valores a quienes arriban al poder. El que llega no lo quiere dejar; el que lo deja lucha por regresar; y el que nunca ha llegado busca cómo alcanzarlo a cualquier costo. Como consecuencia de lo anterior, el que busca el poder puede hacer cualquier cosa, aun en contra de sus principios, con tal de conseguir su objetivo: compra voluntades, antepone intereses personales al bien común, pone en peligro la estabilidad social y política por sus propios intereses, traiciona a quienes cree que ya no le son útiles, etcétera.

La democracia en Nicaragua no ha podido consolidarse debido a que ningún gobernante se atiene a obedecer las leyes constitucionales mientras dirige el país.¹¹³ Las instituciones nunca terminan de consolidarse porque viven en un eterno recomienzo. Cada presidente quiere que las constituciones sean transitorias; quiere hacer una nueva que no sea “camisa de fuerza” para él,

¹¹² Oscar-René Vargas, “Globalidad y élites políticas”, *El Nuevo Diario*, año XVIII, número 6220, Nicaragua, 8 de diciembre de 1997, p. 6.

¹¹³ Víctor Hugo Acuña O., “Autoritarismo y democracia en Centroamérica. La larga duración (siglos XIX y XX)”, ensayo publicado en el libro *Nicaragua en busca de su identidad*, Instituto de Historia de Nicaragua, Universidad Centroamericana y PNUD, Managua, Nicaragua, 1995, pp. 535-571.

dotada de puertas anchas para poderle “torcer fácilmente el brazo a la ley”; pero cuando está en la oposición desea una nueva constitución con mayores controles al Poder Ejecutivo.

La fragilidad de las instituciones está vinculada, también, con la circunstancia de que estas se encuentran débilmente separadas de los intereses de los grupos dominantes. Por otro lado, el frecuente cambio de bando o de partido de los muchos políticos tradicionales es otro de los elementos que favorecen el nacimiento de las dictaduras. Este cinismo u oportunismo de las élites dirigentes es resultado de que para ellas son más importantes los vínculos de parentesco, los intereses económicos y las lealtades personales que las afinidades ideológicas. Los políticos tradicionales ven el autoritarismo como el único camino idóneo para la creación de una sociedad moderna con una administración racional y una acción decisiva para el progreso social. Todos los políticos tradicionales tienen fe en la necesidad de una alta concentración de autoridad como una medicina fuerte para curar el parroquialismo, la desunión y la apatía política.

El sistema político nicaragüense presenta una contradicción entre el nivel de la ideología legitimadora y el organizacional, y se relaciona entre la democracia y el autoritarismo. Es decir, cómo el sistema político puede venderse como democrático en la idea pero autoritario en la práctica. La élite política vende consistente y congruentemente ante los ojos de la población los ideales democráticos del sistema, mientras pone en práctica y disfruta de los beneficios de una realidad autoritaria.

Las guerras civiles, las intrigas y las conspiraciones que han dominado la historia política nicaragüense han sido conflictos en los cuales ningún grupo fue derrotado o eliminado de manera definitiva. Las disputas entre los diferentes grupos de la clase dominante presentan típicamente esta característica de pleitos entre élites dominantes divididas por aparentes motivos ideológicos y realmente son por cuestiones de lealtades localmente segmentadas y por intereses materiales.

A lo largo de la historia política hemos conocido que los grupos sociales emergentes han tenido una capacidad reducida para cambiar el estilo de la cultura política y las reglas del juego del sistema político, establecidas por la clase dominante, han permanecido fundamentalmente inalterables. Las élites políticas, surgidas tanto en la Revolución liberal como en la sandinista, han tendido a integrarse al sector dominante y a respetar las normas y valores que este había establecido en sus relaciones con el Estado y con las clases subalternas, ya que no han tenido la fuerza, el interés o la necesidad de introducir nuevos valores, normas de conducta y principios en la cultura política existente. La continuidad de los valores y normas de la clase dominante ha permitido que haya persistido una cultura política basada en despotismo, autoritarismo, nepotismo, oportunismo y presidencialismo.

La mezcla de autoritarismo y caciquismo paternalista, fundamentado en el clientelismo político, mediante la dispensa arbitraria de favores y castigos, ha propiciado el derroche de recursos humanos y materiales del país. La primera condición para que el país se transforme y logre instaurar un verdadero “Estado de derecho” es luchar contra la discrecionalidad en la aplicación de las leyes. Instaurar el “Estado de derecho” significa, entonces, una suspensión del “pacto de ilegalidad consentida” en el que se basa la vida diaria de muchos miembros de la clase dominante, de los políticos tradicionales, de los grupos económicos y del poder autoritario de los principales funcionarios de Gobierno.

Las principales consecuencias del autoritarismo como modalidad predominante de relación del Gobierno y la sociedad son la debilidad de las instituciones del Estado, el incremento de la marginalidad social por la falta de un acuerdo nacional contra la pobreza y la inexistencia de una justicia accesible e imparcial. La preponderancia de un poder ejecutivo sin

transparencia en sus prácticas y procesos, carente de mecanismos de rendición de cuentas, es la expresión administrativa del autoritarismo.

En los últimos años, debemos admitir que Nicaragua se ha movido en forma lenta y vacilante hacia la democracia. La clase política ha aceptado que la democracia es la única forma de gobierno que, a pesar de sus imperfecciones, puede garantizar la convivencia pacífica entre las diversas formas de consenso y de disenso. El funcionamiento de la democracia se basa, precisamente, en la existencia de un consenso que no excluya, de ningún modo, el disenso, y de un disenso que no neutralice, bajo ninguna circunstancia, el consenso.¹¹⁴ El proceso democrático no asegura que serán tomadas buenas decisiones, pero constituye, en cualquier caso, un aspecto positivo de que las decisiones colectivas sean tomadas a través de un proceso amplio y democrático, que incorpora los puntos de vista de todas las fuerzas políticas, culturales, económicas y sociales del país, y respetando la igualdad y la autonomía personal.

En un sistema autoritario (como continúa siendo el sistema político nicaragüense), una de las situaciones que las autoridades tratan siempre de evitar es que los ciudadanos se movilicen por sí mismos con fines políticos. Para la estabilidad política autoritaria, toda automovilización social representa un desafío y un peligro. La movilización social desde abajo demuestra y alienta la capacidad de organización independiente de sectores sociales y plantea demandas que no han sido previamente discutidas y aceptadas por los gobernantes. El peligro para el *status quo* político autoritario es notablemente mayor si la movilización social tiene por objeto iniciar cambios en algunas de las reglas mismas del juego autoritario. Sin embargo, la sociedad civil (movimiento comunal, estudiantes, mujeres, intelectuales, movimiento sindical, etcétera), fragmentada en múltiples organismos y heterogénea en sus demandas e intereses, no tiene la capacidad, por ahora, de ofrecer una alternativa a la política del Gobierno.

Sin una oposición formal, la democracia no tendría sentido. Y, sin elecciones, el sistema perdería su máscara de legitimidad democrática. Así pues, la existencia de una oposición formal permite al sistema justificar la existencia de la democracia. Por medio de las elecciones, quienes se oponen al Gobierno pueden manifestar su disentimiento, al mismo tiempo que, indirectamente, perpetúan el sistema. Históricamente, los partidos tradicionales de oposición han servido de pequeñas piezas en el mecanismo de supervivencia del sistema mayor. Por ejemplo, la dictadura somocista permitió la oposición formal, en la medida en que desempeñaba el papel que se le había asignado en el sistema. La dictadura contaba con los medios para asegurarse de que ningún partido de la oposición llegara a significar una amenaza para su monopolio del poder.

Desde la época somocista, uno de los rasgos más inquietantes de la vida política nacional es que los Gobiernos recién elegidos dan por descontado su derecho a disfrutar plenamente del “botín de la victoria”. Por ello, el Gobierno liberal nombra los presidentes, miembros y altos cargos ejecutivos de todos los organismos oficiales, comisiones e instituciones estatales sin tomar en cuenta su capacidad profesional. La intensidad que caracteriza la pugna por el “botín” está relacionada con el hecho de que los recursos materiales suelen ser escasos y para muchos la política representa un medio de vida. Muchas personas viven “de” la política más que “para” la política.

Todos los acuerdos a que llega la clase política son transitorios, en el entendido de que obedecen a una determinada correlación de fuerzas. Como las correlaciones de fuerzas son

¹¹⁴ Oscar-René Vargas, “Autoritarismo o democracia”, *El Nuevo Diario*, año XVII, edición número 5898, Nicaragua, 15 de enero de 1997, p. 6.

volátiles y cambiantes, el Gobierno de turno cumple parte de los acuerdos hasta cuando considera que la situación ha permanecido igual; cuando cree que cambia la correlación de fuerzas que obligó a un determinado acuerdo, lo deja de cumplir. También se da el caso en que se firman acuerdos con el propósito de no cumplirlos, pues su objetivo es desmontar un problema político o social. Esta actitud es un factor de desestabilización social y de ingobernabilidad política permanente.

Los principales cuadros de la política tradicional, que representan una poderosa casta social, se han elevado por encima de los intereses de los sectores sociales populares. Representan otros intereses, a veces contradictorios y antagónicos. Por eso, los políticos tradicionales, para mantener su liderazgo, dicen algo distinto que ayer, y mañana algo diferente que hoy. Es decir, recurren al doble discurso, a la mentira como instrumento político.

2.6. Identificando tendencias claves

Resolver una crisis siempre es difícil. Enfrentarse a varias a la vez es casi una proeza. Actualmente, en Nicaragua, hay varias crisis que se están gestando y están confluyendo y combinándose. Estas crisis se expresan: 1) en un problema crediticio a través de un incremento del índice de morosidad, ya que los bancos han prestado a 3 sectores: créditos para adquirir vehículos, tarjetas de crédito y compra de viviendas; 2) subida de los precios del petróleo (aumento del precio del transporte y los costos de producción); 3) incremento de los precios de los alimentos (limitación a la comida de los pobres, que son casi el 80 por ciento de la población del país); 4) aumento de los precios en general a través de la inflación (la inflación es un impuesto que recae principalmente en los sectores más pobres); y 5) estancamiento económico que se expresa en tasas de crecimiento alrededor del 3 por ciento anual, similar al crecimiento vegetativo de la población (el estancamiento significa pérdida de muchos empleos y por lo tanto mayor empobrecimiento).

Cada una de las crisis interactúa sobre las demás, agravando así, de modo exponencial, el deterioro de la economía real. Por mucho que las autoridades y los medios de comunicación se esfuerzen en minimizar la gravedad del momento, lo cierto es que nos hallamos ante un posible seísmo económico de inédita magnitud, cuyos efectos sociales apenas empiezan a hacerse sentir y que detonarán con toda brutalidad en los meses venideros. Estas crisis pueden traducirse en crisis política o viceversa. Pero esto no implica una concordancia cronológica; es decir, una contemporaneidad de las 5 crisis anteriormente señaladas y una crisis política. La crisis política se puede presentar con un atraso con respecto a las 5 crisis en gestación. Por ejemplo, en las calles hay ausencia de protestas sociales importantes; adultos y jóvenes se mueven sin rumbo porque no hay líderes, y los líderes que había perdieron el norte.

Las 5 crisis (financiera, energética, alimentaria, inflacionaria y económica) no se han traducido en crisis política; el Gobierno ha logrado mantener dividida a la oposición por su alianza con el PLC y por el momento no se vislumbra ninguna crisis social o política importante. La crisis de la derecha política nos muestra que existe una pérdida de su hegemonía, aunque no significa una derrota definitiva, ya que sus nexos con todo el engranaje del Estado son bastantes profundos y no ha desaparecido completamente por tener raíces en la burocracia y en toda la sociedad.

La derecha vive una profunda crisis de su hegemonía político-social, como consecuencia de su derrota electoral de noviembre de 2006. Actualmente, los dirigentes de la derecha política se entregan a una disputa que, por defecto de los contrarios, abarca al país entero. La derecha política está en camino hacia un acuerdo, con esos abrazos entre adversarios desgastados en

los cuales nadie cree, o bien hacia una dispersión cuyas consecuencias son difíciles de calibrar.

La crisis económica estadounidense, que el país del norte transmitió al resto del mundo, está generando cambios importantes en Centroamérica, a los que no solo hay que observar sino acompañar para que desemboquen en lo que a la región le conviene. A finales de la década de los 90 del siglo pasado, los países centroamericanos recibieron del Gobierno de México el ofrecimiento de instalar gasolineras de Pemex (Petróleos Mexicanos), de remodelar las viejas refinerías y cuotas de petróleo rebajado. Pasados los años la oferta mexicana no se concretó.

El alza de los precios del petróleo les costó a las naciones centroamericanas centenares de millones de dólares y, finalmente, a pesar de las presiones estadounidenses, Nicaragua, Honduras y Guatemala ingresaron a Petrocaribe y con ello a un proyecto de desarrollo regional que contempla también inversiones en la agricultura y generación de empleos. Los recursos siempre han sido codiciados, pero hasta hace algunos años EE. UU. se atribuía derechos que nadie le había concedido en lo que consideraba su área de influencia. Hoy los europeos le disputan la hegemonía y ambos enfrentan el desafío ruso-asiático y latinoamericano.

Venezuela proporcionará petróleo a los miembros de Petrocaribe, los que, mientras el combustible siga cotizándose sobre los 100 dólares, tendrán un descuento y pagarán el 40 por ciento a los 90 días de recibido y el resto a 25 años. Si el precio supera los 200 dólares, pagarían el 30 por ciento a 90 días y el resto a largo plazo. Hasta ahora se pagaba el 50 por ciento a 90 días y el resto a 25 años, con 2 años de gracia y un interés del 1 por ciento.

Se nos ve, a la región centroamericana, como los que vamos a mantener a EE. UU. como potencia en un mundo que ya no será unipolar o como parte de un nuevo alineamiento del sur. Esto significa que mientras se definen los futuros centros de poder, vamos a ser objeto de innumerables presiones. Este nuevo perfil que ha adquirido el subcontinente no ha sido aquilatado como corresponde. Brasil y Venezuela lo tienen claro. Se está diseñando un nuevo mapa geopolítico y nos toca decidir si seremos sujeto u objeto.¹¹⁵ Sin embargo, hasta el momento los EE. UU. no han perdido en ningún momento el control de la situación centroamericana y están maniobrando para mantener y fortalecer su dominación sobre esta área del continente.

Las tensiones políticas en Nicaragua se pueden incrementar en los próximos meses, cuando el presidente Ortega se enfrente a una oposición derechista unida, en las elecciones municipales de noviembre de 2008. El índice de popularidad de Ortega se ha reducido, fundamentalmente, por el aumento de la inflación que ha erosionado el poder adquisitivo de los votantes y ante el surgimiento de una alianza política electoral entre el Partido Liberal Constitucionalista y Eduardo Montealegre (Movimiento Vamos con Eduardo). Si la alianza alcanza su pleno potencial, podría alterar el equilibrio de poder en el plano local (los municipios), en donde los sandinistas dominan actualmente.

El presidente Ortega tiene 38 de los 92 escaños en el Parlamento, y seguirá dependiendo de la vieja alianza informal o del pacto con el líder del PLC Arnoldo Alemán, quien tiene una importante cuota de poder en las instituciones del Estado; pero, al mismo tiempo, Alemán tendrá que maniobrar para calmar a sus diputados y a sus nuevos aliados del MVE para mantener esa alianza con el FSLN. La alianza electoral entre Montealegre y el PLC

¹¹⁵ Frida Modak, “América Central. En el nuevo cuadro geopolítico”, *ALAI, América Latina en Movimiento*, Ecuador, 31 de julio de 2008.

representa una amenaza para el presidente Ortega, que está preocupado por una posible pérdida de municipios frente a la coalición derechista unida, que pone en riesgo el control de 87 de los 153 municipios del país con que cuenta en la actualidad.

3. Escenarios futuros posibles

El equilibrio político es la capacidad del sistema de durar en el tiempo. Un sistema político debe ser considerado estable cuando, en un momento dado y sobre la base de un conjunto de indicadores, es racionalmente posible que dure en el tiempo. Se dice que un sistema político está en equilibrio cuando se encuentra en una condición de reposo debido a la interacción de fuerzas opuestas; es decir, cuando ninguna variable del sistema cambia su posición o relación respecto a las otras variables. Ahora bien, es necesario distinguir entre equilibrio político estable, inestable y dinámico:

1. Se tiene un *equilibrio político estable* cuando el sistema, después de haber sufrido cualquier disturbio (interno o externo), tiende a retornar al estado de quietud precedente; es decir, cuando privilegia el *statu quo*. Se puede afirmar, por lo tanto, que, paradójicamente, un sistema político en equilibrio político estable corre el riesgo de volverse el más inestable.
2. Se tiene un *equilibrio político inestable* cuando el sistema, después de haber un disturbio, se encuentra en un equilibrio precario que lo predispone a asumir otras posiciones, conformes o no con la precedente. Para alcanzar sus fines, un sistema político puede desear un estado “no equilibrado”, ya que para poder persistir un sistema político persigue fines que perpetúan el equilibrio político inestable.
3. Se tiene un *equilibrio político dinámico* si el sistema asume una nueva posición después de la intervención de cualquier factor externo o interno.
4. Puesto que el equilibrio político consiste en la capacidad del sistema de persistir a través de adaptaciones, debe agregarse entonces, antes que nada, que, cuando se estudian el equilibrio y la inestabilidad política, no se estudian 2 fenómenos distintos, sino un solo fenómeno.

La historia como proceso real es una línea sinuosa que remonta cimas y se sumerge en simas. La historia como conocimiento también es un proceso que requiere de constantes aclaraciones y correcciones. La verdad no se alcanza en un día ni es el resultado de una intuición, de un “relámpago divino”, sino de un trabajo de búsqueda constante, siempre con el lente de la objetividad.

En las épocas de transiciones políticas, las alianzas políticas que se establecen tienen como resultado la creación de grupos de intereses caracterizados por redes de relaciones no formalizadas que compiten entre sí en el mercado de los recursos. Estas alianzas, en consecuencia, no se caracterizan por ser una red estable de relaciones; por lo tanto, compiten entre sí, creando equilibrios políticos inestables y dinámicos. Las experiencias de las transiciones políticas son excepcionales y muy delicadas. Quien en coyunturas tan difíciles apuesta al colapso del adversario con el objeto de ponerse por delante adopta una actitud altamente riesgosa.

El equilibrio general de la sociedad nicaragüense es un fenómeno complicado; el Gobierno construye ese equilibrio, lo rompe, lo reconstruye y lo rompe otra vez, tratando, de paso, de ensanchar su hegemonía. En el dominio económico, la recesión y el plan de desarrollo constituyen la ruptura y el restablecimiento del equilibrio. En el campo de las relaciones entre las clases sociales, la ruptura del equilibrio relativo consiste en huelgas y quiebras de empresas,

tanto agrícolas como industriales. En el dominio político, la ruptura se expresa en los zigzags del Gobierno, la intransigencia de los sectores más reaccionarios y la falta de un plan alternativo; pero todos tratan de reconstruir el equilibrio. La sociedad nicaragüense vive, pues, un equilibrio general inestable y dinámico que, de vez en vez, se rompe y se compone.

Asistimos a 2 procesos de la evolución económica: la riqueza nacional y el producto interno bruto disminuyen para las grandes mayorías, mientras el enriquecimiento de la clase dominante aumenta. Los pobres aumentan, los capitales se concentran cada vez más en pequeños grupos económicos. Todo lo anterior hace inevitable la lucha social, como resultado de la reducción del empleo y de la reducción de la capacidad de compra de los que tienen trabajo. Cuanto más se restrinja la base material, más crecerá la resistencia social de los sectores empobrecidos, así como las contradicciones entre los grupos económicos para el reparto de las rentas nacionales. La ruptura del actual equilibrio político significaría que el Gobierno dejará de ser “independiente” de los 2 polos de la contradicción. El hecho de que el origen de la existencia del Gobierno resida en la neutralización de campos no conciliables no significa de modo alguno que las fuerzas sociales, económicas y políticas presentes estén equilibradas en la balanza en forma permanente. El Gobierno no representa más que el punto en que se cruzan los grandes actores de la sociedad nicaragüense. Hoy, roto el equilibrio general, que se expresa en la agudización de la crisis económica, el incremento de la deuda social y el resurgimiento político de la derecha, el Gobierno vacila y se inmoviliza, aplica una política en la que no quiere negociar ningún aspecto concreto que permita la reconstrucción del equilibrio inestable, pero tampoco tiene todos los instrumentos para poder dominar la situación.

El sistema político nicaragüense está atravesando un período de profundos cambios estructurales. Todo ha cambiado, menos la cultura política y las costumbres de los grupos en el poder, los que están en él y quienes aspiran a quitarlos de ahí. Es inexorable la creación de nuevos equilibrios políticos y económicos para estructurar un nuevo sistema de equilibrios políticos entre las diferentes corrientes y grupos económicos que se expresan al interior del Gobierno y, al mismo tiempo, tratar de preservar las condiciones para el desarrollo del país.

La futurología nos coloca ante dilemas tales como cuál debe ser el horizonte temporal de nuestra audacia intelectual: ¿el próximo mes, año o década?, y también ante el difícil equilibrio entre el análisis desapasionado y las preferencias presentes en las escalas de valores y las ideas en las que creemos. Solo un robot sería capaz de hacer un diseño de futuro sin introducir deseos o visiones emanadas de la ideología que compartimos.

3.1. Escenario de corto plazo

Primera alternativa. Estancamiento económico, crisis social y Gobierno autoritario. Hacia mediados de junio de 2008 la confrontación entre el Gobierno de Daniel Ortega y sectores de la derecha parecía haber llegado a un punto de ruptura total; pero no fue así, ya que pocos días después las aguas se calmaban. La estrategia de la derecha es tratar de incrementar su influencia unificando detrás de ellos, a través de movilizaciones sociales, al conjunto de la oposición de derecha y a sectores de las clases medias rurales y urbanas; en este último caso, incluso, a grupos medios-bajos afectados por un proceso inflacionario que a lo largo de los últimos meses ha deteriorado su nivel de vida.

Una resolución de los magistrados del Consejo Supremo Electoral suspendió la personería jurídica al Movimiento Renovador Sandinista (MRS) y al Partido Conservador (PC). Con la suspensión, el MRS y el PC no podrán participar en la contienda electoral municipal prevista para el mes de noviembre de 2008. El Centro Carter expresó su preocupación por el cierre de

espacios políticos en Nicaragua, lo que de forma directa afectaría el proceso democrático que se desarrolla en el país.¹¹⁶

Para los sectores opositores al Gobierno es un acto que violenta el pluralismo político consignado en el artículo 5 de la Constitución Política de la República de Nicaragua. El alcalde de Managua, Dionisio Marenco, dijo que la suspensión “no abona a construir mecanismos modernos de participación ciudadana; no abona a construir un esquema político libre; no abona a tener una mejor sociedad; me parece que es un error”. Después agregó que la suspensión tendrá “un costo político para toda Nicaragua, porque la sociedad nicaragüense había de alguna manera evolucionado hacia un proceso plural”.¹¹⁷

Para un sector importante de la población se trata de una decisión que arremete, directamente, contra el derecho de los ciudadanos a organizarse en partidos políticos para ejercer su capacidad soberana de escoger representantes. Por lo tanto, lo consideran como un proceso de limitar el pluralismo político. La eliminación del MRS favorece directamente al FSLN porque no tendrá competencia dentro del electorado sandinista. Los votos que recibiría el MRS podrían ser tantos que asegurarían la derrota electoral del FSLN en algunos municipios. El discurso político de los sectores de oposición más radical los lleva a un callejón sin salida. La intransigencia a que han llegado en sus demandas políticas (“que se vaya Ortega”) es de hecho una convocatoria a un golpe de Estado. La capacidad de intervención de las Fuerzas Armadas en el escenario político nacional es casi nula por el deseo expreso de mantenerse al margen de las controversias políticas entre los diferentes sectores de la sociedad nicaragüense. Por lo tanto, podemos descartar esa salida. En esta alternativa visualizamos un reforzamiento de un autoritarismo del Gobierno y el mantenimiento de una tasa de crecimiento insuficiente para comenzar a resolver los principales problemas del país.

La segunda alternativa de la oposición radical son las movilizaciones sociales, amplificadas por los medios de comunicación, para crear una situación de ingobernabilidad que presione al Gobierno a renunciar. Pero los dirigentes de las derechas política, financiera y económica no están dispuestos a intentar semejante aventura. En primer lugar, porque el actual Gobierno, más allá de su imagen “progresista”, ha respetado integralmente al sistema neoliberal dominante heredado de los años 1990 y, en consecuencia, núcleos decisivos del poder económico no apoyarían de ninguna manera el desalojo del presidente Ortega.

En segundo término, porque derrocar al Gobierno a través de movilizaciones sociales abre una suerte de caja de Pandora, un desorden general que, unido al más que probable hundimiento de las clases populares acorraladas por el alza de los precios de los alimentos, podría haber generado una avalancha muy extendida de protestas sociales. Las asociaciones tradicionales de la burguesía como el Consejo Superior de la Empresa Privada (Cosep) han mantenido un perfil relativamente moderado.

Sectores de la derecha opinan que los ciudadanos pueden deslegitimar a un Gobierno si este no es capaz de cumplir sus obligaciones sociales; es decir, plantean la vinculación de la protección social (entendida como el conjunto de medidas para mejorar y proteger el capital humano de una sociedad) con la gobernabilidad. Un factor decisivo del posible ascenso opositor en las capas medias y del alejamiento del Gobierno respecto a las clases bajas (donde

¹¹⁶ María José Uriarte, “Centro Carter insiste en apertura política”, *La Prensa*, edición número 24973. Nicaragua, 5 de agosto de 2008, p. 1-A y 7-A.

¹¹⁷ Eduardo Cruz Sánchez y Martha Solano Martínez, “Marenco defiende al MRS”, *La Prensa*, edición número 24923, Nicaragua, 16 de junio de 2008, pp. 1-A y 8-A.

el presidente hizo su mejor cosecha de votos en 2006) es la inflación que ha deteriorado rápidamente los ingresos reales de los asalariados.¹¹⁸

Lo que está sucediendo en Nicaragua es la emergencia de un proyecto político de tipo centrista, capitalista¹¹⁹ pero progresista, frente a los dinosaurios políticos de la derecha tradicional y los grandes grupos económicos. El proyecto de Daniel Ortega llena el vacío dejado por la profunda crisis social y política de los últimos años: la crisis del neoliberalismo.¹²⁰ Y también, en cierto sentido, por la ausencia de otra alternativa, agravada por la casi inexistencia de una izquierda. Hasta ahora Ortega implementa políticas contradictorias y emite mensajes de moderación y radicalización. La prioridad de las élites sandinistas es subsistir, conservar el poder, y para ello están dispuestas a todo.¹²¹

Una tercera alternativa. Mantener la desestabilización del Gobierno de Ortega sería tratar de reeditar la huelga de los transportistas que se dio en mayo de 2008 y que tuvo el apoyo relativo de sectores de la población. En muchos países pobres se han producido revueltas sociales por el encarecimiento de los alimentos, las cuales están directamente vinculadas al aumento de los insumos para producirlos (combustibles, fertilizantes, plaguicidas) y a la competencia que la producción de biocombustibles ejerce sobre la disponibilidad y el precio de los mismos.

Sectores de la derecha se apuntan en esa dirección: crear una crisis social que obligue al Gobierno a sentarse a negociar y abrir los espacios políticos que ellos han perdido a causa de las negociaciones que diversos sectores hacen con el Gobierno, buscando siempre, esos sectores, sus propios intereses (empresariales, políticos y sociales). Piensan que la profundización de las diversas crisis los favorece; han adoptado la tesis de que “entre más mal esté todo, mejor será para crear las condiciones del cambio de Gobierno”. Es decir, que, entre más crisis, más pobreza, y el único camino que le quedaría a la población empobrecida sería apoyar una especie de “revolución de terciopelo”.

3.2. Escenario de mediano plazo

Daniel Ortega logra consolidar su poder político. Para hacerlo, puede establecer una alianza con la derecha, representada por Arnoldo Alemán¹²², que le permita hacer reformas a la Constitución Política. La posibilidad es que, después de las elecciones municipales

¹¹⁸ La última encuesta de la firma CID Gallup sobre la percepción que tienen los simpatizantes del FSLN acerca del Gobierno de Ortega ha disminuido en 11 puntos entre febrero de 2007 y junio de 2008. Es decir, crece el pesimismo entre los partidarios del FSLN por la situación económica y la conducción del Gobierno. Para mayor información, ver: Lourdes Arróliga, “Ortega pierde 1/3 de apoyo en FSLN”, *Semanario Confidencial*, número 591, semana del 6 al 12 de julio de 2008.

¹¹⁹ El proyecto centrista consistiría en un subdesarrollo capitalista próspero con inclusión de los de abajo y democracia representativa directa.

¹²⁰ Joseph E. Stiglitz, “¿El fin del neoliberalismo?”, *El Nuevo Diario*, edición número 10021, Nicaragua, 8 de julio de 2008, p. 10-B.

¹²¹ “Si esto se va a descachimbar, que se descachimbe; de todos modos, ya tenemos al (Poder) Ejecutivo. Si hay que cerrar la Asamblea, la vamos a cerrar, pero aquí los CPC (Consejos del Poder Ciudadano) van, porque es la voluntad de Daniel (Ortega)”, expresó el magistrado Rafael Solís, uno de los consejeros más cercanos del primer círculo de poder. Para mayor información, véase: Ludwin Loásiga López y María José Uriarte, “Oposición denuncia amenaza del FSLN”, *La Prensa*, Nicaragua, 7 de diciembre de 2007.

¹²² Expresidente de Nicaragua (1997-2002), condenado a 20 años de cárcel por corrupto; sin embargo, mantiene el liderazgo de un sector importante de la derecha política. En las elecciones generales de noviembre de 2006, el candidato de su partido (PLC) obtuvo el 25 por ciento de los votos, además de 25 diputados en la Asamblea Nacional.

(noviembre de 2008) y de acuerdo con los resultados, se establezca una repartición del poder político entre las 2 fuerzas, Ortega y Alemán, que le permita a Ortega la opción de reelegirse o de mantenerse en el poder vía reforma constitucional.

Sectores del capital y la derecha política apoyan el pacto Ortega-Alemán ya que lo que quieren es salvar el poder fáctico y el privilegio de la oligarquía que están amenazados por un posible resurgir de un movimiento de las masas. Piensan que de esa manera el movimiento social se puede neutralizar. Esto implica, también, la necesidad de que otras fuerzas políticas (Movimiento Renovador Sandinista, Partido Conservador, etcétera) no puedan participar en las elecciones municipales, para simplificar el *mariage de convenance* (acuerdo de conveniencia). En esa dirección hay que interpretar la intención de eliminar a los partidos políticos de la contienda electoral municipal. Esto nos llevaría a una especie de cogobierno entre el sandinismo fiel a Ortega y los liberales fieles a Alemán, a partir de lo cual podría implementarse una política de represión selectiva a los posibles descontentos sociales.

Para que el capital apoye este escenario es obligatorio que Ortega tenga que ceder espacios en las políticas públicas en el marco del CAFTA, darle al sector privado una influencia más importante sobre las políticas nacionales; lo cual fortalecería a la oligarquía y a los diferentes sectores de la derecha local. A pesar del rechazo generalizado que sufre la política neoliberal por parte del Gobierno de Ortega, lo esencial del Consenso de Washington permanece vigente en las políticas públicas de Nicaragua. El presidente Ortega plantea una alianza con los empresarios pertenecientes a lo que él llamó “la burguesía nacional”. Es una ilusión si el presidente cree que, dándoles a los empresarios algunos de los privilegios que reclaman, ellos ya no serán adversarios políticos frente a cualquier cambio de modelo que él quiera impulsar. Para la empresa privada, la gobernabilidad de Ortega solo será viable si este mantiene el modelo económico, aunque desprenda rasgos autoritarios a nivel político. No importa que sean tiempos electorales o no. Para los empresarios el único tiempo es el de la ganancia; ellos buscan nuevos incentivos, subsidios y privilegios.

Sectores del sandinismo optaron por el esquema político gradualista y propusieron iniciar el camino hacia la “revolución social” a través de un consenso con la derecha corrupta, representada por Alemán. El riesgo que corre Daniel Ortega es haber llegado al Gobierno para perpetuar la supremacía de los capitalistas. La debilidad de este escenario estaría en que Nicaragua necesita de la cooperación internacional para estabilizar su economía, y un escenario como este no sería bien visto por la comunidad internacional.

En todo proceso de cambio social las pugnas por el poder siempre han oscilado entre un sector que aspira a concretar los ideales del cambio, modificando las estructuras, y un sector reformista, cuya máxima aspiración es usufructuar el poder y afectar lo menos posible el orden establecido, a pesar de la verborrea política utilizada. En esta puja por el poder entre revolucionarios y reformistas se mantiene una especie de convivencia que podría acabarse en la medida en que alguno de estos bandos vaya posicionándose y desplazando al otro. En medio de los 2 sectores del Gobierno están quienes fueron desplazados por la nueva situación política y que aspiran a revertir la situación política a su favor ayudando al sector más afin a sus intereses particulares y grupales, en este caso a los reformistas. Un sector del capital está a favor del subdesarrollo capitalista próspero con la inclusión de los “de abajo” y la democracia representativa, lo que coincide con un sector del sandinismo que está a favor de un neodesarrollismo.

Hasta la fecha, al capital local no parece preocuparle demasiado el futuro de la democracia en general y mucho menos el futuro de la “democracia” virtual; su obsesión es acumular grandes beneficios lo más rápido posible, su mundo es el del corto plazo y se corresponde

con la vorágine nihilista de los centros financieros del planeta. Hasta la fecha, las contradicciones han podido mantenerse represadas, pero tampoco puede negarse que son más evidentes cada día. Para dilucidarlas, es preciso que el nivel de conciencia de la población se exprese en la conquista de mayores espacios de participación política y de autogestión económica, atacando el burocratismo enquistado en todas las instituciones públicas y tomando siempre la iniciativa para ahondar y consolidar los cambios sociales a favor de los “de abajo”.

El Gobierno de Ortega practica una política neoliberal que, maquillada con la implementación de programas sociales, termina favoreciendo al gran capital. Por ejemplo, las familias pobres reciben un poco de ayuda del Gobierno (programas como Hambre Cero, Usura Cero, Calles para el Pueblo, etcétera, le aseguran el apoyo popular en las regiones más pobres del país). Por otro lado, el Gobierno intenta conservar sus relaciones aceptables con Washington, especialmente con el mantenimiento del acuerdo de libre comercio con Estados Unidos (CAFTA). Pero al mismo tiempo persisten divergencias de opinión entre el Gobierno de Ortega y Estados Unidos.

Las reformas a la Constitución Política esperan en el refrigerador político por el ganador de las próximas elecciones municipales de noviembre de 2008 y la nueva correlación de fuerzas, aunque el FSLN y el PLC han sostenido contactos informales. El vicepresidente de la Corte Suprema de Justicia (CSJ) Rafael Solís, uno de los miembros de la contraparte sandinista, aseguró hoy que ese nuevo modelo, que no será del todo parlamentario, y en el que tampoco dejará de existir plenamente el presidencialismo, mejor llamado por él como un “parlamentarismo a lo nica”, si no se logra aprobar en diciembre de este año, habría que aprobarlo entre el 2009 y el 2010, antes de las elecciones presidenciales del 2011.

Ahondó Solís que, con este nuevo concepto, el presidente de la república se dedicaría únicamente a la política exterior, a los viajes y protocolos internacionales, y al control del Ejército y la Policía Nacional; pero que sería electo por voto directo, mientras que el primer ministro sería el que va a administrar la cosa pública y los problemas internos, y además sería electo y controlado por la Asamblea Nacional, porque principalmente tendría control sobre la economía del país. Esta reforma permitiría automáticamente la reelección presidencial, aunque el primer ministro puede ser removido por los diputados en cualquier momento.

El expresidente liberal Arnoldo Alemán está de acuerdo con el cambio de modelo político en Nicaragua, al grado que él mismo ha participado en reuniones con su contraparte sandinista, encabezada por el magistrado Rafael Solís y el coordinador de la fracción parlamentaria del FSLN Edwin Castro. “Hemos tenido reuniones de discusión informales; han participado diferentes personas (René Herrera, Manuel Martínez y Wilfredo Navarro). El doctor Alemán ha estado presente y los otros 2 han participado en diferentes temas y hasta ahora todo ha sido, en honor a la verdad, intercambio de criterios; no hay ninguna comisión especial del Frente Sandinista o alguna comisión nombrada por el PLC que estén negociando estas reformas. No es cierto que ya estén avanzadas y se vayan a aprobar en diciembre; hemos avanzado y se han intercambiado criterios y borradores”, expresó.

Solís aseguró que, si existe voluntad, después del 9 de noviembre de 2008 se sentarían para discutir en firme las enmiendas a la carta magna. Él es del criterio de que se debe iniciar un proceso educativo y de discusión acerca de las ventajas que significa ese nuevo modelo de parlamentarismo “a lo nica”. “Si no, todavía tenemos tiempo para aprobarlas en el 2009 y ratificarlas en el 2010, porque se necesitarían reformas para las elecciones del 2011; pero es preferible que se aprueben con suficiente tiempo para que la gente sepa que van a votar por una Asamblea Nacional, que estos van a elegir a un primer ministro que va a dirigir la

economía del país y que van a votar por un presidente, pero que va a tener menos poderes”, argumentó.¹²³

Podemos prever que entre 2009 y 2011 el proceso político en curso será complejo y contradictorio; los retrocesos son posibles, incluso probables; quizás los Gobiernos no puedan llegar lo suficientemente lejos en las transformaciones políticas y sociales a favor del pueblo. La desestabilización orquestada por las clases dominantes locales y por Washington puede ralentizar el proceso en curso.

3.3. Escenario de largo plazo

Para comenzar, expreso mi convicción de que Centroamérica avanzará en su hasta ahora lenta y zigzagueante integración regional; y lo hará no tanto por el convencimiento (derivado de la lectura de miles de páginas sobre las ventajas y la necesidad de la integración) de que es la integración el camino adecuado para funcionar mejor en la economía y la política mundial, sino por el más poderoso de los instintos, el de conservación, al hacerse cada vez más evidente que sin integración, sin plasmación e integración real de las excelentes posibilidades teóricas que siempre ella ha tenido, podría reducirse a un simple concepto geográfico. Más aún tratándose de un mundo donde a los tradicionales polos de poder norteamericano y europeo hay que agregar a China, India y otros países del sudeste asiático como Corea del Sur, Indonesia y Malasia, que están creciendo más rápidamente que Centroamérica y avanzando más en los procesos reales de la integración. El instinto de conservación no es aquí una simple reacción primaria, sino la única opción estratégico-política que el entramado internacional, la necesidad interna de desarrollo y las propuestas de integración procedentes del norte le dejan a la región centroamericana antes que aceptar la consolidación de una existencia sumida en el retraso y la atomización.

Es cierto que en Centroamérica la fragmentación y las discrepancias abundan; que el crecimiento del comercio en su variante de “libre comercio” no ha implicado mayor (sino menor) integración; que el crecimiento económico se acompaña de una esencial enfermedad de inequidad social; que la democracia electoral al uso provoca en la opinión pública escaso entusiasmo, porque la inequidad social y la manipulación del poder económico la vacían de contenido; y que la inflamada retórica integrationista es simultánea con conductas desintegradoras. No obstante, en su intrincada complejidad, la región avanza en su integración. La integración regional es al mismo tiempo la única estrategia defensiva y la única estrategia de desarrollo a que podemos aspirar los centroamericanos en los inicios del siglo XXI.

Varias razones “condenan” a la región a integrarse. Una de esas razones es el fracaso inocultable de los esquemas de integración comercial, sin estrategias de desarrollo social e incluso sin sensibilidad hacia este, sin proyectos compartidos en la energía y la infraestructura, que van surgiendo y mal viviendo entre 1960 y la actualidad. Esquema que tomaba como criterio de avance el crecimiento del comercio intrarregional. Ese esquema era apenas percibido por el pueblo, ocupado en la supervivencia del día a día, mientras el proceso de integración se diluía en reuniones técnicas interminables sobre los procedimientos para rebajar aranceles o remover obstáculos técnicos al comercio.

Este esquema (Mercado Común Centroamericano, MCCA), surgido durante los años de influjo cepalino, hizo sus débiles intentos de sustitución de importaciones y desarrollo hacia

¹²³ Informe Pastrán, Nicaragua, 5 de agosto de 2008.

dentro, para caer después bajo la oleada neoliberal que impuso la noción de que la riqueza había que encontrarla exportando hacia el mercado mundial. Si la integración promovida por la CEPAL quedó muy por debajo de lo necesario, la integración neoliberal fue más una desintegración de lo poco que se había logrado integrar. Sin políticas reales de complementación productiva; sin proyectos compartidos en la energía, la infraestructura y el desarrollo científico-tecnológico; sin mecanismos de solución de controversias con los mercados abiertos, mientras los mercados del norte continuaban selectivamente cerrados, la integración neoliberal consistió, en lo esencial, en una competencia irracional por exportar todos, hacia Estados Unidos y Europa, mercancías similares e incluso iguales.

Otra razón para la integración es que la variante neoliberal de integración propuesta por el Gobierno de Estados Unidos, la que podría llamarse CAFTA, es solo funcional a los intereses de sus proponentes; además, desde la experiencia de más de una década de aplicación de este modelo en su variante precoz, TLCAN o NAFTA, se ha visto que no provoca entusiasmo debido a que sigue la suerte de México, con su agricultura arruinada, su industria reducida a maquila, su extendida pobreza e inequidad y la convulsa realidad social atravesada por las guerras de narcotraficantes y la endeblez del sistema político.

Otra razón que debe empujar hacia la integración, aunque en forma paradójica, es la conjunción de las crisis energética y alimentaria y su alto precio en los años más recientes. Las crisis recientes serían un buen estímulo para la integración por la fragilidad de las sociedades y la necesidad regional de defenderse ante la crisis sistémica global que tenemos ante nosotros. Este proceso de integración no se basa en la fortaleza de la región, sino en su debilidad. La crisis hace más fuerte que nunca los argumentos a favor de la integración regional, pues resulta muy difícil imaginar cómo en forma individual, aislada, los países centroamericanos pueden hacer algo más que lamentarse frente a ella.

La integración centroamericana se puede realizar, en el plazo de unos 20 años como mínimo, a través de 5 ejes importantes: canal interoceánico, agua potable, energía renovable, biodiversidad y producción de alimentos. Por otro lado, la integración significa la implementación de un nuevo esquema de poder político en la región. Actualmente sería imposible de prever ese nuevo sistema político regional.

Managua, 12 de agosto de 2008

Capítulo II

2010: Alianza con el gran capital¹²⁴

1. Análisis económico

De acuerdo con la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), el producto interno bruto (PIB) de Centroamérica, incluyendo a Panamá, fue en el año 2008 de US\$ 134.489,1 millones de dólares y el de Nicaragua fue de US\$ 6.365,3 millones de dólares. Es decir, que Nicaragua, teniendo más recursos naturales, más agua potable, más tierra cultivable, etcétera, representa solamente el 4.73 por ciento del PIB centroamericano.¹²⁵

Centroamérica: Producto interno bruto 2008¹²⁶

Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá
29.663,2	22.114,6	39.038,5	14.219,6	6.365,3	23.087,9

Macroeconomía. En 2009 hubo un descenso en las exportaciones, en las remesas familiares, en el crédito a los productores; hubo reducción del gasto social, caída de las inversiones extranjeras y contracción de las importaciones de bienes de consumo. Estos problemas explican la vulnerabilidad de la economía nicaragüense para 2010-2011.

Las remesas, la ayuda oficial al desarrollo (AOD) y las inversiones extranjeras directas (IED) representan alrededor del 30 por ciento del PIB, dependiendo del año analizado.

Nicaragua: Indicadores en relación al PIB¹²⁷

Indicadores	Porcentaje
Remesas/PIB (2007)	12.1
AOD/PIB (2006)	13.8
IED/PIB (2003-2007)	5.0
Total	30.9

PIB. De acuerdo con la CEPAL, la economía se contrajo un -1.5 por ciento en 2009. El PIB de Nicaragua representa el 4.73 por ciento del PIB centroamericano.¹²⁸ De acuerdo al FMI,

¹²⁴ Oscar-René Vargas, *Análisis de situación 2010*, trabajo realizado para la Embajada del Reino de los Países Bajos (Holanda) en Nicaragua, 20 de junio de 2010.

¹²⁵ CEPAL, *Enfrentando la crisis. Istmo centroamericano y República Dominicana. Evolución económica en el 2008 y perspectivas para 2009*, LC/MEX/L.904/Rev.1, México, noviembre de 2009, p. 100.

¹²⁶ Fuente: CEPAL y Naciones Unidas, *Enfrentando la crisis. Istmo centroamericano y República Dominicana. Evolución económica en el 2008 y perspectivas para 2009*, LC/MEX/L.904/Rev.1, México, noviembre de 2009, p. 100. Cifras en millones de dólares.

¹²⁷ Fuente: FAO, *El estado de inseguridad alimentaria en el mundo 2009. Crisis económicas. Repercusiones y enseñanzas extraídas*, División de Comunicación FAO, Roma, Italia, 2009, p. 56.

¹²⁸ CEPAL, *Enfrentando la crisis. Istmo centroamericano y República Dominicana. Evolución económica en el 2008 y perspectivas para 2009*, LC/MEX/L.904/Rev.1, México, noviembre de 2009, p. 100.

Nicaragua registró un ingreso per cápita de US\$ 1.025,3 dólares en 2008. Se prevé que para 2011, en el mejor de los casos, se incrementará a US\$ 1.057,8 dólares.

El ingreso per cápita de Nicaragua se ha mantenido por varias décadas como uno de los más bajos de América Latina y del mundo. De las estadísticas del Fondo Monetario Internacional (FMI), en su portal electrónico, Nicaragua registró en el año 2008 un ingreso per cápita de US\$ 1,025.3 dólares. Nicaragua se mantiene dentro de los países de más bajos ingresos, y ocupa el lugar 40 entre los 80 países que poseen un ingreso per cápita menor a US\$ 2.000,0 dólares. Las perspectivas de alcanzar un ingreso medio per cápita están a muy largo plazo.

PIB per cápita en Centroamérica (en dólares corrientes)

País	2008	Proyección 2011
Panamá	6.784,1	8.218,4
Costa Rica	6.579,9	6.841,3
Belice	4.309,5	4.471,6
El Salvador	3.823,6	4.130,5
Guatemala	2.848,1	2.774,9
Honduras	1.842,4	2.416,0
Nicaragua	1.025,3	1.057,8

Déficit. El déficit de la cuenta corriente (DCC) cerró 2008 con -23.2 por ciento del PIB, un déficit alto; el promedio centroamericano fue de -12.4 por ciento del PIB. En 2010 el DCC en relación al PIB será menor que en 2008, pero mayor que en 2009.¹²⁹ El déficit fiscal en el 2009, incluidas las donaciones, ascendió al 3.5 por ciento del PIB (1.2 por ciento en 2008).

Gasto de capital. En 2007 el gasto de capital fue el 32.5 por ciento del gasto total; en 2008 se comprimió al 26.68 por ciento; y en 2009 se redujo al 23.23 por ciento del gasto total.

Exportaciones. En 2008 fueron de US\$ 1.540,4 millones de dólares, un 24 por ciento más que en 2007. Las exportaciones cayeron un -7.59 por ciento en 2009. Nicaragua experimentó, en 2009, una contracción cercana a -14.1 por ciento en sus exportaciones a los Estados Unidos, que significaría una merma de -5.8 por ciento de su PIB. Centroamérica recibe el 40.7 por ciento de las exportaciones nicaragüenses, Estados Unidos el 34.2 por ciento, la Unión Europea el 10.5 por ciento, el Caribe el 4.2 por ciento, Asia el 3.0 por ciento y América del Sur el 1.4 por ciento.¹³⁰

Medidas fiscales. Las medidas fiscales aprobadas a finales de 2009 en la Ley de Concertación Tributaria (aumento en el pago patronal del INSS, incremento del impuesto a la renta sobre la renta bruta, subida en el costo de los combustibles, subida del salario mínimo, etcétera) van a aumentar los costos de producción de las empresas del país. Desde ese punto de vista y en una situación de crisis económica como la que se vive desde principios de 2009, las medidas fiscales pueden tener un efecto recesivo, ya que pueden afectar más la liquidez de las empresas, al tener menos recursos disponibles en caja y cuenta corriente.

¹²⁹ BID, *América Central y República Dominicana. Más allá de la crisis*, Washington, Estados Unidos, marzo de 2010, diapositiva número 83.

¹³⁰ Banco Central de Nicaragua, *Indicadores económicos*, BCN, Nicaragua, marzo de 2009, cuadro VI-9, p. 130.

Muchas o la mayoría de las empresas no van a absorber el aumento de la carga tributaria; ellas van a actuar entre 2 posibilidades/alternativas: a) incrementar los precios de sus productos, lo que significa que el incremento lo paga el consumidor y por lo tanto se reduce el consumo privado; b) recurrir a reducir costos a través de cierre de plazas de trabajo, lo cual implica mayor desempleo reduciendo, al mismo tiempo, el consumo. Al haber menos liquidez y menos empleos, se presenta el peligro de que se desacelere el crecimiento económico del país.

Cooperación internacional bilateral. La cooperación internacional bilateral tradicional (no venezolana) data de los años 80. Alrededor del 70 por ciento de la inversión pública (construcción de puentes, carreteras, escuelas, hospitales, etcétera) es financiada por los países cooperantes. En 2008 se produjo una contracción del -32.8 por ciento con respecto al promedio de los anteriores 5 años. Este descenso se ha mantenido en 2009 por el problema del fraude electoral de noviembre de 2008. El financiamiento externo fue equivalente al 7.5 por ciento del PIB entre 2002 y 2006. En 2007 y 2008 este indicador se redujo al 5.4 por ciento del PIB y se calcula que en 2009 se comprimió aún más.

La Unión Europea (que congeló su ayuda al presupuesto por el fraude electoral en los comicios municipales de noviembre de 2008) ha afirmado reiteradamente que la transparencia que pueda certificar en estos comicios caribeños será “una primera señal” de que el Gobierno de Daniel Ortega está dispuesto a rectificar los errores que tan caros le están costando a Nicaragua. Está en juego la cooperación bilateral acordada por la Unión Europea con Nicaragua: para 2007-2013 es de unos US\$ 300 millones de dólares.

Como consecuencia del fraude en las elecciones municipales de noviembre de 2008, se estima que Nicaragua perdió alrededor de US\$ 400 millones de dólares tanto en concepto de cooperación internacional como en inversiones extranjeras. Se implementó el retiro definitivo de la Cuenta Reto del Milenio. Alrededor de US\$ 64 millones de dólares quedaron sin ejecutar de un total de US\$ 175 millones de dólares.

Por otro lado, el Grupo de Apoyo Presupuestario congeló US\$ 100 millones de dólares destinados al presupuesto, los que se sumaron a los US\$ 64 millones de dólares de la CRM. Al mismo tiempo, se confirmó el retiro de la ayuda de Suecia, consistente en US\$ 30 millones de dólares anuales. Para 2010, Suecia destinará únicamente US\$ 5 millones de dólares para finalizar los proyectos que ya estaban iniciados.

Cooperación multilateral e Instituciones Financieras Internacionales (IFI). El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) tiene programado, para 2010, desembolsar US\$ 170.2 millones de dólares. En marzo de 2010 se realizó la cuarta revisión del programa del Fondo Monetario Internacional (FMI); de aprobarse, Nicaragua estaría recibiendo US\$ 18 millones de dólares de los US\$ 35.6 millones de dólares que el FMI tiene presupuestado para 2010. Además de eso, se lograría el total desembolso de parte del BID y US\$ 20 millones de dólares del Banco Mundial (BM). El Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) desembolsará US\$ 114 millones de dólares en 2010.

Para Nicaragua, el BID es el mayor cooperante multilateral. En los últimos 5 años ha otorgado a Nicaragua préstamos por un total de US\$ 750.8 millones de dólares. De ese total, US\$ 158.9 millones de dólares se han destinado para transporte; US\$ 115.2 millones de dólares para inversión social; US\$ 105 millones de dólares para el sector energético; US\$

88.4 millones de dólares para la reforma y modernización del Estado; US\$ 50.0 millones de dólares para salud; y US\$ 232.9 millones de dólares para otros sectores.¹³¹

Cooperación venezolana. Según el Banco Central de Nicaragua (BCN), en 2008, la cooperación venezolana ascendió alrededor de US\$ 457 millones de dólares. En 2007 alcanzó US\$ 187 millones de dólares. En 2009 fue más o menos similar a 2008. El total calculado es de US\$ 1.101 millones de dólares. Estos recursos tienen 2 finalidades: (a) mantener el proyecto político del Gobierno con programas asistencialistas, con clientelismo y prebendas; y (b) recursos para consolidar el grupo económico que se está conformando en el entorno de la familia presidencial. Para 2010 y 2011 los recursos previstos podrían ser entre US\$ 400 y US\$ 500 millones de dólares anuales. Sumando ambas cooperaciones, tradicional y venezolana, el Gobierno pudiera recibir alrededor de US\$ 900 millones de dólares anuales.

Inversión extranjera directa (IED). La inversión extranjera directa (IED) es una fuente importante de financiamiento del déficit de la cuenta corriente (DCC). Entre 2005 y 2008, el promedio del DCC alcanzó el 18.3 por ciento del PIB y la IED representó el 6.3 por ciento del PIB.¹³² En 2008, Nicaragua recibió US\$ 626 millones de dólares (64 por ciento más que en 2007) debido a inversiones en la generación de energía. La IED descendió en 2009 un 25 por ciento al alcanzar solamente US\$ 400 millones de dólares.¹³³

Pymes. Alrededor de 800 microempresas cerraron en 2009, se perdieron 5.000 empleos y cerca de US\$ 250 millones de dólares dejaron de aportar al PIB. Las pymes emplean cerca de 800.000 personas. El 15 por ciento del crédito al sector agropecuario procede de las microfinancieras, y el 85 por ciento de la banca formal. La Ley de Moratoria, aprobada por la Asamblea Nacional, tendrá una repercusión negativa en las instituciones que dan fondos a las microfinancieras, lo que implicará una reducción del crédito. Los efectos serán la disminución en los niveles de cobertura de financiamiento y la baja de la rentabilidad de muchos sectores de la actividad agropecuaria, sobre todo en la pequeña y mediana producción. Los productores van a tener que endeudarse en las condiciones de mercado más restringidas para poder producir.

Deuda pública. Para 2010 está previsto un aumento del pago de la deuda interna. En febrero de 2010, el Estado amortizó US\$ 105.14 millones de dólares para abonar a la deuda pública adquirida con los confiscados en la década de los 80. Hasta noviembre de 2009, el BCN reportaba una deuda pública interna de US\$ 1.211 millones de dólares, que representó el 19 por ciento del PIB de 2009. Entre 2007 y 2011, Nicaragua ha pagado y pagará la cantidad de US\$ 537.75 millones de dólares.¹³⁴

¹³¹ Gisella Canales Ewest, “Más fondos BID para el país”, *La Prensa*, Nicaragua, 16 de enero de 2010, p. 4-B.

¹³² BID, *América Central y República Dominicana. Más allá de la crisis*, Washington, Estados Unidos, marzo de 2010, diapositiva número 68.

¹³³ BID, *América Central y República Dominicana. Más allá de la crisis*, Washington, Estados Unidos, marzo de 2010, diapositiva número 70.

¹³⁴ Banco Central de Nicaragua.

Montos por pago de los bonos de pago por indemnización (2007-2011)¹³⁵

2007	2008	2009	2010	2011
102.20	113.25	115.65	105.14	101.51

Turismo. Entre 2003 y 2007, el turismo representó el 4.4 por ciento del PIB. El 60 por ciento de los turistas provienen de Centroamérica, el 28 por ciento de Estados Unidos y el 8 por ciento de la Unión Europea. Como el turismo depende mucho de las condiciones de empleo y consumo privado, y dado que el ingreso privado tanto en Estados Unidos como en la Unión Europea no muestra señales de recuperación, podemos inferir que el turismo en los próximos 2 años no será un motor importante en la economía nacional.¹³⁶

Conclusiones. El Gobierno no ha podido establecer políticas anticíclicas con la eficacia necesaria, tal y como demuestran los pobres resultados en materia de empleo, crecimiento económico, pobreza, inversión nacional y extranjera, comercio exterior, competitividad en la actividad de pequeña y mediana empresa, entre otros. En su política tributaria, el énfasis del Gobierno es más bien recaudatorio que de estímulo al crecimiento, en momentos en que se requiere incrementar la actividad productiva.

La Ley de Moratoria produce un cierto distanciamiento con la banca privada e internacional y con las Instituciones Financieras Internacionales (IFI). El desarrollo integral de los sectores agropecuario y agroindustrial es una condición *sine qua non* para el desarrollo sostenible del país. Nicaragua necesita transformarse en un país de fabricantes y productores, focalizarse en la agroindustrialización y no tanto en los consumidores que llenan casinos y centros comerciales. El desarrollo sostenible solamente se logrará si se implementan estrategias y políticas de industrialización de las materias primas agropecuarias y forestales, complementando así la estabilización macroeconómica. Es necesario impulsar la creación de una clase empresarial más innovadora y competitiva.

El crecimiento económico del PIB tendrá un crecimiento limitado por la falta de mano de obra calificada, capital humano y competitividad. Esto pone un techo al incremento del PIB, insuficiente para un desarrollo importante y autosostenible. El ingreso nacional es reducido, la productividad baja y la necesidad de capital de inversión es urgente. Para lograr un aumento en la productividad es necesario primero mejorar las condiciones de vida de los trabajadores.

Tendencias económicas. Hay una tendencia a que la productividad laboral vaya declinando en la agricultura y se generen empleos de baja remuneración, con escasos incrementos en la pequeña y mediana industria. El crecimiento o no de la maquila va a depender del comportamiento de la economía norteamericana. No se puede mejorar el tipo de maquila (textil) por los bajos niveles de educación. La tasa promedio de escolaridad urbana es de 6.9 grados.

Los montos de la inversión productiva agropecuaria, nacional y extranjera, se van a mantener a los niveles actuales por la falta de crédito a la pequeña y mediana producción, principal motor de la producción de bienes alimentarios. Debido a la crisis económica internacional, con sus efectos negativos en la región centroamericana, el crecimiento de las exportaciones

¹³⁵ Fuente: Banco Central de Nicaragua. Montos en millones de dólares.

¹³⁶ BID, *América Central y República Dominicana. Más allá de la crisis*, Washington, Estados Unidos, marzo de 2010, diapositivas 60-65.

estaría por debajo de las necesidades del país para desarrollarse. Las remesas familiares tenderán a disminuir por la crisis económica internacional y sus efectos sistémicos globales (desempleo, reducción del consumo, incremento del precio del petróleo y crisis de la deuda pública en los países desarrollados).

Nicaragua tiene una relación muy particular con Costa Rica porque ahí viven unos 700.000 nicaragüenses que son una fuente importante de remesas para su país natal. Al mismo tiempo, Costa Rica no puede prescindir de la mano de obra nicaragüense para su propio desarrollo económico. Es decir, existe una codependencia para ambos países.

Ningún Gobierno podría manejar Nicaragua sin los fondos venezolanos. A los precios actuales del petróleo, la factura sería alrededor de US\$ 800 millones de dólares (solo en combustible). Nicaragua no puede pagar esa cantidad sin afectar la inversión en los otros sectores; no tiene capacidad económica para hacerlo. El Gobierno obtiene sus ingresos, en proporción cada vez mayor, de los impuestos indirectos, cuya carga la soportan, como siempre, los pobres. La burguesía debería ser obligada a pagar impuestos más altos sobre sus ganancias.

La vulnerabilidad de Nicaragua continuaría en la dependencia de la cooperación internacional para sostener las inversiones en infraestructura y en el sector social en los niveles actuales. La cooperación internacional bilateral tiende a restringirse, situación que pudiera ser más dramática sin la cooperación venezolana. Los diferentes países de la Unión Europea, al alcanzar el Acuerdo de Asociación en 2010, continuarían con la tendencia de favorecer una cooperación más regional (vía Unión Europea para toda Centroamérica) que bilateral. El FMI, el BM, el BID y el BCIE continuarían apoyando al Gobierno, mientras prorrogue su actual política económica de libre mercado.

Según el Instituto Nacional de Información y Desarrollo (INIDE), en un estudio realizado en 2008, dato que aún se mantiene vigente, más de 300.000 habitantes utilizan leña para la cocción de los alimentos en Managua. A nivel nacional, el balance energético del Ministerio de Energía y Minas indica que el 52 por ciento de la utilización energética del país proviene de la leña y el 48 por ciento restante proviene de otras energías como el petróleo. El problema principal es que la leña se extrae de manera atroz y desordenada; básicamente se destruye la cobertura forestal del país.

La posible mejoría en los precios del café, la carne, el maíz y el frijol producidos por los pequeños y medianos agricultores pudiera ser contrarrestada por un deterioro de los términos de intercambio al incrementar los precios de los insumos para el sector agropecuario y el precio del petróleo.

2. Análisis social

Introducción. En noviembre de 2009 el Gobierno lanzó la última versión del *Plan Nacional de Desarrollo Humano*. El Plan prevé, para 2010, un crecimiento del PIB del 1 por ciento y, para 2011, del 2.5 por ciento.¹³⁷ Esa es la meta oficial y los compromisos con el FMI, lo cual es insuficiente para tener un crecimiento que permita salir del estancamiento económico y reducir la pobreza.

¹³⁷ Banco Central de Nicaragua, *Indicadores económicos*, BCN, Nicaragua, marzo de 2009, cuadro I-7, p. 9.

Pobreza. La limitada infraestructura de comunicación, escolar, hospitalaria y de otros servicios básicos ha constituido una limitante para reducir la pobreza.¹³⁸ La CEPAL calcula que el 61.9 por ciento de la población total se encuentra en situación de pobreza.¹³⁹ Entre 2007 y 2009, alrededor de 250.000 personas cayeron en la pobreza (menos de 2 dólares al día), de los cuales 90.000 son pobres extremos (1 dólar diario). La tendencia para 2010 y 2011 es hacia el incremento de la pobreza por los siguientes factores: mayor desempleo, caída de las remesas, limitación de la inversión en el sector social, deterioro en la distribución del ingreso y reducción del ingreso por habitante.

Entre 2007 y 2009, el ingreso promedio por habitante creció un 1.9 por ciento por año, la mitad de la tasa de crecimiento anual que el BM ha estimado para reducir la pobreza. De acuerdo con información oficial, del total de la población nicaragüense solo el 18 por ciento cuenta con ingresos suficientes y con todos los derechos sociales cubiertos (educación, salud, seguridad social, vivienda, acceso a los servicios básicos y alimentación).

Empleo. El mercado laboral se ha deteriorado durante la primera mitad del período presidencial (2007-2009). En 2009 se perdieron más de 45.000 empleos por la recesión económica; sin embargo, se necesita crear 100.000 empleos anuales. De acuerdo con el Instituto Nacional de Información de Desarrollo (INIDE), la tasa de desempleo abierto se incrementó de 5.1 por ciento en 2006 a 8.4 por ciento en 2009. La tasa de subempleo, en 2009, fue de 13.8 por ciento y el 28.4 por ciento de los trabajadores que tienen empleo reciben remuneraciones inferiores al salario mínimo.¹⁴⁰

Es decir, el 50.6 por ciento de la PEA recibe menos del equivalente a un salario mínimo y, por lo tanto, están viviendo en pobreza ya que sus ingresos no alcanzan para cubrir el costo de la canasta básica. De acuerdo con FUNIDES, entre 2009 y 2011 se prevé que el desempleo abierto aumente a 120.000 personas más.

La canasta básica de 53 productos, a nivel de Managua, tiene un costo real mínimo de C\$ 12.642 córdobas mensuales, según un sondeo que realizó *El Nuevo Diario* en el mercado Oriental. Según el INIDE, a finales de diciembre de 2009 se manejaba un costo oficial de C\$ 9.000 córdobas para la canasta básica; es decir, un 40 por ciento inferior al costo mencionado antes. Así, un trabajador con sueldo mínimo promedio alcanza un salario de C\$ 2.400 córdobas mensuales, lo que significa que solamente puede cubrir el 19 por ciento de la canasta básica de 53 productos.¹⁴¹

Salario. El salario real promedio nacional ha pasado de C\$ 1.671,3 córdobas en 2006 a C\$ 1.501,2 córdobas en 2009, con una caída del 10.1 por ciento; la misma tendencia negativa se prevé para 2010. Según el INIDE, entre diciembre de 2009 y febrero de 2010 el costo total de los 53 productos de la canasta básica aumentó de C\$ 8.329 córdobas a C\$ 8.599

¹³⁸ Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional, *Resumen actualizado del Plan Nacional de Desarrollo Humano (2009-2011)*, Nicaragua, julio de 2009, p.8.

¹³⁹ CEPAL, *Enfrentando la crisis. Istmo Centroamericano y República Dominicana. Evolución económica en 2008 y perspectivas para 2009*, LC/MEXC/L.904/Rev.1, México, noviembre 2009, p. 56.

¹⁴⁰ Arturo Grigsby, “¿Qué pasará en las elecciones con una economía tan incierta y tan austera?”, *Revista Envío*, Universidad Centroamericana, Nicaragua, número 336, marzo de 2010, p. 11.

¹⁴¹ Amparo Aguilera, “Costo de la vida es mucho más alto que el cálculo oficial”, *El Nuevo Diario*, Nicaragua, 18 de enero de 2010, p. 8-A.

córdobas.¹⁴² En diciembre de 2009, el salario promedio nacional podía comprar solamente el equivalente del 18.02 por ciento de una canasta básica.

El Consejo Superior de la Empresa Privada (Cosep) ofreció un incremento salarial diferenciado, para todo el año 2010, del 6 por ciento para las pequeñas y medianas empresas y del 7 por ciento para el resto de los sectores, sin incluir la zona franca.¹⁴³ La petición sindical es del 18 por ciento para el sector laboral urbano y del 20 por ciento para los obreros agrícolas (equivalente a C\$ 110 córdobas durante todo el año), para los primeros 6 meses del 2010.

El Consejo Superior de la Empresa Privada (Cosep) dice que las razones que plantean esas cifras es que el sector privado empresarial asumirá el costo del incremento del 1 por ciento para el Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS); otro costo será la Ley de Equidad Fiscal, al mismo tiempo que toman en cuenta la situación económica, la competitividad y la productividad. Ellos alegan que es la única manera de proteger el empleo y la sostenibilidad de las empresas.¹⁴⁴

Remesas. Entre 2008 y 2009 se han reducido las remesas familiares, desde Estados Unidos y Centroamérica, que sostienen la sobrevivencia de buena parte de la población pobre. La caída fue del -6.1 por ciento en 2009 en relación con 2008. En 2008, las remesas representaban el 14.3 por ciento del PIB.¹⁴⁵ El Banco Mundial (BM) expresa que el monto previsto para 2010 es de US\$ 784 millones de dólares, inferior a los US\$ 818 millones de dólares de 2009. Se estima que 1.2 millones de personas se benefician directamente de las remesas, siendo el mejor programa social del país. De mantenerse una alta tasa de desempleo en Estados Unidos y una recuperación lenta y vacilante en Centroamérica, podemos pensar que las remesas se mantendrán estancadas en los próximos 2 años.

Seguridad y soberanía alimentaria. La CEPAL y la FAO señalan que la producción agrícola se redujo en 2009 en relación con 2008.¹⁴⁶ El crédito cubre solamente el 2 por ciento del valor bruto de la producción agropecuaria. Es decir, que, por cada dólar producido, 20 centavos son los que se financian. Tal cifra es muy baja para generar crecimiento sostenido, cambios cualitativos en la actividad productiva, desarrollo tecnológico y mejora de las expectativas de crecimiento en mediano y largo plazo.¹⁴⁷

Al mismo tiempo, se sigue importando alimentos por una cantidad de US\$ 300 millones de dólares anuales en un país con capacidad productiva potencial, con recursos naturales abundantes (tierra, agua, etcétera) y que destina 6.6 millones de manzanas de sus 8.9 millones de manzanas (más de una manzana por habitante) a la producción agropecuaria y que pudiera transformarse en un exportador de alimentos.¹⁴⁸

¹⁴² Nery García, “Canasta básica se encarece C\$ 270”, *La Prensa*, Nicaragua, 22 de marzo de 2010, p. 7-A.

¹⁴³ Gisella Canales Ewest, “Cosep quiere ajuste salarial del 6 y 7 por ciento”, *La Prensa*, Nicaragua, 15 de enero de 2010, p. 6-B.

¹⁴⁴ Rafael Lara, “Sindicatos rechazan propuesta del Cosep”, *El Nuevo Diario*, Nicaragua, 15 de enero de 2010, p. 10-A.

¹⁴⁵ BID, *América Central y República Dominicana. Más allá de la crisis*, Washington, Estados Unidos, marzo de 2010, diapositiva número 33.

¹⁴⁶ FAO, *Perspectivas de cosechas y situación alimentaria*, número 4, Roma, Italia, noviembre de 2009, p. 51.

¹⁴⁷ FAO, *Perspectivas de cosechas y situación alimentaria*, Roma, Italia, número 2, abril de 2009.

¹⁴⁸ CEPAL, *Enfrentando la crisis. Istmo Centroamericano y República Dominicana. Evolución económica en 2008 y perspectivas para 2009*, LC/MEXC/L.904/Rev.1, México, noviembre de 2009, p. 45.

Educación. En 2010 se inició el año escolar con más de 700.000 niños fuera del sistema educativo. Datos oficiales señalan que el 87 por ciento de los niños en edad escolar para asistir a la enseñanza primaria se matricularon y únicamente el 40 por ciento de los que se matriculan en primer grado logran llegar al sexto. El 45 por ciento de los jóvenes en edad de asistir a la educación secundaria se matricularon.¹⁴⁹

La asignación del 3.7 por ciento del PIB no es la cifra adecuada para mejorar la educación y, según las proyecciones del Gobierno, el porcentaje del PIB para educación será de 3.55 por ciento en 2013. La asignación del 7.0 por ciento que proponen los organismos internacionales como Unesco, Oxfam y los maestros es la única manera de poder brindar una enseñanza de calidad.

Salud. En la encuesta ENDESA de 2001, la tasa de mortalidad infantil (TMI) para los 5 años anteriores era de 31 por 1.000 nacidos vivos; en la ENDESA de 2006, en cambio, fue de 29 por 1.000 nacidos vivos. En 2006, las defunciones registradas de menores de un año fueron de 1.349 niños, y de 1.308 en 2008; lo que muestra un proceso de descenso, teniendo efecto en la reducción de la TMI. Contribuyen en este avance los controles de vigilancia y promoción del crecimiento y desarrollo de los menores de un año, que en 2008 fueron 152.154, superior a los 146.880 en 2006, producto de la gratuidad y ampliación de la atención. Las consultas médicas totales (hospitalarias y en centros y puestos de salud) se incrementaron de 6.630.743 en 2006 a 9.899.885 en 2008, aunque en 2009 la cifra descendió. Los egresos totales de pacientes que fueron hospitalizados aumentaron de 287.519 en 2006 a 342.416 en 2008. Todos los datos nos muestran que el Gobierno ha hecho un esfuerzo en el campo de la salud. Sin embargo, debido a las condiciones económicas previstas para 2010 y 2011, la estrategia gubernamental será evitar las repercusiones negativas de la reducción de la inversión en salud. De acuerdo al PGR del año 2010, el gasto en salud será de 3.8 por ciento del PIB, el mismo nivel de 2007 y 2008.¹⁵⁰

El gasto anual per cápita en salud descendió de US\$ 44.3 dólares en 2009 a US\$ 41.6 dólares en 2010¹⁵¹, y el gasto per cápita en medicamentos fue de US\$ 4.5 dólares por persona en 2009. La gratuidad implica, como se sabe, un incremento de la demanda de medicamentos.¹⁵² En 2009 se asignaron a las casas maternas C\$ 12 millones de córdobas, mientras que en 2010 fueron C\$ 5 millones. Todos estos datos nos indican que al Gobierno le será difícil evitar el deterioro del sector salud entre 2010 y 2011.

Programas sociales. Los programas sociales destinados a combatir la pobreza de la mitad de la población que vive en esa condición, de acuerdo con la medición oficial, aún tienen vacíos que favorecen su uso proselitista de cara a las elecciones del 2011: falta de transparencia, evaluación, fiscalización y designación unilateral de operadores. Los programas sociales no

¹⁴⁹ *La educación en Nicaragua 1990-2005. Impacto de las políticas del Banco Mundial en la educación*, EDITARTE, Nicaragua, 2005, 424 páginas.

¹⁵⁰ Los expertos internacionales recomiendan, como mínimo, que el gasto en salud debería representar el 5.0 por ciento del PIB.

¹⁵¹ El promedio de gasto de los países de ingreso medio bajo, como Nicaragua, es de US\$ 97 dólares por persona al año.

¹⁵² Según datos de la Organización Mundial de la Salud, el gasto promedio en medicamentos para América Latina es de US\$ 26 dólares por persona al año.

tienen reglas de operación; existe dispersión, falta de rendición de cuentas y carecen de evaluaciones que permitan conocer su efectividad para reducir la miseria.

La realidad de los programas sociales, en el contexto político de las elecciones de 2011, revela la existencia de una peligrosa relación: planes sociales poco institucionalizados y uso proselitista de ellos y de los bienes públicos. Con el programa Hambre Cero se buscaba tener un impacto positivo en el sentido de transferir capital (equipos, animales e insumos) a familias rurales pobres. Es decir, mejorar la calidad de vida de las familias pobres. Lo mismo podemos decir de los programas Usura Cero, Vivienda para el Pueblo o Calles para el Pueblo. Sin embargo, el alcance del programa Hambre Cero es muy limitado: solamente va a beneficiar al 20.36 por ciento del total de las mujeres rurales pobres.¹⁵³

Según el Ministerio de Hacienda y Crédito Público, en 2009, de los C\$ 214.6 millones de córdobas asignados al proyecto Hambre Cero, solo se ejecutaron C\$ 96.1 millones de córdobas, equivalentes al 44.78 por ciento, lo que indica una limitada capacidad de ejecución. Los programas sociales siguen una lógica de potenciar el clientelismo político por más que no haya intenciones del Gobierno en hacer eso.

Conclusiones. No se visualiza ninguna estrategia social basada en el empleo y la educación para reducir efectivamente la pobreza. Tampoco se concibe que la producción agropecuaria (basada en la pequeña y mediana producción) sea un eje importante para la reducción de las desigualdades sociales. Tres de los principales problemas sociales son el desempleo (7 de cada 10 empleos pertenecen al sector informal), la pobreza y la alimentación. La única manera de reducirlos es haciendo un esfuerzo importante para aumentar y diversificar la producción agropecuaria (creando empleos), basado en la pequeña y mediana producción y en el incremento de las exportaciones. Al mismo tiempo, es necesario invertir en salud, educación, construir más escuelas, centros tecnológicos, mejorar la formación de maestros y la calidad de los trabajadores de la salud, etcétera. Debido a la ceguera y la mentalidad atrasada de la clase hegemónica y a la falta de educación en la mayoría de su población, Nicaragua se ha transformado en un país empobrecido a pesar de que contiene grandes recursos naturales y que posee un gran potencial para crear una sociedad sostenible. Se requiere una nueva educación que sea científica, tecnológica y humanista. Una educación que enseñe nuevas tecnologías de la producción agropecuaria e industrial y una educación de calidad para todos.

Tendencias sociales. La ausencia de una recuperación económica presentará una tendencia a mantener invariables los actuales niveles de pobreza, de seguridad alimentaria, de salario real y empleos. No se puede reducir la pobreza si no se genera crecimiento.

Para mejorar los niveles de pobreza es de imperiosa necesidad mejorar la forma en que se distribuye la riqueza (por ejemplo, tendría que haber una evolución positiva del coeficiente de Gini).

Con un PIB estancado, lo más factible es que se mantengan los niveles actuales del presupuesto en salud y educación, o que retroceda, dependiendo de la profundidad de la crisis. Ante cualquiera de los 2 escenarios, no habrá un mejoramiento sustancial en la calidad de la educación y la salud necesaria para cumplir las metas del milenio y asegurar un desarrollo sostenible.

¹⁵³ Paul Kester, *Informe evaluativo (2007-2008). Programa Productivo Alimentario (PPA). Hambre Cero*, Embajada del Reino de los Países Bajos, Nicaragua, febrero de 2009, p. 42.

Dadas las condiciones de crecimiento limitado, es de prever que tampoco habrá mejoramiento en la tasa de empleo formal; por lo tanto, el subempleo y el desempleo abierto pueden crecer.

El deterioro de los indicadores sociales puede desembocar en manifestaciones callejeras, disturbios, huelgas y crisis política.

La política social continuará siendo asistencialista y clientelar si tomamos en cuenta los documentos del Gobierno de Ortega. Los programas sociales, sin ser efectivos, han suplido necesidades básicas de la población más empobrecida. Por los acuerdos con los sectores más atrasados de las Iglesias (católica y protestante) se mantendría la prohibición del aborto terapéutico. El Gobierno de Ortega necesita de Chávez para impulsar diferentes proyectos sociales que generen empleos, punto medular para mitigar una posible crisis social.

3. Análisis político

Hay 3 elementos que han contribuido al deficiente desarrollo político-social del país: (1) la desigualdad social y económica (la mayoría de la gente no tiene lo indispensable); (2) la clase política no tiene una formación democrática ni cultura política bien desarrollada; y (3) a los ciudadanos no les gusta participar cívicamente para reclamar sus derechos.

Poder Ejecutivo. El 2010 comenzó difícil. El decreto presidencial número 03-2010 del 9 de enero de 2010, que prolonga en sus puestos a los magistrados, procuradores, contralores y otros funcionarios públicos, agudizó una crisis institucional donde se enfrentan 2 bandos que van endureciendo sus posiciones. Por un lado, una oposición cada vez más radicalizada y heterogénea, casi caótica, sin grandes proyectos visibles, impulsada por los medios de comunicación que operan como una suerte de “partido mediático”; su base social es un agrupamiento de clases medias y altas. En el otro bando encontramos al presidente Ortega controlando la coyuntura política desde el Ejecutivo con sus aliados parlamentarios, sindicales, empresariales y “sociales”; su perfil político es oscilatorio entre las capas populares pobres y los grupos empresariales, y fluctuando frente a los otros factores de poder. El decreto presidencial tiene como objetivo crear las condiciones para una negociación de los cargos a elegir en el transcurso de 2010. La característica principal de Ortega es negociar siempre al borde del abismo (en situación de crisis, generalmente provocada por él), con el fin de sacar el mayor provecho político posible frente a una oposición fragmentada. El jefe del Estado sigue optando por el camino del enfrentamiento, de la descalificación de los adversarios, del desconocimiento del papel de la Asamblea Nacional y de las reglas para reformar la Constitución Política.

El vicepresidente Jaime Morales Carazo considera el decreto del 9 de enero como una forma “debatible y cuestionable” de negociar. “En este país todo es negociable y en política con más razón”, expresó Morales Carazo. Luis Carrión, exmiembro de la Dirección Nacional del FSLN, opina que Ortega le puso “una pistola en la cabeza a la oposición” para obligarla a negociar. Ortega ha logrado “meter a la oposición en una situación de perder-perder; pierden si eligen, pierden si no eligen”, considera Carrión.

Para la diputada Mónica Baltodano, lo último que le falta al presidente Ortega es eliminar de hecho a la Asamblea Nacional, luego de que pasara sobre las funciones de esta al decretar una prórroga en los cargos que vencen este año. Para Dora María Téllez, “solo falta que Ortega se reelija a sí mismo”. De acuerdo con Alejandro Serrano Caldera, vivimos en “una

democracia confiscada”, ya que impera el Estado de hecho.¹⁵⁴ Ortega utiliza diferentes acciones para inclinar la balanza a su favor durante las negociaciones políticas.

El 12 de enero de 2010, la Junta Directiva de la Asamblea Nacional acordó conformar una comisión especial, de 8 miembros de diferentes partidos o bloques, para analizar las propuestas para la elección de los magistrados, contralores y procuradores que finalizarán sus períodos de 5 años. Al mismo tiempo, la Junta Directiva, con una votación de 4 a 3, aprobó una resolución “no vinculante” en contra del decreto presidencial porque se arroga, el presidente Ortega, funciones y atribuciones que no le competen.

Sin embargo, la oposición fracasó en su intento de enviar a la orden del día un proyecto de ley que anularía el decreto número 03-2010. Para Henry Ruiz, exmiembro de la Dirección Nacional del FSLN, la Asamblea Nacional no juega un papel importante, ya que este poder del Estado está “liquidado”. Por su parte, Dora María Téllez asegura que Ortega bloqueará cualquier elección para los cargos porque su objetivo es que no haya elección, para que se queden los mismos.

FSLN. La cúpula dirigente del FSLN ha dejado la lucha de clases, la lucha ideológica; ahora lo que les queda es la lucha por los puestos, para repartir entre los activistas algún puesto, algún favor, etcétera. Por lo tanto, al interior del sandinismo oficial se presenta una lucha de los aparatos del partido para ubicar a algunos de sus miembros en algún empleo público, para darles algún nombramiento de asistente, asesor o lo que sea. Como no pueden satisfacer las demandas principales de las clases populares, tratan de satisfacer a los líderes de los aparatos partidarios para sostener este proceso político.

Para asegurar la maquinaria electoral del FSLN, se hizo una campaña de carnetizar “voluntariamente” a 1.100.000 empleados públicos y pobladores en todo el país. Al implementar el proceso de “carnetización” decidieron reclutar en masa, aceptar a cualquiera que quisiera ingresar y prescindir de todas las condiciones acostumbradas. Por este proceso de “carnetización” debilitaron la autoridad de los viejos dirigentes en la medida en que perdieron su poder de decisión. Se han apropiado del poder político que se les ha escapado a los cuadros sandinistas tradicionales, y pretenden colocarse por encima de todas las clases y ser políticamente independientes de ellas.

Oposición política. Los opositores no logran ocultar sus rivalidades. El Gobierno encuentra en los egos y los *traidos* que existen entre ellos suficiente materia prima para profundizar aún más sus contradicciones. Y, además, se les conocen las muchas cosas que tienen que esconder, lo que aumenta la posibilidad de actuar contra ellos. La oposición tiene la mayoría teórica en la Asamblea Nacional.

Mantener dividida a la oposición ha resultado sencillo para el FSLN. Intereses, rencillas, egos y protagonismos allanan el camino. Sabiendo el poder divisivo que conserva Alemán en algunas bases y en bastantes diputados, Ortega le está dando protagonismo. La mayoría de la oposición es débil, venal, se deja vender a cañonazos, es gente que no tiene visión de nación y está perdida en bochinches internos.

Militan diferentes corrientes políticas de derecha: Partido Liberal Constitucionalista (PLC), Alianza Liberal Nicaragüense (ALN), Bancada Democrática Nicaragüense (BDN-Eduardo Montealegre), Partido Conservador (PC), etcétera. A estos grupos se alían las organizaciones

¹⁵⁴ Matilde Córdoba y Leyla Jarquín, “Vivimos ‘una democracia confiscada’”, *El Nuevo Diario*, Nicaragua, 4 de febrero de 2010, p. 4-A.

de los capitalistas agrarios. La oposición obtiene el apoyo de algunas centrales obreras muy limitadas en número e influencia entre los trabajadores.

ALN baila al ritmo de los vaivenes de la política criolla. Tiene una práctica política oportunista, no se adhiere a ningún principio y se vende al mejor postor. Responde a los intereses individuales de sus miembros. Su lógica es que las oportunidades que se presentan en la coyuntura política deben traducirse en beneficios políticos personales. Se cree que ALN es una criatura del FSLN, ya que esta bancada de 5 personas vota junto con el FSLN cuando sus votos son claves o cuando torpedean las acciones opositoras. Es decir, es una bancada-partido que ha sido atraída hacia la esfera de influencia del FSLN y juega un papel de partido sombra del FSLN.¹⁵⁵

Después están los diversos grupos de izquierda y de centro-izquierda (Movimiento Rescate del Sandinismo, Movimiento Renovador Sandinista, sectores encabezados por algunas ONG y grupos de intelectuales), los cuales coinciden en los problemas fundamentales con la derecha opositora, pero por razones propias. El Gobierno teme la unidad de la clase opositora porque eso complicaría su reelección; sin embargo, el enfrentamiento de la oposición le da una gran ventaja al FSLN.

Otra debilidad del proyecto opositor es que carece de contenido y la única propuesta es ir contra Ortega, impedir que Ortega siga: detener a Ortega, frenar a Ortega. Esa retahíla no convence a la población empobrecida, ya que no recoge las demandas sociales crecientes de buena parte de la población.

Muchos de los dirigentes opositores de la derecha tradicional son partidarios de la lógica de “cuanto peor vaya el Gobierno, mejor”, ya que piensan que, si la situación del país empeora, Ortega perderá las elecciones y el poder. Por eso apuestan por una parálisis de la cooperación internacional (IFI, Estados Unidos, Japón y Unión Europea), que ha sido un factor importante para la estabilidad económica del país.

Para la oposición, al suspenderse la cooperación internacional, se podría desordenar por completo al conjunto de la economía nacional, lo que convertiría al Gobierno en una presa fácil para domesticarlo y desgastarlo políticamente.

Ya se dijo que la división de la oposición ayuda mucho al FSLN, pero su estrategia vuelve a ser de pinza, como lo ha sido siempre: dividir al antisandinismo y mover la maquinaria organizativo-intimidatoria que tantos frutos cosecha.

Ejército Nacional. El Gobierno ha nombrado en altos cargos del Estado a varios exmilitares para congraciarse con el Ejército. Recientemente empujó la flexibilización de la normativa militar para permitir un aumento de 5 años (más los años de servicios) para el retiro de los generales, y otorgó discrecionalidad al comandante en jefe para que decida sobre la prolongación indefinida de algunos oficiales en edad de jubilarse.¹⁵⁶

Aparentemente lo que busca es obediencia, ya que todo militar acepta conscientemente la subordinación a la autoridad del presidente del Estado. Se busca ganar voluntades de los militares a través de ofertas de trabajo en su retiro. La incorporación de los exmilitares a las estructuras del partido de Gobierno, a las instituciones estatales y sus establecimientos

¹⁵⁵ Martha Solano Martínez, “¿Qué música baila ALN?”, *La Prensa, Suplemento Domingo*, edición número 141, 21 de febrero de 2010, pp. 12-15.

¹⁵⁶ Octavio Enríquez y Wendy Álvarez Hidalgo, “Militares copan Gobierno”, *La Prensa*, Nicaragua, 18 de marzo de 2010, pp. 1-A y 7-A.

paralelos (Albanisa y todas sus ramificaciones satélites) es una estrategia para evitar un golpe de Estado parecido al de Honduras.

Dado que la oposición podría unificarse y transformarse en mayoría parlamentaria, Ortega tiene el temor de que la Asamblea Nacional lo pueda destituir y por eso está buscando cómo reforzar su alianza con los exmilitares, para evitar un potencial golpe y tenerlos de su lado en el posible conflicto de poderes. Un golpe de Estado estaría orientado a sustituir al Gobierno, fiel a Venezuela, por otro que responda a los intereses de Washington. En el caso de un conflicto de poderes, los militares podrían adoptar la siguiente actitud: llamar a construir acuerdos políticos basados en la madurez y en el fino diálogo, subrayar la importancia de garantizar un sistema político que dé cauce a la resolución de conflictos y señalar que la cohesión de la sociedad es un factor insustituible para concretar el proyecto del país.

Policía Nacional. Mientras la jefa de la Policía Nacional (PN) Aminta Granera se encontraba en Dinamarca gestionando ayuda para la institución, el presidente Ortega ordenó desmantelar la Unidad Anticorrupción de la PN, cuyo aparente delito era recibir financiamiento de Estados Unidos.

El Gobierno de Ortega ha venido promoviendo cuadros que le son fieles en los mandos superiores, con el objetivo de partidarizar a esa institución. Por ejemplo, se promovió al alto mando a su consuegro (comisionado general Francisco Díaz), que puede sustituir a Granera como jefe nacional de la PN.

En la PN se conocen muchos casos de descomposición ético-moral. Ejemplo: la PN cierra el caso y dice que no hay culpables en relación con los documentos falsificados para sacar de la cárcel a varios narcotraficantes condenados (enero de 2010). Otro ejemplo (septiembre de 2009): un capitán de la PN fue condenado a 10 años de cárcel por el delito de tráfico de inmigrantes; sin embargo, a finales de enero de 2010 fue liberado por una orden de los magistrados de la Sala Penal del Tribunal de Apelaciones de Granada.

Poder Judicial y Poder Electoral. El 19 de octubre de 2009, 6 magistrados del FSLN en la Corte Suprema de Justicia (CSJ) dieron a conocer al país una sentencia en la que, con una intrincada armazón de argumentos, declararon “inaplicable” el artículo 147 de la Constitución Política de la República, que prohíbe a Daniel Ortega la reelección por 2 razones: (a) porque es inconstitucional una tercera reelección y él ya se reeligió una vez, y (b) porque es también prohibido que alguien se reelia en 2 períodos consecutivos. La sentencia fue acatada en cuestión de minutos por el Consejo Supremo Electoral (CSE), que anunció que quedaba “grabada en piedra”. El proyecto estratégico del grupo Ortega es perpetuarse en el poder; por eso tratará de usar todo el poder para garantizar la reelección, dado que no tiene la mayoría calificada en el Poder Legislativo.

Rafael Solís, uno de los principales operadores políticos del FSLN, dijo que podría introducirse una ley para prorrogar indefinidamente en sus cargos a todos aquellos funcionarios que concluyen su gestión de 5 años, en caso de que a los diputados no los reelijan o no seleccionen nuevos funcionarios. Al parecer, ni el Gobierno ni la oposición tienen los 56 votos necesarios.

Solís es del criterio de que la prórroga del período se puede aprobar con mayoría simple (47 votos). Dos hipótesis: 1) El Gobierno, debilitado y sin capacidad de imponer su alternativa, quiere evitar el caos institucional (para impedir la condena internacional) buscando cómo mantener el *statu quo* de los altos funcionarios y prorrogar los mandatos, y además tratando de salvarse de un limbo constitucional. 2) El Gobierno (segunda hipótesis) está ensayando la

posibilidad de reelegir a Ortega por la vía de prolongar su mandato con la mayoría simple de los diputados. No hay que olvidar que existe un antecedente histórico, en 1938, cuando se reelegió a Anastasio Somoza García por 10 años (1938-1947), sin elecciones generales, vía Asamblea Nacional.

Al mismo tiempo, la propuesta de Solís es un paquete preparado al vapor. Pretende desviar la atención de los principales problemas económicos y sociales diciendo que en realidad se trata de un problema político. Los grandes temas de este país son la crisis económica, la recesión, el desempleo, la cooperación internacional, el hambre, etcétera. El objetivo es que esos puntos no estén en la agenda del país bajando puntos de popularidad al presidente Ortega. Esta es una táctica muy recurrente del Gobierno: anunciar con bombo y platillo iniciativas y reformas que no tienen el consenso ni están representando el interés nacional, solamente con el objetivo de desviar la atención de la oposición sobre puntos sin interés. Con la propuesta de Solís lo que se busca es fortalecer el feudalismo político.

El sistema judicial es utilizado en la lucha por el poder político; vive una crisis permanente y su credibilidad está por el suelo. Se dan casos en que algunos jueces y magistrados inescrupulosos manipulan impúdicamente la justicia, inclinando la balanza hacia el lado de los intereses que les ordenan aquellos que, con inmunidad e impunidad, hacen uso indebido del poder político o del dinero. Los magistrados financian su pensión de retiro con el dinero que les es decomisado a los narcotraficantes. Es decir, el dinero de las drogas se ha convertido en un factor importante para muchas personas e instituciones del Estado.

Datos estadísticos sobre la actividad delictiva confirman la impunidad existente en el sistema judicial al contabilizar que un 5.5 por ciento del total de los 8.210 detenidos fueron condenados en los tribunales de justicia. Según los registros de la PN, la prisión preventiva solo se aplicó en un 43.3 por ciento del total de los casos. Del total de personas capturadas por delitos graves, un 26 por ciento obtuvo libertad por medidas cautelares y a un 25.5 por ciento de los mismos el Ministerio Público no los acusó. De los 2.302 detenidos que se registraron en el año 2009 por robos con intimidación, solo un 6.7 por ciento fueron condenados en el sistema judicial.

Poder Legislativo. En el primer semestre de 2010 la Asamblea Nacional (AN) deberá elegir, con 56 votos, a unos 25 cargos importantes. El Gobierno ganó el control de la AN a través de la compra de algunos diputados electos en las listas de los partidos de oposición, pero no tiene mayoría calificada para reformar la Constitución Política (CP).

La derecha política está desunida y fragmentada; sin embargo, mantiene la llave para cualquier cambio a la CP, la elección de altos funcionarios o permitir la reelección de Ortega. Es decir, el Gobierno tiene que llegar a acuerdos con sectores de la oposición de derecha para avanzar en su proyecto reeleccionista. Al no lograr sus objetivos, el Gobierno ha utilizado la vía de los decretos ejecutivos o las sentencias de la Corte Suprema de Justicia (CSJ).

La derecha política tiene que descartar la creencia de que la presión externa puede sustituir su incapacidad de movilizar a las fuerzas nacionales. No hay duda de que en Nicaragua el factor externo es importante, pero la realidad indica que no es determinante. Es ingenuo pensar que el Gobierno de Ortega-Murillo aceptará “en frío” (es decir, sin movilizaciones y presiones sociales internas) ceder cuotas de poder que pongan en peligro su permanencia indefinida.

Administración Pública. En las administraciones y empresas públicas la corrupción, por desgracia, está muy extendida. El sistema político alienta el nepotismo y el despilfarro. El

servicio público prácticamente adopta el papel de los servicios de empleo. Esto produce nepotismo. Alguien llega a la dirección de un departamento, o es nombrado ministro, y emplea a gente amiga o a algún pariente. ¿Cómo combatir la corrupción y el nepotismo? La única manera es fomentar la transparencia en todas las actividades del Estado e introducir el principio del mérito.

Albanisa y Alba-Caruna. Representa la piedra angular del clientelismo político del Gobierno, según la visión unánime de la oposición y de la Iglesia. Es también el botín máspreciado de los grupos leales y de los que no están enfrentados con el Gobierno, aunque se digan ser parte de la oposición, ya que sirven al Gobierno por ser “opositores” comprables. La estrategia del Poder Ejecutivo para 2010-2011 se propone triplicar el alcance de los programas sociales con el dinero de Alba-Caruna, lo cual coincidirá con las elecciones de 2011 y tanto la Iglesia como la oposición sospechan de las intenciones electoral-clientelistas de esta estrategia.

Los programas sociales siguen una lógica de focalización que lo único que hace es potenciar el clientelismo político. Los planes sociales apoyados con el dinero de Alba-Caruna son el mayor ejemplo de perversión en materia de clientelismo político, porque sirve para que los grupos leales hagan dinero y para que algunos grupos sociales sigan atados al subsidio (por ejemplo, los buseros y taxistas con el subsidio a la gasolina).

El grupo Albanisa (Alba de Nicaragua S. A.) ha invertido en áreas diversas: generación eléctrica, producción y exportación de alimentos, importación de equipos de transporte y otras. Algunos grupos empresariales ven en Albanisa una amenaza de competencia desleal por sus vínculos con el Gobierno y porque permite la consolidación de un nuevo grupo empresarial.

Albanisa, a través de su banco Alba-Caruna, compró a la empresa suiza Glencore todos sus activos (Distribuidora Nicaragüense de Petróleo, que arrendaba a Petronic) y todas las inversiones hechas en Nicaragua durante 10 años. Albanisa adquirió así toda la red de gasolineras del país y el nuevo complejo de depósitos de Puerto Corinto, quedando dueña del 73 por ciento del almacenaje de todo el crudo que llega a Nicaragua y del 100 por ciento de la importación petrolera. La transacción se calcula en US\$ 50 millones de dólares. Aún no se aclara quién quedará con las ganancias, si la estatal Petronic o la privada Albanisa.

Élites empresariales. Las políticas económicas del Gobierno han significado grandes beneficios para los principales grupos económicos: financieros, agroindustriales exportadores o volcados al mercado interno, empresas grandes, etcétera. El sector empresarial centroamericano y nacional (banqueros y Cosep) se opuso a la reforma tributaria que contemplaba eliminar exoneraciones al sector privado y el Gobierno resolvió mantenerlas por mayor tiempo. El Cosep confirmó que el organismo está buscando un “amarre” con el Gobierno. Esto significa la búsqueda de un pacto político-económico importante de largo plazo. La ley número 712, reforma a la ley de equidad fiscal, no alteró su carácter regresivo, donde el grueso de los ingresos fiscales proviene de los impuestos indirectos y donde existen múltiples exoneraciones y privilegios.¹⁵⁷

¹⁵⁷ Julio Francisco Báez C., “Decálogo de la Reforma Tributaria 2010”, *Revista Confidencial*, Nicaragua, número 674, 14 al 20 de marzo de 2010.

Actores religiosos. Después de que el Gobierno de Ortega, durante sus primeros años de mandato, gozara de cierta neutralidad por parte de la Conferencia Episcopal de Nicaragua (CEN), los principales dirigentes de la Iglesia católica manifiestan, cada vez con más frecuencia, su desacuerdo en diferentes temas.

El obispo auxiliar de Managua Silvio Báez deploró que Ortega use el Poder Judicial para chantajear a los adversarios políticos y someterlos a procesos judiciales que los terminan doblegando. El Poder Judicial se ha transformado en un arma de chantaje y de represión.¹⁵⁸ El Estado de derecho está siendo vulnerado constantemente debido a la partidización de las instituciones. Esto hace que la credibilidad de las instituciones se disminuya de una forma acelerada.

El Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) indicó que el “neopopulismo autoritario se debe a la corrupción de la clase política y a la búsqueda de soluciones mesiánicas a los grandes problemas de nuestros pueblos”. Los “neopopulistas” acceden al poder por el voto popular, “pero, instalados en él, golpean de manera sistemática a todas las instituciones que no se pliegan a su voluntad”.

Los medios de comunicación y la libertad de expresión. Controlar y convertir al individuo-masa en potencia social dirección con fines de control político y económico son los 2 objetivos clave de la estructura mediática que está montando Rosario Murillo, con la intención de determinar y decidir lo que las mayorías deben entender (y consumir) como “información objetiva”. En los últimos años han crecido los medios de comunicación financiados por el Gobierno y son muchos los periodistas que, trabajando en medios oficiosos, cobran sueldos que difícilmente ganan sus colegas del sector privado.

La tarea sistemática del Gobierno es utilizar los medios de comunicación para publicitar la figura de Ortega. Temiendo que el posible descontento se convierta en detonante de una protesta social, el Gobierno ha comenzado a buscar cómo comprar algunos medios independientes. La compra del Canal 8 se inscribe en la línea de monopolización directa de la información por la vía de la concentración de los medios. En la lógica del Gobierno, la información se convierte en un instrumento ideológico de sometimiento de la población al poder político establecido.

Movimiento sindical. La debilidad del mundo sindical, que se puede hacer extensiva en diversos grados a otros sectores de la sociedad civil, aunada al reflujo de los partidos políticos de oposición, minimiza la protesta social. Es increíble que, en medio de una crisis, no existan movimientos sociales de protesta. El Gobierno está haciendo pagar a los trabajadores (en términos de salario, empleo y condiciones de trabajo) los costos de este extraño matrimonio entre un (supuesto) “socialismo” y sectores de la burguesía. En 3 años del Gobierno de Ortega no ha habido ningún cambio serio de la formación económico-social de Nicaragua, ni siquiera en los marcos del capitalismo.¹⁵⁹

Participación ciudadana y organizaciones de la sociedad civil. El conflicto político-institucional se desarrolla sin presencia de sectores sociales en las calles; la mayoría de la

¹⁵⁸ Emiliano Chamorro, “Obispo deplora actitud del presidente”, *La Prensa*, Nicaragua, 5 de febrero de 2010, p. 1-A y 6-A.

¹⁵⁹ Varios autores, *Globalización, trabajo y movimiento sindical*, Fundación Paz y Solidaridad, Madrid, España, 2001, 157 páginas.

población observa la situación como una pelea entre grupos de poder. De acrecentarse el desempleo por el escaso crecimiento, el Gobierno se arriesga a que su base electoral se reduzca, lo que pone en peligro su reelección en 2011. Para sembrar oportunidades de empleo y cosechar votos, está obligado a aumentar la inversión pública en programas de empleo de rápido impacto, pero no posee los recursos necesarios para hacerlo a los niveles requeridos. Por el momento, Ortega apostó a la construcción de viviendas sociales para generar empleo. Sin embargo, la reactivación del crédito rural para la producción agropecuaria aún no aparece, sector que genera la mayor cantidad de empleo. Se necesitan US\$ 200 millones de dólares para la siembra de primera y el Estado solo puede aportar US\$ 50 millones. Eso es una debilidad del Gobierno, ya que abre la posibilidad de protestas sociales. La verdadera amenaza, y a lo que más miedo le tiene el Gobierno, son los sectores sociales que, por encima de sus camisetas partidario-electoreras, comiencen a manifestarse en las calles, y por eso la represión a través de las “turbas” a cualquier movilización social.

Género. Según ENDESA-2005, el 29 por ciento de las mujeres en unión han recibido algún tipo de abuso físico y/o sexual por parte de su cónyuge, el 25 por ciento sufrió alguna forma de violencia intrafamiliar, sexual o emocional y el 20 por ciento sufrió los 3 tipos de abusos.¹⁶⁰

Por otro lado, según la OPS/OMS, cada semana 48 mujeres sufren abortos espontáneos. De ellas solo 21 buscan atención médica. Organismos de la sociedad civil que trabajan en salud sexual y reproductiva denuncian que entre 2007 y 2009 son cientos de mujeres las que han muerto a consecuencia de complicaciones no atendidas que ameritaban un aborto terapéutico.

Población pobre. Una debilidad de la oposición sigue siendo el agudo y generalizado empobrecimiento de una mayoría de la población, la falta de oportunidades y lo que la actual crisis económica ha añadido a la crisis soportada desde hace tanto. Esto rinde a mucha gente a la evidencia de que acercarse al poder, someterse al poder y agradar al poder son las únicas vías para encontrar empleo, comida o espacios en donde sobrevivir. Los dueños del poder y del dinero ya le tomaron la medida a la gente pobre. Saben que en el pueblo hay mucha necesidad y, cada vez que hay elecciones, trafican con la pobreza de la gente. Les dan cualquier cosa, les prometen todo y cuando tienen los votos ni los vuelven a ver.

Nicaragua: Pobreza (en porcentajes)¹⁶¹

Pobreza total	Pobreza entre ocupado por cuenta propia y familiares no remunerados	Pobreza entre otros ocupados
61.9	62.0	53.0

Hay otros factores que influyen en el respaldo que mantiene Ortega. Hay muchos nicaragüenses pobres, simpatizantes o no del Gobierno, votantes o no por el FSLN, que se han visto favorecidos con alguno de los programas sociales. Aunque llevan el sello inconfundible del asistencialismo y del clientelismo, estos programas les “llegan” y los hacen

¹⁶⁰ Instituto Nacional de Información de Desarrollo (INIDE), *Informe general de la Encuesta nacional de hogares sobre la medición del nivel de vida*, Nicaragua, mayo de 2007.

¹⁶¹ Fuente: CEPAL, *Enfrentando la crisis. Istmo Centroamericano y República Dominicana. Evolución económica en 2008 y perspectivas para 2009*, LC/MEXC/L.904/Rev.1, México, noviembre 2009, p. 56.

sentirse beneficiados con algo, al menos. Y lo que pesa aún más: los hacen sentirse importantes. Este Gobierno “se ocupa de ellos”.

El Gobierno de Bolaños pecaba de un elitismo distante de la gente. Y la gente compara. En su vida diaria pesa más el zinc que recibieron, la vaca que les dieron, el préstamo a bajo interés que nunca devolverán. Para los pobres y desocupados no es lo mismo un Gobierno que, con subsidios y planes asistenciales, les permite comer una vez por día e ir a la escuela que otro que daría más subsidios solo a las empresas.

Según un informe del Ministerio de Hacienda y Crédito Público sobre la ejecución presupuestaria al 31 de diciembre de 2009, de los C\$ 214.6 millones de córdobas asignados al proyecto Hambre Cero, solo se ejecutaron C\$ 96.1 millones de córdobas, equivalentes al 44.78 por ciento. Por otro lado, se observa una reducción del gasto de capital respecto al gasto total.¹⁶²

Tomando en cuenta el número reducido de “bonos” y el gran número de familias rurales y semiurbanas que viven en extrema pobreza, la selección de las beneficiadas se convierte en un componente muy sensible. Téngase en cuenta, también, la discrecionalidad con que se han manejado los fondos Alba-Caruna, lo cual ha facilitado la corrupción en los diferentes niveles, disminuir el impacto del mismo y afectar la credibilidad de la lucha por la seguridad alimentaria. El alcance del programa Hambre Cero es muy limitado. En el mejor de los casos, va a beneficiar al 20.36 por ciento del total de las mujeres rurales pobres.

Cobertura del Programa Productivo Alimentario o Hambre Cero¹⁶³

Bonos asignados	Número de mujeres rurales	Número de mujeres rurales pobres	Porcentaje de cobertura del PPA
80.000	1,100.679	392.942	20.36

¿Por qué, siendo que hay recursos disponibles, el programa no se ha cumplido a cabalidad, o no ha tenido el rendimiento óptimo ni el éxito total? Las principales razones de la falta de cumplimiento están en la ausencia de programas de “acompañamiento” que lo complementen, en el énfasis en la distribución del bono alimentario por motivos partidarios y en una deficiencia administrativa.¹⁶⁴ Han transcurrido 3 años desde el inicio del proyecto Hambre Cero que buscaba sacar de la pobreza a miles de mujeres campesinas; sin embargo, el proyecto languideció y ha generado deudas, la pobreza persiste y las buenas intenciones se diluyeron.¹⁶⁵

Corrupción. Hay un deterioro del tejido “ético-social”. La corrupción se expresa en el enriquecimiento inexplicable de muchos altos funcionarios, en sectores del empresariado y en los negocios del grupo económico del entorno presidencial. En los últimos 20 años se ha producido un saqueo de la riqueza social del país en beneficio de unos cuantos grupos económicos y políticos mezclados entre sí por un maridaje abigarrado. Es una desvergüenza

¹⁶² Ary Neil Pantoja, “‘Hambre cero’ con 45 por ciento de ejecución en el 2009”, *El Nuevo Diario*, Nicaragua, 4 de febrero de 2010, p. 8-A.

¹⁶³ Fuente: Paul Kester, *Informe evaluativo (2007-2008). Programa Productivo Alimentario (PPA)*. *Hambre Cero*, Embajada del Reino de los Países Bajos, Nicaragua, febrero de 2009, p. 42.

¹⁶⁴ Ary Neil Pantoja, “Hambre Cero no pasa de una buena intención”, *La Prensa*, Nicaragua, 18 de febrero de 2010, p. 10-B.

¹⁶⁵ Leoncio Vanegas, “Solo ganaron deudas”, *El Nuevo Diario*, Nicaragua, 21 de febrero de 2010, pp. 1-A y 11-A.

el modo en que los Gobiernos han hecho negocios con sus socios opositores. En los subterráneos de la vida política nacional existe una maraña de intereses intrincados con historias personales inconfesables. Es decir, la corrupción en el país y la opacidad no han podido superarse, ya que la rendición de cuentas está supeditada a la voluntad de los poderes fácticos.¹⁶⁶

En los primeros días de febrero de 2010 se conoció la exoneración de cargos y la absolución de delitos para el exfuncionario público Byron Jerez, uno de los casos de corrupción más documentados en los últimos años: la construcción de una mansión en las playas de Pochomil (balneario en las costas del Pacífico) con fondos destinados a ayudar a las víctimas del huracán Mitch y que utilizó millones de dólares del erario nacional.¹⁶⁷ El sobreseimiento definitivo que recibieron Esteban Duque Estrada y Byron Jerez, exfuncionarios del Gobierno del expresidente Arnoldo Alemán, produce frustración, pues había suficientes elementos probatorios que cualquier estudiante de una universidad de Derecho hubiese catalogado como indiscutibles para hablar de corrupción y, por eso mismo, procesar a los implicados.

Narcotráfico. En la zona del Caribe los narcotraficantes se mueven con más recursos que las instituciones del Estado. Algunos hechos que muestran esa tendencia son los siguientes: 1) el caso de la avioneta que cayó en la Costa Caribe a finales de 2009, y en donde los habitantes agarraron como 800 kilos de cocaína que luego los capos de Managua compraron por más de US\$ 4 millones de dólares; 2) el hecho de que los magistrados del Poder Judicial financien su pensión con el dinero que les es decomisado a los narcotraficantes; 3) de acuerdo con la Iglesia morava, en algunas comunidades caribeñas los narcotraficantes son los que ejercen la máxima autoridad y quienes financian su desarrollo. Estos son elementos que nos demuestran que la lógica de la acumulación de capital de origen mafioso está penetrando en la sociedad. Desde 2004, cada año el avance de las acciones del narcotráfico en Nicaragua es más evidente. En 2004, la captura de drogas ascendió a 6.271 kilos; es decir, 5.6 veces más que en 2001. En 2006, la droga capturada fue de 9.902 kilos. En 2007 se logró detener cargamentos de 13.489 kilos. Entre 2004 y 2009 las incautaciones de droga han venido aumentando a un ritmo promedio de 2.3 veces más por año.

Entre el 14 y 18 de diciembre de 2009 se dieron 12 aprobaciones de libertad para narcotraficantes condenados. Aunque se supo quiénes aprobaron las órdenes de libertad, nunca hubo sanciones o destituciones de funcionarios judiciales, ni tampoco se abrieron procesos penales contra funcionarios de alto rango (jueces y magistrados). En el mejor de los casos se sanciona a los funcionarios de menor jerarquía. Una característica común entre los beneficiados es que, en su mayoría, eran narcotraficantes extranjeros y cabecillas de grupos de narcos. La otra semejanza es que les otorgaron la suspensión de pena y libertad condicional, aunque no residieran en el país.

Tanto en el Poder Judicial como en la Policía Nacional se destituyen o dan bajas a los agentes de menor grado, mientras que a los grandes se les perdona y se les manda a retiro con pensiones. En caso de que se realice alguna sanción contra un juez, por ejemplo, inmediatamente buscan cómo ubicarlo en otra dependencia judicial.

El dinero de las drogas se convirtió en un factor importante para muchas personas e instituciones, lo que permite pensar que algunas fortunas de capital nacidas después de 1990

¹⁶⁶ Varios autores, *Desafíos de la sociedad civil. Pobreza, corrupción y desarrollo*, Foro Democrático, Nicaragua, 1998, 98 páginas.

¹⁶⁷ José Adán Silva, “País en debacle moral”, *El Nuevo Diario*, Nicaragua, 4 de febrero de 2010, p. 14-A.

están cada vez más ligadas al capital mafioso. Ello explicaría, también, que, a pesar de la crisis económica global, algunos sectores sigan comprando bienes de lujo. Por ejemplo, en todo el año 2008 se vendieron 17 vehículos marca BMW con un valor cercano a los 100.000 dólares cada uno. Hasta noviembre de 2009 se habían vendido 76 vehículos de la misma marca, estilo y valor. Por otro lado, vemos la instalación de muchos casinos, utilizados para lavar el dinero en muchos países, en diferentes puntos de las principales ciudades del país.

El tema de la corrupción y el narcotráfico tiene 2 derivaciones. La primera es constatar que el robo de madera y la destrucción del medioambiente (me refiero a la explotación de los bosques en la zona de Bosawás) son una forma de acumulación de capital. Esto quiere decir que el expolio de madera y su exportación a las islas del Caribe se intensificará, puesto que es uno de los caminos para sobrevivir a la crisis. La segunda cuestión tiene que ver con el tipo de régimen político que se requiere para proteger y estimular el pillaje.

El Gobierno, en alianza con algunos sectores empresariales y políticos, comienza a ser penetrado, modelado y desbordado por el capital mafioso; y, por lo tanto, no podrá ser la palanca principal de los cambios necesarios. La situación que ocurrió en la comunidad indígena Walpasiksa (comunidad indígena de Prinzapolka), donde los comunitarios se unieron a los narcotraficantes extranjeros para emboscar a patrullas de la Fuerza Naval y/o del Ejército, es una demostración del avance del crimen organizado en Nicaragua.

El problema de fondo es el mismo que se viene repitiendo desde hace 2 décadas: la desatención social del Estado hacia la Costa Caribe. Ahí, por ejemplo, el 90 por ciento de la población es pobre; además, los índices de desarrollo humano son absolutamente inferiores en comparación con las cifras del resto del país. De hecho, los municipios más pobres de Nicaragua están comprendidos en las 2 regiones autónomas de la Costa Caribe (RAAN y RAAS).

Elecciones en la Costa Caribe. Actores internos y externos cuestionaron el proceso electoral de marzo de 2010 en la Costa Caribe por no permitirse la observación electoral. Internamente, los partidos de oposición, obispos de la Iglesia católica y las ONG. Externamente, algunos embajadores acreditados en el país, que expresaron sus dudas. En todo caso, los perjudicados son los magistrados del Consejo Supremo Electoral (CSE), al perder la credibilidad y confianza de los electores. La reelección de los actuales magistrados del CSE hace muy difícil que estos sean avalados por la oposición, la sociedad civil y la comunidad internacional.

Por ejemplo, el presidente del Cosep expresó: “Si quieren tener un proceso electoral en el 2011 sin ruido, se debe contar con la participación de Ética y Transparencia y del IPADE (observación electoral nacional), porque ellos cuentan con la credibilidad de la población”. Los resultados de las elecciones fueron estos: 1) RAAN: el FSLN obtiene 22 escaños en el Consejo Regional, de los 45 en disputa; YATAMA, 13; el PLC, 10; lo que implica que la alianza FSLN-YATAMA controlará nuevamente el Gobierno de esa región. 2) RAAS: el FSLN obtiene 19 consejeros; el PLC, 20; YATAMA, 3; la Alianza Liberal Nacionalista (ALN), 2; y la Alianza por la República (APRE), 1, de los 45 cargos que se disputaban. En resumen, el futuro Gobierno dependerá de las alianzas que se vayan a establecer.

Agentes externos. ¿Por qué les importa tanto a los Estados Unidos quién gobierna estos países pobres como Honduras y Nicaragua? Como lo sabe cualquier jugador de ajedrez, los peones son importantes. La pérdida de un par de peones al principio de un juego puede marcar la diferencia entre la victoria y la derrota. Estados Unidos mira a estos países a través de la simple óptica del poder. Le gustan los Gobiernos que están de acuerdo con maximizar su

poder en el mundo, y no aquellos Gobiernos que tienen otras metas (aunque estas no estén necesariamente en contra de sus intereses).

En Centroamérica, el golpe de Estado en Honduras y su salida del Alba cambió la correlación de fuerzas políticas en la región. En el sur se conformó un bloque integrado por Costa Rica, Panamá y Colombia. Más al norte, México, Guatemala, El Salvador y Honduras están apoyados por sus respectivos Ejércitos y están dispuestos a plegarse a la correlación de fuerzas dominantes de la región. De esa manera, Nicaragua, miembro del Alba, queda políticamente aislada y atenazada, con poco margen de maniobra.

Narcotráfico y crimen organizado. No es exagerado calcular que, por cada dólar que el Estado invierte en algunas comunidades de la Costa Caribe, los narcotraficantes invierten US\$ 100. Sin embargo, Nicaragua no puede ser considerada como un narco-Estado, entendiendo este concepto como un país que ha perdido la capacidad de controlar el narcotráfico y al crimen organizado; pero sí debemos tener en cuenta estos 2 últimos elementos como factores que aceleran la descomposición social.

Conclusiones. El Gobierno de Ortega ha pasado por alto, deliberadamente, todas las normas de la conducta política normal y ha subordinado a los otros poderes del Estado al Poder Ejecutivo. Su propósito es hacerle ver a la oposición que no se detendrán ante nada y que toda resistencia es inútil. Existe un desprestigio generalizado de la clase política por su incapacidad para resolver los problemas centrales de la sociedad. La mayoría de la población no ve una salida clara a la crisis económica y política.

En Nicaragua hay una separación limitada de poderes y ello afecta negativamente la calidad de su democracia, lo que significa graves limitaciones porque la democracia implica que haya separación de poderes públicos. Unas elecciones transparentes en 2011 siguen siendo un reto para la clase hegemónica y para todos los grupos de poder (sociedad civil, Iglesia, Ejército, Policía, mujeres, movimientos sociales, etcétera). De eso dependen la gobernabilidad futura del país y la cooperación internacional tradicional. Por eso Ortega tiene que ceder en ese punto para poder legitimarse. El canje que se puede dar son elecciones transparentes por permitirle a Ortega presentarse de nuevo.

La confianza del FSLN en sí mismo, su disciplina interna y su arraigada convicción de la autoridad de la dirección política son cualidades que formaron las actitudes autoritarias en el *sandinismo gubernamental*. Por esa razón, la jefatura única y autoritaria logró imponerse. Del centralismo democrático, principio básico del *sandinismo original*, solo sobrevivió el centralismo. El partido mantiene su disciplina, no su libertad de pensamiento. Toda crítica es considerada como una herejía. Después de imponer el silencio al interior del partido, quieren imponérselo a la sociedad en su conjunto. La política la determina un reducido sector del partido que sustituye al todo. Bajo el control monolítico, ningún movimiento cismático se puede propagar fácilmente. Bajo ese control, el que quiera conservar su puesto de trabajo tiene que sacrificar su libertad de pensamiento.

La rendición de cuentas está supeditada a la voluntad de los poderes fácticos. Por ejemplo, la cooperación venezolana se hace de manera clientelista y con fines políticos; esta ha sido privatizada, beneficia a quienes están gobernando; se dispone de una masa de recursos que no se invierten en proyectos estratégicos; y, por el secretismo en cómo se administra, favorece la corrupción. En un país atrasado, con tradiciones de corrupción, la tarea principal consiste en educar sistemáticamente al personal del Gobierno y en adiestrarlo en los métodos de trabajo civilizados.

La clase política en general ha perdido toda transparencia. Tanto el grupo de Gobierno como la oposición se mueven en la oscuridad, luchando contra peligros reales o contra apariciones, y corriendo los unos con los otros tras sus respectivas sombras.

Sectores del Gobierno creen que a los movimientos sociales se les combate con la represión de los aparatos de choque, lo cual hace cometer al Gobierno torpezas políticas y brutalidades. En efecto, una cosa es combatir con todos los medios las conspiraciones y las acciones delictivas, y otra es asfixiar la expresión pública de ideas, incluso reaccionarias. La sociedad civil se ha dado cuenta de que, por mucho que grite o proteste, no tiene la menor posibilidad de influir en las decisiones oficiales. Esto, por sí solo, bastó para poner de manifiesto la actual impotencia de la “oposición social”, lo que le permite a la “oposición política” llegar al convencimiento de pactar para conservar sus espacios de poder.

Se comienza a desarrollar una organización política basada en los CPC, ya que el antiguo movimiento obrero es ahora un cascarón vacío. A los miembros de los CPC los podemos clasificar en varias categorías: 1) los oportunistas, arribistas y serviles; 2) los antiguos miembros de los partidos antisandinistas; 3) los corruptos que buscan poder y privilegios; y (4) los políticamente inmaduros que carecen de una tradición política y no poseen una comprensión elemental de los principios originales del partido sandinista. Es decir, la gran mayoría de los CPC son como una masa gelatinosa, compuesta por miembros dóciles y obedientes, faltos de opinión y voluntad propias.

Por su parte, la derecha política no es una alternativa al “sandinismo gubernamental” mientras se inspire más en la ira de la opinión pública contra Ortega que en ideas atractivas e imaginativas para enfrentar los problemas del país. Por eso la mayoría de los comentaristas apuntan a una probable derrota de la derecha en las elecciones del próximo mes de noviembre de 2011.

La ira contra el Gobierno es un recurso inflamable y barato; por esa razón los partidos políticos de la derecha lo utilizan, aunque de manera irreflexiva. Simplemente porque es más expedito provocar el enojo por la persistencia de los problemas que ponerse a pensar en soluciones para resolverlos. Hacer eso supone trabajar, estudiar, analizar alternativas, y eso toma tiempo. En cambio, la explotación de la ira reporta ganancias rápidas, no exige ideas ni explicaciones; basta tener un vocabulario de irreverencias, contar 2 o 3 chistes rápidos, tener pulmones para la denuncia, capacidad histrónica, facilidad para promover la indignación y adoptar las actitudes de superioridad moral.

En Nicaragua siempre hay una buena disposición a la ira. Frecuentes son los reportes periodísticos que nos dan la sensación de que la furia del pueblo está siempre a punto de estallar, por razones todas ellas legítimas (los abusos del poder, el nepotismo, el Estado botín, el cinismo de los funcionarios, la corrupción, el narcisismo de los políticos) y por causas más profundas (la pobreza, la miseria de nuestras ciudades, el egoísmo de los ricos, la escandalosa desigualdad).

Por muy legítima que sea la ira popular, se trata de un recurso limitado. Como todas las emociones, puede ser relativamente efímera, atizar solamente llamaradas de petate, y deja huellas también pasajeras, porque la ira es un material de combustión rápida. Bien conocen incluso nuestros políticos la variabilidad de una opinión que se alimenta solo de emociones, que un día los ensalza y los adora, y al otro los desconoce, cuando no los persigue para destruirlos.

La experiencia política nicaragüense es prueba del costo que acarrea la sustitución de las ideas por emociones, pues el entusiasmo pasajero que inspira el político que llama a la indignación construye bases de apoyo débiles, pero tiene poco valor acumulativo. Un

programa político que se inspira en la ira será, inevitablemente, autoritario y antidemocrático, porque para resolver el enojo no ofrecerá más que castigos y venganzas. Y por muy atractivas que les resulten a muchos estas promesas, mal ejerce el poder un Gobierno que propone unas formas u otras como instrumento o como objetivo.

No cabe duda de que la ira ha sido un catalizador del cambio político, pero también se lo atribuyo a la pobreza de ideas de nuestros políticos y a la mediocridad de las plataformas de partidos. En última instancia, creo que la ira ha sustituido a la acción política de largo plazo.

Tendencias políticas 2010-2012. Como consecuencia del pacto político ampliado se gozaría de niveles de gobernabilidad aceptable para la clase hegemónica local, aunque una estagnación económica se vuelve políticamente insostenible en el medio plazo. Sectores de la “nueva clase” se dedican a explotar rápidamente las oportunidades que el Gobierno de Ortega les ofrece; algunos incluso amasan fortunas de la noche a la mañana. Muchos de los cuadros del “sandinismo” se apartan de los principios originales y se asimilan al medio social predominante. La “nueva clase” se enriquece y se mofa de la revolución. La oligarquía tradicional y el capital comenzarían a tener contradicciones con la nueva clase nacida al amparo de Albanisa.

Sin embargo, la burguesía local y el capital trasnacional necesitan del Gobierno para amortiguar los choques de las crisis económicas y sociales. Necesitan del Gobierno para reprimir en caso de crisis socioeconómicas explosivas. En la medida en que el Gobierno de Ortega les sea menos útil, buscarán cómo sustituirlo.

La clase política seguiría sin tener una formación democrática, manteniendo la cultura política del autoritarismo y sin ponerse de acuerdo en un proyecto de nación. El reto de la oposición sería unificarse y encontrar un nuevo liderazgo. En la región centroamericana se mantendrían, más o menos, las orientaciones políticas y económicas de los actuales Gobiernos. El proceso de integración económico-regional podría culminar, lo que haría que el Gobierno local prefiera aplicar el pragmatismo político en sus relaciones con la región.

El Gobierno de Estados Unidos puede tolerarlo pragmáticamente para no dejar solos a sus aliados políticos internos y mantener cierta influencia en la sociedad nicaragüense. Sin embargo, un triunfo de la derecha republicana en las elecciones de 2012 podría crear diferentes tipos de problemas al Gobierno. Estados Unidos siempre ha ejercido algún tipo de injerencia e influencia en Nicaragua; creemos que es voluntad de los norteamericanos mantenerla.

La crisis económica (crecimiento bajo o negativo) y social (altas tasas de desempleo) en algunos países de la Unión Europea (Portugal, Irlanda, Italia, Grecia, España y otros) va a tener repercusiones negativas en sus relaciones con Nicaragua, siguiendo, posiblemente, el ejemplo de Suecia, Dinamarca e Inglaterra. La falta de transparencia en el manejo de los bienes de la cooperación venezolana puede tener un efecto negativo en la cooperación tradicional.

Lo que pase en Venezuela será importante para el futuro político de Nicaragua. En el caso de mantenerse Chávez, ese futuro lo sostendría él de manera privilegiada, para mantener su espacio de influencia en la región centroamericana. Un incremento del precio del petróleo, como consecuencia de los conflictos internacionales, sería un factor favorable para mantener la cooperación venezolana. La vida del país depende de Venezuela; en ese sentido, Chávez influye en la vida política nacional.

Por ello, una derrota de Chávez sería catastrófica para Ortega. La crisis económica se acentuaría por los precios del petróleo y la cancelación de la cooperación Alba. Estos

elementos tendrían un corolario negativo a nivel político, ya que Ortega no tendría los espacios para negociar en posición de fuerza; también, a nivel social, el Gobierno no tendría la capacidad de mantener Hambre Cero y otros programas asistencialistas.

Los recursos de la cooperación venezolana han tenido 2 finalidades: mantener el proyecto político del Gobierno de Ortega-Murillo con programas clientelistas, con prebendas, con la compra y venta de voluntades y otras herramientas de varios calibres para la extorsión y la intimidación. Y, finalmente, la cooperación venezolana ha destinado recursos para los negocios de la familia presidencial, con los cuales se pretende consolidar el grupo económico que están creando en su entorno.

4. Escenarios futuros posibles

El “sandinismo” (en su expresión gubernamental) y la “derecha” (en todas sus tendencias) ya no combaten desde polos diferenciados y excluyentes (“sistema” y “antisistema”), sino que comparten espacios de poder dentro de un mismo sistema. En el nuevo marco de disputa, “sandinismo” y “derecha” ya no son enemigos excluyentes (revolución vs. contrarrevolución), sino rivales político-electorales que conviven y compiten por el control del Estado y sus instituciones. El “sandinismo” sigue la lucha contra la “derecha”, no ya para destruir al Estado capitalista sino para gerenciarlo en su lugar. La lucha política ya no se define por la “destrucción mutua”, sino por la búsqueda de una posición dominante dentro del mismo orden económico, político, militar y social establecido. Es decir, con el pacto entre el PLC y el FSLN, iniciado en el 2000 con una repartición 50-50 de los altos cargos de las instituciones del Estado, la lucha política experimentó un salto cualitativo y transformacional. Hoy existe un gran desbalance (80-20) a favor del FSLN y la lucha política consiste, por parte de la derecha, en tratar de revertir/reducir esa correlación de fuerzas o mantenerla/ampliarla por parte del FSLN. Es una lucha político-electoral por áreas de influencia dentro del Estado.

Daniel Ortega necesita que su posible reelección resulte creíble, que el proceso electoral consiga legitimidad nacional e internacional. Sin embargo, no hay institución del Estado que en este momento tenga un nivel más alto de descrédito que la encargada de garantizar eso: el CSE. Ni hay personaje político más cuestionado por todos que el presidente del CSE, Roberto Rivas. Por esa razón creemos que Rivas no será reelecto. Ortega se ve sólido por el aparato estatal que lo respalda, pero es frágil por el posible descontento que provocaría la difícil situación económica. Para mantener el sistema político actual, la lógica del Gobierno es hacer algunas concesiones en los próximos 2 años a los poderes fácticos del país: Iglesia, banqueros, Ejército, Policía, etcétera.

Escenario número 1: Gana Ortega, oposición desunida y un nuevo pacto. Este es el escenario más probable. Partimos de la hipótesis de que la crisis económica será superada con crecimiento del 2 por ciento entre 2010 y 2011, como indica el Gobierno; la crisis política se resuelve a través de un consenso con la oposición política, el capital y los banqueros (pacto ampliado). Por el comportamiento de ambas variables (económica y política) se lograría evitar el deterioro social. Desde 2006 hasta 2011 observamos los mismos líderes y los mismos partidos sin propuesta de nación. La oposición ha demostrado ser escasamente operativa e incapaz de actuar con coherencia. El sueño actual de los dirigentes sandinistas ha girado en torno a la posesión de propiedades en lugar de impulsar la transformación de la

sociedad; se prefiere el pragmatismo antes que los principios. Para reelegir a Ortega el Gobierno tiene 2 variables al interior de este mismo escenario:

(1-A): Gobierno de hecho y renovación del pacto. La posible alianza político-bilateral sería con el PLC (21 diputados) o con Montealegre (17 diputados). El FSLN prefiere una alianza con Alemán, quien ha logrado salir del relativo ostracismo a transformarse en un líder de la unidad opositora. Montealegre ha perdido espacio. En cualquiera de las 2 alternativas, sumados los 40 diputados del FSLN, se logra la mayoría de los 56 votos para elegir a los altos funcionarios. Con este escenario se buscaría mantener la lógica de un Gobierno de hecho, que gobierna por decretos presidenciales y que la oposición acepta. En esta alternativa, Ortega necesita para reelegirse a Alemán como candidato presidencial y a Montealegre u otro rivalizando. Esta variable consistiría en repetir las candidaturas del 2006.

(1-B): Constituyente y ampliación del pacto. El Gobierno implementaría la estrategia del caos: generar una situación de desorden institucional que persuada a los poderes fácticos a presionar a los dirigentes de la oposición para aceptar una Constituyente. El Gobierno ensayaría la posibilidad de que Ortega pueda aspirar a la reelección por la vía de reformar la Constitución Política (CP). En este escenario la pareja presidencial está dispuesta a ampliar las alianzas con Alemán y Montealegre, pues, además de los 40 votos del sandinismo, tendría los votos suficientes para reformar la CP y permitir correr a Ortega. Tanto Alemán y Montealegre han expresado su disposición de negociar con Ortega un pacto ampliado que pudiera desembocar en una Constituyente, que tendría el objetivo de establecer una nueva correlación de fuerzas en las áreas de influencia dentro del Estado. Los banqueros nacionales y el capital regional se inclinarían por una negociación amplia que permita la reelección de Ortega sin movilizaciones sociales y estableciendo nuevas áreas de influencia, para conseguir nuevas prebendas y/o mantener las actuales. En el caso de que Chávez pierda las elecciones parlamentarias, en septiembre de 2010, Ortega se vería obligado a utilizar la vía de la Constituyente, haciendo un acuerdo de más largo plazo con el gran capital y con Alemán y Montealegre, para consolidar los espacios alcanzados hasta la fecha; y la derecha política puede pensar en mejorar la actual correlación de fuerzas sin movilizaciones sociales que pongan en peligro sus intereses.

Escenario número 2: Oposición unida y fractura del sandinismo. Partimos de la hipótesis de que la crisis económica se profundiza con crecimiento negativo en el 2010-2011, como producto de la crisis económica internacional y del estancamiento o reducción de la cooperación internacional tradicional. El desempleo crecería y se presentarían algunas demandas sociales fuera del control del Gobierno. Ortega no tendría un contundente/aplastante apoyo popular, estaría sin mayoría parlamentaria, con una crisis política que tendería a incrementarse y una crisis social en ciernes y en desarrollo.

Todo ello nos indica lo difícil que resultarían los 2 últimos años de Ortega en la presidencia. A nivel político, el Gobierno de Ortega no llegaría a un consenso con la oposición y los banqueros. Al mismo tiempo, los diferentes sectores de la oposición se unifican. Se multiplicaría la fuerza empresarial y política que se le oponen: los millonarios, los medios de información, el clero y el Gobierno norteamericano. La consigna sería que Ortega no debe

volver a la presidencia porque “es un peligro para Nicaragua”. La ciudadanía reclamaría otro estilo y líderes con capacidad de diálogo.

Sectores del “sandinismo” buscarían cómo escoger una alternativa centrista (propuesta de Humberto Ortega); por lo tanto, el “sandinismo” podría sufrir una fractura seria. El reto sería escoger un candidato que logre unificar a las diferentes tendencias del espectro político nacional, desde la derecha hasta la izquierda moderada (tipo Violeta Chamorro). Esta alternativa movilizaría las simpatías de la mayoría de las clases medias urbanas y rurales, y se apoyaría en la mayoría de la Iglesia católica y protestante, e incluso en sectores de los trabajadores, convencidos de que el Gobierno es causante de la corrupción (ligada a la apropiación privada del dinero de la cooperación venezolana) y del incremento de la actividad delictiva ligada al narcotráfico, así como de que, si continúa Ortega, este llevaría el país al desastre.

El Gobierno buscaría cómo mantener el *statu quo*, evitar el aislamiento internacional y haría concesiones en la lógica de tratar de preservar el control político-social. Dado el deterioro económico, político y social, ni Ortega ni Murillo se podrían presentar a las elecciones de 2011 y el FSLN tendría que buscar un candidato aceptable que les permita mantener una cuota de poder en el escenario del 2012-2017. Las elecciones serían observadas nacional e internacionalmente. En este escenario ganaría la oposición, lo cual es muy poco probable que ocurra hasta ahora.

Escenario número 3: Oposición unida, sin pacto con Ortega y sin fractura del sandinismo.
El Gobierno, debilitado y sin capacidad para seguir gobernando como hasta la fecha, quiere evitar el caos institucional (para impedir la condena internacional), pero no puede mantener el *statu quo* ni implementar un nuevo pacto con Alemán o Montealegre, así que logra mantenerse unificado de cara a las elecciones del 2011.

Este escenario es posible si se logra establecer una gran alianza entre los partidos de oposición, los empresarios-banqueros, apoyados por la comunidad internacional (replicación de 1989-1990), y sectores de las ONG. En estas condiciones se buscaría un candidato aceptable para las principales fuerzas políticas de la derecha; ese sería el gran reto. En este escenario la pareja gobernante es capaz de reconocer sus límites y buscaría un candidato que evite la fragmentación, o podría incluso mantener la candidatura de Ortega (va a depender de la evolución de los acontecimientos en desarrollo).

La posibilidad de este escenario tendrá que venir de una combinación de 3 factores: profundización de la crisis económica, observación electoral (nacional e internacional) y rupturas sociales y/o movilización social. El Gobierno, buscando legitimidad nacional e internacional para las elecciones de 2011, abre más el espectro político: es menos agresivo, las elecciones son observadas; de esa forma el Gobierno lograría evitar una ruptura política y movilizaciones sociales de envergadura nacional. Para el “sandinismo amplio” sería posible con cualquier candidato (Dionisio Marenco, Bayardo Arce, Aminta Granera), excepto Ortega y Murillo. Para la oposición, el problema central sería construir una fuerza política y social unificada que pueda incidir en la población pobre y que, mismo tiempo, sea aceptable para el capital.

Estos años (2010-2011), una alianza Alemán-Montealegre tratará de sentar las bases para el llamado juego democrático de 2011. “Si podemos avanzar de esta manera, no es descartable unir fuerzas”, precisó Montealegre. “Lo importante es acabar con el Gobierno de Ortega”. La oposición buscaría una sucesión presidencial limpia, sin tropiezos ni peligros, y podría firmar más pactos para que los candidatos sean confiables para empresarios, clero y Gobierno

norteamericano. Sin embargo, mientras el mejor programa electoral del mundo esté en papel no tendrá fuerza movilizadora; es hasta que la gente hace suya esa propuesta cuando adquiere fuerza social y política para promover el cambio. Las elecciones no serían cuestionadas y podría ganar cualquiera, dependiendo de la evolución de acá al 2011.

Escenario número 4: Con Ortega y la zimbabwización (tipo Mugabe). En este escenario el Gobierno continúa cerrando los espacios democráticos; vendrían movilizaciones político-sociales, alimentadas por la crisis económica y la pérdida de legitimidad del Gobierno al no poder consolidar una mayoría electoral. El Gobierno perdería el apoyo internacional de las instituciones multilaterales y de la cooperación bilateral tradicional. Al no lograr acceder a ninguno de los escenarios favorables y queriendo mantenerse en el poder a cualquier precio, recurriría a seguir el ejemplo de Robert Mugabe en Zimbabwe, con el apoyo de un partido corrupto, del Ejército y la Policía.

En teoría existe la posibilidad de que el Gobierno, acorralado, busque desesperadamente ampliar su base popular multiplicando medidas de redistribución de ingresos hacia las clases bajas, estatizaciones, etcétera. Al mismo tiempo se decide por la idea de cerrar la Asamblea Nacional y gobernar por decretos ejecutivos, aduciendo que quiere evitar el caos. Creemos cada vez menos en esa posibilidad (por los acuerdos del Gobierno alcanzados con los banqueros, por la dependencia del Gobierno de la cooperación internacional y la necesidad de la inversión extranjera directa).

Este escenario conduciría a provocar la ingobernabilidad política en el país, mayor crisis económica, protestas sociales y ruptura política. Consideramos que Ortega-Murillo está demasiado aferrado al “país burgués”, por razones psicológicas, ideológicas y por los intereses económicos que representan, y que por sus cabezas no asoma ni siquiera débilmente esa alternativa de ruptura anticapitalista. Ellos solo tienen intereses y a ellos se atienen. Este escenario significaría un aislamiento total del Gobierno: perdería ganando el poder. Por lo tanto, lo considero un escenario poco probable.

Managua, 20 de junio de 2010

Capítulo III

2013: Concentración económica y poder político¹⁶⁸

Solo cuando conoces cada detalle de la condición del terreno puedes maniobrar y luchar.

SUN TZU

Nicaragua: Evolución de algunos indicadores (2011-2012)¹⁶⁹

Indicadores	2011	2012
PIB per cápita	4.0	3.7
Salario medio real	0.1	0.4
Índice de precios al consumidor	8.6	7.1
Rentabilidad (ganancia) bancaria en relación al patrimonio	17.3	22.8
Morosidad de la cartera crediticia empresarial	2.8	2.0
Morosidad de la cartera crediticia de los hogares	1.4	1.3
Porcentaje de la IED en relación al total de Centroamérica	8.8	10.9
Porcentaje del PIB en relación al total de Centroamérica	6.4	5.7

Según la encuestadora sandinista Siglo XXI, que ha publicado sus resultados el 22 de julio de 2013, los principales problemas que enfrenta en la actualidad la población son el desempleo (63.1 por ciento), la falta de viviendas (6.3 por ciento), la inseguridad social (5.6 por ciento), la falta de educación y la salud (4.9 por ciento). Por otro lado, la última encuesta de Borge & Asociados (junio de 2013) indica que es el alto costo de la vida y la presión económica familiar lo que estaría golpeando al FSLN. Por ejemplo, entre abril y junio del 2013, el FSLN tuvo una caída de 9.3 por ciento en simpatía como partido nacional en tan solo 3 meses, lo que no debiera minimizarse ni despreciarse.

El doble carácter del Gobierno de Ortega (a la vez conservador y progresista y con fuertes contradicciones entre la dinámica social de sus bases y el capitalismo de Estado que implementan los dirigentes políticos) confunde a muchos que no entienden esa característica de un Gobierno pendular. El presidente Ortega reconoce que la alianza entre su Gobierno y el gremio empresarial ha sido “fundamental” para luchar contra la pobreza, atraer

¹⁶⁸ Oscar-René Vargas, *Análisis de la situación económica, social y política de Nicaragua 2013*, trabajo realizado para CAFENICA, Matagalpa, 22 de septiembre de 2013.

¹⁶⁹ Fuentes: 1) CEPAL, *Panorama Social de América Latina 2013*, Naciones Unidas, Santiago de Chile, diciembre de 2013, cuadro I, p. 50. 2) Consejo Monetario Centroamericano/Secretaría Ejecutiva, *Informe del sistema bancario de Centroamérica, República Dominicana y Panamá 2013*, San José, Costa Rica, junio de 2014, cuadro 16, página 28. 3) CEPAL, *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe 2013*, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2014, p. 34. Datos en porcentajes de la tasa media anual de variación.

inversiones, paliar los efectos de la crisis mundial y abrir nuevos mercados, por lo cual busca institucionalizarlo.

Las oscilaciones del presidente Ortega se manifiestan cuando critica al capitalismo salvaje y neoliberal y luego anuncia que buscará la reforma de la Constitución Política para institucionalizar el modelo de negociación con el gran capital en los temas económicos y seguir las políticas neoliberales que establece el Fondo Monetario Internacional (FMI).

El presidente Ortega celebra que los empresarios dejen al margen las diferencias políticas y se centren en los negocios. También, negocia con la cúpula empresarial la mayor parte de las leyes y llega al consenso con los empresarios. Luego de ponerse de acuerdo con el gran capital, impone esos acuerdos a los sindicatos afines al Gobierno, los más fuertes del país.

La insistencia en presentar y vender la “democracia de baja intensidad” como un sistema normal y hacer lo mismo con sus deformidades y las que estentóreamente caracterizan a la economía política se ha vuelto práctica profesional lucrativa, y su ejercicio cotidiano fuente de reconocimientos múltiples. Incluso se ha llegado a proponer como “natural” lo que es simplemente una barbaridad: celebrar la excepcionalidad de la alianza público-privada en beneficio de la nueva y vieja burguesía.

Mientras tanto, la oposición sigue fracturada y desfigurada. La falta de un programa y una proclama que vayan más allá de la coyuntura o la memoria augura grandes dificultades no solo para gobernar el cambio necesario sino para navegar en medio y frente a la adversidad. Ortega hace una “política zombi”. La naturaleza de los zombis (en los juegos de videos) es que siguen caminando y tropezándose sin importar cuántas veces los hayan derrotado. Lo mismo ocurre con la política de falta de transparencia y no institucionalidad del Gobierno de Ortega. Desde hace 4 años, por lo menos (después de las elecciones municipales de 2008), está claro que la actual política no lleva a ninguna parte con la comunidad internacional (8 países han retirado su cooperación económica) y, sin embargo, se sigue predicando y presentando la misma política de Gobierno como un modelo de éxito. El Gobierno de Ortega nada en aguas picadas. Para los Gobiernos inflexibles, las intolerancias son su propio peor enemigo.

1. Dinámica política

En el terreno político es donde aparecen las complejidades, pero esto hay que verlo con cautela. No hay que confundir la necesidad y los deseos de la burguesía opositora con la realidad. Entre una cosa y otra media la correlación de fuerzas, y ella está del lado del Gobierno. No solo en lo social y económico, también en lo político. El “sandinismo gubernamental” es un movimiento grande y arraigado. Por muchos electores que pierda, no es suficiente para ser derrotado en este momento. No veo a los empresarios apostando por un derrocamiento violento o electoral del Gobierno de Ortega. Con tasas de ganancias tan altas, créditos internacionales jugosos, créditos estatales amplios y baratos, el “quinto poder” (empresarios, banqueros, comerciantes e importadores) ha priorizado su alianza con el Gobierno de Ortega.

En Nicaragua convivimos con un régimen formal de división de 3 poderes establecidos que coexisten, coadyuvan y/o son cómplices de los poderes metaconstitucionales del duopolio (Ortega y su socio mexicano), de los medios masivos de comunicación televisivos y radiales, identificados como el “cuarto poder”, y del muy poderoso “quinto poder”, representado por el capital empresarial colocado preferentemente en los bancos, la minería, las telecomunicaciones, la producción de energía (eólica, geotérmica, hídrica), etcétera.

El “quinto poder”, cuya existencia real no aparece en las agendas electorales ni en el diálogo nacional de los partidos políticos, nadie lo controla, nadie sabe cómo mueve los hilos con el poder central, pero todos sabemos que goza de buena salud y mantiene sus ganancias y las exoneraciones que le son necesarias para incrementar sus beneficios e influencia. La evasión fiscal es una de las principales prácticas que utiliza el “quinto poder” para mantener su tasa de ganancia y uno de los problemas que encara el país.

De acuerdo con las cifras oficiales del Banco Central de Nicaragua (BCN), en 2010 Nicaragua perdió C\$ 9.425,8 millones de córdobas a causa de la evasión fiscal (equivalentes al 6.7 por ciento del PIB), más otros C\$ 10.544,9 millones de córdobas en concepto de exoneraciones (equivalentes a US\$ 447 millones de dólares), lo que suma un total de C\$ 19.970,7 millones de córdobas perdidos en ese año. Eso equivale al 14.2 por ciento del PIB, o a unos U\$ 912.6 millones de dólares.

Nicaragua, al exonerar a diferentes sectores, deja de receptar dinero que se debía recibir, pero el Estado renuncia a recaudarlo; por tanto, en las cuentas nacionales esto constituye un gasto real, técnicamente llamado “gasto tributario”. Los sectores empresariales beneficiados por las exoneraciones han logrado “vender” a los distintos Gobiernos que las “exoneraciones” son sinónimo de “incentivos fiscales”, lo cual es un engaño y oculta lo esencial. A la concreta, las “exoneraciones” tienen como objetivo mantener la tasa de beneficio de algunos sectores de la clase empresarial. Estos regalos del Gobierno de Ortega (sector público) a los amigos del sector privado son el lubricante que engrasa las relaciones de complicidad que tienen postrada a la nación.

En los últimos días, el “quinto poder” ha dado muestra de su dominio en las tomas de decisiones del Gobierno de Ortega. La discusión de la ley laboral, primero vetada y luego renegociada, fue resuelta entre algunos magistrados de la Corte Suprema de Justicia (Rafael Solís, Francisco Rosales y otros), el asesor presidencial (Bayardo Arce) y miembros del Consejo Superior de la Empresa Privada (José Adán Aguerri y otros), lo cual es una muestra de esa influencia. No estuvieron presentes en las conversaciones ningún diputado de la oposición ni representantes de los trabajadores.

La explicación fundamental de esta aparente paradoja es que, en esos años, también se han producido fuertes derrotas del movimiento social, el cual se encuentra en reflujo. La estrategia de Ortega es reformar el sistema para que funcione mejor, desacelerando los conflictos con medidas por lo demás insuficientes.

El presidente Ortega, con su nueva línea, ha buscado y en ciertos sectores logrado un entendimiento con importantes grupos de capitalistas, y también ha reforzado los que ya tenía al interior del sandinismo gubernamental. Les ha prometido mantener las exoneraciones y no subir los impuestos. En la actualidad, la burguesía no ve amenazada su hegemonía por ningún movimiento de las masas populares como para promover en los sectores medios y lúmpenes la constitución de un movimiento social para enfrentar al Gobierno. Más bien ha puesto grandes sumas de dinero en la operación de construir una fachada encarnada en “la democracia del dinero” que representa la alianza de la nueva clase con la burguesía tradicional.

Correlaciones de fuerzas. El presidente Ortega fortaleció la “verticalidad de poder”. Ha concentrado todo el poder y no ha dejado espacio para ningún otro liderazgo, por lo cual no hay sucesor obvio. Existe, también, un vacío de sucesión en el liderazgo político de la oposición. Este vacío político es peligroso, porque, no habiendo sucesor visible, tampoco

existirá juego democrático alguno dentro de los partidos para que el sucesor sea escogido sin ruptura interna.

Partido de Gobierno. El FSLN ha ampliado su base electoral y ha mantenido la confianza de la población en su Gobierno. Hay consenso dentro de la clase dominante de que Ortega ha manejado adecuadamente sus políticas económicas para la buena marcha de la economía. Todas las acciones del Gobierno apuntan a que Ortega se prepara para presentarse, nuevamente, en las elecciones de 2016. Para seguir gobernando, el presidente Ortega necesita de la pasividad social de la población, en tanto la oposición necesita despertar y la actividad política de esta.

Oposición política. La oposición demostró a lo largo de los años 2007-2013 una asombrosa capacidad para perder y fue cediendo mayores cuotas de poder a Ortega. La principal debilidad del proyecto opositor es que carece de contenido y la única propuesta en que se enfoca es ir contra Ortega. La oposición se mantiene fragmentada y sin liderazgo. En el corto plazo no vemos la figura de un líder carismático que se transforme en un peligro para el Gobierno.

La oposición social, no la de los partidos de oposición, no se traduce aún en una organización eficaz con la capacidad política necesaria para materializar sus exigencias con medidas concretas de cambio.

Los sectores sociales y sindicales se encuentran desorganizados y degradados por la pobreza y la ignorancia; existe un cierto desconcierto en los sectores populares. Los principales dirigentes sindicales están plegados a la política gubernamental.

Élites empresariales. Los 2 sectores, empresarios y Gobierno, ratificaron un pacto de no injerencia en los asuntos del otro. En la historia de Nicaragua, lo que les ha interesado a los grandes empresarios ha sido que sus negocios produzcan dinero y prosperen; no les interesa si hay democracia, solo que existan las condiciones de obtener ganancias extraordinarias mientras ellos están bien con el poder de turno. La lógica del presidente del Cosep es que “haciendo crecer la economía crece la democracia”. La alianza empresarios-Gobierno demuestra la enorme influencia del *establishment* financiero y económico (la clase corporativa) en la vida política y mediática del país.

Tasa de rentabilidad bancaria en relación al patrimonio¹⁷⁰

Países	2011	2012	2013
Costa Rica	6.8	8.9	5.8
El Salvador	9.4	15.3	15.7
Honduras	11.7	13.3	12.4
Guatemala	16.9	18.7	17.4
Nicaragua	17.3	22.8	24.8
Panamá	7.3	9.5	9.4

¹⁷⁰ Fuente: Consejo Monetario Centroamericano/Secretaría Ejecutiva, *Informe del sistema bancario de Centroamérica, República Dominicana y Panamá 2013*, San José, Costa Rica, junio de 2014, cuadro 18 (página 28) y gráfico 21 (página 29).

Iglesia católica. Los principales dirigentes de la Iglesia católica manifiestan, cada vez más con más frecuencia, su desacuerdo en diferentes temas del acontecer político nacional. También consideran que los poderes del Estado están siendo vulnerados constantemente debido a la partidización de las instituciones. Las Iglesias evangélicas y pentecostales comienzan a tomar distancia del Gobierno.

Al interior de la Conferencia Episcopal se visualizan 3 actitudes en relación al Gobierno de Ortega, que consistirían en representar a las figuras cinematográficas de “el bueno, el malo y el feo”.

El “bueno” es el cardenal Brenes, quien no se pelea con nadie, apoya públicamente las políticas del Gobierno y sus declaraciones son tímidas con el objeto de mantener el canal de comunicación abierto hacia el régimen y hacer la función de componedor en caso de que el dictador se enfurezca.

La función del “malo” se la turnan varios obispos, los más jóvenes, entre ellos Báez, Mata y Álvarez: son los *sparrings* de Ortega, quienes lanzan declaraciones en contra, y también cartas pastorales que para el dictador no tienen consecuencias inmediatas.

Y la función del “feo” la tiene el “prócer” y cardenal Obando y Bravo, quien posee el contacto regular e íntimo con la pareja presidencial. Es el que está al tanto de “las intrigas del primer círculo de la pareja real”.

Pero la realidad es que el episcopado y el nuncio están satisfechos con Ortega. El dictador ha aceptado no implementar políticas públicas para educar sobre la planeación familiar; no promueve ni siquiera el uso del condón, teniendo el país el índice más alto del hemisferio en jóvenes embarazadas menores de 15 años, en su mayoría violadas.

Libertad de expresión para los medios de comunicación. En los últimos años han crecido los medios de comunicación (canales de TV, radios y medios escritos) financiados por el Gobierno. La tarea sistemática del Gobierno es utilizar los medios de comunicación para publicitar la figura de Ortega. Todo lo cual ha restringido la libertad de expresión.

El Gobierno trata de evitar la crítica y restringe la libertad de movilización. Ha habido un retroceso en el campo de la libertad de movilización para las organizaciones de la sociedad civil y/o políticas de oposición. El vacío de crítica, de protestas sociales y la invisibilidad de lo excluido es lo que explica el fuerte autoritarismo en los sectores gubernamentales. La capacidad actual de la sociedad civil para influir en las políticas públicas es prácticamente nula.

Desempeño de la Policía. En los últimos años (2011-2013) se está produciendo un deslizamiento en la Policía Nacional a encubrir delitos políticos por razones políticas, como fueron los casos de Ciudad Darío, Somoto, Nueva Guinea, etcétera. Lo que resulta más grave es encubrir delitos comunes por razones políticas (caso de los jóvenes que fueron víctimas del robo de vehículos y otros objetos por valor de miles de dólares). El peligro es que cualquier ciudadano queda expuesto a un delito común que se puede encubrir por razones políticas.

Ejército Nacional. Ningún ejército es política y socialmente homogéneo. El Ejército sigue gozando de amplio respaldo en la opinión de la población. En los círculos íntimos del poder del Gobierno hay toda una teoría por detrás, que es la de pensar que el Ejército y la Policía Nacional pueden servir de base organizativa al desarrollo económico y de sustento político al actual modelo de Gobierno.

Poder Ejecutivo. El poder presidencial, en su trato con el público y en su manera de conducir los asuntos de Gobierno, es autoritario. El Poder Ejecutivo ha logrado acumular más poder en manos de una sola persona. Actualmente el presidencialismo domina a los otros poderes: Legislativo, Electoral y Judicial.

Poder Judicial. La percepción mayoritaria de la justicia es que tarda o que al final de cuentas no cumple con las expectativas de la población. Se dan muchos casos en que algunos jueces y magistrados inescrupulosos manipulan la justicia, inclinando la balanza hacia el lado de los intereses que les ordenan aquellos que hacen uso indebido del poder político o del dinero. La política se expande en el poder judicial y la independencia judicial se ha visto paulatinamente anulada.¹⁷¹

Los intereses de la política se expanden en el Poder Judicial como si fueran una peste que domina los fallos judiciales o los suspenden, según las conveniencias tanto de magistrados, jueces como de clientes.

El 19 de octubre de 2009, los magistrados “sandinistas oficialistas” de la CSJ emitieron una sentencia para permitir que Daniel Ortega pudiera presentarse nuevamente como candidato a la presidencia en las elecciones de 2011. En opinión del arzobispo de Managua Leopoldo Brenes, “los magistrados actuaron según el beneficio del presidente Daniel Ortega”.¹⁷²

Poder Legislativo. En la Asamblea Nacional, la oposición desarticulada no logró ni una sola victoria importante entre 2007 y 2013. El Poder Ejecutivo, a través de la bancada mayoritaria del FSLN, logró aprobar sus propuestas de leyes o bloquear las que no estaban alineadas con sus intereses.

Poder Electoral. No hay institución del Estado que tenga un nivel más alto de descrédito que el Consejo Supremo Electoral (CSE). La destitución de Agustín Jarquín y Xóchilt Ocampo, ordenada por el CSE por tener ellos una opinión diferente a la mayoría gubernamental, nos muestra la falta de independencia de ese poder del Estado. Ganar las elecciones no le da a nadie un papel en blanco.¹⁷³

Institucionalidad. La institucionalidad de Nicaragua sigue siendo el talón de Aquiles del Gobierno de Ortega, a pesar de haber mejorado 4 puntos en el último índice de competitividad del Foro Económico Mundial (FEM). Al revisar en detalle los ítems de los 12 pilares que el FEM estudia para obtener la calificación general, es el de la institucionalidad en el que el país tiene las peores notas. Es decir, el FEM ve a Nicaragua como un país que tiene un grave funcionamiento de sus instituciones.

Autonomía municipal y elecciones municipales de 2012. En las elecciones municipales de 2012, el “sandinismo institucional” se aseguró más de 134 alcaldías municipales de las 153, lo cual le permite mantener la influencia necesaria que neutralice cualquier protesta social.

¹⁷¹ Redacción central, “Dictadura de la judicatura”, *El Nuevo Diario*, Managua, Nicaragua, 18 de febrero de 2010, p. 11-A.

¹⁷² Laura Rodríguez Rojas, “Reelección ilegal, dañina, tentación de autoritarismo”, *El Nuevo Diario*, Managua, Nicaragua, 28 de marzo de 2011, pp. 1-A y 16-A.

¹⁷³ José Adán Silva y Luis Galeano, “El CSE sigue sin credibilidad”, *El Nuevo Diario*, Managua, Nicaragua, 15 de marzo de 2010, p. 11-A.

Las destituciones y/o sustituciones de alcaldes responden a una estrategia para instaurar una estructura de poder que garantice la centralización en el poder presidencial. Esta política ha tenido repercusiones negativas en la autonomía municipal.

El Gobierno alemán decidió cancelar el componente de desarrollo municipal de su programa de gobernabilidad y desarrollo local, en el que invertía unos 5 millones de euros en la formación de capacidades de líderes locales. Otro grupo de donantes ya suspendió su cooperación: Suecia, Dinamarca, Noruega, Holanda y Austria.

El Gobierno minimiza o ignora la protesta social, o sencillamente la reprime desbordando muchas veces el mismo marco constitucional. Es cada vez más común criminalizar la protesta social.

Transparencia y rendición de cuentas. En los subterráneos de la vida política nacional existen intereses en beneficio de unos cuantos grupos económicos y políticos mezclados entre sí: concesiones sin licitación, ayuda externa privatizada, protocolos secretos y acuerdo canalero sin discusión. Por ejemplo, los casos de las concesiones a las empresas Mpeso, Almiver, Hong Kong Nicaragua Canal Development (HKND Group), Xinwei Telecom, etcétera. En Nicaragua han florecido los evasores de impuestos, lo cual ha alimentado un sistema en beneficio de unos cuantos y que produce la concentración de la riqueza.

International Budget Partnership (IBP), que es la organización responsable de la encuesta de presupuesto abierto a nivel internacional, considera que en Nicaragua se debe trabajar más en la rendición de cuentas. Nicaragua se encuentra en la categoría de países que brindan solamente “alguna información”.

Corrupción y evasión fiscal. Diversos estudios nacionales como internacionales coinciden en mostrar que muchos funcionarios de Gobierno no han actuado de acuerdo con las leyes. De ahí que exista una alta percepción de corrupción en los 4 poderes del Estado, por la falta de transparencia y violaciones a las leyes. Según Transparencia Internacional, en el índice de percepción de corrupción (IPC), Nicaragua se ubica en el lugar 16 de los 17 países de la cuenca del Caribe, con un IPC de 2.5.

La corrupción, sea en forma de sobornos, de prevaricaciones, de ausencia de publicidad, o en cualquier forma de nepotismo o clientelismo, sigue su curso y en algunos casos es denunciada. Los casos de corrupción publicitados en los medios de comunicación: Tola (Punta Teonoste, Rivas), San Juan de Río Coco, Centro Médico Unidos, caso Panica (17 manzanas de tierra frente a Galerías Santo Domingo), etcétera, demuestran que ese problema salpica a altos funcionarios en detrimento de los empresarios.

Según una investigación del Instituto de Estudios Estratégicos y Políticas Públicas (IEEPP), la evasión fiscal en 2012 alcanzó un total de C\$ 9.400 millones de córdobas entre impuestos sobre la renta e impuesto al valor agregado, lo que representa una pérdida del 12 por ciento del PIB.

Según la entidad Global Financial Integrity, se estima que en Nicaragua se blanquean unos US\$ 774 millones de dólares anuales equivalentes al 7 por ciento del PIB en 2012. Ese dinero blanqueado está asociado con actividades ilícitas.

Estados Unidos-Nicaragua. A mediados de la década de los 90, el Gobierno de Estados Unidos aprobó una ley por medio de la cual Nicaragua no podía recibir ayuda bilateral y multilateral si no pagaba el valor de las propiedades confiscadas en la década de los 80. En los últimos 15 años Nicaragua ha tenido que pagar unos US\$ 1.400 millones de dólares por

esa disposición norteamericana, lo que significa alrededor de un 45 por ciento de la deuda interna del país y un 18 por ciento del PIB de 2011. Según datos de la Procuraduría General de la República, todavía están pendientes de resolverse 193 casos que abarcan 366 propiedades.

Para recibir la dispensa o *waiver*, Nicaragua no solo está obligada a pagar por las confiscaciones de la década de los 80, sino que también debe garantizar la transparencia fiscal y financiera del país. Estas dispensas son necesarias para que Nicaragua pueda seguir recibiendo el apoyo económico-financiero de los organismos financieros internacionales.

Según cifras oficiales, Estados Unidos donó en 2011 al sector público de Nicaragua US\$ 21 millones de dólares, US\$ 30.5 millones al sector privado y prestó a este mismo US\$ 36.4 millones de dólares. En 2011, además, el Banco Mundial desembolsó al sector público US\$ 61.7 millones de dólares en préstamos y donaciones, mientras que el Banco Interamericano de Desarrollo entregó US\$ 157.7 millones y el Fondo Monetario Internacional US\$ 17.8 millones de dólares, de acuerdo con datos del Banco Central de Nicaragua.

En los círculos diplomáticos de Washington se dijo que el Departamento de Estado no otorgará ese *waiver*, como ha ocurrido en los últimos años, porque “lo convertirá en una señal clara a la administración Ortega de que Estados Unidos no dejará pasar las graves irregularidades cometidas en las elecciones del 2008 y 2011, denunciadas por organismos internacionales”.

El empresario César Zamora Hinojos, expresidente de Amcham, se mostró pesimista en cuanto al *waiver* de la propiedad. “Estamos en el ojo de un pequeño huracán”, dijo. Zamora comparó la situación de Nicaragua con los huracanes. “Los huracanes se forman en África y terminan golpeando al Caribe. Estados Unidos elabora políticas globales que siempre terminan golpeando a los países pequeños. Esos huracanes no se van a Rusia ni a Egipto, sino que terminan en Nicaragua”, advirtió sobre la actual tormenta que está en ciernes.

Por otro lado, analistas norteamericanos coinciden en que el *waiver* de la transparencia, del que dependen unos 12 millones de dólares de ayuda bilateral, no será otorgado, y que el de la propiedad, relacionado con más de US\$ 200 millones de dólares de cooperación a través del BID y el Banco Mundial, tiene muchas más probabilidades de ser aprobado.

Michael Shifter, director del Diálogo Interamericano, un centro de análisis sobre las relaciones hemisféricas, considera “altamente dudosa la aprobación del *waiver* de la transparencia fiscal, aunque el segundo, el de los reclamos de propiedad, es un poco menos claro”.

Cynthia Arnson, directora del Programa Latinoamericano del Wilson Center, también tiene serias dudas de que se apruebe el *waiver* de la transparencia. “Tanto la Administración Obama como sectores conservadores del Congreso están preocupados por la cada vez mayor ausencia de una base equitativa para la competencia política en Nicaragua”, concluye Arnson.

Recientemente, el presidente del Banco Mundial Robert Zoellick señaló “con el dedo” a Nicaragua y a Cuba, mientras que la subsecretaria de Estado Roberta Jacobson dijo que “las elecciones y la democracia son importantes para Estados Unidos” y que no van a retroceder en eso.

2. Dinámica económica

Macroeconomía. La economía nicaragüense ha crecido a lo largo de los últimos años. Sus exportaciones y su capacidad para atraer inversión extranjera directa (IED), también; sin

embargo, sus niveles de productividad y de empleo formal son muy bajos. El PIB de Nicaragua tuvo un crecimiento acumulado de 14.87 por ciento durante el trienio 2010-2012, según datos de la CEPAL.

El rezago de la economía nicaragüense sigue siendo un lastre para el desarrollo. Comparada con las economías de Centroamérica, sigue siendo una de las economías más débiles de la región, incluso comparándola con la de Honduras. De acuerdo con la CEPAL, el PIB de Centroamérica, incluyendo Panamá, fue en 2008 de US\$ 134.489,1 millones de dólares, y el de Nicaragua fue de US\$ 6.365,3 millones de dólares. Es decir, el PIB de Nicaragua representó el 4.73 por ciento del PIB centroamericano.¹⁷⁴

Indicadores económicos¹⁷⁵

Indicadores	2010	2011	2012
<i>PIB</i>	8.586,7	9.636,2	10.507,7
<i>PIB per cápita</i>	1.476,5	1.636,3	1.730,8

PIB e inflación. En el período 1997-2001 la tasa de crecimiento promedio del PIB fue de 4.4 por ciento (la ayuda recibida por el huracán Mitch fue un factor clave en ese período), mientras que en el período 2007-2012 la tasa de crecimiento promedio del PIB fue de 3.5 por ciento (la cooperación venezolana ha sido un factor clave en este período).

En 2012 el crecimiento del PIB fue de 5.2 por ciento, con una tasa de inflación de 6.62 por ciento, según el Banco Central de Nicaragua (BCN). El Gobierno prevé, en el *Programa Económico Financiero (PEF) 2013-2016*, un crecimiento promedio del PIB del 4.2 por ciento, con una inflación acumulada de 7.2 por ciento en 2013, 7.1 por ciento en 2014, 7.0 por ciento en 2015 y 6.9 por ciento en 2016.

Según la firma británica Consensus Economics, Nicaragua tendrá este año 2013 un crecimiento económico del 3.7 por ciento. Aunque se ha mantenido una estabilidad macroeconómica, la economía carece de dinamismo.

Tasas de variación anual (porcentajes)¹⁷⁶

Indicadores	2007	2008	2009	2010	2011	2012
<i>PIB</i>	5.0	4.0	-2.2	3.6	5.4	5.2
<i>PIB per cápita</i>	3.7	2.7	-3.4	2.3	4.0	3.7

PIB per cápita. Tomando en cuenta que hay un crecimiento poblacional de alrededor del 1.5 por ciento anual y un crecimiento económico del 5.2 por ciento anual, quiere decir que el crecimiento real es de 3.7 por ciento anual, como mucho, en el per cápita, lo cual no es suficiente. El PIB per cápita es un promedio, y, como se sabe, los promedios suelen ocultar una gran diversidad de circunstancias, y grandes divergencias y desigualdades.

¹⁷⁴ CEPAL, *Enfrentando la crisis. Istmo centroamericano y República Dominicana. Evolución económica en el 2008 y perspectivas para 2009*, LC/MEX/L.904/REV.1, México, noviembre de 2009, p. 100.

¹⁷⁵ Fuente: Banco Central de Nicaragua, *Nicaragua en cifras 2012*, Managua, 2013. El PIB en millones de dólares. El PIB per cápita en dólares.

¹⁷⁶ Fuente: CEPAL, *Estudio económico de América Latina y el Caribe 2013*, Naciones Unidas, Santiago, Chile, pp. 181-182.

Indicadores económicos (2007-2013)¹⁷⁷

Indicadores	2007	2010	2011	2012	2013
PIB	7.447	8.586,7	9.636,2	10.507,7	11.255,6
PIB p/cápita		1.476,5	1.636,3	1.730,8	1.831,3

De acuerdo con las cifras oficiales proporcionadas por el Banco Central de Nicaragua (BCN), la evolución del PIB per cápita ha pasado de US\$ 1.011 dólares en 2007 a US\$ 1.239 dólares en 2011. En 2012, el PIB per cápita de Costa Rica (US\$ 9.464,9 dólares) era más de 5 veces mayor que el de Nicaragua (US\$ 1.730,8 dólares). El bajo nivel del PIB por habitante limita la capacidad del país para sortear desaceleraciones económicas externas y acota la capacidad de endeudamiento de las personas.

Nicaragua se mantiene dentro de los países de más bajos ingresos, y ocupa el lugar 40 entre los 80 países que poseen un ingreso per cápita menor a los US\$ 2.000 dólares.

Índice mensual de actividad económica (IMAE). El crecimiento de la economía se está desacelerando y concentrando en pocas actividades. Según el IMAE del BCN, el crecimiento de los últimos 12 meses fue de 4.8 por ciento. Asimismo, durante el primer cuatrimestre del 2013, la actividad económica creció 4.3 por ciento en relación con el mismo período del 2012. El IMAE de junio de 2013 indica que la construcción creció 2.1 por ciento interanual, cuando para junio de 2012 registró un crecimiento de 29.5 por ciento.

Cuatro de las 9 actividades económicas que monitorea el BCN, en los primeros 6 meses del año 2013, van desacelerando su capacidad de absorber la mano de obra disponible en el país. Si bien crearon nuevas plazas de trabajo formal, fueron en número menores a las del mismo período del 2012. El presidente del BCN Alberto Guevara aceptó que la economía del país tendrá un retroceso obligado por la situación internacional.

Desarrollo industrial. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI), en el *Índice de rendimiento industrial competitivo (IRIC)* correspondiente al año 2009, que se publica cada 2 años, Nicaragua se ubicaba en el puesto número 100 de los 122 países estudiados. En el *Informe del desarrollo industrial* correspondiente al año 2011 Nicaragua no aparece clasificada. Es decir, los datos indican que el país ha sufrido un retroceso y que tampoco ha tenido un desarrollo industrial.

De acuerdo con el *Reporte global de facilitación del comercio 2012*, realizado por el Foro Económico Mundial, Nicaragua es el país menos competitivo de la región centroamericana; también es el que tiene menos apertura al comercio exterior a nivel regional. En comparación al ranking de 2010, Nicaragua retrocedió, en 2011, 3 puestos entre los 132 países analizados, al situarse en el puesto 82.

Exportaciones. Hasta el mes de abril de 2012 los precios de la mayoría de los principales productos de exportación están a la baja. En 2011, el café pasó de US\$ 253.3 dólares, el quintal, a US\$ 179.2 dólares en abril de 2012. El azúcar bajó de US\$ 0.27 centavos de dólar, la libra, a US\$ 0.23 centavos de dólar en abril de 2012. El precio de la onza troy de oro está

¹⁷⁷ Fuente: Banco Central de Nicaragua, *Nicaragua en cifras 2012*, Managua, 2013. Banco Central de Nicaragua, *Nicaragua en cifras 2013*, Managua, 2014. El PIB en millones de dólares. El PIB per cápita en dólares.

a la baja, a pesar de la crisis económica global. El precio del arroz, sin embargo, se mantiene al alza.

Los precios de los *commodities* que Nicaragua exporta tienden, en el transcurso de 2012, a nivelarse a la baja. Al mismo tiempo, los costos de producción para generar esos mismos productos de exportación tienden al alza (energía, agroquímicos, combustibles, lubricantes, mano de obra, etcétera).

Según el Centro de Trámites de las Exportaciones (CETREX), al 30 de mayo de 2012, el precio promedio del kilo exportado de los 20 principales productos fue de US\$ 1.71 dólares, mientras que en el mismo lapso de 2011 el precio fue de US\$ 1.84 dólares.

Nicaragua exportó US\$ 4.628,1 millones de dólares en 2012. La Fundación Nicaragüense para el Desarrollo Económico y Social (FUNIDES) prevé que el incremento interanual de las exportaciones sea de 4.6 por ciento en el año 2013, que caiga a 2.5 por ciento en 2014 y repunte hasta 5.9 por ciento en 2015, para lograr un promedio de 4.3 por ciento en el período 2013-2015. La concentración de las exportaciones en 9 productos primarios (café, carne, oro en bruto, azúcar, lácteos, maní, camarón, langosta y frijol) está relacionada con la pobreza y la incapacidad para competir en los mercados globales.

Exportaciones e importaciones (2007-2013)¹⁷⁸

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Exportaciones FOB US\$	1,222	1,475	1,394	1,851	2,264	2,677	2,401
Importaciones FOB US\$	3,311	3,995	3,229	3,873	4,863	5,418	5,193
Déficit comercial	-2,089	-2,520	-1,835	-2,022	-2,599	-2,741	-2,792
Proporción exp./imp.	37 por ciento	37 por ciento	43 por ciento	48 por ciento	47 por ciento	49 por ciento	46 por ciento

Importaciones. Las importaciones en 2012 alcanzaron un total de US\$ 6.789,1 millones de dólares, al aumentar un 12.4 por ciento frente al 24.5 por ciento en 2011. Debe resaltarse que el aumento se explicó, fundamentalmente, por el incremento de las compras de bienes de capital del 28.8 por ciento (23.2 por ciento en 2011), en particular de maquinarias y equipos para la industria y las telecomunicaciones. Otro rubro importante fue el de transporte. Las importaciones de bienes de consumo mostraron también un crecimiento del 9.6 por ciento (10.5 por ciento en 2011) y se concentraron en artículos de consumo no duradero.

Balance comercial. El balance comercial o diferencia entre exportaciones e importaciones sigue mostrando cifras progresivamente negativas, pues, aunque las exportaciones hayan aumentado entre 2007 y 2012, las importaciones han aumentado proporcionalmente mucho más. En síntesis, y utilizando los datos del Banco Central, Nicaragua acusa los índices más bajos en la mayoría de los indicadores económicos en relación con los otros países centroamericanos. En términos generales, el desempeño de la economía en el último quinquenio ha sido bueno, incluso mejor que el de los países centroamericanos, con la notable excepción de Panamá.

¹⁷⁸ Fuente: Banco Central de Nicaragua, *Informe anual 2013*, junio de 2014, p. 74. Valores en millones de dólares corrientes. Las exportaciones no incluyen la zona franca.

Balanza comercial (en millones de dólares)¹⁷⁹

	2007	2009	2010	2011	2012
Exportaciones	2186	2391	3158	4057	4628
Importaciones	3989	3929	4792	6125	6789
Balanza	-1803	-1539	-1635	-2068	-2161

Entre 2007 y 2010, el déficit comercial acumulado alcanzó la cantidad de US\$ 8.466,0 millones de dólares. Mientras tanto, en 2011, el déficit de comercio exterior alcanzó los US\$ 2.068 millones de dólares, equivalentes al 28 por ciento del PIB. Y aunque los flujos de inversiones extranjeras directas y de remesas familiares arribaron, en 2011, por primera vez en nuestra historia económica, a US\$ 968 millones de dólares y US\$ 912 millones de dólares, respectivamente, el país no cuenta con la capacidad para pagar las amortizaciones y los intereses de la deuda pública externa e interna.

Nicaragua ha podido cubrir ese déficit comercial con recursos externos, gracias a la cooperación internacional, a las remesas familiares y a los flujos positivos de la inversión extranjera. Además, el desequilibrio comercial amenaza con aumentar la deuda externa.

Reforma tributaria. La alianza Gobierno-Cosep decidió establecer un sistema de renta con tasas impositivas más altas para la renta de trabajo y con una tasa impositiva uniforme más baja (del 10 por ciento) para las rentas del capital. Las personas con elevadas rentas de capital seguirán pagando un 10 por ciento de impuesto sobre la renta, mientras que los asalariados estarán sujetos a un impuesto sobre la renta que va desde el 15 por ciento al 30 por ciento, hasta el año 2016. En conclusión, el sistema impositivo sigue siendo inequitativo al mantener las exoneraciones, exenciones y tratamientos especiales para el capital y al discriminar contra la renta del trabajo.

Deuda pública externa. Hasta diciembre de 2007, el Banco Central de Nicaragua (BCN) reportaba una deuda pública externa de US\$ 3.385 millones de dólares, pasando a US\$ 3.876 millones de dólares en 2010.

La deuda pública externa nicaragüense se ubicó, en 2012, en US\$ 4.289,4 millones de dólares, un aumento de US\$ 216,8 millones de dólares respecto a 2011 y de un 26 por ciento más que los US\$ 3.385 millones que se debían en 2007, cuando asumió la presidencia Daniel Ortega. El consolidado de la deuda externa pública y privada de Nicaragua registró un incremento en los últimos años y llegó, en diciembre de 2012, a US\$ 8.665,6 millones de dólares. Dicho monto equivale al 82,5 por ciento del PIB. La deuda externa del sector privado cerró, en diciembre de 2012, con US\$ 4.376,2 millones de dólares.

Consumo. El consumo en Nicaragua ha tenido varias fuentes de financiamiento. La primera de ellas son las remesas, con montos superiores a los US\$ 1.014,2 millones de dólares previstos en 2013, según el BCN. La segunda fuente son las exportaciones agropecuarias, con un total de US\$ 4.628,1 millones de dólares en 2012. La tercera fuente es la burocracia estatal, pues según datos del BCN la planilla del Gobierno central en 2007 fue, en números

¹⁷⁹ Fuente: CEPAL, *Estudio económico de América Latina y el Caribe 2013*. Nicaragua, Naciones Unidas, Santiago, Chile, p. 7.

redondos, de 90.200 trabajadores. Para finales de 2012 se llegaron a contar 120.000 servidores públicos. La cuarta fuente es el bono-regalo que 165.515 trabajadores de las distintas instancias públicas reciben, con un monto de C\$ 750 córdobas al mes como complemento salarial (equivalente a US\$ 64.7 millones de dólares anuales), gracias al dinero venezolano. La quinta fuente es el narcotráfico que alimenta centenares de personas en todo el país, principalmente en la Costa Caribe.

Los millonarios de Nicaragua. El *Informe mundial de la ultra riqueza 2012/2013*, elaborado por la compañía Wealth X de Singapur, con patrocinio de la sociedad financiera suiza Unión de Bancos Suizos (UBS), reveló que Nicaragua cuenta con 200 millonarios.

Las cifras del informe revelan que, por ejemplo, Nicaragua, cuyos ciudadanos se ven obligados a migrar al exterior por la falta de empleo, pasó de 190 a 200 millonarios en el período evaluado, y sus fortunas suman US\$ 27.000 millones de dólares. Lo que significa, en promedio, US\$ 133.0 millones de dólares por cada millonario, en un país que tiene un PIB de US\$ 12.692,5 millones de dólares en 2015. Es decir, la fortuna de los 200 millonarios es casi 3 veces mayor de lo que produce el país entero en un año.

Estos datos nos indican que, en el siglo XXI, Nicaragua está bajo control político y económico de una clase hegemónica (alianza de la nueva clase con la vieja oligarquía), que posee millones de dólares con una población mayoritariamente pobre. En los últimos años se ha incrementado el número de millonarios al unísono con el número de pobres.

El capitalismo en Nicaragua no está desarrollado. Existe una visión feudal y monopólica comercial, económica y financiera, centrada en una clase hegemónica que favorece la concentración de capital en pocas manos y que tiene incidencia directa en las decisiones gubernamentales. Con su poder económico influye en las decisiones de políticas públicas.

La decisión de empresarios e inversionistas nicaragüenses de colocar una cantidad de recursos en el extranjero pone de manifiesto un nulo interés y cero compromiso de su parte con el desarrollo nacional y, en consecuencia, con el país y su población. En el contexto de una economía frágil como la nuestra, el monto de recursos enviados al extranjero en las 2 últimas décadas habría sido de gran ayuda, en caso de que sus propietarios los hubieran mantenido en el país, para impulsar el crecimiento del consumo interno y el abatimiento del desempleo, y para fortalecer la recaudación impositiva y, por tanto, los instrumentos de bienestar y justicia social del Estado.

En cambio, la transferencia de miles de millones de dólares a cuentas o inversiones foráneas equivale a un desangramiento de la economía nacional, y transita en sentido contrario a la corrección de las desigualdades sociales y a la superación del limitado crecimiento económico que ha padecido el país en las últimas décadas.

El sector agropecuario nicaragüense obtuvo, en 2010, beneficios fiscales que oscilaron entre los US\$ 74 millones de dólares y los US\$ 114 millones de dólares. El dato procede de una estimación del gasto tributario en Nicaragua, realizada por el Ministerio de Hacienda y Crédito Público (MHCP) en 2011, y se refiere de manera específica al sector primario de la economía, que incluye al sector agropecuario y a la minería, que lo integran en una relación de 95 a 5.¹⁸⁰ El sector agropecuario, que genera alrededor del 20 por ciento del PIB, solo

¹⁸⁰ Se denomina gasto tributario a las transferencias que efectúa el Estado en favor de determinados grupos o sectores de la economía, pero que, en lugar de concretarlas por medio del presupuesto de gastos, lo hace por medio de una reducción o exención de la obligación tributaria, con frecuencia a través del establecimiento de regímenes de exenciones, exoneraciones y tratamientos fiscales especiales. Favorecer a un grupo o sector por

aporta el 2 por ciento de la recaudación impositiva total, lo que significa que, en lo fundamental, se encuentra fuera del alcance del sistema tributario. Como porcentaje del PIB, el tratamiento tributario especial tiene un elevado costo fiscal para Nicaragua, y su costo de oportunidad también es muy alto.

Distribución de la propiedad agraria. De acuerdo con el *IV Censo nacional agropecuario (CENAGRO-2011)*¹⁸¹, la tierra dedicada a actividades agropecuarias comprende 8.588.466 manzanas, y de ellas hay 262.546 propietarios. También indica que hay 122.367 productores cuyas propiedades tienen una extensión menor a 5 manzanas, y que estos productores representan el 47 por ciento del total de los productores, aunque posean solamente el 2.6 por ciento de las tierras agropecuarias cultivables. Por otro lado, el mencionado censo registra que hay 7.023 productores que poseen 200 manzanas o más, y que estos representan el 3 por ciento del total de los productores que poseen el 38.5 por ciento de la tierra.

El porcentaje de propietarios que tiene acceso al crédito alcanza el 14 por ciento. No solamente los pequeños propietarios tienen dificultades con el crédito. Los medianos propietarios, los que tienen propiedades de entre 50 y 100 manzanas, tampoco reciben créditos. Solamente lo reciben el 13 por ciento. Las implicaciones de estos datos repercuten en la productividad, la pobreza, los ingresos, la equidad, las posibilidades de capacitación, la asistencia técnica y la transformación tecnológica.

Agricultura. El 42.8 por ciento de las tierras tienen vocación agrícola (3.8 millones de manzanas), pero solo se explota el 15.8 por ciento de esa área, según cifras del Banco Mundial, que recoge datos hasta 2011. Al final de 2011, el valor agregado agrícola en el PIB alcanzó el 21.5 por ciento, según cifras del BCN. En un país con tanta agua, ríos, lagunas, el lago de Nicaragua, la superficie destinada a la explotación agropecuaria que tiene riego es solamente el 2 por ciento de la tierra.¹⁸²

Sin crédito, sin riego, sin tecnología, sin programas de capacitación y con la actual estructura de propiedad, el país no puede mejorar su productividad, su competitividad y tener un desarrollo sostenible. De acuerdo con los resultados del *IV Censo nacional agropecuario 2011 (CENAGRO-2011)*¹⁸³, en el ciclo 2010-2011, de las 262.546 explotaciones agropecuarias se contrató a 132.445 personas de manera permanente y a 817.595 de forma temporal, para un total de 950.040 empleos generados.

De acuerdo con los datos de la *Encuesta continua de hogares* del Instituto Nacional de Información de Desarrollo (INIDE), el 78 por ciento del empleo en el sector agropecuario es generado por microunidades informales que emplean a entre 1 y 5 personas, predominantemente familiares. Pero este porcentaje se eleva al 85 por ciento en el caso del empleo generado por el sector comercio. Lo que resta después de este extenso sector informal son las empresas formales.

un monto determinado, a través del procedimiento de habilitarlo a pagar menos impuestos que los demás sectores, o sencillamente a no pagarlos, es equivalente a otorgarle una transferencia o subvención por medio de una partida presupuestaria. Es por eso que a este tipo de transferencias se lo denomina “gastos tributarios”.

¹⁸¹ INIDE/MAGFOR, *Informe final del IV Censo nacional agropecuario (CENAGRO-2011)*, Nicaragua, 2013, 64 páginas.

¹⁸² Oscar-René Vargas, *Crisis alimentaria mundial y sus repercusiones en Nicaragua*, Fundación Carolina, Madrid, España, abril de 2010, 255 páginas.

¹⁸³ INIDE, *IV Censo nacional agropecuario CENAGRO-2012*, Managua, Nicaragua, 2013.

El salario mínimo en el sector agropecuario, vigente a partir del 1 de septiembre de 2013, es de C\$ 2.566,89 córdobas, y en el sector de la construcción (el sector mejor pagado) es de C\$ 5.799,15 córdobas mensuales. Con el salario promedio nacional de C\$ 7.251,0 córdobas apenas se cubre el 64 por ciento de la canasta básica.

Ganadería. La producción ganadera en Nicaragua se basa en la utilización extensiva de tierra dedicada fundamentalmente al pastoreo del ganado como fuente básica de alimentación. El aprovechamiento de la tierra es relativamente bajo, teniéndose aproximadamente una cabeza de ganado por manzana.¹⁸⁴ La ganadería es “extensiva”, se ocupan grandes áreas de terreno para que los animales pasten, lo que implica baja producción de carne por manzana y baja rentabilidad económica. El 58 por ciento de la superficie agrícola total es utilizada para praderas y pastos.¹⁸⁵

La ganadería bovina se desarrolla en unidades de producción (fincas) de pequeña a mediana escala (de menos 0.5 manzanas a 200 manzanas). Estos estratos de fincas manejan un hato ganadero aproximado de 1.7 millones de cabezas de ganado bovino, distribuidas en 91.000 fincas. Este estrato (pequeña y mediana producción) representa el 94 por ciento del total de las fincas ganaderas del país. De acuerdo con el *III Censo nacional agropecuario (CENAGRO-2001)*, el estrato de pequeños y medianos productores posee el 68 por ciento del total del hato ganadero nacional, equivalente a 2.6 millones de cabezas. Sin embargo, el 6 por ciento de las fincas ganaderas (consideradas grandes) posee el 32 por ciento del hato ganadero nacional. La producción de carne ha ido aumentando paulatinamente de manera sostenida. Sin embargo, se espera que para 2017 el precio de la carne bovina aumente un 50 por ciento respecto a su actual nivel.¹⁸⁶

De acuerdo al *III Censo nacional agropecuario* de 2001 realizado por el Gobierno, la ganadería usa el 48 por ciento de la tierra dedicada a la actividad agropecuaria. Se destaca también la existencia de cerca de 97.000 fincas con ganado, y de ellas, cerca de 24.000 fincas cuentan con 10 manzanas como máximo. La producción ganadera a pequeña escala es una importante fuente de empleo y alimentos en muchas áreas rurales. Debido al sistema de ganadería extensiva practicado en el país, la productividad por manzana está por debajo del promedio mundial.

La ganadería es bastante atrasada, y con ella no se maneja ni una cabeza de ganado por manzana. Hay lugares, según el CENAGRO 2011, donde apenas se llega a entre 0.3 y 0.4 cabezas de ganado por manzana. La ganadería consolidada representa entre un 9 y 10 por ciento del PIB, y entre 20 y 22 por ciento de las exportaciones totales del país. En 2012, las exportaciones ganaderas en conjunto sumaron unos US\$ 680 millones de dólares. En el país existen alrededor de 136.000 ganaderos, y el sector en su conjunto genera unos 660.000 empleos.

El crédito al sector ganadero mantiene una tendencia a la baja desde 2008. Entre los años 2008 y 2011 el crédito al sector ganadero se redujo a la mitad, al pasar del 5 por ciento al 2.5 por ciento del crédito total de la banca comercial. La falta de financiamiento limita la inversión en obras fijas y aspectos tecnológicos requeridos para mejorar la productividad. Debido a que la mayoría de los productores son pequeños y medianos, y puesto que los

¹⁸⁴ IICA/MAGFOR/JICA, *Cadena agroindustrial. Carne bovina*, Nicaragua, 2004.

¹⁸⁵ CEPAL/FAO/IICA, *Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas. Una mirada hacia América Latina y el Caribe*, San José. Costa Rica, 2009, p. 154.

¹⁸⁶ OECD-FAO, *Perspectivas de la agricultura 2009*, París, Francia, 2009.

bancos no tienen la capacidad de manejar sus fincas como una empresa, es difícil incrementar los montos de créditos al sector, ya que los mismos bancos colocan el dinero donde tienen más garantía, más seguridad y más capacidad de pago.

Desempeño agropecuario. Para Nicaragua la economía agropecuaria es muy importante. Aporta el 20 por ciento al PIB total (30 por ciento con la agroindustria), más del 40 por ciento del empleo y el 70 por ciento de las exportaciones. Los rasgos principales de nuestro sector agropecuario son los siguientes: la ganadería es de doble propósito y ocupa la mayor cantidad del área nacional en fincas; en cuanto a la agricultura, el maíz en primer lugar y el frijol en segundo lugar ocupan la mayor cantidad de área y, junto con la ganadería, la mayor cantidad de familias productoras, aunque son cultivos que se encuentran en los suelos más vulnerables. Los productos de la canasta básica descansan sobre los hombros de los pequeños y medianos productores, aunque estos son los sectores más empobrecidos del país. Los pequeños y medianos productores, quienes son los más numerosos, controlan la mayor parte de la tierra en explotación: el PIB, la PEA, el empleo agropecuario, los alimentos, las exportaciones, pero sobre todo los granos básicos y el ganado (vacuno, porcino y avícola). Como ya se dijo, tales sectores muestran la gran paradoja de que, siendo los mayores productores de riqueza, son también los más pobres del país; y no por casualidad, pues se mantienen estancados en el eslabón primario de la cadena de valor.

De acuerdo con los estudios realizados por el Centro para la Promoción, la Investigación y el Desarrollo Rural y Social (CIPRES)¹⁸⁷, basados en los resultados del *III Censo nacional agropecuario 2001*, gran parte de los cultivos para el mercado interno son controlados principalmente por los pequeños productores, quienes dominan el 82 por ciento de la producción de maíz, el 83 por ciento de frijol, el 81 por ciento de arroz de secano, el 80 por ciento de la producción de hortalizas, el 62 por ciento de ajonjolí y el 51 por ciento del café. Cabe señalar que el 70 por ciento de la producción cafetalera está en manos de pequeños y medianos productores.

El 53.87 por ciento del valor agregado agropecuario y forestal es aportado por los pequeños y medianos productores, mientras que el sector empresarial y grandes productores aportan el 39.69 por ciento. Asimismo, tanto el sector asociativo como el indígena presentan un aporte significativamente marginal al PIB agropecuario.¹⁸⁸

Minería. Un estudio de la empresa especializada en inversiones y comercio Global Business Reports, con sede en Europa, indica que “Nicaragua es uno de los países más atractivos del istmo para invertir en sectores como la minería”. Además, el presidente de Mining Corp. Gregory Smith expresó que el país es actualmente “la luz brillante de Centroamérica en términos de seguridad, un marco legal estable para la minería, y avanza en su infraestructura”. También, el estudio de la empresa destacó que Nicaragua tiene hoy en día la más grande producción de oro en la región centroamericana, estimada en unos 10 millones de onzas. Además, el sector minero aporta el 2.2 por ciento del PIB al país, con expectativas de incrementar en los próximos años. Datos del Gobierno nicaragüense revelan que, entre 2006 y 2012, el país logró ingresos por US\$ 1.25 mil millones de dólares en concepto de minería.

¹⁸⁷ CIPRES, *Pequeños y medianos productores agropecuarios. Soberanía alimentaria y desarrollo agroindustrial. Tomo I*, p. 179, Nicaragua, 2007.

¹⁸⁸ Ibídem.

Empresas madereras. En Nicaragua, las empresas madereras que operan desde hace décadas en diferentes regiones del país, pero no cumplen la mínima exigencia legal, se llenan de dinero sus bolsillos y a las comunidades las dejan llenas de basura y pobreza. Es decir, se enriquecen a costa de la contaminación de nuestras aguas y territorios que ellos mismos ocasionan.

Al analizar lo sucedido por parte de los colonos en los últimos 10 años, los resultados en las comunidades indígenas de la Costa Caribe son los siguientes: acaparamiento de miles de hectáreas de tierras en manos de unos pocos, altos niveles de pobreza, desnutrición y enfermedades, aumento de la desigualdad y marginalidad, falta de fuentes de trabajo, disminución de la producción agrícola, proceso de división al interior de las comunidades, reparto de dinero para comprar el apoyo de algunos pobladores, etcétera.

El gran capital nacional y trasnacional depreda implacablemente los medios rurales y los bienes comunes (Bosawás, Indio Maíz, Costa Caribe), regiones que son víctimas de la minería, ganadería, tala de bosques, cultivos agroindustriales que contaminan tierras y aguas. En redes sociales, el noticiero *La pedrada* mostró un video donde se muestran 7 rastras de gran tamaño transportando madera proveniente de Prinzapolka, el municipio más pobre del Caribe norte de Nicaragua, pero desde donde sale el mayor volumen de madera de toda la región.

Esta caravana de rastras tiene el permiso correspondiente del delegado de Gobierno, posiblemente a cambio de una mordida, para cortar madera en las zonas boscosas que todavía nos quedan. Esta madera tiene su destino en la ciudad de Managua, donde se ocupa para abastecer la demanda de construcción de hoteles lujosos en playas, centros comerciales, apartamentos, etcétera. Las preguntas que nos hacemos son las siguientes: ¿quién es el dueño de esta caravana?, ¿qué hacen las autoridades del Gobierno al respecto?, ¿quién protege a la mafia maderera?

Crédito productivo. Pagar intereses altos por el dinero que se necesita para producir es lo que desalienta a muchos ganaderos, agricultores y productores (sobre todo al micro, pequeño y mediano) a la hora de solicitar un préstamo. En abril de 2012, la tasa de interés activa (la que cobra un banco por un préstamo) promedia un 24.2 por ciento. Es más barato un préstamo para comprar un auto que uno para extender el hato de los ganaderos.

Según el BCN, el financiamiento en el Sistema Financiero Nacional (SFN) para la compra de un vehículo cuesta, en promedio, 8.5 por ciento anual. En tanto un préstamo a la actividad ganadera cuesta entre 10.5 por ciento, 18 por ciento y 21 por ciento, según el banco al que se le pida prestado. En cifras totales, la cartera para el sector productivo crece, pero porcentualmente. En el caso de la ganadería, esta representó, en 2012, el 1.7 por ciento de la cartera total del SFN, mientras que la del agro era de 9.8 por ciento, en contraste con los préstamos comerciales y de consumo personal que en conjunto representaban el 48 por ciento de cartera bancaria.

De acuerdo con la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos, se requieren al menos US\$ 400 millones de dólares para financiar la actividad agropecuaria productiva durante todo el ciclo. Según el BCN, en términos reales, las instituciones financieras han entregado entre enero y julio de 2013 un total de C\$ 74.004 millones de córdobas, de los cuales el sector agrícola ha recibido C\$ 7.722 millones de córdobas (equivalentes al 10.43 por ciento del total) y el sector ganadero C\$ 1.435 millones de córdobas (equivalentes al 1.94 por ciento del total).

Del total del crédito agrícola, entre el 93.3 por ciento y el 80.4 por ciento (dependiendo de los años) es crédito para el sector exportador; solamente entre el 19.6 por ciento y el 6.7 por ciento (dependiendo del año) es para financiar los productos del mercado interno. El crédito agrícola se dirige hacia los sectores empresariales y de la gran producción. Si el crédito agrícola de corto plazo presenta serias dificultades para los pequeños productores, el crédito de largo plazo empeora tales obstáculos.¹⁸⁹

El sector rural o primario es una actividad económica muy importante, debido a que es un abastecedor potencial de materias primas, alimentos e incluso mano de obra que históricamente han abastecido a la industria y al sector de servicios. En contraste, el saldo del crédito al consumo mostró un aumento en términos anuales, los cuales se destinaron a tarjetas de crédito y a la adquisición de bienes duraderos como automóviles y enseres domésticos. Lo anterior confirma la falta de profundidad y cobertura del crédito rural en Nicaragua.¹⁹⁰

Entre 65 y 70 de cada 100 pequeñas y medianas empresas no tienen acceso a los servicios financieros formales. Ello significa que miles de personas están al margen de servicios claves de la economía formal, y por tanto no pueden acceder a un crédito para poner un negocio. Significa que tienen que acudir a intermediarios informales, a “prestamistas” o “usureros”, para obtener recursos a un costo elevado. Cuando esas personas tienen que recurrir a un préstamo en canales informales, lo hacen en condiciones más onerosas; tienen que acudir al usurero, y pagar tasas mucho más altas que cualquier empresa con altos rendimientos, y eso exacerba desigualdades y genera obstáculos a la eficiencia de las economías.¹⁹¹

Remesas. Los envíos de dinero desde el exterior representaron, en 2012, aproximadamente el 10 por ciento del PIB, cuando sumaron US\$ 1.309,8 millones de dólares equivalentes al 9.6 por ciento del PIB, según el BCN.¹⁹² En 2013, el monto de las remesas alcanzó US\$ 1.369,0 millones de dólares equivalentes al 9.8 por ciento del PIB. Uno de cada 3 hogares nicaragüenses es receptor de remesas. Los envíos que se reciben desde el exterior se usan para satisfacer las necesidades básicas (86 por ciento), y pocos lo ahorrán (10.4 por ciento); también se usan para reparar casa (11.6 por ciento) o invertirlo en negocio propio (7.5 por ciento). Entre 2007 y 2013, el valor total de las remesas recibidas ascendió a US\$ 5.412,2 millones de dólares.

Remesas (2007-2013)¹⁹³

2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
739.6	818.1	768.4	822.4	911.6	1.014,0	1.077,7

¹⁸⁹ Banco Central de Nicaragua (BCN), *Indicadores económicos*, Nicaragua, 2009, p. 105.

¹⁹⁰ Oscar-René Vargas, *Análisis de contexto de Nicaragua 2012-2013*, Centro de Estudios de la Realidad de Nicaragua (CEREN), 2013.

¹⁹¹ Oscar-René Vargas, *Ánalisis descriptivo del contexto nacional de Nicaragua*, Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE), Nicaragua, septiembre de 2013.

¹⁹² Banco Central de Nicaragua, *Informe de remesas familiares 2012*, Nicaragua, marzo de 2013, p. 1.

¹⁹³ Fuente: Banco Central de Nicaragua, *Informe anual 2013*, Nicaragua, junio de 2014, p. 34. Banco Central de Nicaragua, *Informe de remesas familiares 2012*, Nicaragua, marzo de 2013, p. 1. Banco Central de Nicaragua, *Informe de remesas familiares 2013*, Nicaragua, marzo de 2014, p.1. Cifras en millones de dólares.

Las remesas más el dinero ilícito, que representa el 10 por ciento del PIB, es lo que explica que la economía crece más por el consumo y menos por la inversión productiva privada; pero la mayor demanda se centra más en las importaciones y menos en la producción para el mercado interno.

Inversión pública. El gasto de inversión pública solo representa el 10 por ciento del gasto gubernamental total, lo cual es otro problema estructural que impide un mayor empleo y una mayor tasa de crecimiento económico. Es decir, de cada córdoba que gasta el Gobierno solo 10 centavos son absorbidos por los proyectos de inversión pública y los restantes 90 centavos se destinan al gasto de consumo público y al pago de intereses de la deuda gubernamental.

La tasa de inversión pública pasó de 31.7 por ciento en 2007 a 21.6 por ciento en 2013; el programa de inversión pública es financiado en un 70 por ciento con recursos externos concesionales. Por otro lado, la tasa de inversión privada evolucionó desde el 25.9 por ciento en 2007 al 16.5 por ciento en 2013, lo que supuso una reducción de 9.4 puntos porcentuales. Es decir, que tanto la inversión pública como la privada no han sido capaces de producir los empleos necesarios para evitar el deterioro de la desigualdad en el país.¹⁹⁴

La inversión extranjera directa participó con el 72 por ciento en la inversión fija del sector privado, mientras que el capital privado nacional solamente participó con el 28 por ciento.

Energía. Se cerrará 2013 con aproximadamente el 51 por ciento de la producción nacional de electricidad a partir de fuentes renovables de energía, para un crecimiento interanual del 10 al 11 por ciento. Según el SICA, en el año 2012, el 49.4 por ciento de la población nicaragüense utilizó leña como un recurso para producir calor en la cocina. A nivel urbano y rural, unas 800.000 familias utilizan leña para cocinar; es decir, unas 3.6 millones de personas. No se visualiza a unos 30 años que la población de Nicaragua deje de utilizar leña para cocinar.

La electrificación en Nicaragua ya alcanza al 74 por ciento de la población. Para finales de 2013 se espera que cubra al 76 por ciento y que en 2016 se llegue al 87 por ciento. En comparación con los otros países, Honduras abarca al 83 por ciento, mientras que Costa Rica está arriba del 90 por ciento, Panamá cerca del 90 por ciento y Guatemala un 88 por ciento. En el mundo se construyen centrales solares flotantes, perforaciones de varios kilómetros para llegar al calentísimo magma (energía geotérmica), enormes parques eólicos en el mar, etcétera. Mientras en Nicaragua se sigue desperdiando el sol como fuente de electricidad, a pesar de ser el recurso natural más abundante que tiene el país, en otros lugares se fijan objetivos cada vez más ambiciosos para la energía fotovoltaica en particular.

Mipymes (micros, pequeñas y medianas empresas). Las mipymes son el sostén del aparato productivo y del empleo en Nicaragua, ya que representan el 99 por ciento del total de las empresas de Nicaragua, generan 8 de cada 10 trabajos y producen el 45 por ciento del PIB del sector manufacturero. Los trabajadores de la micro y pequeña industria artesanal devengan C\$ 2.855,56 córdobas al mes, lo que no cubre el valor total de la canasta básica. La economía genera, predominantemente, empleos precarios, informales y de muy baja productividad que, para ser desempeñados, no demandan de mucha calificación, la cual puede ser absorbida fundamentalmente por este tipo de empleos precarios.

¹⁹⁴ Banco Central de Nicaragua, *Dirección de cuentas nacionales 2013*.

Mercado del trabajo. La economía evoluciona favorablemente, pero la mano de obra sigue sin “sofisticarse”, lo que amenaza con frenar el desarrollo sostenido y el avance del país. El mercado laboral nacional cerró el primer semestre de 2013 con 3.014.329 nicaragüenses ocupados (el 76 por ciento en el sector informal). De acuerdo con el BCN, a julio de 2013, las personas que estaban afiliadas al seguro social, con trabajo formal, llegaron a 676.200 trabajadores.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) señala que Nicaragua es el país de Centroamérica que registra el mayor porcentaje de la población con empleos vulnerables (no obtiene un salario formal), en la zona urbana con el 41.4 por ciento y, a nivel general, se estima que 53 de cada 100 personas ocupadas no perciben un salario fijo.¹⁹⁵

De acuerdo con la *V Encuesta continua de hogares* del Instituto Nacional de Información de Desarrollo (INIDE)¹⁹⁶, el 78 por ciento del empleo en el sector agropecuario es generado por unidades informales que emplean a entre 1 y 5 personas, predominantemente familiares. Este porcentaje se eleva al 85 por ciento en el caso del empleo generado en el sector comercio. Lo que resta son las empresas formales.

Estado del empleo (2007-2013)¹⁹⁷

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Ocupados	2.138.457	2.168.368	2.096.476	2.591.301	2.859.625	2.986.443	3.019.290
Afiliados INSS	458.964	493.360	503.695	534.880	578.339	623.457	673.465
Informal	1.679.493	1.675.008	1.592.781	2.056.421	2.281.286	2.362.986	2.345.825
Desempleados	134.928	139.932	186.230	220.148	180.218	187.650	189.451

El 55.9 por ciento de la población nicaragüense tiene 24 años o menos. Los adolescentes representan un 46 por ciento de la población. La edad mediana de la población es de solo 22 años. La población en edad de trabajar representa alrededor del 60 por ciento de la población. De cada 100 trabajadores jóvenes de 18 a 20 años, 71.5 padece de desempleo o subempleo; de cada 100 jóvenes trabajadores de 21 a 23 años, el 66.2 por ciento padece de subutilización laboral. Al mismo tiempo, los niveles promedio de escolaridad de los trabajadores jóvenes son sumamente bajos. El Banco Mundial encuentra que se requieren al menos 12 años de escolaridad (la escolaridad promedio del país es de 6.1 años de escolaridad) para que se comience a superar el umbral de la pobreza.

Según la *Encuesta nacional de trabajo infantil y adolescente*, en Nicaragua hay 239.220 niños, niñas y adolescentes en explotación laboral. De ellos, el 76 por ciento están en el sector informal, el 24 por ciento en el formal, y de estos el 61.4 por ciento no reciben pago alguno por su labor.

Cada año se incorporan a la PEA alrededor de 100.000 jóvenes y se crea solamente alrededor de la mitad de los puestos requeridos para atender la demanda de los nuevos solicitantes de empleo, sin considerar el rezago existente. El trabajo informal, los bajos salarios y la inestabilidad dibujan un precario panorama laboral. En los últimos 10 años aumentó el

¹⁹⁵ Organización Mundial del Trabajo, La situación de la economía y el empleo a nivel mundial, OIT, Ginebra, Suiza, 2013.

¹⁹⁶ INIDE, *V Encuesta nacional de medición del nivel de vida (V-EMNV)*, Managua, Nicaragua, 2011.

¹⁹⁷ Fuente: Banco Central de Nicaragua. Cifras en número de personas.

número de nicaragüenses de 15 a 24 años que no estudian, no trabajan ni están buscando un empleo formal, porque no lo hay. De acuerdo con la *Encuesta de medición del nivel de vida 2009*, hay 553.000 jóvenes (de entre 15 y 29 años) que ni estudian ni trabajan.

Canasta básica y capacidad de compra. En 2012, el índice de precios de los alimentos y de la canasta básica siguió incrementándose a mayor ritmo que el índice nacional de precios al consumidor. Con los datos se confirma que los apoyos que el Gobierno ha destinado al sector agropecuario han sido insuficientes debido a que la rentabilidad del campo sigue siendo reducida y el valor y volumen de las importaciones de productos agrícolas continúan elevados, por lo que la incertidumbre del desabasto y el peligro de una nueva alza en los precios de alimentos permanecen vigentes.

Nicaragua: costo de la canasta básica ¹⁹⁸						
2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
7.539,0	8.413	8.430	8.856,5	9.690,3	10.331,2	11.043,1

Más de 100.000 cabezas de familias nicaragüenses sobreviven con ingreso mínimo de unos US\$ 130.0 dólares al mes, con lo cual no logran cubrir ni la mitad del costo de la canasta básica que en diciembre de 2011 superó los US\$ 435.0 dólares mensuales. De acuerdo con el Banco Central de Nicaragua (BCN), C\$10.135,9 córdobas era el precio de la canasta básica de 53 productos en diciembre de 2011. En 2007, el costo de la misma canasta básica era de C\$ 7.713,9 córdobas, lo que significa un incremento del 23.9 por ciento, inferior al ingreso mínimo de las familias en el mismo período.

Salario real del empleo formal 2006-2013 ¹⁹⁹							
2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
4.824	4.471	4.013	4.353	4.342	4.204	4.143	4.111

En 2007, según el Banco Central de Nicaragua, el promedio del salario real de los empleados formales podía comprar el 0.59 por ciento de una canasta básica, mientras que en 2013 solamente podía comprar el 0.37 por ciento, lo que demuestra el proceso de empobrecimiento de los asalariados.²⁰⁰

Productividad. En Nicaragua la productividad del trabajo es muy baja en comparación con las naciones industrializadas. Según la *Downloading Data from the World Productivity Database. User Guide*, creada y mantenida por la United Nations Industrial Development Organization²⁰¹, la productividad promedio en 2006 de un trabajador es de US\$ 2.790 dólares anuales por persona ocupada, la más baja de Centroamérica. Panamá tiene una productividad

¹⁹⁸ Fuente: Banco Central de Nicaragua. *Las cifras en córdobas. Año base 2006*.

¹⁹⁹ Ibídem.

²⁰⁰ Banco Central de Nicaragua, *Informe anual 2012*, p. 67. Banco Central de Nicaragua, *Informe anual 2013*, p. 60.

²⁰¹ United Nations Industrial Development Organization, *Downloading Data from the World Productivity Database. User Guide*, 2008, Vienna, Austria.

promedio de US\$ 18.000 dólares anuales, equivalentes a 7 veces más que la de un trabajador en Nicaragua, mientras que la productividad en Costa Rica es de unos US\$ 8.000 dólares anuales. Este tipo de crecimiento no es sostenible; hay mayor cantidad de gente produciendo pero que produce menos, con lo que la productividad por trabajador es muy baja.

De acuerdo con un estudio de la CEPAL/FAO/IICA titulado *Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural de las Américas. Una mirada hacia América Latina y el Caribe 2013*, Nicaragua se ubica en el puesto 24 de los 34 países del continente en cuanto a la productividad agrícola.²⁰² El acceso al financiamiento, la asistencia técnica, el acceso y diversificación de los mercados, el fortalecimiento de la infraestructura productiva, los caminos de penetración, la electrificación rural y las comunicaciones deberían ser el eje que rija las políticas de Estado para propiciar el incremento de la productividad agrícola en Nicaragua.

Los productos que tienen mayor rendimiento, incluso comparados con los del resto de Centroamérica, son cultivados en su mayoría por grandes productores o empresarios muy tecnificados. Entre estos productos podemos señalar la caña de azúcar, el maní, la soya, el arroz de riego, las grandes empresas de pollos y algunas empresas de café. Estos productores-empresarios ocupan las mejores tierras del país, siempre han tenido acceso al capital o al crédito, trabajan con tecnologías destinadas al aumento de los rendimientos y por lo general están integrados a alguno de los eslabones de la cadena de valor.

Los granos básicos están en su inmensa mayoría en manos de pequeños y medianos productores; un segmento significativo en número de productores y en áreas de cultivos del país, con excepción del arroz de riego y del sorgo industrial, que se encuentran en manos de grandes productores tecnificados. La producción de maíz y frijol se encuentra sobre todo en la región central y la frontera agrícola caribeña, es decir, en regiones con menor competitividad en relación con suelos, infraestructura y mercado. Además, acusan pérdidas de postcosecha estructuralmente pronunciada por la falta de un sistema de almacenamiento, con riesgos mayores respecto a la irregularidad de las lluvias, pues no poseen unidades de riego.

Para los pequeños y medianos productores, que son la mayoría en el país, es fundamental que el Estado desarrolle una política educativa, ya que en el campo la escolaridad no supera el segundo grado de primaria, lo que impide que los productores accedan a la tecnología. También es importante promover la asociatividad, ya que los miniproductores (31.804 poseen menos de media manzana y 16.676 poseen entre media y una manzana) por sí solos no pueden acceder a la asistencia técnica; en cambio, si están unidos en cooperativas, las cosas se les facilita.

Competitividad. Nicaragua pierde competitividad frente a la comunidad internacional debido al alto nivel de corrupción, mal intrínseco del sistema político. En contra del discurso gubernamental, la corrupción aumentó en los pasados años, lo que se traduce en una situación crítica para la sociedad y, en especial, para los más pobres. Entre los elementos por los cuales se pierde competitividad destacan la corrupción, la ineficiencia del Gobierno, el bajo nivel educativo, el nivel de desempleo y la falta de transparencia pública y de justicia social.

A quien más afecta la corrupción es a los sectores más desprotegidos de la sociedad, los cuales tienen poco margen para negociar, bajo poder adquisitivo y, proporcionalmente, pagan

²⁰² CEPAL/FAO/IICA, *Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural de las Américas. Una mirada hacia América Latina y el Caribe 2013*, San José, Costa Rica, 2013.

un costo más alto por todo trámite que realizan y por los bienes que consumen. Cualquier bien que se genera, al pasar por el tamiz de la corrupción, se vuelve más caro para las empresas, lo que se traduce en precios más altos al consumidor.

Aunque no existe una medida exacta de ese fenómeno, se calcula que la corrupción encarece los bienes y servicios en Nicaragua entre un 10 y 15 por ciento, lo que se traduce en recursos millonarios que se quedan entre funcionarios públicos de todos los niveles.

Nicaragua está muy por debajo en las áreas de educación, ciencia y nuevas tecnologías, lo que limita su desarrollo económico, según *The Global Competitiveness Report 2013-2014* (“Informe global de competitividad 2013-2014”) del Foro Económico Mundial, y que ubica al país en la posición 99 de las 148 naciones analizadas.²⁰³ La falta de mano de obra calificada, su poca conectividad global y su limitada infraestructura terrestre, aérea y portuaria impide que Nicaragua fortalezca la presencia de negocios más sofisticados.

Fondo Monetario Internacional (FMI). No existe un programa económico trienal suscrito entre el Gobierno de Nicaragua y el FMI, ya que el cuarto programa económico expiró el 4 de diciembre de 2011. Nicaragua no es sujeto de crédito en el mercado financiero internacional, porque el Ministerio de Hacienda y Crédito Público (MHCP) no puede colocar sus bonos entre inversionistas financieros extranjeros debido al riesgo soberano. Moody’s Investors Service mantiene como “B-3 estable” la calificación crediticia de la deuda en moneda extranjera de Nicaragua, es decir, un crédito de categoría especulativa. Por ese motivo, la suscripción y la buena evaluación de un programa económico del FMI son necesarias, porque facilitarían la contratación de la nueva deuda pública externa concesional, tanto para apoyo de la balanza de pagos como del presupuesto nacional. La estabilización macroeconómica continúa siendo bastante frágil.

El Gobierno de Nicaragua y el FMI acordaron iniciar, en septiembre de 2013, las conversaciones para la firma de un nuevo programa económico (el quinto programa). “Para Nicaragua la relación con el FMI es muy importante, y el Gobierno del comandante Daniel Ortega le ha dado (al FMI) el carácter de un aliado estratégico”, aseguró el presidente del Banco Central de Nicaragua (BCN).

Inversiones extranjeras directas (IED). El país captó US\$ 1.284,4 millones de dólares en inversiones exteriores directas en 2012 y US\$ 967.9 millones de dólares en 2011. Para 2013, el Gobierno proyecta US\$ 1.300 millones de dólares de ingresos por IED, principalmente en los sectores de energía, hidrocarburos, telecomunicaciones, zona franca e industrias. Para el Gobierno la IED es la solución a todos los problemas nacionales. De acuerdo con la CEPAL, por cada millón de dólares que llega a Nicaragua se crean solamente 6 nuevos empleos en promedio.

El crecimiento de la inversión externa fue del 91 por ciento en 2011 en comparación al año 2010. Al mismo tiempo, Nicaragua es el tercer país menos competitivo de América Latina, ya que sigue rezagado en educación, salud, productividad, innovación, tecnología e informática. Los mayores montos de inversión extranjera se concentran en la minería, banca, energía, telecomunicaciones, servicios, zona franca, etcétera. Estos empresarios extranjeros se han convertido en un “poder fáctico” que el Gobierno de Ortega tiene que tomar en cuenta en las decisiones que vaya a adoptar.

²⁰³ World Economic Forum (WEF), *The Global Competitiveness Report 2013-2014*, Ginebra, Suiza, 2013.

En 2011, Nicaragua recibió US\$ 967.88 millones de dólares de inversión extranjera directa (IED), principalmente en energía, telecomunicaciones, zona franca, comercios, servicios y minería, para un total de US\$ 590.35 millones de dólares (el 60.99 por ciento de la IED total). Este monto representó el 13.7 por ciento del PIB del país y el 63 por ciento de la inversión privada total.

El año 2011, además, se percibió US\$ 911.6 millones de dólares en remesas familiares, factor importante para contrarrestar el efecto de concentración de la riqueza y disminuir la pobreza de manera relativa y no sustentable. Ambos rubros, inversión extranjera directa (IED) y remesas, han tenido un temido efecto en el crecimiento de la economía, ya que solo creció 4.7 por ciento. Entre 2007 y 2011 el crecimiento promedio del PIB fue de 2.82 por ciento, según datos del BCN.

Inversiones extranjeras directas (2006-2013)²⁰⁴

2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
286.8	381.7	626.1	434.2	508.0	967.9	1.284,0	1.388,0

Los inversionistas provenientes de Canadá, Estados Unidos y España representaron el 55 por ciento del total de la IED que se ha colocado en Nicaragua entre 2007 y 2011. También se han incrementado los montos percibidos desde México, Venezuela, Corea y Brasil. El total de las IED durante el período de 2007-2011 fue de US\$ 2.917,88 millones de dólares, invertidos principalmente en los sectores de energía, telecomunicaciones, zonas francas y minería, los cuales representaron más del 70 por ciento de las IED totales.

El Programa de Inversiones Públicas (PIP), que incluye la construcción de carreteras, caminos, escuelas, centros de salud y otros, para 2012 contempla captar del BID y BM la cantidad de US\$ 137.6 millones de dólares, equivalentes al 26 por ciento del monto total programado. El financiamiento externo total (BID + BCIE + BM + Japón + BEI + Alemania + España + otros) al Programa de Inversiones Públicas, para 2012, alcanza un monto de US\$ 307.9 millones de dólares, lo cual es equivalente al 45 por ciento del monto total del PIP.

Por otro lado, la Cumbre de Cartagena mostró a un Washington más cauteloso por su pérdida de espacio en el continente. Sin embargo, un informe del Departamento de Estado de los Estados Unidos señala que, en Nicaragua, “en los últimos años el poder político se ha concentrado en un solo partido, con un Ejecutivo cada vez más autoritario”. Al mismo tiempo, Nicaragua es utilizada como ejemplo de países que se volvieron menos libres. En Nicaragua, afirma, “irregularidades extensas en el proceso electoral fueron un revés a la democracia y minaron la habilidad de los nicaragüenses de hacer que su Gobierno rinda cuentas”.

Esto nos indica que Nicaragua está en la agenda de Washington para presionar en los temas políticos y electorales. El arma a utilizar serán los *waivers* o dispensa para que el país pueda seguir recibiendo la cooperación bilateral y multilateral. Pienso que Estados Unidos está de acuerdo con que Nicaragua establezca una “democracia de baja intensidad”; es decir, no quiere un enfrentamiento radical en el corto plazo.

²⁰⁴ Fuentes: Banco Central de Nicaragua, *Nicaragua en cifras 2010*, Nicaragua, 2011, p. 10. Banco Central de Nicaragua, *Nicaragua en cifras 2013*, Nicaragua, 2014, p. 22. Cifras en millones de dólares.

Cooperación internacional. De acuerdo con el BCN, Nicaragua recibió entre el año 1997 al 2013 la cantidad de US\$ 8.944,1 millones de dólares en concepto de préstamos y donaciones de la cooperación bilateral.²⁰⁵

En el período presidencial de Arnoldo Alemán se recibió la cantidad de US\$ 2.829,8 millones de dólares. En el período 2002-2006 (presidencia de Enrique Bolaños) el monto recibido alcanzó los US\$ 2.944,5 millones de dólares, y en el período 2007-2013 recibió un monto de US\$ 3.169,8 millones de dólares.

Durante el 2012 la cooperación total oficial externa (bilateral y multilateral) que recibió Nicaragua, la cual incluye préstamos y donaciones, ascendió a US\$ 1.342,1 millones de dólares, los cuales equivalieron al 50.1 por ciento de las exportaciones de mercancías FOB.²⁰⁶ En 2013, la cooperación total alcanzó US\$ 1.295,6 millones de dólares.²⁰⁷ En términos del PIB representó el 11.5 por ciento, siendo inferiores las remesas familiares (9.6 por ciento del PIB), las inversiones extranjeras directas (7.5 por ciento) y el turismo (3.7 por ciento). Lo que significa que la cooperación oficial tradicional ha sido un factor para el crecimiento económico del país.

Cooperación venezolana. Los flujos de la cooperación venezolana en 2012 alcanzaron los US\$ 765.6 millones de dólares, según el BCN. En 2013, el monto alcanzó la cifra de US\$ 559.1 millones de dólares. Entre 2007 y 2013, Nicaragua recibió en concepto de cooperación de Venezuela la suma US\$ 3.555,7 millones de dólares.

Perspectivas de la cooperación. Entre 2007 y 2012, Nicaragua recibió US\$ 1.704,8 millones de dólares y se proyecta que entre 2013 y 2016 se recibirá un total de US\$ 607.4 millones de dólares en donaciones. Todas las donaciones que el Gobierno proyecta captar están atadas a proyectos, no serán de libre disponibilidad. El Gobierno busca cómo compensar las mermas con mayores préstamos, y también estos estarán atados a proyectos. Los montos previstos de préstamos pasarán de un promedio de US\$ 249.90 millones de dólares anuales entre 2007 y 2012 a US\$ 427 millones de dólares anuales entre 2013 y 2016. En el *Programa Económico Financiero 2013-2016* no se hace referencia a programas de cooperación con Venezuela en los próximos años.

Cooperación 2007-2016²⁰⁸

	Donaciones		Préstamos	
	Total	Promedio año	Total	Promedio año
2007-2012	1704.8	284.13	1499.4	249.90
2013-2016	607.4	101.23	1705.5	427.37

²⁰⁵ Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional, *Programa Económico Financiero 2013-2016*, septiembre de 2013.

²⁰⁶ Banco Central de Nicaragua, *Informe de cooperación oficial externa 2012*, marzo de 2013, pp. 5 y 11.

²⁰⁷ Banco Central de Nicaragua, *Informe de cooperación oficial externa 2013*, abril de 2014, p. 5.

²⁰⁸ Fuente: Gobierno de Nicaragua, *Programa Económico Financiero 2013-2016*, septiembre de 2013. En millones de dólares.

3. Dinámica social

Movilidad social. Ocho de cada 10 nicaragüenses no lograron ascender al nivel socioeconómico superior al que se encontraban al comenzar el siglo XXI, situación que contrasta con el avance observado en el resto de Latinoamérica, reveló un informe del Banco Mundial titulado *Movilidad económica y crecimiento de la clase media en América Latina*. La pérdida de movilidad social no es sino un correlato de la marginación, la pobreza, el desempleo, la insalubridad y el déficit educativo.²⁰⁹

Migración. El estudio *Perfil migratorio de Nicaragua* calcula que hay 800.000 nicaragüenses viviendo en el exterior, y cada año unos 40.000 salen del país. La migración de profesionales y mano de obra joven significa pérdida de la inversión en educación y descapitalización, así como la disminución de aprovechar el bono demográfico.

La fuga de cerebros afecta a Nicaragua, ya que pierde buena parte de sus profesionales. De acuerdo con el Banco Mundial, alrededor de un 30 por ciento de los nicaragüenses que tienen título profesional radican en el extranjero. En Estados Unidos hay 10 veces más científicos nicaragüenses que en la propia Nicaragua. Por ejemplo, el censo de Estados Unidos de 2010 señala que el 19.4 por ciento de los nicaragüenses mayores de 25 años que residen en los Estados Unidos tienen título universitario. Además, 7 de cada 10 nicaragüenses tienen familiares en el exterior.

Madres adolescentes. Según el Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA), una de cada 4 mujeres adolescentes entre 15 y 19 años es madre o está embarazada. El embarazo temprano tiene sus raíces en la pobreza, en la desigualdad de género, en la violencia y en la falta de educación.

Distribución del ingreso. La *V Encuesta de medición del nivel de vida 2009 (IV-EMNV-2009)*, del Instituto Nacional de Información de Desarrollo (INIDE), indica que el coeficiente de Gini de la distribución del ingreso era igual a 0.46. Según la FIDEG, aplicando otra metodología, el coeficiente de Gini se redujo de 0.37 en 2009 a 0.33 en 2012. En mi opinión, tanto desigualdad como pobreza son 2 de los feos rostros del repugnante sistema capitalista neoliberal. En sociedades como la nicaragüense, la causa fundamental de la pobreza es la desigualdad.

Informe sobre Desarrollo Humano de Nicaragua (IDH). De acuerdo con el *Informe sobre Desarrollo Humano 2012* del PNUD, Nicaragua se encuentra en esta asignatura en el lugar 129 de los 187 países analizados. El bajo presupuesto para educación con respecto al PIB, un alto índice de desigualdad y el poco uso de las nuevas tecnologías figuran entre las causas que mantienen a Nicaragua en la pobreza de acuerdo con el IDH-2012.²¹⁰

Pobreza. Nicaragua sumó 25.509 pobres más entre 2009 y 2012, según los datos que arroja la *Encuesta de hogares para medir la pobreza en Nicaragua 2012*, realizada por la Fundación

²⁰⁹ Banco Mundial, *Movilidad económica y crecimiento de la clase media en América Latina*, Washington D. C. Estados Unidos, 2013.

²¹⁰ PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano 2013*, Nueva York, Estados Unidos, 2013, p. 146. INB: Ingreso nacional bruto per cápita.

Internacional para el Desafío Económico Global (FIDEG). Según la FIDEG, la pobreza general disminuyó 2 puntos porcentuales en esos 4 años, y 1.4 puntos entre 2011 y 2012. Al observar la extrema pobreza, la mejora es de 2.1 y 0.6 puntos respectivamente. Gran parte del efecto de la reducción de la pobreza viene más bien por el lado de transferencias sociales y remesas, más que por el lado del mercado laboral.

Según la *V Encuesta nacional de medición del nivel de vida del año 2009 (V-EMNV-2009)*, publicada por el Instituto Nacional de Información de Desarrollo (INIDE)²¹¹, solo el 12.5 por ciento de la población dice haber sido beneficiaria de los programas sociales del Gobierno. El 87.5 por ciento de la población dice no haber sido beneficiaria. El 61.7 por ciento de los beneficiarios habitaban las zonas urbanas, y solo el 38.3 por ciento las zonas rurales. Sin embargo, en las zonas rurales se concentra la pobreza, no en las zonas urbanas. Se produjo, así, una enorme concentración de los beneficiarios en Managua, quizás por su concentración de votantes, aunque es la ciudad con menor nivel de pobreza.

Pobreza en general ²¹²			
Año	Número de habitantes	Porcentaje	Total de personas
2009	5.742.300	44.7	2.566.808
2010	5.815.500	44.5	2.587.897
2011	5.888.900	44.1	2.597.005
2012	6.071.000	42.7	2.592.317

El coeficiente de Gini para medir la desigualdad económica es el indicador más utilizado para medir niveles de concentración en la distribución del ingreso. La desigualdad en Nicaragua no es solamente alta, sino también persistente. Nicaragua presenta uno de los índices más altos de desigualdad a nivel latinoamericano. Con la información de la V-EMNV-2009 del INIDE, el coeficiente de Gini fue igual a 0.46. En los últimos años la informalidad del mercado laboral se incrementó en 12 puntos porcentuales hasta un 76 por ciento, y no disminuyó la brecha entre el pobre extremo rural y el pobre extremo urbano.

La desigualdad es la expresión de la muerte lenta de la población pobre. Es evidente que desigualdad, hambre y desempleo hacen que seamos un país expulsor de gente que, buscando lo que no encuentra en el país de origen, se arriesga a travesías migratorias para encontrar un lugar para suplir carencias. La inequidad social es uno de los principales problemas históricos de Nicaragua. La brecha entre ricos y pobres se hace cada vez más grande: se mantienen niveles altos de pobreza, más ricos y se está estrangulando a la clase media. Nicaragua es uno de los países que gravan menos impuestos a los que más tienen; el grueso de la tasa impositiva recae sobre la clase media y los sectores populares.

La causa principal de la reducción de los “pobres extremos” radica en factores externos: en que los miles de nicaragüenses envían una remesa mensual a sus familias, hasta la

²¹¹ Instituto Nacional de Información de Desarrollo (INIDE), *V Encuesta nacional de medición del nivel de vida (V-EMNV)*, Nicaragua, 2009.

²¹² Fuentes: Fundación Internacional para el Desafío Económico Global, *Encuesta de hogares para medir la pobreza en Nicaragua. Informe resultados 2012*, FIDEG, Nicaragua, 2013, 36 páginas. Fundación Internacional para el Desafío Económico Global, *Encuesta de hogares para medir la pobreza en Nicaragua. Informe resultados 2011*, FIDEG, Nicaragua, 2012, 32 páginas.

combinación de diversos factores que elevaron los precios de los principales productos de exportación, sin olvidar la cooperación venezolana.

Acceso a las tecnologías de la información. Nicaragua está atrasada en el acceso a tecnologías de la información y comunicación (TIC), lo cual “afecta la productividad, los negocios y la generación de procesos de innovación que permitirían alcanzar un mayor desarrollo económico y social”. Según el *Informe global de tecnologías de la información y comunicación* (2011), Nicaragua se ubicó en la posición 128 de 138 países en el uso de nuevas TIC.²¹³ Solo el 13.5 por ciento de la población es usuaria de internet, ocupando el último lugar, a nivel centroamericano, en lo concerniente a la conectividad a internet. La tecnología es cada vez más esencial para que las empresas sean competitivas y prosperen. Se calcula que solo 578.816 habitantes (9.99 por ciento del total) tuvieron acceso a internet, lo que significa que otros 5.5 millones estuvieron alejados de la tecnología. Según las estadísticas del Instituto Nicaragüense de Telecomunicaciones y Correos (TELCOR), para diciembre de 2011 existían 143.000 conexiones de acceso a internet. Sin embargo, en 2012 solo el 4.77 por ciento de todas las importaciones que hizo el país podían catalogarse como “bienes tecnológicos de información y del conocimiento” (TIC). La tecnología es cada vez más esencial para que las empresas sean competitivas y prosperen.

Educación. En 2013, según el informe *Nicaragua en cifras 2013* del Banco Central de Nicaragua (BCN), el gasto gubernamental en educación fue de 3.6 por ciento del producto interno bruto (PIB). Ese año el PIB alcanzó la cifra US\$ 13.230 millones de dólares. En 2007, la inversión en educación alcanzó el 5.1 por ciento del PIB.

Inversión en educación en relación con el PIB²¹⁴

1999	2002	2007	2008	2010	2011	2013
3.1	4.0	5.1	5.3	5.4	3.7	3.6

Nicaragua muestra altas tasas de escolaridad primaria, con el 90.8 por ciento en 2012, aunque también disminuye la cobertura en secundaria, mientras que la oferta en educación técnica y universitaria es muy limitada. Las estadísticas del Banco Mundial y el Ministerio de Educación (MINED) muestran que en 2011 se matriculó el 92.4 por ciento de los niños en edad escolar de primaria, y a la vez se registró una sobrevivencia al sexto grado de solo 47.7 por ciento, lo que termina de mostrar la debilidad del sistema educativo. La retención escolar ha sido de un 80 por ciento entre enero y julio de 2013. En 2012 la retención escolar fue de un 91 por ciento. Cifras oficiales reflejan que el presupuesto de educación en 2013 representa el 3.6 por ciento del PIB. La inversión privada anual en educación oscila entre US\$ 14 y 15 millones de dólares, pero la falta de un plan nacional del MINED hace que su impacto no se note.

La situación económica del magisterio en Nicaragua está tan mal que las propuestas más positivas de ajustes salariales indican que un docente podrá alcanzar el precio de la actual canasta básica hasta el año 2017. Actualmente, el país tiene casi 46.000 educadores y su

²¹³ FUNDESA, *Informe global de tecnologías de la información y comunicación*, Guatemala, abril de 2011.

²¹⁴ Fuentes: Banco Central de Nicaragua, *Nicaragua en cifras 2010*, p. 1. Banco Central de Nicaragua, *Nicaragua en cifras 2012*, p. 3. Cifras en porcentajes.

principal debilidad es el empirismo, que afecta al 72 por ciento de los maestros de preescolar, al 26.4 por ciento de primaria y al 43.1 por ciento de secundaria.

Salud. El gasto privado en salud pasó de 4.2 por ciento del PIB en 2010 a 4.6 por ciento del PIB en 2011, contrario al gasto público que disminuyó, pasando de 5.7 por ciento a 5.5 por ciento en el mismo período, según cifras del Banco Mundial. La inversión en salud por habitante de parte del Estado alcanzó los US\$ 49.8 dólares anuales, y solamente US\$ 5 dólares se destinan por año en medicinas.

En Nicaragua, por cada 4 médicos generales hay una enfermera; sin embargo, la cifra debería ser al revés. En los últimos años Nicaragua redujo a un 40 por ciento la tasa de mortalidad infantil: 31 por ciento en muerte materna y 20 por ciento en desnutrición infantil.

Inversión pública en salud²¹⁵

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Gastos totales en salud	211.4	236.4	252.1	245.7	260.9	297.2	nd
Gastos de capital	42.2	29.4	24.2	13.6	9.8	15.9	nd
Inversión en relación al PIB	3.7	3.7	4.1	3.8	2.7	2.8	nd
Inversión pública por persona	37.8	41.7	43.9	42.2	44.3	49.8	nd

Seguridad alimentaria. La FAO y el MINSA aceptan que un 27 por ciento del total de la población nicaragüense se encuentra en desnutrición crónica; o sea, que hay una desnutrición muy acelerada y, por tanto, una gran cantidad de enfermedades producidas por lo mismo, además de que en la niñez hay aproximadamente un 19.3 por ciento del total de los niños y niñas desnutridos que están entre 0 días y 60 meses. Al menos 1.200.000 nicaragüenses (el 20.1 por ciento de la población) padecen de hambre, según un informe regional de la FAO titulado *Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional 2012*.²¹⁶

Por otro lado, los nicaragüenses indigentes tienen pocos mecanismos de defensa ante la subida de los precios de los alimentos y parecen estar en un punto crítico por los niveles de malnutrición existentes.

Vivienda. El subsidio que el Gobierno otorga para la construcción y mejoramiento de viviendas sociales ha beneficiado a 24.288 familias y ha alcanzado el monto de C\$ 494.3 millones de córdobas en el período 2007-2012, según el *Programa Económico Financiero (PEF) 2013-2016*. El Gobierno contempla la construcción y mejoramiento de al menos 15.000 viviendas entre 2013 y 2016. También se pretende beneficiar a más de 750.000 familias con el Plan Techo en el período 2012-2016. Desde 2007-2012 han sido construidas más de 45.000 viviendas en todo el país, bajo la modalidad de “interés social”. Para solucionar la demanda histórica de viviendas estimada en 700.000, se necesitan construir alrededor de al menos unas 25.000 viviendas anuales.

²¹⁵ Fuentes: Banco Central de Nicaragua, *Nicaragua en cifras 2012*, p. 3 y 51. Banco Central de Nicaragua, *Nicaragua en cifras en 2011*, p. 51. Banco Central de Nicaragua, *Nicaragua en cifras 2010*, p. 1 y 30. Gastos totales, gastos de capital en salud en millones de dólares. Inversión pública por persona en dólares corrientes. Inversión en relación con el PIB en porcentaje.

²¹⁶ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), *Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe 2012*, Santiago, Chile, 2012.

Estancamiento de la inversión social. De acuerdo al *Programa Económico Financiero 2013-2016* del Gobierno, en 2012 se destinaron 9.6 por ciento del PIB a inversiones sociales, en 2013 se destinará el 10.3 por ciento del PIB y en los años 2014, 2015 y 2016 se proyecta destinar el 10.8 por ciento del PIB. Con la política de estancamiento de inversión en los sectores sociales no habrá más remedio que disminuir la calidad de los servicios esenciales: la educación y la salud. Las políticas sociales del Gobierno las van a pagar quienes menos tienen. Si el Gobierno sigue manteniendo estancados los recursos para los sectores sociales (educación, salud, etcétera) en relación con el PIB, no solo no se va a resolver un incremento en el crecimiento económico, sino que se va a producir una fractura social. Por ese camino, al crecimiento insuficiente y desigual se puede unir una crisis social.

Transporte e infraestructura. De 22.000 kilómetros de vías de comunicación terrestre existentes en Nicaragua, solo 3.200 están pavimentadas, y de 100 puentes que se necesitan solo existen 27 en el país, revela un estudio de la cooperación japonesa que apoya al Ministerio del Transporte e Infraestructura. Las malas condiciones de las carreteras inflan los costos del transporte, perjudicando a la economía nacional. Mejorar la infraestructura vial ayudará a reducir costos operativos de los vehículos, aumentar la velocidad de los viajes y reducir las tasas de accidentes.

4. Medioambiente y vulnerabilidad

Catástrofes naturales. Nicaragua es uno de los países en el mundo más castigados por desastres de origen natural. La mayoría de la población vive en sitios vulnerables. Las acciones humanas como deforestación y prácticas agrícolas e industriales desordenadas han agravado la vulnerabilidad frente a los fenómenos naturales. Los más pobres, ubicados en sitios de alto riesgo y con viviendas inadecuadas, han sido el grueso de los muertos y damnificados. Las altas pérdidas económicas ocasionadas por los desastres han frenado el crecimiento económico del país e incrementado la pobreza. Las inversiones en prevención de desastres aún son muy pocas en Nicaragua. Los daños humanos y materiales que provocan los fenómenos naturales pueden reducirse con acciones de prevención. Los desastres no son naturales, sino consecuencia en gran medida de la falta de previsión. El índice de riesgo climático, que ordena 176 países de acuerdo con la cantidad de fenómenos meteorológicos extremos que han ocurrido en cada uno de ellos entre 1990 y 2008, ubica a Nicaragua como el quinto país con mayor riesgo del mundo. De los 25 desastres graves detectados desde 1880 a la fecha (2013), 11 se registraron durante el siglo XX, lo cual hace suponer que cada 10 años, aproximadamente, hay un desastre. Las Naciones Unidas tienen un listado de desastres en América Latina desde 1972 hasta la fecha, señalando la incidencia de 27 desastres extremos en el continente, de los cuales 9 (la tercera parte) han ocurrido en Nicaragua. El 15 por ciento de todos los daños materiales por desastres en América Latina lo ha sufrido Nicaragua. Las pérdidas anuales promedio sufridas son del orden de los US\$ 240 millones de dólares.

Vulnerabilidad ambiental. El National Intelligence Council de los Estados Unidos publicó un informe estratégico titulado *Global Trends 2030. Alternative Worlds*, donde señala que uno de los recursos que más aceleradamente se están agotando, a nivel mundial, es el agua dulce. En 2030, el 60 por ciento de la población mundial tendrá problemas de abastecimiento de agua, dando lugar a la aparición de “conflictos hídricos”. Los sedimentos que llegan a los

cuerpos de agua más importantes de Nicaragua (lagos Xolotlán, Cocibolca, Apanás) los están contaminando, y ello es resultado del proceso de erosión que se origina en la deforestación y el cambio de usos de los suelos con vocación forestal. La deforestación multicausal, que continúa avanzando a nivel nacional con tasa superior a 77.000 hectáreas anuales (según cifras oficiales), no solamente destruye para siempre los bosques primarios, sino su diversidad biológica (fauna y flora), la cual solo puede existir en esos ecosistemas en los que evolucionó, reduciendo además la capacidad de infiltración del agua y recarga de los acuíferos, y desertificando así, progresivamente, a Nicaragua. Esto se traduce en empobrecimiento ambiental, social y económico del país.

Biosferas. Nicaragua cuenta con 4 sitios de reserva de biosfera declarados por la Unesco. La biosfera Seaflower, la biosfera del Indio Maíz/Río San Juan, la isla de Ometepe y la biosfera de Bosawás. El deterioro del medioambiente en la zona de la reserva de biosfera Bosawás es alarmante, y no ha habido ninguna respuesta por parte de las autoridades para solucionarlo. La destrucción de la zona núcleo se ha incrementado en los últimos 2 años y se intensificó con la invasión de colonos y el comercio ilegal de tierras con la complicidad de las autoridades locales. Bosawás es la mayor reserva forestal de Centroamérica y concentra el 14 por ciento del territorio nicaragüense y el 10 por ciento de la biodiversidad regional. De acuerdo con la información de MARENA, un 20 por ciento del área núcleo posee daños muy graves.

Agua potable. En Nicaragua existe una importante disponibilidad de agua, recurso que paulatinamente adquiere un alto valor económico, que alcanza los 37.484 metros cúbicos por habitante. Debido a la abundancia de agua, este país es considerado idóneo para el nuevo patrón técnico de producción del siglo XXI, en particular la biogenética, las plantas forestales comerciales y la producción de alimentos.

Biodiversidad. El Corredor Biológico Centroamericano, que incluye a Nicaragua, comprende 102.304.000 hectáreas. El área solo representa el 0.5 por ciento de la superficie terrestre total del mundo y contiene más del 10 por ciento de la biodiversidad conocida del planeta.

5. Problemática situacional del café

El café es un producto destinado fundamentalmente al mercado externo y es producido principalmente por pequeños y medianos productores. Después de la caída de la producción del algodón, el café ocupa el primer lugar en cuanto a las exportaciones y al empleo en el sector agropecuario forestal, desplazado últimamente por la ganadería vacuna. Otra de las bondades del café es su contribución a la estructura forestal del país, pues gran parte de los cafetales son de sombra. El 27 por ciento de la superficie del territorio nacional está cubierta de bosques.

El valor de las exportaciones del café está determinado más por el precio internacional que por el volumen; sin embargo, algunas veces el crecimiento del volumen es lo que determina el aumento del valor total de las exportaciones de café. Los precios internacionales del café han sufrido oscilaciones bruscas, que por supuesto no tienen nada que ver con las políticas internas de los diferentes Gobiernos. Por ejemplo, en 1977 alcanzaron los US\$ 184 dólares por quintal, y en 2002 bajaron hasta los US\$ 55.8 dólares por quintal. En 2012, el precio por quintal oscila alrededor de los US\$ 180.0 dólares. En septiembre de 2013, el precio del café

está llegando a los niveles de 2009, al cotizarse a US\$ 1.17 por libra de café, con un agravante que es el aumento de los costos de producción.

El volumen de producción, también, ha sufrido oscilaciones en dependencia del precio internacional; cuando el precio es bajo, los productores prefieren no recoger el grano de café, porque el costo es mayor al precio internacional.

En los últimos 10 años el rendimiento nacional ha oscilado entre 7.7 quintales y 12.1 quintales oro de café por manzana, siendo una de las cifras más bajas de América Latina. En Costa Rica, por ejemplo, el rendimiento es de alrededor de 20 quintales oro por manzana. La degradación de los suelos ha afectado en un 30 por ciento a la productividad cafetalera.

El café ha representado, consistentemente, cerca del 25 por ciento del valor total de las exportaciones agrícolas del país (un 85 por ciento de la producción se vende en el mercado externo y un 15 por ciento se consume localmente). Además, la cadena nacional de café es un conglomerado de agroindustrias conformado por pequeños, medianos y grandes productores, procesadores primarios, industriales, exportadores y empresas proveedoras de insumos para la producción primaria y los trabajadores, por lo que su peso en la economía nacional es significativo.

Existen unas 43.000 fincas que cultivan un área aproximada de 182.220 manzanas de café, principalmente en manos de productores con áreas menores a las 10 manzanas. La caficultura genera empleo, aproximadamente en forma directa y como mínimo, para 360.438 personas que trabajan durante los ciclos cafetaleros. Las labores de la caficultura también dinamizan el comercio y se calcula que la caficultura genera, de manera directa e indirecta, unos 700.000 empleos.

Un total de 44.519 son los productores cafetaleros que existen en el país, de los cuales 25.000 productores de café están organizados en cooperativas. El 93 por ciento de los cafetaleros tienen menos de 10 manzanas y poseen el 45 por ciento del área cultivada con café, y el 14 por ciento de ellos producen en menos de una manzana, según estimaciones oficiales.

El estrato de pequeños productores (que poseen entre 0 y 20 manzanas cultivadas) comprende a unos 29.000 productores, que representan el 67 por ciento del total de productores de café y poseen el 29 por ciento del área total cultivada. El estrato de medianos productores que cultivan entre 20 y 50 manzanas comprende a unos 8.000 productores que representan al 19 por ciento del total y poseen el 18 por ciento del área cultivada. El estrato de productores grandes que cultivan más de 50 manzanas comprende a unos 6.000 productores que representan el 13 por ciento del total y poseen el 53 por ciento del área cultivada.

Los productores demandan un plan de rehabilitación para la caficultura, que incluya la disponibilidad de créditos con intereses adecuados para la atención de las plantaciones. Se calcula que, para lograr lo anterior, se deben trabajar alrededor de 85.000 manzanas de café, las cuales son las que están con más problemas desde el punto de vista agronómico. El plan de rehabilitación debe incluir la renovación de cafetales para las áreas totalmente agotadas, además de un tratamiento a las plantaciones que tienen roya y la siembra de áreas nuevas.

Para proteger el empleo en la época de roya y los bajos precios internacionales, la Asociación de Trabajadores del Campo (ATC) y la Unión de Productores Agropecuarios de Nicaragua (UPANIC) acordaron que no habrá incremento en la paga de los cortadores de café y que seguirán ganando oficialmente C\$ 27 córdobas por lata de café maduro cortado, precio que rige desde octubre de 2010. La paga de C\$ 27 córdobas equivalía, en octubre de 2010, a US\$ 1.24 dólares y, en septiembre de 2013, a US\$ 1.08 dólares.

Según la Organización Internacional del Café (OIC), durante la cosecha 2012-2013 se perdieron por la roya un poco más de 404.000 quintales de café de una cosecha de 1.95

millones de quintales, lo que significa que se perdieron aproximadamente unos 32.000 empleos. Las pérdidas se estiman en US\$ 60 millones de dólares.

Según las proyecciones del Gobierno, la cosecha del ciclo 2013-2014, que iniciará en octubre de 2013, alcanzaría 2.0 millones de quintales. Las pérdidas estimadas por el efecto de la roya para la cosecha 2013-2014 rondan un 37 o 38 por ciento, con las consecuencias negativas en la mano de obra contratada. La pérdida podría alcanzar hasta 600.000 quintales y disminuiría hasta en US\$ 100 millones de dólares.

La roya afecta en la actualidad el 30 por ciento de los cultivos en Carazo. El problema principal es que los cafetaleros no tienen instituciones nacionales ni regionales ni técnicas que les permitan combatir la roya.

La mayoría de los afectados son pequeños y/o medianos productores con escasos ingresos. Muchísimos de los productores que dependen del café son pobres y no tienen otros ingresos, son productores muy golpeados. El BCN ha dicho que la roya podría disminuir hasta en 0.6 por ciento en el crecimiento del PIB proyectado para 2013.

Los productores solicitan que se facilite a los pequeños y medianos productores la adquisición de los insumos para frenar el avance de la plaga y para el manejo de las plantaciones y evitar así daños mayores.

Los productores estiman que, de no actuar de inmediato contra el hongo, las afectaciones provocadas por la roya en las plantaciones pueden llegar a un 37 o 38 por ciento durante 2013 y 2014.

El actual brote de roya está asociado a prácticas inadecuadas en el cultivo, que se agudizaron por el cambio de clima en algunas zonas y el bajo precio internacional del grano. Eso provocó que muchos productores no tuvieran recursos para colocar sombra adecuada a los cafetales, elemento indispensable para mantener las condiciones adecuadas de humedad. Tampoco pudieron invertir en fertilizantes o en fumigación, ni se pudieron renovar antiguas plantaciones. A esta de mezcla de factores se suman políticas agrarias no adecuadas por parte de los distintos Gobiernos.

En las fincas donde se siembran productos básicos o se cría ganado no se están contratando trabajadores al mismo ritmo que en los ciclos anteriores. La opinión de muchos productores es que es en la próxima cosecha (2013-2014) donde se van a ver los efectos reales de la roya. Según la Organización Internacional del Café (OIC), las pérdidas de la cosecha 2013-2014 se pueden incrementar al doble con los efectos negativos en la mano de obra.

Desde el 1 de octubre de 2012 hasta finales de junio de 2013, los precios por quintal de café muestran una tendencia a la baja, pasando de US\$ 178.05 dólares (el quintal) a US\$ 127.60 dólares (el quintal), según la Asociación de Exportadores de Café de Nicaragua. Esa paga es menor en US\$ 50.45 dólares. El BCN indicó en un informe que en abril de 2013 el precio del quintal de café había perdido el 23.5 por ciento de su valor en términos interanuales.

La contracción de la actividad cafetalera ha tenido una contracción del circulante en manos de la gente. El principal síntoma de la reducción del circulante es la caída de las ventas, tanto de alimentos como de insumos y maquinaria agrícola, que se está registrando en las zonas cafetaleras, así como la emigración de la mano de obra. La falta de liquidez puede provocar que los productores no estén realizando las labores de limpieza, poda y preparación de la cosecha 2013-2014 que comienza en octubre.

Producir un quintal de café oro implica el corte de al menos 20 latas de café uva. En el caso de Matagalpa, por ejemplo, con la pérdida de 130.000 quintales se habrían dejado de cortar 2.6 millones de latas. Tomando como promedio C\$ 30 córdobas por lata, que es el promedio que se pagó en Jinotega y Matagalpa, eso implica que solo en Matagalpa se dejaron de

percibir C\$ 70.2 millones de córdobas (unos US\$ 2.8 millones de dólares) en salarios, afectando la actividad económica comercial de Jinotega y Matagalpa, donde se produce el 59.86 por ciento del café, según datos oficiales.

De acuerdo con un Informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), las mujeres rurales de Nicaragua representan el 23 por ciento de los productores agropecuarios del país, equivalente a unas 60.893 productoras y cuya cifra aumenta año con año. Sin embargo, son las que reciben menos crédito (11 por ciento, frente al 16 por ciento de los hombres) y capacitación (17 por ciento, frente al 18 por ciento de los hombres). Según la FAO, la proporción de explotaciones agrícolas encabezadas por mujeres en Nicaragua pasó de 18 por ciento (2001) a 23 por ciento (2013).

De acuerdo con el *IV Censo agropecuario (CENAGRO 2011)*, solamente 7.011 mujeres productoras recibieron asistencia y capacitación en 2011. Del total de mujeres productoras (60.893), unas 13.292 mujeres (21.8 por ciento del total) son productoras con edades que oscilan entre los 46 y 64 años de edad.

Según el *IV Censo nacional agropecuario (CENAGRO 2011)*, en Nicaragua, los 3 departamentos que tienen mayor número de mujeres productoras son Matagalpa (6.276), Jinotega (5.854) y León (5.523). Esto ha permitido que las mujeres avancen en términos de liderazgo y demanden, cada vez más, crédito y asistencia técnica. Sin embargo, la FAO indica que el 40 por ciento de las mujeres mayores de 15 años que trabajan en la agricultura no tienen ingresos propios.

El estudio *Diagnóstico productivo y fitosanitario de la caficultura del norte del país*, realizado por la Fundación para el Desarrollo Tecnológico, Agropecuario y Forestal de Nicaragua (FUNICA), determina que un 26 por ciento de los cafetales que existen en el norte del país necesitan ser renovados, debido a la alta incidencia de plagas y enfermedades como la roya.

El *IV Censo nacional agropecuario* indica, además, que en todo el país se cultivan 180.220 manzanas de café, y de estas, más del 50 por ciento se encuentran en el norte del país (es decir, unas 90.000 manzanas, de las cuales más de 23.400 necesitarían ser renovadas). De acuerdo con el diagnóstico de FUNICA, las zonas más afectadas por la roya fueron San Lucas, Las Sabanas y Madriz, donde el 26 por ciento de sus plantaciones necesitan poda.

En 2012, las ventas externas de café generaron al país ingresos por el orden de los US\$ 519.4 millones de dólares, frente a los US\$426.2 millones de dólares generados en 2011. Con la cosecha 2012-2013 se produjo un total de 1.95 millones de quintales de café. Del total de producción solo es exportable entre el 83 y 85 por ciento; es decir, que las exportaciones serán, aproximadamente, de 1.4 millones de quintales.

Las fuertes y constantes lluvias también están afectando la actual cosecha de café en el norte del país, pues los granos se están cayendo y se han disparado las afectaciones de enfermedades como la roya, la antracnosis y el ojo de gallo, según los productores.

Se prevé que la producción cafetalera del ciclo 2013-2014 podría ser la más baja en los últimos 7 años, sobre todo por enfermedades como la roya. El Consejo Nacional del Café (Conacafé) estima que en el próximo ciclo saldrán entre 1.6 y 1.7 millones de café. Para la Alianza Nacional de Cafetaleros de Nicaragua (ANCN), la producción del grano puede reducirse hasta los 1.2 millones de quintales.

La merma de la producción cafetalera implicará miles de plazas de trabajo menos. Algunos organismos calculan una pérdida de unas 45.000 plazas menos (FUNICA); otros calculan que la fuerza laboral inutilizada puede llegar a 100.000 personas (ANCN), incluyendo cortadores, jaladores, choferes, vigilantes, transportistas y personal de los beneficios de café.

Solo en Jinotega se calcula que la reducción de la mano de obra va a oscilar entre 25.000 y 30.000 trabajadores.

Producción de la cosecha cafetalera ²¹⁷						
2007-08	2008-09	2009-10	2010-11	2011-12	2012-13	2013-14
2.20	1.67	2.02	1.74	2.28	1.95	1.65

6. Acuerdo de Asociación con la Unión Europea

Las negociaciones del Acuerdo de Asociación entre la Unión Europea (UE) y Centroamérica comenzaron en mayo de 2007 y terminaron en mayo de 2010. Tras haber sido firmado por ambas partes el 29 de junio de 2012 en Tegucigalpa, el Parlamento Europeo aprobó el Acuerdo de Asociación en diciembre de 2012. A septiembre de 2013 ya ha sido ratificado paulatinamente por todos los países (Honduras, Nicaragua, Panamá, Guatemala, Costa Rica y El Salvador).

Este Acuerdo de Asociación con Centroamérica es el primero que la Unión Europea logra cerrar de región a región y está basado en 3 pilares que incluyen el diálogo político, la cooperación y el libre comercio. El pilar comercial establece que Centroamérica podrá introducir, libre de impuestos a la Unión Europea, el 91 por ciento de sus más de 91.000 líneas arancelarias, mientras que Centroamérica abrirá el 48 por ciento de estas a los europeos.

El comercio bilateral entre la Unión Europea y Centroamérica en 2012 fue de unos US\$ 8.066 millones de dólares, con una balanza comercial favorable para el bloque europeo, que exportó a Centroamérica un estimado de US\$ 4.318,0 millones de dólares, al tiempo que Centroamérica vendió un valor de US\$ 3.928,0 millones de dólares.

La Unión Europea se ha convertido en uno de los principales socios comerciales para Centroamérica. Es el tercer destino de las exportaciones centroamericanas y representa un poco del 10 por ciento de su intercambio mercantil, detrás de Estados Unidos y el propio mercado centroamericano.

El Acuerdo de Asociación no significa el remedio para el atraso económico de la región ni de Nicaragua, sino que es una herramienta que se podrá utilizar para aprovechar la cooperación y el mercado de la Unión Europea.

La economía de la Unión Europea, medida en términos de producción de bienes y servicios, es actualmente mayor que la de Estados Unidos. Su producto interno bruto (PIB) asciende en 2012 a 12.945 millones de euros.

La Unión Europea tiene un poco más de 500 millones de consumidores de alto poder adquisitivo, que representan el 7 por ciento de la población mundial y que tienen un poder adquisitivo igual a 24.800 euros.

El comercio de la Unión Europea con el resto del mundo representa aproximadamente un 25.8 por ciento de las importaciones y exportaciones mundiales.

Centroamérica, en cambio, posee los niveles de desigualdad más elevados de América Latina. A excepción de Costa Rica y Panamá, el resto de la región muestra bajos índices de desarrollo humano y la pobreza puede llegar a niveles del 44 por ciento de la población, como es el caso de Nicaragua.

²¹⁷ Fuente: Lucydalia Baca y Rezayé Álvarez M., “La menor cosecha en los últimos siete años”, *La Prensa*, 22 de septiembre de 2013, pp. 1 y 4.

Se trata de 2 regiones (Unión Europea y Centroamérica) extremadamente dispares en cuanto al nivel de desarrollo y bienestar económico-social, ya que el PIB de Centroamérica representa menos del 1 por ciento del PIB de la Unión Europea. El Acuerdo de Asociación para Nicaragua supone un reto para elevar sus niveles de productividad, calidad y competitividad.

En el marco del Acuerdo de Asociación se estableció que la Unión Europea comprará a Centroamérica cuotas regionales libres de aranceles y que serán los países centroamericanos los que negociarán las asignaciones a las que tendrán derecho.

La Unión Europea le compró a Nicaragua el 10.68 por ciento de sus exportaciones en 2012. Además, mediante el Acuerdo de Asociación con la Unión Europea, le otorga una serie de beneficios arancelarios. Los empresarios de Nicaragua esperan triplicar en los próximos 5 años las exportaciones al mercado europeo.

En el primer semestre de 2013, la Unión Europea ha comprado a Nicaragua productos con valor de casi US\$ 128 millones de dólares. Francia (US\$ 28.4 millones de dólares), Inglaterra (US\$ 20.3 millones de dólares), Alemania (19.2 millones de dólares), Italia (16.2 millones de dólares) y España (14.2 millones de dólares) son los principales socios de los exportadores nicaragüenses.

En el primer semestre de 2013, ningún país de la Unión Europea figuró entre los países que realizaron nuevas inversiones en Nicaragua. En ese período, los ingresos de inversión extranjera provinieron de 24 países. Con el Acuerdo de Asociación se espera un entorno empresarial y de inversión basado en normas comerciales previsibles y aplicables que permitan un incremento de la IED europea.

Nicaragua importa de la Unión Europea medicinas, agroquímicos, vehículos, maquinarias, equipos de transporte y telecomunicaciones. La Unión Europea también tiene interés en cuanto a vender servicios tales como seguros y servicios financieros.

El Acuerdo de Asociación estableció para Nicaragua cuotas en productos como azúcar y carne bovina. Por parte de Nicaragua se buscará cómo impulsar la producción de productos como arroz, banano, frutas tropicales, vegetales, miel y cacao. En la carne, por ejemplo, se constituyó un volumen de 500 toneladas métricas, con un crecimiento de 25 toneladas anuales; pero para lograrlo es necesario desarrollar un programa de trazabilidad establecido por ellos.

Hasta ahora, de manera regular, Nicaragua ha exportado al mercado europeo, bajo el Sistema Generalizado de Preferencias (SGP), productos como café especial, cacao, miel, muebles de madera, hamacas y zapatos.

Nicaragua cuenta con una serie de productos con potencial exportador, como mariscos, raíces y tubérculos, puros, muebles y artesanías.

Dentro de las cuotas está la compra anual a Centroamérica de 150.000 toneladas de azúcar (excluida Panamá, por tener un acuerdo previo).

La Unión Europea también estableció cuotas anuales de ajo (550 toneladas), fécula de yuca (5.000 toneladas), maíz dulce (1.440 toneladas), hongos (275 toneladas), arroz (20.000 toneladas) y ron a granel (7.000 hectolitros).

En el caso de la carne bovina, la Unión Europea aprobó a Centroamérica una cuota anual de 9.500 toneladas y, para Nicaragua en particular, una asignación extra de 500 toneladas, con un crecimiento de 25 toneladas por año. Sin embargo, el país no podrá exportar hasta el próximo año por falta de certificaciones.

Con el Acuerdo de Asociación serán sobre todo grandes empresas las que se beneficiarán en los productos del ron y el azúcar. No obstante, existe la posibilidad de que pequeñas y

medianas empresas se puedan beneficiar de productos como la miel, el café y el cacao, que provienen de cooperativas.

Se espera que, a partir de la entrada en vigor del Acuerdo de Asociación, el 1 de agosto de 2013, se produzca un proceso de transferencia de tecnología e inversión de empresarios europeos y nicaragüenses, para desarrollar mayores volúmenes de los productos existentes y desarrollar nuevos productos que demandan los consumidores de los países europeos (raíces, tubérculos, frutas, vegetales y carne).

El reto de los productos nicaragüenses es superar las barreras sanitarias y fitosanitarias, los obstáculos técnicos, las normas y los estándares comerciales de calidad para que puedan entrar y competir en el mercado europeo. De lo contrario se seguirá exportando productos sin valor agregado y por tanto el crecimiento del valor de las exportaciones no será tan significativo.

El nuevo mecanismo comercial, el Acuerdo de Asociación, no tendrá el efecto esperado en la economía nicaragüense si no va acompañado de inversiones que permitan adicionar valor agregado a los productos y que permita la diversificación de la oferta exportadora de productos terminados. Alcanzar el crecimiento de las exportaciones al mercado europeo en el mediano plazo dependerá de estos aspectos.

Se requiere inversiones en tecnología y nuevos conocimientos en la mano de obra para transformar la agricultura nicaragüense. En el corto plazo, dicha transformación podría darse en los sectores que ya han superado todos los obstáculos del mercado europeo y que ya están entrando, entre ellos los mariscos, el café, el cacao, la miel, el azúcar y los puros.

7. Perspectivas del sector agropecuario

La economía nicaragüense ha estado y continúa centrada en la relación entre producción y exportación de bajo valor agregado y escaso contenido tecnológico (café, azúcar, carne, oro, mariscos). La competitividad de estos productos ha estado sustentada, fundamentalmente, en la disponibilidad relativamente abundante de recursos naturales y fuerza de trabajo barata. Las exportaciones de Nicaragua han venido declinando a largo plazo como porcentaje de las exportaciones mundiales, e incluso como porcentaje de las exportaciones del conjunto de la región centroamericana.

La especialización en *commodities* de bajo valor agregado y baja elasticidad de la demanda se ha reflejado en una tendencia a largo plazo al deterioro de los términos del intercambio, que opera en detrimento de Nicaragua, la cual concentra un alto porcentaje de sus exportaciones en este tipo de productos. Las pérdidas por el efecto de la relación de precios del intercambio alcanzaron, en 2011, un equivalente al 11.5 por ciento del PIB del país.

Hay una situación crítica en Nicaragua, una situación muy crítica (en términos del brote de roya en el sector cafetalero) que se puede agravar. Las autoridades nacionales tienen absoluto conocimiento de lo que está pasando, pero no han presentado, a nivel público, ningún plan para combatir el problema. Por lo tanto, el país necesita un plan para combatir el hongo de la roya que ya está afectando al 30 por ciento de los cafetales del país en el ciclo 2012-2013 y que provocará que se pierda, aproximadamente, entre el 37 y 38 por ciento de la cosecha 2013-2014, según cálculos oficiales, equivalente a 600.000 quintales, y aproximadamente unos US\$ 100 millones de dólares.

En ciclo 2012-2013 la producción de café alcanzó 1.95 millones de quintales y para el ciclo 2013-2014 los productores esperan una producción de unos 1.65 millones de quintales.

Para aprovechar el Acuerdo de Asociación con la Unión Europea se necesita combatir la roya para disminuir las pérdidas en volumen, valor y calidad. De nada sirve un TLC si no se resuelven los problemas del hongo. Lo más grave es que quienes perdieron todo no tienen nada para subsistir. Luego están los que perdieron parte de la producción y están esperando un financiamiento adecuado para la próxima cosecha.

En el mediano y largo plazo hay que tener programas de asistencia técnica, de renovación y financiamiento, congelando los impuestos que van en detrimento de los pequeños y medianos productores. De eso dependerá el futuro del cultivo.

Uno de los principales problemas de la caficultura es la falta de financiamiento; eso es esencial para adquirir la tecnología que permita al productor darle valor agregado al producto. El financiamiento es crucial, pero es necesario que haya un organismo nacional que se involucre en dar acompañamiento a los pequeños y medianos productores para entrar en una fase de industrialización del producto.

El país necesita aprobar un fondo, mínimo, de unos US\$ 40 millones de dólares para combatir la roya y ayudar a los pequeños y medianos productores que tienen menos de 10 manzanas de café; tal fondo les permitirá la adquisición de los insumos para frenar el avance de la plaga y evitar daños mayores.

El dinero tiene que dirigirse a apoyo social, al menos durante 2 años, para que las familias afectadas continúen produciendo, aunque no obtengan los mismos ingresos por su café, mientras se controla el brote o se renuevan sus plantas.

Otra parte de los fondos será para mejoras productivas como la renovación de cafetales, la producción de semillas y la asistencia técnica. Por último, otra para asegurar una distribución gratuita de agroquímico e información para combatir la roya.

El Gobierno dividió a los 44.519 cafetaleros del país (que cultivan 182.220 manzanas) en 3 categorías. La primera está compuesta por 28.647 productores individuales o agrupados en cooperativas o asociaciones, que cultivan menos de 3 manzanas. Por sus características sabemos que han recibido escaso financiamiento y asistencia técnica. Por lo tanto, el plan debe contemplar brindar atención a las 32.930 manzanas que en total cultiva ese grupo de productores.

En la segunda categoría hay 5.384 productores que cultivan más de 3 manzanas y menos de 20. El plan debería brindar atención a las 31.341 manzanas que en total cultivan. La tercera categoría abarca a 10.488 productores, medianos y grandes, que cultivan más de 20 manzanas y que en total cultivan 115.949 manzanas.

El Gobierno debería encontrar mecanismos que permitan articular a todos los actores de la cadena, fortalecer la transparencia de tecnología, implementar un sistema de monitoreo y desarrollar la investigación científica y nuevas variedades de semilla para mejorar la calidad del producto.

En el informe de la FAO titulado *Diagnóstico de la agricultura rural 2011* se precisó que en Nicaragua “casi el 90 por ciento de los productores son micro, pequeños y medianos que carecen de servicios de desarrollo empresarial, financiamiento, tecnología, infraestructura, canales adecuados de comercialización y habilidades organizativas”.²¹⁸

Para crear valor agregado en la producción cafetalera es vital la inversión pública en las áreas de ciencia, tecnología e investigaciones. Sin embargo, falta una política de fortalecimiento organizacional, apoyo a la investigación y mayor transferencia de tecnología. En 2012, la

²¹⁸ FAO/IDR, *Diagnóstico de la agricultura rural en Nicaragua*, TCP/Facility-TCP/NIC/3303. Managua, Nicaragua, 2011.

inversión pública en Nicaragua ascendió a los US\$ 436.3 millones de dólares, de los cuales solo US\$ 4.0 millones de dólares se destinaron al sector productivo, de acuerdo con los datos del Banco Central de Nicaragua (BCN).

Se debe establecer como meta elevar, en los próximos 5 años, el rendimiento promedio del cultivo de café de 12 a 20 quintales por manzana y de esa forma la producción nacional pasaría de 2 a 3 millones de quintales con la misma área de siembra. Se deben explorar nuevos nichos de mercado y fortalecer la institucionalidad del gremio para que pueda tener mayor incidencia en las políticas públicas relacionadas con el sector cafetalero.

Se debe reactivar el Instituto de Fomento Cooperativo a fin de fortalecer el sistema de ahorro del movimiento cooperativo y asegurar el financiamiento del sector. De lo contrario las exportaciones de las cooperativas seguirían en manos de las grandes empresas exportadoras, que al final se quedan con la mayor parte de las ganancias. Regularmente las lluvias provocan pérdida de capa vegetal por los deslaves y pendientes, y por ello las laderas quedan al desnudo. Es urgente darles soluciones a la degradación de los suelos y a los bajos rendimientos productivos. Es importante, además, la asistencia técnica para la implementación de obras civiles o tecnologías de microriego, con el objetivo de infiltrar el agua y aumentar la fertilidad del suelo.

Managua, 22 de septiembre de 2013

Capítulo IV

Nicaragua 2015: Dinamitando la democracia²¹⁹

En Nicaragua una pequeña élite busca mantener el control a toda costa sobre una población cada vez más desesperada, olvidada y empobrecida. La exclusión de amplios sectores sociales en la toma de decisiones estratégicas es una característica de los sistemas políticos autoritarios, y también caldo de cultivo para todo tipo de manifestaciones espontáneas de repudio a la autoridad.

Nicaragua está gobernada por un partido que se llama a sí mismo “socialista y solidario”, pero cuya realidad económica es un rapaz capitalismo de amiguetes. Y todo el mundo da por sentado que los dirigentes del país participan del engaño y saben perfectamente que no pueden tomarse en serio su ocasional retórica “socialista”.

En 2015, el PIB de Nicaragua representa el 5.5 por ciento del PIB centroamericano, incluyendo Panamá, mientras que el ingreso per cápita promedio anual es el más bajo de la región y está 40 por ciento por debajo del promedio centroamericano.

El Banco Mundial (BM) clasifica a un país como de “ingreso medio” al tener un producto nacional bruto (PNB) per cápita promedio anual entre US\$ 1.036 dólares y US\$ 4.085 dólares. En mayo de 2015 clasificó a Nicaragua entre los países de ingreso medio por registrar en 2014 un PNB per cápita promedio anual de US\$ 1.855 dólares, abandonando así el extraño club de países pobres.

1. Poderes del Estado

En 2015 el Gobierno no es dictatorial, pero sí autoritario, en una franca imbricación entre la “vieja oligarquía” (burguesía local) y el Gobierno, que impide que la “vieja oligarquía” en directo controle el poder, concediendo esa función a la “nueva clase”, ligada al Frente Sandinista, a cambio de que ellos (la vieja oligarquía) puedan hacer todos los negocios habidos y por haber con las exoneraciones correspondientes, y luego la conexión entre el Gobierno y el gran capital.

Ejecutivo. La concentración del poder por parte del Ejecutivo hace que los ministros no tomen decisiones por el riesgo de equivocarse y perder su puesto. Como resultado de ello, existe una inacción e inefficiencia en los diferentes ministerios e instituciones del Estado. La reforma a la Constitución Política ordenada por el presidente, así como la reforma al Código Policial y Militar, ha consolidado el control total del Poder Ejecutivo.

Legislativo. Entre abril y junio de 2015, la Asamblea Nacional (AN) aprobó 5 leyes, de las cuales 2 fueron presentadas por el Ejecutivo y solo una por los diputados sandinistas, mientras que las 2 restantes fueron presentadas por el Poder Judicial. En ese período hubo 17 sesiones parlamentarias. En el trimestre el Ejecutivo promulgó 12 decretos. No se aprobó

²¹⁹ Oscar-René Vargas, *Nicaragua 2015. Dinamitando la democracia*, documento preparado para la Cooperación Suiza, Managua, Nicaragua, 12 de agosto de 2015.

ninguna ley propuesta por la bancada opositora. La Asamblea Nacional ha quedado solamente como un instrumento de denuncia de las irregularidades del Gobierno.

Judicial. El crimen policial de Las Jagüitas (julio de 2015) muestra la destrucción institucional del Poder Judicial, que involucra a todos sus actores, y supone un tema grave para el respeto de los derechos humanos en el país. Lo más crítico es que las instituciones del Estado (Fiscalía, Poder Judicial) están llamadas a salvaguardar y promover los derechos humanos en Nicaragua, y el órgano por excelencia señalado por la Constitución para tal fin es el Poder Judicial. El proceso judicial de Las Jagüitas reveló también la instrumentalización de la Fiscalía a favor de la Policía Nacional.

Electoral. De acuerdo con las distintas encuestas de opinión, el Consejo Supremo Electoral (CSE) goza de un alto nivel de des prestigio. Sociedad civil, partidos políticos, Iglesia católica y protestante, movimiento de mujeres, etcétera, solicitan un cambio en los magistrados de ese poder del Estado, al tiempo que demandan observación electoral (nacional e internacional) y reformas a la ley electoral que permitan hacer transparente el proceso de 2016.

Derechos humanos. La situación de los derechos humanos durante el año 2014 se vio empeorada por la represión policial y la criminalización de la protesta social, sostiene el informe anual del Centro Nicaragüense de Derechos Humanos (CENIDH). Los datos de 2014 reflejan un aumento de 10.14 por ciento en las denuncias recibidas. Fueron atendidas 3.833 denuncias. Del total de esos casos se concluyó que en un 72.63 por ciento hubo violaciones a los derechos humanos, mientras que en el 18.29 por ciento no las hubo. La Policía Nacional fue la institución pública más denunciada por los ciudadanos, con un 47.9 por ciento.²²⁰ La mayoría de las violaciones por los agentes del orden público corresponden a agresiones físicas y malos tratos al momento de la detención, así como a represión de protestas sociales e incumplimiento del deber de intervenir en favor de la integridad física de ciudadanos que demandan sus derechos frente a las fuerzas de choque que los agrede n. Entre los derechos más violados resalta en primer lugar el acceso a la justicia y la seguridad jurídica. La interferencia del Poder Ejecutivo en la justicia resulta más que evidente.

Perspectivas de elecciones nacionales. En las condiciones actuales (oposición fragmentada, zancudismo de algunos sectores de la oposición, falta de beligerancia de los movimientos sociales, protestas sociales aisladas y sin dirección, movimiento sindical subordinado al poder presidencial, subordinación de los poderes del Estado al Poder Ejecutivo, gran capital favorable al *statu quo*, control mayoritario de los medios de comunicación, Iglesia católica dividida en relación a qué actitud tomar, Policía y Ejército propicios al presidente, mayor concentración del poder en la figura del mandatario, sobre todo en relación con las últimas elecciones presidenciales), el pronóstico es que Daniel Ortega será reelecto, salvo una imponderable crisis política, social o económica.

²²⁰ Centro Nicaragüense de Derechos Humanos (CENIDH), *Informe anual de derechos humanos en Nicaragua 2014*, Managua, Nicaragua, 2015, 238 páginas.

2. Gestión pública

Principios de la buena gobernabilidad. Según el *Informe de indicadores de buen gobierno* del Banco Mundial, la percepción sobre la calidad de los servicios públicos y de la administración gubernamental empeoró entre 2005 y 2013. El índice de efectividad del Gobierno de Nicaragua retrocedió de una calificación de 24.4 por ciento en 2005 a 23.0 por ciento en 2013. Este índice capta las percepciones sobre la calidad de los servicios de la Administración Pública y su grado de independencia frente a las presiones políticas.

En enero de 2007 la planilla del Estado era de 39.140 trabajadores. Hasta abril de 2015, los empleados del Gobierno sumaban 99.819, un aumento del 155.3 por ciento, sin incluir a los miembros de la Policía y del Ejército, que en conjunto son 25.556, de acuerdo con el presupuesto general de la república (PGR) de 2015. El PGR de 2015 asigna C\$ 20.218,9 millones de córdobas a remuneraciones salariales, un incremento del 314.4 por ciento durante el Gobierno del presidente Ortega. La expansión del consumo del Estado les resta posibilidades a la inversión capital y a los bienes públicos de tener un impacto de desarrollo en el país. Si se hacen algunas inversiones en escuelas, en energía, en tecnología, etcétera, pero tu gasto corriente crece más y sin ninguna eficiencia, ¿cómo se incrementará el crecimiento económico sostenible?

Participación pública. Se refiere a que el Estado fomente la conciencia de los ciudadanos para lograr una participación significativa en el proceso de toma de decisiones, lo que significa una interacción extensa y continua entre el Estado y la sociedad civil durante todo el proceso de diseño, ejecución y evaluación de proyectos, políticas o programas, que permita aportar nuevas ideas y conocimientos, legitimar las decisiones y enriquecer los resultados. Proceso que no se realiza en Nicaragua.

No discriminación. El informe del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), denominado *Desarrollo de la democracia en América Latina*, concluye que la traducción de los intereses de los ciudadanos a través de la institución de la democracia en las políticas públicas se ve afectada por diversas razones, incluyendo la corrupción, la fuerte influencia del sector privado para lograr sus intereses y la ambigüedad dentro de la población sobre el tema relacionado con la democracia. Los poderes fácticos cuentan con capacidad para imponer límites a las decisiones gubernamentales que favorezcan a las grandes mayorías. Es decir, las decisiones que favorecen a los grandes capitales se imponen a las necesidades y voluntades de miles de nicaragüenses.

Eficiencia. Entre 1950 y 1977, la productividad de Nicaragua representó en promedio el 62.3 por ciento de la de Costa Rica y el 24.4 por ciento de la de EE. UU.; pero en 2010 esos porcentajes se habían reducido a 22.9 por ciento y 6.8 por ciento, respectivamente. Por el creciente rezago tecnológico y la falta de inversión, Nicaragua seguirá produciendo y exportando un número limitado de bienes de bajo valor agregado.

Libertad de expresión y de prensa. El duopolio mediático que controla la mayoría de los canales de TV, salvo el Canal 12, cumple con la función de un partido, de ese “príncipe moderno” del que hablaba Gramsci. Los medios de comunicación controlados por el Gobierno crean un estado de opinión, suscitan temores o entusiasmos favorables a los intereses dominantes; también fijan la agenda de la vida pública, favorecen la

desorganización de los descontentos y fomentan la pasividad de quienes piensan que el Gobierno no resuelve los 3 principales problemas del país: pobreza, desempleo y el alto costo de la vida. Esos medios de comunicación están el 90 por ciento a favor del Gobierno.

Corrupción. La corrupción y la falta implementación de reformas fiscales para elevar los ingresos públicos frenan el crecimiento económico. Nicaragua necesita implementar reformas que permitan reducir las exoneraciones de impuestos y de otros mecanismos fiscales, además de luchar contra la evasión.

Transparencia Internacional publica cada año un índice mundial sobre percepción de la corrupción, que abarca más de 150 países. En el *Índice de percepción de la corrupción 2015*, Nicaragua aparece en el lugar 130 como el país más corrupto de Centroamérica. A nivel latinoamericano, el mismo reporte señala los 4 países latinoamericanos con mayor percepción de corrupción, entre los cuales tenemos a Venezuela, Haití, Paraguay y Nicaragua.

Sobre el mismo tema, FUNIDES publicó a fines del año 2015 su último informe sobre la situación económica nacional.²²¹ En este informe incluye los resultados de una encuesta que se realiza trimestralmente a medianas y grandes empresas. De acuerdo con el informe mencionado, para los empresarios nacionales la corrupción es el principal problema que afecta a las actividades económicas. El 86 por ciento de los empresarios coloca la corrupción como el principal obstáculo al desarrollo de sus actividades económicas.

Falta de transparencia. El Banco Central de Nicaragua (BCN) ha dejado de publicar indicadores clave sobre el comportamiento de la producción minera y de la producción de alimentos básicos (arroz, frijoles, maíz), lo mismo que de sorgo y café. La opacidad ha sido el camino para la corrupción; se necesita transparencia para crear sistemas de rendición de cuentas. Más transparencia es sinónimo de mejor democracia.

En 2015 se publicó, también, un estudio sobre la impunidad a nivel mundial, elaborado por la Universidad de las Américas. ¿Qué es la impunidad? Es la tolerancia o falta de persecución y castigo a quienes cometan delitos, ya sea a causa del poder o por la influencia política de los culpables, o por su condición económica o social, o porque compran el privilegio de violentar la ley sin consecuencias. Hay impunidad cuando los transgresores no son juzgados, o si son juzgados no son condenados; y si son condenados no cumplen las penas o castigos que se les dictan.

Resulta que Nicaragua aparece como el peor situado de los países centroamericanos. Y ocupamos el sexto lugar, a nivel mundial, pero entre los peores. De acuerdo con los índices internacionales citados, vivimos en el país más corrupto de Centroamérica y donde se registran mayores niveles de impunidad. La corrupción necesita de impunidad para asentarse y desarrollarse. La impunidad alienta y favorece la propagación de las conductas corruptas. Y viceversa.

Rendición de cuentas. El informe *Illicit Financial Flows from Developing Countries. 2003-2012*, de Global Financial Integrity (Estados Unidos), señala que, entre los años mencionados, el flujo de dinero ilícito en Nicaragua superó los US\$ 15.000 millones de dólares (promedio anual de US\$ 1.500 millones). Lo más grave de esta situación es que, lejos

²²¹ Fundación Nicaragüense para el Desarrollo Económico y Social (FUNIDES), *III Informe de coyuntura económica 2015*, Managua, Nicaragua, 2015.

de disminuir, el movimiento de dinero ilegal sigue creciendo. Ningún Gobierno tiene derecho a negar la visibilidad de sus actos a los ciudadanos.

Democracia. Nicaragua atraviesa por una crisis de confianza en la política, las instituciones y los negocios, detonada por malas prácticas, lo que los ha llevado a abordar de frente los conflictos de intereses, la falta de ética y otras malas prácticas que, aunque son menores, dañan la confianza de los ciudadanos en el Estado. El poder del capital financiero se contrapone a la soberanía popular, a la democracia del pueblo. La democracia política estará siendo reducida a un cascarón sin contenido popular. En la lucha entre el no podemos y el podemos, entre la resignación y la indignación, se juega el destino de la democracia en Nicaragua.

Presupuesto general de la república (PGR). El gasto corriente en el PGR de 2014 para sostener la burocracia del Gobierno creció 5 puntos porcentuales en relación con el PIB en 9 años (15 por ciento del PIB en 2005 al 22 por ciento en 2014), mientras que el gasto de capital retrocedió 11.5 puntos porcentuales. En 2014 se destinaron C\$ 40.692,3 millones de córdobas en el gasto corriente, de los cuales C\$ 18.114,1 millones se pagaron en remuneraciones o servicios personales (salarios). En 2005, con un gasto corriente de C\$ 9.613,8 millones de córdobas, se pagaron en salarios C\$ 6.171,7 millones.

Política fiscal. En los últimos años se logró estabilizar el déficit fiscal del PGR porque la recaudación de impuestos más los préstamos y las donaciones permitieron cubrir los gastos totales. En relación con el PIB, el déficit fiscal se redujo entre 2007 y 2014 desde -3.1 por ciento a -1.9 por ciento antes de las donaciones. Sin embargo, 4 gastos tienen potencialmente un impacto negativo en el crecimiento económico, y estos son los salarios (remuneraciones), las compras de bienes y servicios, las transferencias corrientes y las prestaciones sociales. Estos 4 gastos representan el 68.4 por ciento de las erogaciones totales del sistema público no financiero y representan el 116.4 por ciento de los ingresos tributarios.

Es decir, los principales factores de riesgo de la sostenibilidad fiscal del país son los siguientes: a) la planilla laboral del Estado, que se incrementó en un 65 por ciento, al pasar de 60.702 empleados en el Gobierno central en 2007 a 112.556 empleados en abril de 2015; b) la frágil situación financiera del INSS; c) la disminución de donaciones por el retiro de los cooperantes de la Unión Europea; y d) la caída de los flujos de dinero del convenio petrolero con Venezuela.

Inversión privada. El *I Informe de coyuntura económica* de FUNIDES (abril de 2015) señala la tendencia decreciente de la inversión privada interna. A partir de 2011, en cifras redondas, la inversión privada ha mostrado el siguiente comportamiento: C\$ 37.000 millones de córdobas en 2011, C\$ 35.000 millones en 2012, C\$ 34.000 millones en 2013 y C\$ 33.000 millones en 2014. Ante una caída sostenida que suma el 12 por ciento en 4 años, ¿cómo se explica que la deuda externa privada se duplicara en estos 4 años y que, a la par, también declinara la inversión privada? ¿Qué está fallando?

De cada US\$ 10 dólares invertidos por el sector privado en construcción, maquinaria y equipos, US\$ 6 dólares pertenecen a inversionistas extranjeros y US\$ 4 dólares a inversionistas nacionales.

Inversión extranjera directa (IED). La IED en la región centroamericana ha crecido lentamente, pero de manera sostenida, en el período que va del 2011 al 2014, y se espera que lo mismo suceda al término del 2015, según el Consejo Monetario Centroamericano (CMC). En los últimos 4 años, la región ha recibido US\$ 22.848,3 millones de dólares de IED. En ese mismo tiempo, la mayor IED ha llegado a Costa Rica, con US\$ 9.293,3 millones de dólares. Le siguen Guatemala, con US\$ 4.961,8 millones de dólares; Honduras, con US\$ 4.276,8 millones de dólares; Nicaragua, con US\$ 3.498 millones de dólares; y El Salvador, con US\$ 1.154,5 millones de dólares. Las empresas mexicanas entienden cada vez más la importancia de instalarse en los países centroamericanos, y hoy están entre los primeros 3 inversionistas.

Programa de Inversión Pública (PIP). La ejecución del PIP en 2014 ascendió a C\$ 14.186,6 millones de córdobas, lo que se tradujo en un crecimiento de 16.5 por ciento (18.0 por ciento en 2013) y con un porcentaje de ejecución de 94.1 por ciento respecto a la programación anual (89.0 por ciento en 2013). Sin embargo, el informe de FUNIDES presenta que el Ministerio de Educación solamente ejecutó el 70 por ciento del presupuesto de inversión asignado para 2014, el cual estaba destinado principalmente para la rehabilitación de escuelas. El asunto es más grave por cuanto a mitad del año 2014 se restaron al Ministerio de Educación más de 100 millones de córdobas destinados al mismo fin.

Inversión de capital. La inversión en formación bruta de capital (FBK) disminuyó 1.7 por ciento en 2014 (crecimiento de 1.8 por ciento en 2013), como resultado de la caída en otras inversiones (-25.5 por ciento) y la desacumulación de inventarios. La FBK registró un decrecimiento en el componente privado (-3.4 por ciento) y un crecimiento en el componente público (8.3 por ciento). La FBK pública creció como resultado de un mayor gasto del Gobierno central. Según FUNIDES, se aumenta el endeudamiento externo total, pero disminuyen la formación bruta de capital y la inversión privada.

El documento *Las bases fiscales para el desarrollo rural en Centroamérica*, publicado por el Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales (ICEFI), indica que, entre 1995 y 2015, el promedio anual de inversión en bienes de capital en Nicaragua alcanzó la cifra de US\$ 456.7 millones de dólares. En ese mismo período la inversión en compra de maquinarias y herramientas para la agricultura alcanzó solamente los US\$ 39.94 millones de dólares, equivalentes al 8.75 por ciento del total invertido en bienes de capital.²²²

Lo paradójico es que el campo es el que genera más trabajo, más productos de exportación y es el sector en donde se invierte menos para incrementar la productividad. El campo es el mayor productor de divisas: café, azúcar, carne, leche, quesos, frijoles, cacao y otros productos no tradicionales de exportación. Al mismo tiempo, es el que genera los productos de la canasta básica.²²³

Política fiscal. La política fiscal nicaragüense “aumenta la pobreza en el país. A nivel nacional, la acción del Estado no es capaz de reducir ni la pobreza total, ni la extrema”, según un documento publicado por el ICEFI, con el título de *Nicaragua. Incidencia de la política*

²²² Lourdes Molina y Ricardo Castañeda, *Las bases fiscales para el desarrollo rural en Centroamérica*, FIDA/ICEFI, Guatemala, Centroamérica, 119 páginas.

²²³ Ricardo Castañeda, *Desarrollo rural de Centroamérica en cifras. Nicaragua*, FIDA/ICEFI, Guatemala, Centroamérica, 2015, 80 páginas.

fiscal en la desigualdad y la pobreza. Todos los beneficios de los programas “propobre” se ven excedidos por los efectos perniciosos de los impuestos regresivos que florecen en un sistema tributario que prefiere los impuestos indirectos, que son los que aumentan la desigualdad.

La política fiscal debería fortalecer al sector rural, aumentar los niveles de protección social a los trabajadores del campo, mejorar la infraestructura en esas zonas y proteger el medioambiente. Para desarrollar el medio rural nicaragüense, haría falta pasar del 2.97 por ciento del producto interno bruto (PIB) que se le destina en 2015, equivalente a US\$ 400 millones de dólares, al 4.94 por ciento en 2020, equivalente a US\$ 1.600 millones de dólares; asimismo, alcanzar un 9.79 por ciento en 2025, o sea, unos US\$ 2.000 millones de dólares.

Gasto de capital. Entre 2007 y 2015 el gasto de capital se ha venido reduciendo a pesar de que este se traduce en aumento de infraestructura y externalidades económicas que vuelve rentable la inversión y aumenta la creación de empleos productivos. En 2007 el gasto de capital fue el 35.16 por ciento del total del presupuesto general de la república (PGR). En términos nominales el gasto de capital se incrementa año con año; sin embargo, son montos menores en relación con el ritmo al que sube el gasto corriente. En 2015, el gasto de los programas de inversión pública, de la producción y del mejoramiento de las capacidades del personal gubernamental es de 24.4 por ciento. El 75.6 por ciento del PGR de 2015 está asignado para pagar gastos corrientes. Entre 2007 y 2015, el gasto corriente o administrativo se incrementó en 178.9 por ciento, mientras que el gasto de capital aumentó solo en 65.95 por ciento.

Gasto social. El Gobierno de Nicaragua mantiene la política de subsidios a las tarifas de energía eléctrica, de transporte colectivo en Managua, de agua a los sectores de bajos recursos. Sin embargo, para el FMI este tipo de subsidio resulta ineficiente para reducir los niveles de pobreza y resta recursos al Gobierno para ejecutar programas más eficaces para alcanzar mejoras en la calidad de vida.

Debido a los recortes al presupuesto general de la república (PGR), más la baja ejecución del Programa Productivo Alimentario (PPA), conocido como Hambre Cero, en 5 años (2009-2013) 12.183 familias campesinas no se beneficiaron del programa estrella de reducción de la pobreza del Gobierno. El gasto social se incrementó en los últimos años no solo en términos nominales sino también como proporción del PIB. Actualmente, los recursos a los servicios de salud, educación, vivienda, entre otros, pasaron del 7.7 por ciento del PIB en 2001 al 9.3 por ciento en 2014. El problema es que ese gasto social, en general, es ineficiente y con poca incidencia en la reducción de la pobreza.

Subsidios. En el estudio del BID *Resistiendo el canto de las sirenas financieras en Centroamérica. Una ruta hacia un gasto eficiente con más crecimiento* (2014), Nicaragua aparece como el país que más fondos públicos destina para subsidiar la tarifa eléctrica, al alcanzar los US\$ 200 dólares por habitante, cuando el promedio regional es de US\$ 61 dólares. En el PGR de 2015 se destinaron C\$ 1.684 millones de córdobas (aproximadamente US\$ 65 millones de dólares) para el subsidio a la tarifa eléctrica y del agua potable de la población vulnerable, las universidades y centros de formación técnica. Para el FMI es necesario revisar la política de mejorar la posición fiscal, ya que lo anterior representa una carga muy alta.

Gasto en medicamentos. De acuerdo con el documento de la CEPAL *Panorama social de América Latina 2014*, el total de gasto en compra de medicamentos del Estado solo representa el 21.2 por ciento, mientras que el 78.8 por ciento lo asumen los hogares nicaragüenses. Es decir, los hogares destinan un monto 3.1 veces mayor que el que dedica el sector público.

Eficiencia del gasto social. Los programas sociales puestos en marcha por el Gobierno han sido insuficientes para reducir los niveles de pobreza en el país, aunque afirman que sí han servido para detener su avance. En Nicaragua una de cada 2 personas vive bajo el umbral de la pobreza, y solo una de cada 5 tiene enteramente cubiertas sus necesidades básicas. Además, en los años de la presente Administración (2007-2015), la pobreza ha crecido en el número de personas que la padecen, lo cual constituye un mentís categórico a la aseveración de que los programas de asistencia social han servido para contener ese fenómeno: hoy (2015) existen más pobres que en 2007, y estos constituyen el 42.7 por ciento de los habitantes del país.

Es decir, los programas sociales gubernamentales se han caracterizado por el bajo nivel de focalización y los nulos efectos distributivos, al experimentar una mayor concentración del ingreso en los estratos superiores en detrimento de los sectores más vulnerables. De acuerdo con el Banco Mundial, en 2005 el 10 por ciento de la población más rica obtenía el 31.5 por ciento del ingreso nacional, mientras que en 2009 su participación se incrementó al 35.2 por ciento.

Seguridad social. Según el Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS), durante el 2014 hubo un incremento del 5.4 por ciento en la afiliación al seguro social, alcanzándose la cifra de 725.014 trabajadores, de los cuales el 57.6 por ciento son hombres (417.919) y el 42.4 por ciento son mujeres (307.095). En 2014 el déficit del INSS fue de C\$ 886.9 millones de córdobas, 4.6 veces superior al de 2013, cuando fueron C\$ 192.1 millones de córdobas, según los datos del BCN.

Propiedad de la tierra. En Nicaragua solo el 17 por ciento del territorio se encuentra catastrado, según el estudio *Concentración de tierras y seguridad alimentaria en Centroamérica*.²²⁴ En las últimas 3 décadas la tenencia de la tierra ha sufrido una reconcentración en manos de extranjeros. La concentración y extranjerización estaría estimulada por el bajo precio de la tierra. La tierra está siendo adquirida por grupos extranjeros para desarrollar la producción de agrocombustibles, ganadería, producción forestal y turismo de playa, desplazando la producción de granos básicos y poniendo en riesgo la sostenibilidad ambiental y la seguridad alimentaria.

La dependencia del mercado internacional provoca este nuevo modelo agroexportador. El avance de los agrocombustibles desplaza a los productores de alimentos (sobre todo de granos básicos) hacia tierras menos aptas para esos cultivos, lo que se traduce en una reducción de los rendimientos. Entre 1990 y 2010, el incremento del número de hectáreas sembradas ha sido en caña de azúcar (91.2 por ciento) y palma africana (37.0 por ciento).

Transferencia municipal. Desde 2008 el partido gobernante FSLN realiza defenestraciones de alcaldes que pierden el respaldo del Poder Ejecutivo. La marginación de los alcaldes es

²²⁴ Eduardo Baumeister, *Concentración de tierras y seguridad alimentaria en Centroamérica*, FIDA/NORAD/SIDA/Unión Europea, 2013, 88 páginas.

una evidencia del deterioro en los procesos de descentralización de los Gobiernos locales en Nicaragua, donde el Gobierno central ahora tiene más incidencia que los propios alcaldes en las municipalidades. La concentración de poder alrededor del Gobierno central afecta a la autonomía de los municipios. Al restarle independencia al Gobierno local se limita la participación ciudadana, ya que todo se hace desde el punto de vista del Gobierno central. El Poder Ejecutivo ha ido descentralizando algunas responsabilidades a las alcaldías, a través de la ley de transferencias municipales, donde se obliga a los alcaldes a utilizar cierto porcentaje de las transferencias en proyectos de agua potable, salud y educación. Esta es, ciertamente, una buena medida; sin embargo, cuando se trata de decisiones y responsabilidades que competen exclusivamente a las alcaldías, están restándoles autoridad, pues se hace lo que el Poder Ejecutivo les indique.

Otro de los puntos donde los alcaldes y los pobladores han dejado de tener mayor incidencia es en la formulación de proyectos municipales, ya que los presupuestos son realizados a la conveniencia del Gobierno central. Todas las alcaldías reciben ayudas a través del presupuesto general de la república (PGR), pero los alcaldes no tienen la libertad de tomar sus propias decisiones. El Ejecutivo les está cercenando sus derechos de poder invertir en lo que el Gobierno local decida, y esto afecta incluso a la participación ciudadana.

3. Dinámica económica

El actual modelo económico-político ha implementado el proceso de acumulación por despojo, donde la población, en vez de ser integrada, como ocurrió en períodos anteriores, es un obstáculo a superar, como sucede cuando se realice la megaobra del canal interoceánico y se desplace a la población. El proceso de acumulación originaria aplicado por la “nueva clase” ha sido por el método de desposesión, despojo o robo. En general, el capitalismo en Nicaragua está funcionando de esa misma manera, apropiándose del agua, de la tierra, queriendo expulsar a comunidades enteras mediante megaproyectos, de grandes obras de infraestructura hidroeléctrica, de la minería a cielo abierto, de cultivos de la palma africana, azúcar, maní, etcétera, y de una feroz especulación inmobiliaria urbana.

La economía nicaragüense sufre un tremendo desequilibrio, ya que el porcentaje del PIB dedicado al consumo es muy alto y el dedicado a la inversión productiva, muy bajo. La situación era sostenible mientras el país fuese capaz de tener un crecimiento rápido a base del dinero venezolano, las remesas, las exportaciones, las IED y la inversión privada local; pero, como resulta inevitable, el crecimiento se ralentiza a medida que Nicaragua se queda sin los principales motores de su crecimiento: caída del dinero venezolano, disminución del valor de las exportaciones, reducción de la inversión privada local y estancamiento de las IED. En consecuencia, los niveles de crecimiento tienden a disminuir en el corto plazo.

Balance macroeconómico. Nicaragua ha tenido un crecimiento económico moderado, del orden del 3.7 por ciento en promedio entre 2005 y 2014. Durante los últimos 5 años (2010-2014) el crecimiento de la economía nicaragüense ha sido muy dinámico, con una tasa de crecimiento del 4.7 por ciento en promedio. Las principales fuentes de crecimiento económico en los últimos años han estado localizadas en el sector de servicios, las exportaciones agrícolas y de manufactura y los flujos de inversión extranjera directa (IED), esta última, aunque con tendencia descendente, desde el 2012. El aumento del consumo ha estado financiado también por los flujos de remesas familiares que benefician a familias de bajo ingreso con alta propensión al consumo. A esto hay que agregarle el flujo de dinero

ilícito que también estimula el consumo. El consumo se intensifica, también, gracias a la profundización del endeudamiento de las familias.

PIB y PIB per cápita. En 2014, de acuerdo con el documento del BCN *Nicaragua en cifras 2014*, Nicaragua tuvo un crecimiento en el PIB del 4.7 por ciento, alcanzando el monto de US\$ 11.805,6 millones de dólares. En términos absolutos, el PIB per cápita ha pasado de US\$ 1.203,7 dólares en 2006 a US\$ 1.904,7 dólares en 2014.

En Nicaragua, entre 1998 y 2006 (Gobiernos de Arnoldo Alemán y Enrique Bolaños), la tasa promedio de crecimiento del producto interno bruto (PIB) fue del 3.87 por ciento. Entre los años 2007 y 2015 (Gobierno de Daniel Ortega) la tasa promedio de crecimiento del PIB ha sido de 3.82 por ciento. En 2015, el PIB de Nicaragua alcanzó la cifra de US\$ 12.692,5 millones de dólares.

Exportaciones de bienes. Las exportaciones alcanzaron US\$ 2.632,7 millones de dólares, lo que significó US\$ 230.9 millones adicionales con respecto a 2013. Este crecimiento fue como resultado de mayores volúmenes transados principalmente de carne, café, oro, azúcar, lácteos, maní, frijol, langosta, camarón, bebidas y rones, en ese orden, los que representaron 74.9 por ciento del valor exportado en el año. Es decir, el país continúa especializado en la exportación de bienes de baja complejidad tecnológica, bajo valor agregado y reducido encadenamiento con el resto de la economía.

Importaciones de bienes. Las importaciones CIF registraron un valor de US\$ 5.876,5 millones de dólares (valor FOB de US\$ 5.452,9 millones), lo que correspondió a un crecimiento de 3.9 por ciento en relación con 2013. El incremento se derivó principalmente por las compras de bienes de consumo y de capital, lo que fue parcialmente contrarrestado por una menor factura petrolera y la disminución en compras de bienes intermedios, principalmente industriales y materiales de construcción.

Déficit de la cuenta corriente. El déficit de cuenta corriente en 2014 alcanzó el monto de US\$ 838.1 millones de dólares, equivalente a 7.1 por ciento del PIB, 4.0 puntos porcentuales menos que en 2013. Este déficit se originó de un saldo negativo de la balanza de bienes (US\$ 2.401,7 millones), así como del ingreso primario (US\$ 307.6 millones), y un superávit en la balanza de los servicios (US\$ 428.3 millones). El déficit de cuenta corriente fue financiado por los movimientos de la cuenta de capital (US\$ 275.8 millones) y financiera (US\$ 979.0 millones), sobresaliendo los préstamos al sector público, los préstamos al sector privado y la inversión extranjera directa.

Deuda pública. Al finalizar 2014, el saldo de la deuda pública total terminó en US\$ 5.800,3 millones de dólares, lo que se tradujo en un leve incremento de 0.2 por ciento respecto al saldo de 2013. La variación observada se debió al incremento con acreedores extranjeros (1.5 por ciento), lo que fue contrarrestado por el menor endeudamiento interno (-5.5 por ciento). La participación de la deuda pública externa fue de 82.7 por ciento del total de la deuda pública. El saldo de deuda pública total en términos del PIB finalizó en 49.1 por ciento a diciembre de 2014. Durante el año 2014, el servicio de la deuda pública externa fue US\$ 133.9 millones de dólares, mientras que el servicio de la deuda interna fue de US\$ 637.2 millones de dólares.

Deuda externa total. Según el *Informe oficial de la deuda externa del I trimestre 2015* del BCN, la deuda externa total al cerrar el 2014 fue de US\$ 10.138 millones de dólares, equivalente al 86 por ciento del PIB. Al primer trimestre de 2015, la deuda externa total alcanzó los US\$ 10.294,8 millones de dólares, lo que representó un incremento de 1.2 por ciento. La composición, por tanto, es la siguiente: deuda pública, US\$ 4.772,5 millones; deuda privada, US\$ 5.522,3 millones de dólares. Lo más notable es el ritmo de crecimiento: la deuda privada se duplicó entre 2011 y 2014, mientras que la deuda externa total se multiplicó por 2 entre 2008 y 2014.

Al finalizar el tercer trimestre de 2015, la deuda externa total de Nicaragua alcanzó los US\$ 10.200,6 millones de dólares, de los cuales US\$ 5.465,3 millones de dólares corresponden al sector privado y US\$ 4.735,3 millones de dólares al sector público. Desde 1990 al 2015, Nicaragua ha recibido el perdón de deuda externa por US\$ 17.252,2 millones de dólares, equivalente al 146 por ciento del PIB de 2014.

Concentración de la riqueza. Según OXFAM (Organización Global para el Desarrollo), en Nicaragua el 35.5 por ciento de los ingresos que genera el país están concentrados en manos del 10 por ciento de las personas más ricas; mientras tanto, el 10 por ciento más pobre solo reciben el 1.8 por ciento de los ingresos. En el país existen más de 6.000 empresas exportadoras, pero 13 de ellas controlan más del 51 por ciento de las ventas al exterior. Esta desigualdad no es meramente económica, sino que se ve cruzada por otras desigualdades que existen, como la desigualdad en la brecha salarial entre hombres y mujeres.

En los últimos años ha habido una concentración de las rentas del país, con un descenso de las rentas del trabajo (salarios) como porcentaje de la renta total del país, a costa de un incremento de las ganancias del capital.

Este hecho tiende a crear un descenso de la demanda (puesto que la mayoría de la demanda procede de los salarios), con el consiguiente descenso del crecimiento económico y del empleo formal. Ese descenso es contrarrestado por las remesas familiares, el mejor programa social: son los pobres que emigraron quienes sostienen la demanda de los pobres que viven en el país (una demanda que básicamente consiste en la compra de alimentos).

Los recortes del gasto público (incluido el gasto público social = educación + salud) han empeorado todavía más la situación social de los sectores populares, contribuyendo al descenso de la demanda, de la inversión y del crecimiento económico.

Exoneraciones fiscales al capital. El estudio reciente de Julio Francisco Báez titulado *Balance de la Ley de Concertación Tributaria* (2015) revela que el costo de las exoneraciones existentes supera los US\$ 1.000 millones de dólares anuales. “La contaminación del sistema tributario a causa de las exoneraciones adquiere niveles alarmantes, expresados en un gasto tributario, o sacrificio del Estado por el subsidio que implica esta dispensa de tributos, que nos coloca a la cabeza de América Latina: durante el período 2004-2010 el gasto tributario promedió nada menos que el 9.3 por ciento del PIB, junto a la evasión y el contrabando que supera el 10 por ciento del PIB (MHCP, 2010, y BID, 2014)”, dice el estudio.

Tomando en cuenta que el PIB asciende a US\$ 11.805,6 millones de dólares en 2014, J. F. Báez consideró alarmante el hecho de que Nicaragua subsidie el 20 por ciento de esa riqueza (con exoneraciones y evasiones) y que no evalúe el impacto de lo que esto implica para la economía y la desigualdad social. Sin duda, los mayores beneficiarios de esas exoneraciones son los grupos económicos más poderosos.

En los últimos años, el PIB de Nicaragua ha crecido en promedio anual de 3.76 por ciento en el período comprendido entre 2006 y 2015. Los datos del Banco Central de Nicaragua nos muestran que se crea riqueza, pero que está mal distribuida o, lo que es lo mismo, la riqueza desaparece en un complejo entramado de exoneraciones y exenciones fiscales. Toda una industria de gestores de grandes patrimonios garantiza que esa riqueza no sea redistribuida, quedando fuera del alcance de la ciudadanía en su conjunto.

Dos datos para confirmarlo: a) las exoneraciones a los grandes capitales ascienden a la cifra de US\$ 1.000 millones de dólares en 2015, una cantidad similar a las remesas que envían los pobres que se fueron al exterior para sostener a los pobres que permanecen en el país; b) el capital nacional, que recibe exoneraciones, solamente invirtió US\$ 996 millones de dólares en 2015.

Es decir, la clase media y los pobres financian, con sus impuestos, las inversiones y el enriquecimiento de la vieja oligarquía y la nueva clase. Lo que está claro es que este sistema depredador no es fruto de la casualidad, sino de la decisión deliberada de sectores financieros y económicos que, en complicidad con los poderes públicos, coadyuvan a que estos renuncien a su función de mejorar la vida de toda la ciudadanía, por el simple beneficio del gran capital.

Exoneraciones al turismo. Desde el 2007 al 2014, el sector turismo ha recibido US\$ 649 millones de dólares en exoneraciones e incentivos. Si a esto le sumamos los US\$ 140 millones de dólares contemplados para este año, significa que al finalizar 2015 el monto alcanzaría US\$ 789 millones de dólares, beneficiando principal y mayoritariamente a las grandes empresas. Las exoneraciones a la inversión turística son impuestos que debieron pagarse al Estado, pero que se dispensan para atraer inversiones. Dar exoneraciones para atraer inversión privada nacional y extranjera deja al Estado sin recursos para atender las demandas básicas de salud y educación.

Recaudación de impuestos. De acuerdo con el Banco Central de Nicaragua (BCN), la recaudación de impuesto aumentó en un 11.5 por ciento hasta mayo de 2015 respecto al mismo período en 2014. La tributación para mayo de 2014 tuvo un incremento del 14.29 por ciento respecto a mayo de 2013. La recaudación se incrementó en un 43.9 por ciento en mayo de 2013 respecto a mayo de 2012. Es decir, la recaudación sigue desacelerando al compararse con el comportamiento de los años anteriores. A esto hay sumarle la ineficiencia del gasto. Se realizan gastos millonarios en cosas que no contribuyen en nada a elevar la productividad y el crecimiento económico del país (por ejemplo, los recursos destinados a la compra de flores, adornos, luces y demás artículos para construir las tarimas de los eventos del Gobierno). La mayor carga tributaria recae en los asalariados mediante impuestos directos e indirectos, mientras los grandes capitales gozan de amplias exoneraciones y exenciones.

Fuerza de trabajo. De acuerdo con el documento de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) *La economía informal en Centroamérica y República Dominicana*, el crecimiento de la fuerza de trabajo en Nicaragua sigue siendo absorbido, en 7 de cada 10 casos, por empleos precarios e informales, de muy baja productividad, que representan básicamente empleos creados por la propia población para sobrevivir. El círculo vicioso de empleos precarios, la baja productividad y los bajos ingresos per cápita demuestran que la estructura productiva y exportadora del país no se ha diversificado mucho si la comparamos con la de 50 años atrás.

Economía informal o informalidad. De acuerdo con el documento de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) *Panorama laboral de América Latina y el Caribe 2014*, para 2006 se estimaba en 65 por ciento la fuerza laboral en situación de informalidad. En 2012 representó el 73.5 por ciento y se elevó a 74.9 por ciento en 2013. El BCN indica que en 2014 alcanza el 79.6 por ciento de la fuerza laboral. Además, son las mujeres las que más se están incorporando a empleos precarios. El mercado informal ha subido 14.6 puntos porcentuales en los últimos 8 años, lo cual contrarresta cualquier incremento en la productividad media. Esta anomalía económica repercute perniciosamente en la productividad, en los ingresos de los trabajadores y en los niveles de pobreza.

Poder de consumo de los hogares. De acuerdo con el documento de la CEPAL *Panorama social de América Latina 2014*, los hogares de Nicaragua tienen el poder de consumo más bajo de Centroamérica, siendo los gastos en vivienda, agua, electricidad y otros servicios los que se llevan la mayor parte de los ingresos de los hogares nicaragüenses. El gasto de consumo efectivo de los hogares asciende a US\$ 3.587 dólares anuales, casi 3 veces menor al promedio de América Latina, que alcanza los US\$ 9.462 dólares.

Pobreza. En el informe anual de 2014 del presidente Ortega a la Asamblea Nacional, de mayo de 2015, se señala que “en el período 2007-2013, en el combate a la pobreza, hemos invertido US\$ 6.515 millones de dólares, más del doble del promedio anual invertido en el período 2002-2006”. Mientras tanto, el informe continúa expresando que “la pobreza disminuyó de 44.7 por ciento a 42.7 por ciento entre 2009 y 2013 (solamente 2 puntos porcentuales), de acuerdo con las encuestas de medición realizadas por la Fundación Internacional para el Desafío Económico Global (FIDEG)”. Según los mismos datos de la FIDEG, entre 2009 y 2013, 25.509 nicaragüenses se adicionaron en el inventario de “pobres a secas”; pero, eso sí, hay 95.700 menos en el de pobres extremos, los cuales suman 461.396 personas en extrema pobreza a nivel nacional.

En el estudio del ICEFI titulado *Incidencia de la política fiscal en la desigualdad y la pobreza en Nicaragua* encontramos las siguientes informaciones: en Nicaragua, entre 2007 y 2012, el gasto público en desarrollo rural fue, en promedio, de US\$ 542 millones de dólares por año. Es decir, en promedio, Nicaragua invirtió en este período apenas US\$ 0.66 dólares al día por cada persona que habitaba en la zona rural, lo cual refleja la inversión más baja de la región centroamericana.

Gasto e inversión en educación. La publicación del Banco Central de Nicaragua (BCN) *Nicaragua en cifras* señala que en 2012 se invirtió un 2.5 por ciento en relación con el PIB en educación. En 2014 alcanzó la cifra de 2.8 por ciento con respecto al PIB, mientras que en 2009 se destinó el 5.9 por ciento y en 2011 el 5.4 por ciento. Fue en el año 2012 que ese porcentaje se reduce en un 50 por ciento. La caída de los fondos destinados para la educación afecta directamente a los indicadores de productividad y competitividad de la mano de obra local.

La mala calidad de la educación, la baja preparación tecnológica y la falta de innovación fueron algunos de los factores que el Foro Económico Mundial tomó en Nicaragua para explicar el retroceso de 9 puestos en el índice global de competitividad, al ubicarse en la posición 108 de 140 países evaluados en el año 2015. En 2014 tenía el puesto 99 de 144 países.

Costo de la energía. El informe de la CEPAL *Centroamérica. Estadísticas del subsector eléctrico* revela que en Nicaragua tanto comerciantes e industriales como consumidores pagamos las tarifas más altas de Centroamérica. Al igual que con el precio del combustible, las cifras revelan que los precios de la energía eléctrica se dispararon precisamente a partir de 2007. La CEPAL muestra que las tarifas que pagan los empresarios de la industria es 20 por ciento mayor que en Costa Rica, 24 por ciento más alta que en El Salvador, 11 por ciento mayor que en Guatemala y 4 por ciento más que en Honduras. Obviamente, al tener costos más elevados su competitividad es menor frente a los empresarios centroamericanos. A los consumidores nos afecta doblemente, de manera directa con la tarifa y de forma indirecta con los precios de los bienes y servicios que compramos, porque industriales y comerciantes incorporan en los precios el costo de la electricidad.

Competitividad. El informe *Competitividad global 2014-2015*, del Foro Económico Mundial (Ginebra, Suiza), ubicó a Nicaragua en el último lugar de Centroamérica. El país con mejor evaluación es Panamá, en el puesto 48 y con una nota de 4.4 puntos. De las 144 naciones evaluadas, Nicaragua se ubica en el puesto 99 tras promediar 3.8 puntos. Los principales cuellos de botella que afectan la competitividad son la burocracia estatal, la ineficiencia, la indisponibilidad de mano de obra calificada, la mala calidad de la infraestructura, la corrupción, las trabas en los servicios aduaneros y los problemas relacionados con el derecho de propiedad.

Productividad. La productividad del trabajo es un componente importante de la tasa de crecimiento del PIB real. Lo que le ocurra a la productividad (producción por trabajador o producción por trabajador y hora) es importante para las economías capitalistas porque el crecimiento real del PIB puede considerarse a partir de 2 componentes: el crecimiento de la productividad y el crecimiento del empleo. El primero muestra el cambio en la creación de nuevo valor por trabajador empleado y el segundo el número de nuevos trabajadores empleados. De acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI), en el período 2000-2011, el crecimiento promedio de la productividad total de factores (PTF) ha sido negativo. Es decir, que, si no hubiese habido crecimiento en el *stock* de capital y en el trabajo, la economía no hubiese crecido. Actualmente hay un estancamiento genérico de la productividad en el país; el incremento de la producción se basa en la expansión de la frontera agrícola y no de una intensificación tecnológica. La productividad es lo que hace crecer a un país; el avance tecnológico es la fuente fundamental del crecimiento. Por lo tanto, si no hay productividad no hay crecimiento.

Alrededor del 70 por ciento de los empleos que se generan en Nicaragua son precarios e informales y de baja productividad e ingresos. La economía nicaragüense ha crecido, según el Banco Central de Nicaragua (BCN), a una tasa promedio de 3.6 por ciento entre 2006 y 2014. Mientras que la productividad media del trabajo declinó a una tasa promedio del 3.4 por ciento al 4.4 por ciento al año.

Según la CEPAL, en 2015, la productividad por trabajador en Centroamérica está por debajo del promedio de América Latina, que en 2010 era de unos US\$ 30.000 dólares. Panamá y Costa Rica son los que más se le acercan, con niveles superiores a US\$ 20.000 dólares. El resto de países está lejos de alcanzar el promedio: en Guatemala y El Salvador, el PIB por trabajador ronda los US\$ 8.500 dólares, en Honduras es de US\$ 5.000 dólares y en Nicaragua de US\$ 3.500 dólares.

Lo que significa que la productividad por trabajador en Costa Rica es 5.7 veces mayor a la productividad por trabajador en Nicaragua. Al mismo tiempo, la CEPAL indica que la productividad por trabajador en Nicaragua es la misma desde el año 2004.

Índice de desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). De acuerdo con el *Informe del índice de desarrollo de las TIC* realizado por la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), en 2014 Nicaragua quedó ubicada en el puesto 120 de 166 países, en el mismo lugar que ocupó en los años 2012 y 2013. Este índice mide el acceso, uso y conocimiento de las TIC, y evalúa las suscripciones al servicio de teléfonos celulares, hogares con computadoras, usuarios de internet, abonos a internet de banda ancha fija y móvil, etcétera.

Nicaragua pasó de un 2 por ciento de su población con acceso a internet en 2006 a un 18 por ciento en 2014, de acuerdo con el estudio de la CEPAL *La nueva revolución digital. De la Internet de consumo a la Internet de producción*. El acceso al internet, según la CEPAL, abona al desarrollo económico, puesto que se desarrolla un mayor dinamismo que incrementa los flujos no solo de la información, sino también de transacciones y de un mercado más abierto en el exterior.

Inflación. Nicaragua registró la inflación más alta en Centroamérica al alcanzar el 6.48 por ciento en el año 2014, reportó el Consejo Monetario Centroamericano (CMCA). Honduras ocupó el segundo lugar regional con el 5.8 por ciento. Costa Rica cerró con 5.13 por ciento, mientras que la menor alza general se registró en Guatemala, al llegar a 2.95 por ciento. Por otro lado, se presentó una inflación en los alimentos que fue superior al 12.2 por ciento.

Tasa de interés. La banca comercial del país le paga al ahorrista una tasa dolarizada de 1 por ciento de interés sobre sus depósitos de ahorro y le cobra las tasas dolarizadas entre el 12 y el 15 por ciento de interés sobre préstamos de corto y largo plazo, respectivamente (habría que adicionar a dichas tasa de interés la tasa de devaluación anual de 5 por ciento).

Tasa de ganancia bancaria. El Consejo Monetario Centroamericano publicó su *Informe del sistema bancario de Centroamérica, República Dominicana y Panamá 2013*, en donde indica que la tasa rentabilidad (ganancia) de los banqueros nicaragüenses ha aumentado año con año, pasando del 17.3 por ciento en 2011 al 24.8 por ciento en 2013. Ese crecimiento representa, en porcentaje, un 43 por ciento, lo que indica que las ganancias extraordinarias de los bancos se han incrementado a un mayor ritmo en relación con la tasa de ganancia media nacional. El principal origen de esta elevada tasa de ganancias bancaria es el margen de intermediación, que es la diferencia entre los intereses que pagan los banqueros a los ahorrantes y los intereses que cobran a los prestatarios. En Nicaragua, en 2013, el margen de intermediación fue de 10.7 por ciento, mientras que el promedio de los demás países centroamericanos fue de 8.01 por ciento.

Banco Producamos. La ley creadora del Banco Producamos, de noviembre de 2007, contó con el apoyo unánime de todas las fuerzas políticas representadas en la Asamblea Nacional. El banco nació en medio de promesas y esperanzas para pequeños y medianos productores agropecuarios y para pequeños y medianos industriales, principalmente. Se destinaron al mismo varios fondos que operaban con financiamiento externo y se asignaron recursos del presupuesto nacional. A pesar de crearse en 2007, las operaciones no comenzaron hasta en

2010. Nadie dio explicaciones claras sobre las causas del retraso. Pero es sabido que en el fondo estuvieron la incompetencia y los arreglos o desarreglos políticos, pues a la cabeza de la institución se colocó a gente que no tenía ni idea, ni formación, ni experiencia bancaria. De acuerdo con los registros, el Banco Produzcamos tiene un valor en libros que supera los US\$ 110 millones de dólares. En los estados financieros del banco correspondientes a 2014, los créditos otorgados ascendían a C\$ 1.200 millones de córdobas. Pero las inversiones representaban C\$ 2.900 millones de córdobas, aproximadamente. ¿Qué significa esto? Que el banco, en lugar de otorgar créditos, se dedicó a invertir en valores. Al cierre de 2014, concluido el quinto año de funcionamiento, el resultado principal es que el Banco Produzcamos apenas cubre el medio por ciento del total de créditos otorgados por el sistema bancario del país.

Es decir, de cada 100 córdobas que el sistema bancario otorga a nivel nacional en calidad de crédito, el Banco Produzcamos otorga 50 centavos de córdobas. Es decir, nada. La única institución financiera pública, el Banco Produzcamos, está siendo privatizada y en poco tiempo lo que puede esperarse es que desaparezcan los fondos de financiamiento a los pequeños y medianos productores agropecuarios, que no aseguren la rentabilidad deseada por sus nuevos propietarios. Los fondos procedentes de la cooperación venezolana pudieron haberse utilizado para preparar el sector agropecuario nacional y posicionarlo mejor, pero fueron dilapidados como dinero de bolsillo por la familia en el poder.

Libre competencia. Los sectores clave de la economía se encuentran sometidos a un sistema de oligopolios y monopolios que sustraen recursos al tejido empresarial en su conjunto. Un estudio del BCN, *Encuesta anual de la industria manufacturera 2011* (publicado en enero de 2015), revela que, en el sector industrial, las empresas mayores, que forman el 7.3 por ciento del total, concentran el 90.9 por ciento de las utilidades. En contraste, el 92.7 por ciento de las empresas restantes solamente acceden al 9.1 por ciento de las utilidades totales del sector industrial.

Salarios. De acuerdo con el INIDE, el costo de la canasta básica a diciembre de 2014 era de C\$ 12.250 córdobas. ¿Y de cuánto era en enero de 2014? De C\$ 11.295 córdobas. Es decir, el costo de la canasta básica subió un 8.5 por ciento en 2014. El INIDE reporta que en enero de 2014 el componente de alimentos de la canasta básica era de C\$ 7.271 córdobas. En diciembre de 2014 subió a C\$ 8.216 córdobas. O sea, que aumentó el 13 por ciento.

De acuerdo con el BCN, el salario promedio de los trabajadores que tenían un empleo formal era de C\$ 8.322 córdobas mensuales (diciembre de 2014). ¿Qué significa esto? Que el salario promedio de los trabajadores cubre menos del 70 por ciento de la canasta básica, y apuradamente alcanza para cubrir el costo de los alimentos. En diciembre de 2006 el salario real era de C\$ 4.823,9 córdobas, mientras que en marzo de 2015 fue de C\$ 4.367,1 córdobas, lo que indica una reducción del 9.46 por ciento.

Canasta básica y salarios. El costo de la canasta básica de 53 productos de consumo básico cerró en 2015 con C\$ 12.364,45 córdobas, equivalentes a US\$ 443.61 dólares.

De acuerdo con el Banco Central de Nicaragua (BCN), C\$ 8.274,41 córdobas es la cantidad de dinero, a diciembre de 2015, que requiere un hogar para adquirir todos los productos de la canasta básica alimenticia (23 productos de granos básicos y perecederos).

Según las cifras del BCN, el salario real cayó desde US\$ 274.55 dólares en 2006 hasta US\$ 161.18 dólares en 2015. Es decir, el salario real se redujo en términos absolutos a US\$ 113.37

dólares, equivalentes al 41.29 por ciento. La relativa bonanza económica de los últimos años (2007-2015) no se ha traducido en un mejoramiento de los salarios reales de los trabajadores. Lo que se ha conocido es la reducción del poder de compra de la canasta básica.

Megaproyectos se han hecho humo. Canal interoceánico. Satélite. Central hidroeléctrica Tumarín. Refinería. Fábricas. Puertos. Todos estos grandes proyectos que transformarían a Nicaragua desde que fueron anunciados en 2007 siguen siendo preguntas cuyas respuestas no parecen fáciles de elaborar.

Simplemente, todos esos megaproyectos se hicieron humo, como el cuento del vendedor que andaba de pueblo en pueblo ofreciendo la ilusión de un gran cambio a costa de que la gente le entregara sus joyas máspreciadas.

Todo el *boom* prometido se ha ido quedando en el aire. Los cálculos de los beneficios de los megaproyectos, riquísimos, generosos, vendían la idea de grandes avances. Por ejemplo, el canal interoceánico prometía un millón de empleos, luego 500.000, luego 250.000, luego 50.000. Las universidades anunciaron nuevas carreras, pero han pasado 5 años y no han abierto ni una sola, y tampoco ningún universitario ha aprendido a hablar chino, idioma que se iba a incorporar como “clave” junto al inglés, según las promesas del vocero del canal. Es decir, fue todo un efecto visual, una cortina de humo que se ha ido disipando.

Ortega apostó por el canal como estrategia a corto plazo que le generara réditos económicos y políticos al proyecto de perpetuación del poder de la familia Ortega-Murillo, mientras los chinos lo veían a largo plazo. Los chinos no tienen prisa. Ellos ya tienen el control del negocio. Ellos pueden esperar 20 años, 30 años, no tienen prisa. Poseen la concesión vigente hasta el 2062 y prorrogable por 50 años. Ortega sí tiene prisa, pero no visión; como en el cuento del vendedor de humo, Ortega entregó la joya más preciada de Nicaragua, que es el lago Cocibolca, a cambio de una ilusión que se hizo humo.

Ortega no es un testigo inocente del “cuento de vender humo”, sino parte activa de esa estrategia de “crear ilusiones”: en los próximos 5 años nadie va a ver pasar un barco por Nicaragua. Pero para Ortega es necesario mantener la ilusión, porque es parte de su estrategia crear ilusiones, despertar esperanzas, para tener una base cautiva de votos y seguidores que le permitan perpetuarse en el poder.

El presidente Ortega le ha vendido al pueblo nicaragüense que la llegada del empresario chino Wang Jing iba a hacer realidad el megaproyecto del gran canal interoceánico por Nicaragua, lo cual permitiría desarrollar al país y crear miles de empleos.

Una buena parte del pueblo ingenuo ha creído en la fábula del gran canal interoceánico y empezaron a soñar con la bonanza que vendría. Ahora que todo se ha hecho “humo”, que el proyecto del gran canal no se ve en el horizonte y el pueblo tendrá que enfrentar su triste realidad, ¿volverá ese mismo pueblo a reelegir al presidente embaucador?

4. Espacios departamentales

Chinandega. Hasta diciembre de 2014, las plantas camaroneras, los ingenios azucareros y la producción de maní, banano y licores han convertido al departamento de Chinandega en la segunda plaza económica del país, después de Managua. En 2014 los 4 productos generaron casi US\$ 426.3 millones de dólares. En el departamento de Chinandega se encuentra el principal puerto del país, lo que dinamiza el comercio local. Por Corinto se exportaron mercaderías por un valor de US\$ 764.8 millones de dólares, e ingresaron mercaderías provenientes de varios países por un valor de US\$ 1.344,2 millones de dólares. Además, en

este departamento se realizan inversiones en las camaroneras, en edificios de oficinas y bancos, en sistemas de riegos, en nuevas urbanizaciones, en nuevos hoteles, restaurantes y nuevos locales de comercio. Chinandega, después de Managua, es el mayor consumidor de combustibles, con el 17.6 por ciento del total nacional.

Estelí. La producción de tabaco, el turismo y el comercio son las principales arterias de la economía del departamento de Estelí. El tabaco es la rama económica más fuerte al generar unos 30.000 empleos directos y alrededor de unos 50.000 empleos indirectos y US\$ 200 millones de dólares en exportaciones. El sector comercio tiene una relevancia importante al transformarse la ciudad de Estelí en la capital económica de la región de Las Segovias (Estelí, Madriz y Nueva Segovia). Con la construcción de nuevos hoteles, un centro comercial y restaurantes han convertido al turismo y al comercio en ramas claves para la economía local. La banca y las principales casas comerciales están presentes en la ciudad de Estelí.

Matagalpa-Jinotega. El 80 por ciento del café de Nicaragua proviene de los departamentos de Jinotega y Matagalpa. A finales de 2014, Matagalpa es el cuarto en importancia económica en el país, solo superado por Managua, Chinandega y León. Es el segundo mayor productor de café. Matagalpa posee el 9.8 por ciento del hato ganadero nacional y es un gran productor de granos básicos (maíz, frijol y arroz). También es un gran productor de cebolla, tomate, malanga, chiltoma, yuca y hortalizas (lechuga, pipianes, pepino, calabazas, ayote, etc.) y variedades de frutas. Jinotega es el departamento con mayor producción de café en el país. Su economía se sustenta en la producción agropecuaria en los rubros de arroz, maíz, frijol, hortalizas (papa, repollo, cebolla, tomate, chiltoma), leche, carne y cacao. Tiene abundantes recursos hídricos superficiales y es generador de energía hidroeléctrica. Jinotega posee el 5.2 por ciento del hato ganadero bovino. Matagalpa y Jinotega poseen grandes atractivos turísticos (por sus bellezas naturales) y representan uno de los polos económicos estratégicos del país.

Chontales. Concentra el 10 por ciento del hato ganadero nacional y su economía se basa en la ganadería (crianza, desarrollo y engorde). Es el sexto departamento en importancia económica del país. Chontales es el departamento donde se encuentra la mayor cantidad de ganaderos, porque si bien es cierto que la RACCS tiene más ganado, la mayor parte de ese ganado es propiedad de los ganaderos chontaleños, que también tienen fincas en la RACCS. Chontales posee una superficie de 705.694, de las cuales 575.223 son para uso pecuario y 125.264 para uso agrícola. La agricultura es principalmente de subsistencia y consumo local; se siembra maíz, frijol, arroz de riego, malanga, yuca, pipián, quequisque, tomate, sorgo millón y sorgo blanco. Consume solamente el 4.1 por ciento de la energía que se consume en el país. La mayor cantidad de ganado de leche y carne continúa desarrollándose en forma extensiva. Los principales productos agropecuarios de exportación son la carne, la leche, el ganado en pie, el queso, el quesillo, el arroz, los frijoles y el sorgo. El 20 por ciento de la producción láctea se ordeña en Chontales. Algunos ganaderos están habilitando sus fincas para recibir visitantes nacionales y extranjeros que gustan del turismo rural. En los municipios de La Libertad y Santo Domingo tiene presencia la empresa B2Gold que se dedica a la explotación de las minas de oro y plata.

Región Autónoma de la Costa Caribe Sur (RACCS). La ganadería bovina es la actividad productiva pecuaria más relevante y de mayor peso económico en la RACCS, representando

el 27.3 por ciento del total nacional con alrededor de 1.2 millones de cabezas de ganado. En la RACCS se obtiene el 13.3 por ciento del arroz secano, el 10.4 por ciento del maíz, el 6.1 por ciento del frijol, el 69.1 por ciento de la palma africana, el 55.2 por ciento del quequisque, el 49.5 por ciento del coco y el 43.6 por ciento de la yuca del total nacional.

Los pueblos originarios de la Costa Caribe siguen enfrentando graves problemas de exclusión, discriminación y falta de cumplimiento de sus derechos básicos, lo cual obedece tanto a la falta de capacidad suficiente de las instituciones gubernamentales como a la carencia de voluntad política para resolver el problema. Según datos oficiales del Gobierno, más del 80 por ciento de los habitantes de la Costa Caribe viven en la pobreza o la extrema pobreza.

Las comunidades originarias siguen siendo vistas únicamente como sujetos de interés público, pero no como titulares de pleno derecho. El Gobierno no ha adoptado medidas para garantizar el derecho de los pueblos autóctonos a disfrutar y controlar sus tierras, territorios y recursos naturales, ni ha sido capaz de solucionar disputas en esta materia a través de las autoridades correspondientes.

Los derechos de los pueblos indígenas a la autonomía y la libre autodeterminación están reconocidos en la Constitución Política, pero el ejercicio de esas garantías lo encierran con candados que hacen difícil su aplicación en la práctica.

5. Inserción internacional

Flujos externos. La cooperación oficial externa en 2014 alcanzó US\$ 1.128,4 millones de dólares (9.6 por ciento del PIB), de los cuales US\$ 610.3 millones (5.2 por ciento del PIB) correspondieron a recursos dirigidos al sector privado y US\$ 518.1 millones (4.4 por ciento del PIB) a recursos al sector público. Los cooperantes que más recursos destinaron al país (al sector público y privado) fueron Venezuela (US\$ 435.6 millones), BCIE (US\$ 176.5 millones), BID (US\$ 175.7 millones), AIF/Banco Mundial (US\$ 56.6 millones), Estados Unidos (US\$ 34.1 millones), Unión Europea (US\$ 33.2 millones), Banco Europeo de Inversiones (US\$ 25.8 millones) y Suiza (US\$ 21.4 millones).

Asimismo, US\$ 896.7 millones de dólares de cooperación oficial externa correspondieron a préstamos (79.5 por ciento) y US\$ 231.7 millones a donaciones (20.5 por ciento). En comparación con el 2013, los desembolsos de préstamos disminuyeron en US\$ 118.6 millones (11.7 por ciento) y las donaciones en US\$ 65.0 millones (21.9 por ciento).

La cooperación externa representó la cuarta fuente de recursos externos del país (no se incluye el dinero ilícito), después de exportaciones de bienes y servicios, remesas familiares e inversión extranjera.

Cooperación venezolana. Los flujos de la cooperación venezolana en 2014 fueron de US\$ 619.6 millones de dólares, de los cuales US\$ 435.6 millones son préstamos y US\$ 184.0 millones se establecieron en concepto de IED. Los préstamos derivados de la factura petrolera fueron menores a los registrados en el año 2013. Lo anterior se explica en gran parte por los menores volúmenes de hidrocarburos internados procedentes de Venezuela, así como por la reducción en los precios del petróleo contratado. Según el Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales (ICEFI), hasta el año 2015, los fondos de la cooperación de Venezuela suman la cantidad de US\$ 3.500,8 millones de dólares. Estos fondos son administrados al margen del presupuesto general de la república (PGR).

Inversión extranjera directa (IED). De acuerdo con el documento de la CEPAL *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe* (2015)²²⁵, durante 2014, la IED en Centroamérica se mantuvo relativamente estable. En total, la región registró entradas por US\$ 10.480 millones de dólares, un 2 por ciento menos que en el año 2013. Panamá fue el mayor receptor de IED, con más del 45 por ciento del total de la región. Nicaragua recibió el 8 por ciento del total.

Entre 2013 y 2014, la IED real en Nicaragua aumentó ligeramente, de US\$ 816 millones de dólares a US\$ 840 millones de dólares. Los flujos de IED han alcanzado el 7.1 por ciento del PIB en 2014. Las remesas de los trabajadores nicaragüenses en el extranjero desplazaron, en 2014, a la IED real (la IED bruta menos la repatriación del capital) como la principal fuente de divisas para el país.

Remesas. Hay más de un millón de nicaragüenses residentes en el exterior, en su mayoría trabajadores y trabajadoras calificados, que con sus remesas (US\$ 1.135,8 millones de dólares en 2014) contribuyen con la economía nacional y con el sostentimiento de sus familias. Representan, como porcentaje del PIB, el 9.7 por ciento en 2014. Es el mejor programa social del país: pobres que se van a trabajar al exterior mandan dinero a los pobres que se quedan. Además, las remesas se convirtieron en la mayor fuente de divisas del país, por encima de los ingresos por las exportaciones de cualquier producto agropecuario en particular. Adicionalmente, los flujos de remesas tienen un efecto positivo en la disminución del déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos. Las remesas siguen siendo la principal fuente de ingresos para miles de familias.

Precios internacionales y su impacto en la economía nacional. Entre enero y mayo de 2015, lo que está afectando la caída del valor de las exportaciones totales es el desplome de los precios internacionales de los principales productos exportables de Nicaragua. De acuerdo con el índice de materias de Bloomberg, en julio de 2015 los precios estaban en un mínimo en relación con los últimos 13 años. Algunos de los productos que han tenido una caída de los precios promedios son el azúcar, con 19.13 por ciento; el camarón de cultivo, con 26.55 por ciento; el banano, con 42.89 por ciento; las frutas y vegetales en conserva, con 16.41 por ciento; la leche, con 27.41 por ciento; las legumbres y hortalizas, con 20.96 por ciento; el oro en bruto, con 6.58 por ciento; la producción de floricultura, con 14.03 por ciento; el ron, con 17.50 por ciento; y los textiles y manufacturas, con 23.42 por ciento. De acuerdo con el FMI, los precios de los *commodities* continuarán a la baja hasta por 2 o 3 años más.

Comercio exterior. De acuerdo con los datos del Banco Central de Nicaragua (BCN), Nicaragua registró en 2015 un déficit comercial de US\$ 3.012,4 millones de dólares, superior al registrado en 2014. El incremento del déficit comercial obedeció a la reducción de las exportaciones, que disminuyeron en relación al 2014 debido a un incremento de las importaciones. El valor de las exportaciones ascendió a US\$ 2.419,4 millones de dólares, mientras que las importaciones se situaron en US\$ 5.901,9 millones de dólares en 2015.

²²⁵ CEPAL, *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe*, Santiago, Chile, 2015.

6. Dinámica social

Entre 2010 y 2014, Nicaragua creció a una tasa de crecimiento promedio de 4.7 por ciento. Sin embargo, la CEPAL ha reconocido que este impulso poco ha ayudado a combatir la pobreza. Es decir, el crecimiento económico no ha sido aprovechado para el fortalecimiento de políticas de protección social que disminuyan la vulnerabilidad social.

Pobreza general. Los datos oficiales revelan que el 42.7 por ciento de la población se encuentra afectada por la pobreza. La pobreza persiste como un fenómeno estructural que caracteriza a la sociedad nicaragüense. Aunque el porcentaje de pobreza se ha mantenido igual en los últimos 3 años, debido al crecimiento demográfico ha habido también un aumento en números absolutos de pobres. La CEPAL ha establecido 5 indicadores para evaluar las carencias de la población: vivienda, servicios básicos, educación, empleo y posesión de bienes duraderos. Así, ha encontrado que sectores sociales como los jóvenes y las mujeres son los más rezagados, y recomienda que sean atendidos con políticas públicas focalizadas en ellos.

Índice de desarrollo humano (IDH). Según las *Estadísticas de Centroamérica 2014*, publicadas por el Programa Estado de la Nación, en el índice de desarrollo humano (IDH), Nicaragua ocupa el quinto lugar en Centroamérica, seguido muy de cerca por Honduras y Guatemala, mientras que Panamá, Costa Rica y Belice se disputan los primeros lugares de la región. Nicaragua acumula 0.614 puntos por la combinación de sus 74.8 años de esperanza de vida al nacer (tercero, después de Costa Rica y Panamá), sus 5.8 años de escolarización para personas adultas (quinto, solo encima de Guatemala y Honduras), los 10.5 años de escolarización previstos (últimos) y un ingreso per cápita (penúltimos) que es casi la cuarta parte del de Panamá.

Inversión en salud. El informe *Estadísticas de Centroamérica 2014* muestra que, mientras Costa Rica invierte en salud US\$ 714 dólares por habitante cada año (Panamá está en segundo lugar, con US\$ 520 dólares), el Estado nicaragüense solo es capaz de destinar US\$ 80 dólares por habitante cada año para atender a sus ciudadanos. De acuerdo con el BCN, en 2014 el gasto en salud representó el 3.2 por ciento del PIB, lo que equivale a US\$ 60.9 dólares por habitante cada año. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), se necesita por lo menos el 5.00 por ciento del PIB para mejorar la calidad de la salud, la prevención de enfermedades y la promoción de la salud.

La gran mayoría del presupuesto aprobado se destinó para la atención hospitalaria y para la atención en el primer nivel (la atención en los centros de salud). Es decir, la estrategia del Gobierno prioriza más la parte curativa que la preventiva. De cada C\$ 100 córdobas del gasto total del Gobierno, C\$ 18.0 córdobas van dirigidos al sector salud. De esos, se invierten C\$ 8.3 córdobas para la atención en salud hospitalaria, C\$ 7.0 córdobas para la atención en los centros de salud y solamente C\$ 0.5 córdobas para la promoción y prevención de las enfermedades.

Inversión en educación. Según las *Estadísticas de Centroamérica 2014*, publicadas por el Programa Estado de la Nación, en el índice de desarrollo humano (IDH), los datos de educación muestran que Costa Rica invierte 10 veces más que Nicaragua en ese rubro: US\$ 700 dólares ticos versus US\$ 70 dólares nicas. El resultado es que Nicaragua (junto a

Guatemala, El Salvador y Honduras) tiene las menores tasas de matrícula preescolar, primaria y secundaria. De acuerdo con el BCN, en 2014 el gasto en educación representó el 2.8 por ciento del PIB (2.5 por ciento del PIB en 2006). Más del 30 por ciento de las 8.523 escuelas están en malas condiciones, y en secundaria el empirismo del magisterio llega al 50 por ciento.

Pobreza crónica. La escasa inversión productiva y social (especialmente en educación) es una de las razones principales por las que el 37 por ciento de los nicaragüenses vive en un estado de pobreza crónica. Estas personas han sido pobres toda su vida, sin importar cuánto haya crecido el PIB. Una de las principales conclusiones para Nicaragua del libro *Los olvidados. Pobreza crónica en América Latina y el Caribe*, del Banco Mundial, muestra que “el impresionante crecimiento económico” de los últimos años no fue de gran ayuda para los pobres crónicos. No hay una política agrícola para el desarrollo autosostenible del país. El 21 por ciento de la población sigue siendo mal alimentada.

Educación y matrícula. De acuerdo con los datos del Banco Central de Nicaragua (BCN), la matrícula inicial de la educación primaria pasó de 632.882 alumnos en 1990 a 942.448 alumnos en 2004. Entre 2007 y 2013, la matrícula inicial se contrajo en 72.363 alumnos, al pasar de 952.964 en 2007 a 880.601 alumnos en 2013. Aunque la mayoría de los niños y niñas en edad escolar tienen acceso a la educación primaria, persisten las desigualdades de terminación entre los niños de familias pobres y los de familias acomodadas.

La matrícula inicial de secundaria se duplicó entre 1990 y 2004, pasando de 177.125 alumnos a 394.094 escolares. Entre 2007 y 2013 se incrementó, al extenderse desde 451.083 (2007) hasta 507.375 estudiantes (2013), al acrecentarse en 56.292 en el período indicado.

A pesar de esa ampliación, 5 de cada 10 jóvenes están fuera de la educación secundaria. La tasa de matrícula en este nivel, por lo general, ha permanecido baja. La tasa de extraedad o sobreedad en secundaria es alta. En 2013 se invirtió en un alumno de primaria la cantidad de US\$ 197 dólares anuales, mientras que la inversión por alumno en secundaria ascendió a US\$ 118 dólares anuales.

La encuesta de FIDEG del 2013 indica que la población tiene en promedio 6.1 años de educación (apenas se logra aprobar el nivel educativo de primaria) y que el analfabetismo es del 15.3 por ciento a nivel nacional, mientras que en las zonas rurales es del 21.7 por ciento. El bajo nivel educativo de amplios sectores de la población constituye un importante mecanismo de transmisión intergeneracional de la pobreza. Estudios de la CEPAL indican que se requiere un mínimo de 12 años de escolaridad para tener la posibilidad de obtener ingresos que permitan superar la pobreza.

La educación en Nicaragua es deficiente. De cada 100 estudiantes que ingresan a primer grado, 50 terminan la primaria. De los 50 que pasan a secundaria, 25 se bachilleran. Es decir, la mitad de la población no termina primaria y el 75 por ciento no se bachillera. En el año 2007 el número de alumnos inscritos en primaria y secundaria fue de 1.626.000. En el año 2014 (cifras oficiales) fue de 1.628.000. En 7 años el número de estudiantes inscritos en las instituciones del Estado y en los colegios privados solo aumentó en 2.000. Los datos demográficos indican que el número de jóvenes en edad escolar se incrementa a 62.000 por año. En esos 7 años el número de estudiantes que debieron haberse inscritos era de 430.000. En consecuencia, el grado de analfabetismo se ha incrementado en el país; el 16 por ciento de la población nicaragüense reconoce que es analfabeta.

Es común escuchar que los niños de hoy son el futuro y el mañana de un país. Si realmente es así, entonces Nicaragua pareciera estar condenada a la pobreza, porque el 78.6 por ciento de su niñez es azotada por ese flagelo, según datos facilitados por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). De ese total, el 42.7 por ciento vive en la indigencia.

Trabajo infantil. Según los datos de la *Encuesta continua de hogares* del primer trimestre de 2012, la última publicada, en Nicaragua trabaja el 31.6 por ciento de los niños de 10 a 18 años, equivalentes a 395.556 niños, de un total de 1.259.338 niños de esos rangos de edad que habitaban el país entonces. Estas cifras indican que vivimos en una sociedad en donde los niños padecen niveles desproporcionados de pobreza e indigencia (son los más pobres entre los pobres), y el 31.6 por ciento de ellos se ve obligado a trabajar para contribuir al sustento del hogar. Esto significa que, en las próximas décadas, tendremos a la mayor parte de la fuerza de trabajo poco habilitada para desempeñar empleos de mayor calidad, productividad y remuneración. La situación empeora por la baja inversión en educación. Por estudiante, el Estado invierte 232 dólares anuales, el nivel más bajo en el hemisferio.

Juventud. De acuerdo con el documento de la CEPAL titulado *Panorama social de América Latina y el Caribe 2014*, Nicaragua invierte apenas el 1.4 por ciento de su PIB en los jóvenes, que representan el 30.2 por ciento del total de la población. La inversión social en la juventud está concentrada en el ámbito de la educación. Casi el 60 por ciento de los recursos que se destinan a la juventud corresponden al financiamiento del sistema educativo.

La situación de los jóvenes de entre 15 y 23 años que ni estudian ni trabajan (los ninis) comienza a formar una generación de jóvenes en un limbo de vulnerabilidad y expectativas insatisfechas que durará años. La actual situación económica ha golpeado con extrema dureza a ese tipo de jóvenes, cuyo número ha crecido en los últimos años. Las políticas neoliberales han tenido consecuencias desastrosas para los niños y adolescentes menores de 16 años: miles han caído en la pobreza, ya que el ingreso medio de sus hogares se ha retrotraído.

Embarazos de adolescentes. En 2015 más del 40 por ciento de las adolescentes de Nicaragua tuvo un embarazo producto de la violencia sexual, según datos de la Federación Coordinadora Nicaragüense de ONG que Trabajan con la Niñez y la Adolescencia (CODENI).

Del total de embarazos que se registran en Nicaragua cada año, el 24.4 por ciento son de adolescentes; es decir, 92 de cada 1.000 mujeres adolescentes de entre 15 y 19 años son madres, siendo este país el que registra un mayor índice de embarazos en adolescentes en América Latina, indican datos de CODENI.

Participación de la mujer. En los últimos años se ha elevado la participación de las mujeres en el mercado laboral, al pasar de 48.1 por ciento al 62.0 por ciento. ¿En qué condiciones? El informe del PNUD *El mercado laboral de Nicaragua desde un enfoque de género* (2015) indica que entre 2009 y 2012 el 73.2 por ciento de la población femenina trabaja en la informalidad y, de ese porcentaje, el 99.4 por ciento se emplea por cuenta propia. ¿Cuántos hogares nicaragüenses son encabezados por mujeres? Uno de cada 3. Y en el sector urbano, el 44 por ciento de los hogares son encabezados por mujeres, en su gran mayoría mujeres solas.

Por su lado, el estudio de la Fundación Internacional para el Desarrollo Económico Global (FIDEG), titulado *Avances y desafíos del empoderamiento económico de las mujeres en*

Nicaragua (2015), indica que las mujeres nicaragüenses están en su mayoría insertándose en trabajos precarios, generalmente en el subempleo o en la informalidad.

Vivienda. El problema del déficit habitacional en el país asciende a 957.000 viviendas, según los datos del INIDE. Las necesidades básicas de vivienda se estiman en 20.000 unidades anuales. El 78 por ciento de las familias nicaragüenses no cuentan con un techo para vivir o habitan en viviendas de mala calidad, y el 28 por ciento de la población urbana vive en hacinamiento. La máxima capacidad del Gobierno es de solventar alrededor del 20 por ciento de esa demanda. Sin embargo, entre 2009 y 2013 el programa de vivienda de interés social se redujo en un 21.35 por ciento. Además del recorte de fondos, el INVUR (Instituto de la Vivienda Urbana y Rural) es ineficiente en la ejecución de los programas. En los años 2012 y 2013, los subsidios para mejorar las viviendas de las personas con bajos ingresos no se ejecutaron, a pesar de contar con los recursos disponibles.

Saneamiento. De acuerdo con el *Informe regional del estado de la vulnerabilidad y riesgos de desastres en Centroamérica* de las Naciones Unidas, un 43 por ciento no posee un sistema adecuado de saneamiento, solo el 40 por ciento de las aguas servidas se descargan en alcantarillas y, luego, un 80 por ciento se descargan sin ningún tipo de tratamiento en ríos, lagunas y lagos. Las industrias vierten sus sustancias tóxicas al ambiente porque la reglamentación existente es deficiente y/o limitada, y porque no hay un seguimiento o control adecuado y la tecnología usada no es la apropiada.

Mafias madereras y corrupción. La ausencia de políticas de protección de los bosques ha permitido una acumulación capitalista basada en el extractivismo (cuyo objetivo es la ganancia a costa de la explotación del pueblo trabajador y la destrucción de comunidades indígenas y de la naturaleza). Basta con preguntarse quiénes son los beneficiados con la falta de políticas del Gobierno para preservar los bosques de Bosawás, de Nueva Segovia, de Madriz o de Chinandega.

La minoría de arriba mueve sus piezas y recursos para la realización de sus intereses: garantizar el normal funcionamiento de sus circuitos económicos para su reproducción y ganancia. Esa situación concreta es la que ha creado todo un cuadro de confrontación entre las mafias madereras y las comunidades indígenas en la zona. Por ejemplo, el Gobierno ha permitido un conjunto de medidas impuestas con el objetivo de seguir salvaguardando los intereses empresariales de las mafias madereras.

Es evidente que, pese a las informaciones dadas a cuentagotas, cuesta informar de todos los actos de corrupción existentes, puesto que el dispositivo mediático mismo produce desinformación o contrainformación, debido a que el sistema de poder que controla los grandes medios crea murallas para protegerse de la mirada intrusa que permite confirmar y difundir las prácticas corruptas, además de reflexionar sobre las definiciones que la ciudadanía debería adoptar. Mientras tanto, las mafias madereras continúan la deforestación con la complicidad de las autoridades a diferentes niveles.

Movimiento campesino. Sin duda, estamos ante una nueva fase de los movimientos sociales, en la que estos están expandiendo, consolidando y modificando sus propias realidades. Aún no estamos ante un nuevo ciclo de luchas (como los que se vivieron en la fase final contra la dictadura de Somoza), pero se registran acciones de “los de abajo” que están anunciando un nuevo ciclo político. Las movilizaciones sociales hablan tanto de la expansión como de la

reconfiguración de la lucha social en el país. Este fenómeno social podemos verlo más claramente en el 2015, a la luz de los datos que arrojan las movilizaciones hechas: mina El Limón, Chichigalpa, Waspam, Racho Grande, Bilwi, las 53 protestas campesinas contra el canal, etcétera.

Decenas de campesinos de varias regiones del país asistieron en Managua a un foro convocado por el Consejo Nacional en Defensa de Nuestro Lago y Soberanía y la Red Local, para crear “un movimiento nacional” que aglutine todo el descontento por “el modelo extractivista” que opera en Nicaragua, como la minería, la siembra de monocultivos y el proyecto canalero.

Los campesinos que se reunieron forman parte de los movimientos sociales que se oponen a la minería en la mina El Limón, Rancho Grande y Santo Domingo; asimismo, estamos hablando de indígenas del Pacífico, del centro y norte del país; también de campesinos de la zona seca que sufren hambre por la sequía; incluso de ciudadanos de Río San Juan que denuncian la siembra de palma africana, así como de los productores anticanal.

El objetivo del foro fue crear un movimiento para hacer demandas concretas al Gobierno de Daniel Ortega, basadas “en el desarrollo inclusivo con igualdad”. “Hicimos un análisis de la situación económica y política que enfrentamos y queremos unir esfuerzos para exigir al Gobierno que escuche al pueblo, que está angustiado por sus amenazas y encarcelamientos”, dijo el productor Medardo Mairena.

Francisca Ramírez, que pertenece también al movimiento campesino que se opone a las expropiaciones canaleras amparadas en la ley número 840, dijo que pretenden unir fuerzas para engrandecer su lucha contra los proyectos extractivistas que operan en Nicaragua. “Basta ya, queremos decidir dónde y cómo podemos vivir”, dijo la productora originaria de La Fonseca, Nueva Guinea.

7. Balance de los Objetivos de Desarrollo del Milenio

Pobreza extrema. Según los datos de la Fundación Internacional para el Desarrollo Económico Global (FIDEG), entre 2009 y 2012 la pobreza disminuyó 2 puntos porcentuales al pasar de 44.7 por ciento a 42.7 por ciento, respectivamente. El 70.4 por ciento de los niños en Nicaragua viven en familias pobres, y de esos el 39.1 por ciento son de hogares indigentes. Un factor importante que ayuda a reducir la pobreza son las remesas, ya que el dinero es utilizado en salud, educación y mejoría de vivienda.

Hambre y subalimentación. Según el informe de la FAO titulado *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2015*, los esfuerzos de diferentes Gobiernos de Nicaragua permitieron bajar la tasa de desnutrición desde el 54.4 por ciento (equivalente a 2.3 millones de personas) en 1990-1992 al 16.6 por ciento (equivalente a un millón de personas) en 2014-2015.

Educación primaria universal. Nicaragua no logró cumplir el segundo ODM referido a la universalización de la primaria. El estado actual del sector educación demuestra que solamente el 40.8 por ciento de los niños y niñas que ingresan al sistema escolar completan la primaria en 6 años; de los que llegan a sexto grado, solo el 30 por ciento demuestran haber obtenido conocimientos aceptables en español y solo un 12 por ciento en matemáticas. Solamente el 45.0 por ciento de los adolescentes que ingresan a secundaria se bachilleran en 5 años. De acuerdo con el *Tercer estudio regional comparativo y explicativo* (TERCE 2013),

Nicaragua se ubica debajo del promedio regional en lectura, matemáticas y ciencias naturales, excepto en escritura, que iguala a la media regional. Solo el 0.4 por ciento de los alumnos de sexto grado llega a alcanzar niveles de aprendizaje.

Equidad de género y autonomía de la mujer. La *Encuesta continua de hogares* de 2012 (INIDE) revela que el mercado laboral subvalora el trabajo de la mujer. Por ejemplo, las mujeres que ocupan puestos de dirección en el Estado devengen 54.4 por ciento menos que los hombres que ejercen cargos similares. Esta desigualdad ocasiona que, al ser la mujer en el 40 por ciento cabeza de familia, termine condenando a esa familia a vivir en pobreza. Tal discriminación hace que el nivel de pobreza sea mayor y el nivel de bienestar menor.

Mortalidad materna. La última estadística oficial disponible (MINSA y BCN) sobre la mortalidad materna corresponde a 2012, donde la tasa era de 53 muertes maternas por cada 1.000 nacidos vivos. La meta al 2015 es reducir la tasa a 40 muertes maternas por cada 1.000 nacidos vivos.

Salud materna. Durante los años 2002-2007 se atendía anualmente un promedio de 170 mujeres en las casas maternas; en cambio, entre 2007 y 2014 el promedio se incrementó a un total de 250 mujeres por año. A finales de 2014 había 166 casas maternas en 128 municipios del país. En 2007 había 57 casas maternas.

Sostenibilidad del medioambiente. Para el año 2050 se proyecta que, si se continúa con la acción depredadora de ahora, en Nicaragua habrá solamente áreas muy pequeñas de bosques latifoliados, repercutiendo negativamente en la captura de agua, ya que el 70 por ciento de las precipitaciones son capturadas por la cobertura boscosa. Un informe de la Agencia Alemana para el Desarrollo Sostenible (GIZ) y la Unión Nacional de Agricultores y Ganaderos (UNAG) muestra que la reserva de Bosawás languidece a un ritmo de 42.000 hectáreas de bosque arrasadas al año, y que desde 1987 hasta 2010 Bosawás ha perdido más de 564.000 hectáreas (unos 5.640 kilómetros cuadrados). El bosque ha perdido terreno en Bosawás, pasando de más de 1.604.000 hectáreas en 1987 a 1.039.000 en 2010. En cuanto al bosque virgen de la reserva, este pasó de 1.170.000 hectáreas en 1987 a 832.237 en 2010. Es decir, que hasta esa fecha se había perdido un total de 3.379 kilómetros cuadrados de bosque virgen, más de 3 veces el tamaño del lago de Managua.

8. Estado de los recursos naturales

Agua. El agua se perfila como uno de los orígenes de los grandes conflictos geopolíticos del siglo XXI. Según los especialistas, para el año 2025 la demanda de agua será un 56 por ciento superior a la capacidad de suministro, dando poder o haciendo vulnerable a quien tenga control sobre ella.

Alrededor de esta realidad se han desarrollado, al menos, 2 argumentos: el que sostiene que el agua debe ser considerada un bien de consumo, comercializable en el mercado, y el que defiende que el agua es un bien asociado al derecho a la vida, y por lo tanto está enmarcado dentro de la categoría de derecho humano, investido de sus características esenciales: un derecho innato, inalienable e innegociable.

En la discusión también entran elementos vinculados a la soberanía nacional y a los instrumentos legales. En Nicaragua el Gobierno ha entregado, con la concesión canalera, la mina de oro azul (el agua) más grande de Centroamérica a una firma extranjera.

Cada vez hay más ríos y lagunas contaminadas, sus lechos están secos o llenos de sedimentos putrefactos que vuelven inservibles sus aguas para las necesidades humanas. La basura invade espacios públicos y se acumula en los cuerpos hídricos. Continúa la depredación (algunos lo hacen con protección gubernamental) y día a día se está acabando con Bosawás, nuestra principal reserva de biosfera. El Gobierno reforma y promulga leyes que evidencian la voluntad de priorizar los negocios de grupos afines con nuestros recursos naturales, reservas y biodiversidad, incluso poniendo en grave peligro la estratégica fuente de agua para gran parte de los nicaragüenses. Las zonas de recarga de los sistemas subterráneos van llenándose de pavimento y cemento, mientras los cuerpos de agua se reducen. Por cada km² de árboles cortados se dejan de percibir entre 200 y 240 m³ de agua por año. La educación a consumidores y productores en el uso responsable del agua es casi nula. La construcción de embalses, represas y sistemas de almacenamiento de agua aún es una ilusión, y por ignorancia, falta de voluntad política y la pérdida de iniciativa de las autoridades municipales no hay avances en este sentido.

Ordenamiento ambiental. La falta de ordenamiento del uso del suelo hace que el avance sobre la frontera agrícola se traduzca en una reducción de bosques, afectando las áreas donde nacen los principales ríos, y en general erosionando los ecosistemas existentes. Algunas prácticas agrícolas (la quema y uso masivo de herbicidas) provocan daños tanto al bosque natural como al agua subterránea y ríos. Estas prácticas han tenido consecuencias negativas muy claras; por ejemplo, la superficie de bosques actual equivale a la mitad de la que existía a comienzos de la década de los años 50 del siglo XX.

Uso del suelo. Según el estudio *Concentración de tierras y seguridad alimentaria en Centroamérica*, de Eduardo Baumeister, el nuevo modelo agroexportador, con énfasis en los llamados agrocombustibles (caña de azúcar y palma africana), ha desplazado la producción de alimentos. En Nicaragua, aparte del fenómeno de los agrocombustibles, se suma la ganadería extensiva en detrimento de las tierras que tradicionalmente se destinan para la siembra de granos básicos. Antes la mayor parte de los granos básicos que se consumían eran producidos localmente, pero ahora se observa un creciente proceso de dependencia del mercado externo. Este nuevo modelo agroexportador, al juntarse con la ampliación de las áreas de pastos y el avance de la frontera agrícola por el cultivo de granos básicos, ocasiona la reducción de las áreas de bosques. Entre 1990 y 2010 el área de bosques se redujo anualmente alrededor de 70.000 hectáreas.

Deforestación en Nicaragua. Los bosques y los árboles respaldan la agricultura sostenible. Estabilizan los suelos y el clima, regulan los flujos de agua, ofrecen sombra y refugio y proporcionan un hábitat a los polinizadores y los depredadores naturales de plagas agrícolas. Asimismo, contribuyen a la seguridad alimentaria de cientos de miles de personas, para quienes constituyen fuentes importantes de alimentos, energía e ingresos.

Es imposible incrementar la productividad agrícola y la seguridad alimentaria sin detener o incluso revertir la deforestación. La planificación integrada del uso de la tierra es la clave para equilibrar los usos de la misma, sobre todo si ello está respaldado por los instrumentos de políticas adecuadas para promover una actividad forestal y una agricultura sostenibles.

De acuerdo con el informe de la FAO *Estado de los bosques en el mundo*, la deforestación sigue siendo la tendencia reinante. La superficie boscosa mundial ha mermado un 3 por ciento (unos 130 millones de hectáreas) en los últimos 25 años.

Lo ha hecho, eso sí, a un ritmo mucho menor: la tasa neta de pérdida de árboles ha pasado de 7 millones de hectáreas anuales a 3 millones en ese período.

Sin embargo, la región tropical centroamericana se ha visto afectada con mayor dureza. En ella se pierden alrededor de 7 millones de hectáreas cada año.

Las tierras para la ganadería y la agricultura comercial masiva de exportación son el 70 por ciento responsable de la deforestación en Nicaragua. La urbanización, la minería y la construcción se reparten el otro 30 por ciento.

De acuerdo con la FAO, desde 1990 a la fecha (2016), mientras la pérdida de bosques a nivel mundial es del 3 por ciento, en países como Honduras se ha desforestado un 44 por ciento, en Nicaragua un 31 por ciento y en El Salvador un 30 por ciento.

Industrias extractivas. La clase política del país sigue sorda y muda ante las recurrentes denuncias que la sociedad ha realizado contra las empresas mineras que trabajan en Nicaragua. El sector minero es de los procesos extractivos que mayor cantidad de contaminantes tóxicos emiten tanto al agua, a los sedimentos y al aire, y esta contaminación es prácticamente irreversible.

El modelo extractivo minero aplicado por las empresas mineras se sustenta en el ánimo de obtener la mayor ganancia posible, y es precursor de la destrucción de los derechos laborales, porque fue el primero en promover-adoptar el ataque contra el sindicalismo independiente; además, enarbola y fomenta la aparición de sindicatos blancos, para luego confrontar a los trabajadores en la misma mina, y, por si fuera poco, cada vez más utiliza el *outsourcing* como su principal medio para la contratación de trabajadores.

El modelo extractivo minero es depredador y no basta con mejorarla, atenuarlo o reglamentarlo mejor, puesto que ello es imposible. Hoy la extracción minera es el sistema técnico y tecnológico más depredador del país.

Las empresas mineras prometen empleos, servicios públicos, proyectos productivos y respeto al medioambiente, pero es un hecho que históricamente estas empresas han dejado una estela de muerte, empobrecimiento, daños irreversibles al medioambiente y afectación a la salud, además de polarización y división social en las comunidades.

Los datos empíricos demuestran que las compañías mineras dejan una secuela de millones de toneladas de tierra y rocas removidas en extensas áreas de operación, con la consecuente destrucción del hábitat y el deterioro del entorno social: contaminan ríos, mantos freáticos, presas y drenajes con sustancias sumamente tóxicas; acaparan el agua, explotan a sus trabajadores y los exponen a condiciones de riesgo extremo; y, por si fuera poco, organizan poderosos grupos de presión que actúan en la Asamblea Nacional sobornando y comprando conciencias para que apoyen directa o indirectamente sus negocios en el país. Todo ello, a cambio de los escasísimos ingresos que reciben los pobladores de los territorios explotados y el país mismo.

El documento *La minería industrial en Nicaragua* indica que, por cada US\$ 100 millones de dólares que se exportan de la minería metálica (oro y plata), en el país solo quedan US\$ 17.1 millones de dólares por concepto de salarios e impuestos.

La ignorancia y desinformación en toda Nicaragua respecto a la multiplicidad y severidad de los daños que implica la megaminería tóxica, ya sea entre campesinos, entre profesionales y

académicos, entre legisladores, jueces, funcionarios y líderes políticos, tiene consecuencias muy graves para nuestro país y sus territorios.

Y no hay que esperar algún tipo de defensa o protección del Gobierno, que cada día que pasa pierde más credibilidad y dignidad. Rompiendo récords en cuanto a apertura de la inversión extranjera, Nicaragua es tal vez el país centroamericano donde es más fácil obtener una concesión para este tipo de explotación minera.

El Ministerio de Energía y Minas (MEM) reporta que la producción de oro y plata a marzo de 2015 sumó 177.806,36 onzas troy. La producción de oro a marzo de 2015 sufrió una reducción del 10.3 por ciento respecto a 2014. La producción de plata a marzo de 2015 tuvo un incremento del 29.6 por ciento en relación con 2014. Oficialmente, las exportaciones de productos mineros (oro y plata) a marzo de 2015 finalizaron en US\$ 84.5 millones de dólares, por debajo de los US\$ 97.8 millones de dólares exportados en 2014. De acuerdo con los datos oficiales del MEM, hasta marzo de 2013 (última cifra oficial) existían unos 172 lotes mineros en el sector metálico y 105 en el sector no metálico, para un total de 277 concesiones.

Capítulo V

La lucha política en Nicaragua 2007-2016²²⁶

La lucha política, en esencia, es la lucha de fuerzas e intereses, no de argumentos.

LEÓN TROTSKY, *La revolución traicionada*

1. Introducción

Un análisis del Consejo para Asuntos Hemisféricos (COHA), con sede en Washington, titulado *Una crisis institucional permanente*²²⁷, sostiene que desde 2006 el actual mandatario nicaragüense Daniel Ortega ha abrazado el cristianismo y ha adoptado un enfoque político más moderado, neoliberal, y ha parcheado las agrias relaciones con la Iglesia católica mediante la prohibición del aborto terapéutico, que ahora es ilegal en Nicaragua, y también ha llenado la capital de rótulos con un eslogan que dice: “Nicaragua, Cristiana, Socialista, Solidaria”.

Según este organismo, Daniel Ortega ha abandonado los viejos ideales revolucionarios, ha abrazado el sistema capitalista, mantiene un talante autoritario, manipula las instituciones y viola la Constitución Política; es decir, Ortega se transformó en el “termidor” de la revolución social de 1979.²²⁸ La estrategia de Ortega ha consistido en construir un consenso conservador más amplio, para lo cual tenía que caerles bien a los grandes capitales y a la Iglesia. Para eso, ha tenido que demostrar continuamente su “seriedad”.

En otras palabras, ha tenido que convencer de que quería la salvación del sistema capitalista y no su transformación. COHA sostiene que el mandatario ha restringido las oportunidades de la oposición política, gracias al pacto entre él y los políticos tradicionales (Arnoldo Alemán, Eduardo Montealegre y otros), y eso ha provocado un sistema de control en las instituciones del Estado con evidentes ventajas para Ortega. Según el COHA, el beneficio para Arnoldo Alemán fue que se cayeron todas las condenas por corrupción en su contra.

El presidente Ortega no cedió en su interés de que se le permita la reelección presidencial indefinida; para ese fin, la Corte Suprema de Justicia (CSJ) declaró inconstitucional la prohibición constitucional a la reelección continua, y en esta acción algunos opositores estuvieron de acuerdo.

Según el COHA, el poder judicial de Nicaragua no tiene independencia, está politizado y ya no existe la separación de poderes. En el análisis, el COHA habla de que existe una “represión” contra la sociedad civil y la oposición real, pero que esta oposición está dividida y no tiene salida ni opciones.

²²⁶ Oscar René Vargas, “Lucha política en Nicaragua, 2007-2016”, ensayo publicado en la revista *The Quarterly of Latin American Economy and Trade*, número 28, Taipéi, Taiwán, mayo de 2017.

²²⁷ Consejo para Asuntos Hemisféricos (COHA), *Nicaragua en crisis institucional permanente*, Washington, 2010.

²²⁸ El término “termidor” indica el fin del período de la República francesa de dominio de los jacobinos, dando paso al dominio de los republicanos conservadores, llamados precisamente “termidorianos”.

El COHA descarta un golpe de Estado en Nicaragua como el producido en Honduras, porque ven que Ortega goza de un duro núcleo de seguidores dentro de las Fuerzas Armadas. El COHA sostiene que la oposición luce reducida y limitada, frente a un Ortega que ha consolidado su poder en el transcurso de los últimos años. Las diferentes encuestas indican que hay una creciente falta de confianza en el manejo político que realizan los partidos de la derecha. Lo que impera en la población es más bien el desencanto con toda la cúpula política de la derecha.

En las encuestas, la gran mayoría opina que los actuales líderes políticos de la derecha les producen una desilusión y desánimo, y, por lo tanto, son favorables a un cambio, pero tampoco se entusiasman ante las opciones actuales. La gran mayoría de los ciudadanos no expresan entusiasmo (ni interés) en el acontecer político cotidiano.

Durante el período de Gobiernos abiertamente neoliberales (1990-2006)²²⁹, las altas finanzas pasaron a ejercer una hegemonía sobre las estructuras del poder económico y político de la sociedad nicaragüense.²³⁰ Por esto se ha consolidado la ascensión del rentismo como condición fundamental de acumulación de riqueza por parte de una vieja oligarquía asociada al gran capital internacional. La acumulación rentista se hace posible por una sorprendente capacidad de las estructuras productivas de soportar el peso de la transferencia de valor del sector productivo al sector financiero.²³¹

La política monetaria, a partir de 1990, ha sido extremadamente amigable a las finanzas de los banqueros (intereses elevados, cambio libre, baja tributación y débil reglamentación), lo que atrajo a inversionistas extranjeros y que, sumado a las remesas familiares y a la cooperación internacional, mantiene la estabilidad macroeconómica del país.

En los primeros años del siglo XXI Nicaragua no ha podido escapar del laberinto de los trastornos y distorsiones sociales y macroeconómicas heredados del pasado. Estas distorsiones y sus derivaciones sobre la pobreza de una parte importante de la población subsisten como resultado de la persistencia de 3 factores principales: 1) el malfuncionamiento crónico de una estructura económica rentística e inestable; (2) la poca efectividad en el esfuerzo por revertir, de manera definitiva, la distribución desigual de la riqueza, y (3) la débil productividad.

Al cierre del año 2016, el sector informal de esa estructura atrofiada y dependiente representa más del 50 por ciento del total de toda la economía. Los esfuerzos por romper con esta situación de atrofia productiva no han rendido aún frutos visibles; la inercia de las instituciones oficiales nacionales y el peso asfixiante ejercido por los organismos internacionales a través de las desiguales reglas de juego globalizador han impedido que cristalicen las escasas iniciativas destinadas a diversificar la base económica hacia sectores de enorme potencial.

Una clara contradicción marca al Gobierno de Ortega: es neoliberal en la economía y lo que se podría llamar neotercermundista en las relaciones internacionales, con ribetes asistencialistas y planes sociales que la oligarquía local y el gran capital apoyan por ser financiados con el dinero de la cooperación venezolana, lo cual no perjudica sus tasas de ganancias.

²²⁹ El año 2007 marca el regreso del “sandinismo gubernamental” al poder del que en realidad nunca se fue del todo, habiendo dejado durante 16 años como administradores temporales del desastre a la derecha incompetente.

²³⁰ Oscar-René Vargas, *25 años después (1979-2004). De los comandantes a los banqueros*, Fondo Editorial CEREN, Managua, Nicaragua, septiembre de 2004, 190 páginas.

²³¹ La economía financiera es la que crea dinero a través de la especulación con el dinero mismo, no mediando la producción de algo que luego se vende; es decir, sin que exista casi ningún intercambio de materia, trabajo y energía. En la economía financiera, por ejemplo, yo compro acciones de una compañía telefónica a 20 córdobas y las vendo a 45 córdobas, obteniendo con ello un beneficio sin haber aportado nada a la sociedad.

Esa contradicción tiene que ver con una recomposición en la hegemonía interna y en el bloque del poder económico, y con la asunción de actores ligados a las finanzas globales, ocurrida desde principios de los años 90.

La dirección política de la Administración Ortega se alió a esos intereses económico-financieros, al mismo tiempo en que hace un movimiento en dirección a la enorme masa de cerca de 4 millones de nicaragüenses pobres y políticamente desorganizados, y que son el objetivo de sus políticas sociales, unas que, aunque tímidas, tienen amplitud.

La estrategia del capital, al aliarse con Ortega, ha sido evitar la mayor pesadilla de las élites: una segunda revolución social. Por otro lado, el Gobierno de Ortega encontró en la política exterior una de las pocas áreas donde existe espacio para mantener el discurso en contra del modelo neoliberal, pero de la boca para afuera.

El bloque de las clases dominantes se ha volcado al rentismo financiero y busca controlar la agenda de la política externa, de la misma forma como hace con la política económica. En este bloque dominante, un segmento importante es el del llamado agronegocio, compuesto por terratenientes productores de *commodities*, industrias que se benefician de los productos agropecuarios y empresas comerciales exportadoras e importadoras.

Estos grupos son herederos de las antiguas oligarquías rurales; su capacidad de acción política no está en proporción con su peso en el PIB. Son formadores de precio en el mercado interno y controladores del comercio externo, y su interés mayor es superar las barreras comerciales en Europa y Estados Unidos; por lo cual están a favor de los tratados de libre comercio.

En el campo popular hay 3 grupos; sin embargo, no están organizados para influenciar, de manera determinante, en las negociaciones y en las definiciones de las políticas públicas.

El primero de ellos es el de los pequeños campesinos y trabajadores rurales, que luchan por la preservación y conquista de la propiedad de la tierra y de los empleos en el campo que les corresponde. Su peso fundamental es la producción de alimentos para el consumo popular, preservando el abastecimiento del mercado interno y la seguridad alimentaria de la nación.

El segundo grupo está formado por los sindicatos de trabajadores urbanos. Desde su subordinación política al Gobierno, no se oponen al libre mercado y no son muy vigilantes en relación con las concesiones que el Gobierno facilita al capital transnacional. En teoría están por el empleo, principalmente en la industria de la construcción y en las zonas francas. A diferencia de sus compañeros del campo, y como parte de la estrategia del Gobierno, este grupo ha establecido alianza con los intereses empresariales.

El tercer grupo de intereses en el campo popular está formado por un colorido mosaico de movimientos sociales (mineros, mujeres, jóvenes ambientalistas, campesinos que se oponen a la concesión del canal, etcétera). Como los demás grupos, está bastante preocupado por el empleo y es especialmente sensible a temas como la propiedad de la tierra, el mercado interno, la seguridad alimentaria, el medioambiente y la transparencia en las decisiones gubernamentales.²³²

El neoliberalismo no solo ha consolidado las altas finanzas como grupo hegemónico de las clases dominantes, sino que también erosionó el compromiso del capital del sector productivo con cualquier proyecto de desarrollo nacional. La fracción de lo que fue la otrora “burguesía

²³² Oscar-René Vargas, *Crisis alimentaria mundial y sus repercusiones en Nicaragua*, Fundación Carolina, Serie Avances de Investigación, Madrid, España, abril de 2010, 258 páginas. Publicación electrónica ISSN: 1885-9135.

nacional” está resignada a un papel secundario, esperando que las inversiones extranjeras lideren sus movimientos.

El actual Daniel Ortega ya no guarda ningún parecido con su viejo origen socialista revolucionario. Avala las privatizaciones, defiende la supervisión del Fondo Monetario Internacional (FMI) y acepta la continuidad del tratado de libre comercio con Estados Unidos (CAFTA).²³³ El presidente Ortega se propone impulsar un neodesarrollismo, proyecto económico incompatible con reformas sociales significativas y con mejoras perdurables del nivel de vida de la población.²³⁴

El fracaso del modelo de la derecha neoliberal en Nicaragua desembocó en el acceso al Gobierno de un presidente que era rechazado por el *establishment* tradicional, pero que ahora lo acepta a cambio de prebendas, exoneraciones y concesiones. Todo indica que el presidente Ortega llegó al poder para perpetuar la supremacía de los capitalistas y mantener un Estado con una cultura rentista y burocrática como en las décadas pasadas. El presidente Ortega ha sido absorbido por el sistema.

El marco constitucional de lucha política, desde 1990 a la fecha, indujo a ciertos militantes sandinistas a proclamar el fin de la “utopía” y el inicio de una nueva era de avance paulatino hacia un futuro capitalista hegemonizado por un centro político etéreo.²³⁵ El *sandinismo gubernamental* asumió el esquema gradualista y propuso iniciar el camino hacia un cambio social a través de un consenso con la derecha política y económica. La vasta experiencia política latinoamericana ha probado la falta de realismo de ese esquema gradualista.²³⁶

Las clases dominantes no renuncian al poder. Solo cooptan nuevos socios para recrear los pilares de una nueva forma de dominación, que se asienta en la propiedad privada de los grandes bancos y empresas ligados al capital transnacional. Jamás permitirán que este control sea corroído por el peso político o cultural de sus adversarios. Por esta razón, cualquier política que posponga indefinidamente una definición política de centro termina afianzando a la derecha política y al capital.²³⁷

2. Crisis internacional

Entre 2007 y 2016, más de la mitad de la población mundial ha visto degradarse fuertemente sus condiciones de vida porque ha tenido que enfrentarse a una gran subida de los precios de los alimentos.²³⁸ Esto ha originado protestas masivas, por lo menos, en unos 50 países. El número de personas afectadas por el hambre llega a varias decenas de millones, y cientos de

²³³ Oscar-René Vargas, *Después del CAFTA, ¿qué?*, PAVSA, Managua, Nicaragua, septiembre de 2007, 481 páginas.

²³⁴ Claudio Katz, *El rediseño de América Latina. ALCA, MERCOSUR y ALBA*, Ediciones Luxemburg, Argentina, 2006.

²³⁵ Humberto Ortega Saavedra, *La odisea por Nicaragua*, Lea Grupo Editorial, Managua, Nicaragua, 2013, 240 páginas.

²³⁶ La estrategia de la gradualidad. Las condiciones socioeconómicas nuevas (neoliberalismo) fueron impuestas entre finales de la década de 1980 hasta la fecha en los siguientes elementos: Estado mínimo, privatizaciones, precariedad, flexibilidad laboral, desempleo, bajos salarios, etcétera; tantos cambios que hubieran provocado una revolución si aquellas condiciones hubiesen sido aplicadas de una sola vez.

²³⁷ Claudio Katz, “Estrategias socialistas en América Latina (IV)”, *Argenpress*, Argentina, 21 de enero de 2007.

²³⁸ “El Banco Mundial y el FMI advierten a los países pobres de que se preparen para la escalada del precio de los alimentos”, *La Jornada*, México, 12 de febrero de 2011.

millones más han visto restringido su acceso a los alimentos y, en consecuencia, a otros bienes y servicios vitales.²³⁹

Miles de personas sufrirán desnutrición por la combinación de altos precios de alimentos más la caída del crecimiento por la crisis en los sistemas financieros de países avanzados.²⁴⁰ Para los pobres, ese aumento en la desnutrición significa una pérdida de potencial que no se recupera. Si no existiera la intervención masiva y concertada de los poderes públicos que se lanzaron al auxilio de los banqueros, la crisis económica internacional habría adquirido mayores proporciones.

Lo que es evidente es que el efecto del *crash* económico internacional, y mucho más aún de la segunda ola que todavía no ha llegado, afectará a todos los países periféricos, pero en forma diferente.²⁴¹ Los efectos del cambio climático, de momento, han desaparecido del primer plano de la actualidad, sustituidos por las crisis políticas. Sin embargo, el proceso del cambio climático está en marcha a escala planetaria. Ciertamente, las poblaciones de los países “pobres” resultarán más afectadas que las de los países “ricos”, pero nadie saldrá indemne.²⁴²

A simple vista, parecería que los países centroamericanos quedan al margen de tanto desbarajuste económico y que la debacle financiera no va con ellos. Nada más lejos de la realidad. Que no se hable demasiado de los efectos de la crisis financiera en las economías centroamericanas no significa que no se vayan a ver afectadas por el terremoto que estamos viviendo. Al contrario, los efectos pueden ser devastadores.

La expectativa es que la crisis económica internacional intensifique la pobreza y deteriore la desigualdad del ingreso en varias formas: la crisis financiera puede recortar el ingreso salarial al perderse empleos en el sector formal, al bajar la demanda de servicios provistos por el sector informal y al reducirse las horas de trabajo y los salarios reales. Cuando los trabajadores del sector formal que pierden su empleo pasan al sector informal, crean allí nuevas presiones.²⁴³

La crisis internacional conducirá a una pobreza aún mayor. No todos los países se verán afectados en igual medida. El ingreso de divisas por remesas disminuirá o se congelará en los países pobres. El descenso y/o congelamiento en el ingreso de remesas significa la merma de una de las fuentes de divisas del país. La baja en el ingreso de remesas es atribuible a la prolongada desaceleración de la actividad económica en los países centrales que va a impactar adversamente las oportunidades de empleo en nuestro país.

A pesar de que las perspectivas de la economía nicaragüense son buenas (y tanto, que diferentes analistas, así como el Banco Central de Nicaragua, han señalado que habrá un crecimiento económico para 2017 y 2018 que oscilará alrededor del 4.5 por ciento anual), los vientos de recesión mundial que soplan en los países desarrollados deberían prender las alertas de la prevención.²⁴⁴

²³⁹ Oscar-René Vargas, *La tormenta perfecta. Crisis económica global*, Fondo Editorial CEREN, Managua, Nicaragua, octubre de 2009, 216 páginas.

²⁴⁰ “Aumentará el hambre en el mundo, anticipan FAO-OCDE”, *La Jornada*, México, 16 de junio de 2010.

²⁴¹ “Medidas de austeridad extenderán crisis en la UE. Stiglitz”, *La Jornada*, México, 8 de septiembre de 2010.

²⁴² “El FMI y la OCDE alertan sobre una desaceleración de la economía global”, *IAR Noticias*, 12 de septiembre de 2010.

²⁴³ Larry Elliott, “Los locos, de nuevo al mando de la economía. Recortes, recortes, recortes”, *The Guardian*, Inglaterra; *Rebelión*, España. 29 de junio de 2010.

²⁴⁴ Oscar-René Vargas, *Economía mundial. Una nueva recesión*, Fondo Editorial CEREN, Nicaragua, enero de 2012, 215 páginas.

Puesto en otras palabras, la recuperación internacional de la que se venía hablando en los primeros meses del 2016 está en más dudas que nunca. Y no hace falta ser experto en la materia para saber que, como se dice en términos coloquiales, cuando el gigante del norte estornuda, los países centroamericanos fácilmente pueden contraer la gripe. Es que si bien la crisis mundial del 2008-2009 no afectó con toda su furia a la región centroamericana, en caso de desatarse nuevamente una estampida de problemas económicos globales, Centroamérica debe estar preparada.²⁴⁵

Una desaceleración de la economía de Estados Unidos es una amenaza para la recuperación de Nicaragua, incluso cuando la dimensión del impacto aún no está clara. Nicaragua es un país cuya economía guarda una relación de dependencia respecto de Estados Unidos. Más del 50 por ciento de sus exportaciones tienen como destino el mercado estadounidense y cerca del 54 por ciento de las inversiones son norteamericanas. Una caída del gasto en consumo en Estados Unidos puede afectar la demanda de productos nicaragüenses.

La economía nicaragüense es rentista, con una suerte de ADN extractivista, y con una inserción sumisa en el mercado internacional que se especializa en perder en la medida en que exportamos más materias primas (por el intercambio desigual). Estamos caminando hacia un neoextractivismo y un neodesarrollismo. Las clases dominantes de nuestro país se han acostumbrado a vivir de la renta de la naturaleza, atados a las demandas del capital y como exportadores de materias primas sujetos a un crecimiento empobrecedor.

Estamos atrapados en el neodesarrollismo, en medio de una disputa por la distribución de la renta de la explotación de sus recursos naturales. Por otro lado, en Nicaragua el dinero de la cooperación venezolana se utiliza no para el desarrollo productivo sino para políticas clientelares, creándose una “nueva clase” sin que haya esfuerzos reales para enfrentar en forma estructural la pobreza. Para combatir estructuralmente este fenómeno, Nicaragua tiene que unificar una oferta social y al mismo tiempo promover reformas duraderas en el agro y en los centros urbanos e impulsar el mercado interno.

El Poder Ejecutivo sigue creyendo a pie juntillas en el evangelio monetarista, en un país sin bancos nacionales, pues todos los bancos pertenecen al capital extranjero. Ha habido, en congruencia con lo apuntado, expresiones de un triunfalismo en la recuperación de la economía nicaragüense que han sido formuladas con el ánimo de crear falsas expectativas y montar una imagen que no corresponde a los hechos.

3. ¿Es progresista el Gobierno de Ortega?

Lejos de ser, como creen algunos, una nueva fase de la revolución social de 1979-1989, el Gobierno de Ortega (2007-2016), dirigido por sectores de la clase media, es, más bien, un movimiento de involución social. Su “progresismo” está además en tela de juicio. No escapa al neoliberalismo y sirve fundamentalmente a las grandes transnacionales y al gran capital, a costa de los salarios reales de los asalariados. El Gobierno de Ortega preserva el capitalismo atrasado y corrupto.²⁴⁶

Un Gobierno es progresista y democrático cuando aumenta el desarrollo sostenible, la independencia política y la capacidad de autonomía de los sindicatos; y también lo es cuando

²⁴⁵ “OCDE. Probable desaceleración en países desarrollados”, *La Jornada*, México, 14 de septiembre de 2010.

²⁴⁶ Julio Francisco Báez, “Hay recursos suficientes, pero hay una inequidad fiscal escandalosa y hasta un saqueo legalizado”, *Envío*, año 25, número 288, revista mensual de la Universidad Centroamericana, Managua, Nicaragua, marzo de 2006, p. 36.

disminuye la concentración de la riqueza, reduce la pobreza, mejora la educación de calidad y favorece la construcción de ciudadanos conscientes y no de simples votantes. El Gobierno de Ortega asegura al capital los niveles salariales de miseria y el predominio generalizado de la pobreza, acompañados de grandes beneficios y una mayor concentración de la riqueza para los sectores del gran capital.

Hoy el capital nicaragüense no teme a una nueva revolución social; los socialistas revolucionarios nicaragüenses son una pequeñísima minoría; la clase media y los trabajadores no son anticapitalistas, sino que tratan de defender sus conquistas anteriores, pero dentro del sistema y persiguiendo la utopía de humanizar el capital. Los cuadros dirigentes que mandan en el Gobierno de Ortega creen en una alianza entre los capitalistas nacionales y los trabajadores y en el poder mágico del aparato estatal.

La confianza de los asesores presidenciales en la capacidad del Gobierno para regular y revitalizar la economía mediante políticas de gestión de la demanda descansa en la percepción esperanzada de que el Estado puede controlar el capitalismo; sin embargo, se olvidan de que las políticas públicas son algo más que simples decisiones administrativas o técnicas: son, sobre todo, políticas de clase.

Los miembros del círculo íntimo de poder del Gobierno de Ortega son empíricos, pragmáticos, mientras se enriquecen en la función pública y se alían sin prejuicio alguno con los sectores del gran capital de los países de la región (México, Honduras, Guatemala, etcétera).

La oposición no tiene una estrategia definida. El minimalismo defensivo de oposición de derecha no es incidental, sino producto de una visión de la sociedad nicaragüense cada vez más inamovible. Esa ausencia de estrategia es constitutiva. La oposición de derecha piensa que inevitablemente las fuerzas de la modernidad terminarán prevaleciendo y provocarán un cambio en el Gobierno. Es una actitud que debilita la voluntad política de actuar y favorece la política del acomodamiento.

El Gobierno de Ortega ha logrado que sectores de la comunidad internacional, incluyendo la actual Administración norteamericana (Obama), entiendan que el camino emprendido por su Gobierno en alianza con el capital es el correcto, aunque el resultado sea una frágil economía y una democracia incompleta.

Sectores mayoritarios del capital tradicional piensan que, ante la imposibilidad inmediata de una democracia real, es preferible un autoritarismo político que asegure el libre mercado, aunque se preserve intacto el régimen político de la nueva clase encarnado en la presidencia imperial. La actividad opositora ha disminuido por esa fatal combinación de flexibilidad acotada y represión sistemática. Hasta la fecha, diciembre de 2016, el capital local y los norteamericanos han aceptado al Gobierno autoritario de Ortega.

No se trata de que Estados Unidos y el capital tradicional hayan renunciado a la idea de tener a un Gobierno de derecha en Nicaragua. Más bien piensan que al autoritarismo de Ortega se le puede inducir, además de permitir el crecimiento del sector no estatal de la economía, a flexibilizar más las relaciones entre el Estado y la sociedad civil, tal y como ha sucedido con la Iglesia católica en los últimos meses. Esa flexibilización, concluyen, intensificará el pluralismo civil y, eventualmente, favorecerá una mayor democratización del país. El riesgo que dicha lectura plantea es el de alentar, bajo la promesa de un tránsito escalonado a la democracia, la entronización de un autoritarismo que no ofrezca garantías para el ejercicio de una oposición real y pacífica.

La cúpula empresarial negocia con el autoritarismo presidencial, como estación de un tránsito gradual y, sobre todo, “ordenado” a la democracia. El problema es que no es eso,

precisamente, lo que está negociando el Gobierno de Ortega. En realidad, lo que este busca es un apoyo político-económico para dejar consolidado el nuevo orden social y político, acorde al nuevo capitalismo de Estado y que sobreviva a la renovación generacional en la cúpula del poder presidencial, que deberá decidirse entre 2017 y 2021.

Esto significa, ni más ni menos, que Ortega y sus posibles sucesores no contemplan, en modo alguno, una reforma política. A lo sumo, apuestan por una renovación generacional y una mayor representatividad de la heterogeneidad social del país dentro del mismo régimen: una oposición domesticada, un dominio gubernamental de la esfera pública y el control de la sociedad civil.

El futuro inmediato de la situación de los derechos políticos podría ser un autoritarismo de segundo grado, comandado por una élite burocrático-militar-empresarial que ya controla varios sectores fundamentales de la economía nacional y que, con la hegemonía política que las leyes le aseguran dentro de las instituciones civiles y administrativas, podría definir la forma de gobierno durante buena parte de los próximos años, por el que sus principales artífices no tendrán que rendir cuentas a nadie.

4. El programa neodesarrollista de Ortega

El programa neodesarrollista promovido por el Gobierno del presidente Ortega tiende puentes con los grupos capitalistas que se aproximan al Gobierno para desarrollar negocios lucrativos (grupos Pellas, González, Baltodano, Ortiz, Zamora, etcétera), y al mismo tiempo promueve un nuevo empresariado que ya emerge entre ciertos grupos del “sandinismo gubernamental” como una nueva clase y abre al país a las inversiones extranjeras de manera indiscriminada, sin tener una estrategia económica de largo plazo para ampliar el mercado interno.²⁴⁷

Si este curso neodesarrollista se afianza, tenderá a profundizar los desequilibrios que han creado las anteriores Administraciones neoliberales (1990-2006), sin estrategias de transformación productiva. Los asesores económicos del presidente Ortega están a favor del CAFTA y promueven a todos los aspirantes a conformar la nueva burguesía emergente, una nueva clase. “Neodesarrollista” significa que están dejando la puerta abierta para que los grandes capitales extranjeros puedan invertir en la minería y otras materias primas, obteniendo algún impuesto, algunas regalías.²⁴⁸

Para el Gobierno de Ortega el principal compromiso es estimular inversiones, por eso lo llamamos neodesarrollista. Más inversión, más crecimiento, más ingresos para el Estado. Esa es la filosofía concreta de este Gobierno. Y mientras están empujando esta línea, pueden conseguir el apoyo del gran capital. Mientras mantienen una política neoliberal, creen que

²⁴⁷ El Gobierno de Ortega no es un Gobierno de la izquierda como se pensaba a principios del año 2007. El factor predominante para configurarlo es el neodesarrollismo convencional que sigue exportando materias primas, como en el siglo XIX y XX; este Gobierno no ha logrado instalar programas efectivos alternativos de desarrollo. Desde el punto de vista económico, Nicaragua es actualmente más extractivista que antes; desde el punto de vista político, sin embargo, hay una democracia autoritaria (con tendencia a instaurar una dictadura). Los derechos básicos son muy recortados por el hiperpresidencialismo (presidencia imperial) y el énfasis electoralista, donde hay una negociación entre tener democracia electoral y aceptar recortar los derechos de las minorías. Esto último despierta algún grado de adhesión porque mucha gente piensa que es un Gobierno progresista similar al de los años 80 del siglo XX.

²⁴⁸ El concepto *extractivismo* se utiliza para explicar la exportación de grandes volúmenes de recursos naturales, lo cual exige una gran intensidad y por tanto tiene altos impactos ambientales; además, el destino de esta exportación son los mercados globales.

podrán canalizar algunos recursos económicos en las comunidades marginadas para mantener la estabilidad social.

El modelo neodesarrollista es un factor muy conflictivo. Debemos reconocer que las pérdidas por parte de la población son mucho más importantes que la riqueza que extrae el Gobierno a partir de impuestos. Y eso afecta no simplemente al medioambiente sino también el bolsillo de los campesinos. Este conflicto es una forma de lucha de clases y los grandes capitales tienen las garantías por parte del gobernante desarrollista. No hay nada progresista en extraer las materias primas y exportarlas. Ni siquiera hay una pequeña industrialización de las materias primas.²⁴⁹ Estas grandes empresas, cuando invierten en tierras, en minería o en lo que sea, utilizan la infraestructura estatal como elemento decisario para sus inversiones, y el Gobierno tiene la tarea de invertir en infraestructura y proporcionar facilidades para que ellos, las grandes empresas, puedan entrar, extraer la riqueza y salir por los puertos. Y todos esos gastos de infraestructura y de mantenimiento los pagan los ciudadanos de “a pie”.

El hecho fundamental es que, cuando el gran capital minero agota la riqueza, abandona el país y este queda con un hueco grande y lleno de químicos que se deben limpiar después al costo (otra vez) del ciudadano común. Asimismo, cuando la riqueza está controlada por grandes capitales (ya sean extranjeros o domésticos), el dinero no queda en el país; es decir, la riqueza acumulada sale. Y el efecto sobre la economía en su conjunto, como insumos, como circulante, es mínimo.

El avance del modelo neoliberal se anida con la involución política desde arriba. La cooptación social, el abandono de la confrontación con las clases dominantes y el intento de conformar una nueva clase reconocida por las élites tradicionales parecen ser los objetivos de algunos sectores del círculo íntimo del poder. El choque con los grupos oligárquicos ha sido eludido en el campo de la economía al ofrecer toda clase de facilidades y prebendas.

Sectores del *sandinismo gubernamental* se apuntan a la gestación desde el Estado de una nueva clase capitalista. Muchos relatos han ilustrado cómo algunos revolucionarios de los años 80 se enriquecieron con los fondos públicos a costa de la mayoría popular. Esta tendencia se verifica en varios sectores que integran el *sandinismo gubernamental* y que están haciendo pingües negocios desde el Gobierno.

La evolución política del *sandinismo gubernamental* fue pasar del radicalismo inicial de la década de los años 80 del siglo XX a la búsqueda de una recomposición con el *establishment* tradicional. El Gobierno de Ortega, junto a la mistificación ritual de la revolución, apadrina la acumulación privada de la “nueva clase” sandinista, coopta a los sindicatos de trabajadores y campesinos y auxilia con fondos públicos a los sectores empresariales en dificultades. Es decir, reemplaza la gesta popular por un sistema de protección oficial de la clase capitalista. La corrupción ha sido el corolario del intento de consolidar la formación de una clase capitalista competitiva con los recursos del Estado.²⁵⁰

Cuando un Gobierno apoyado por los sectores populares apuntala a los grandes empresarios, deja de expresar los intereses de los movimientos sociales y tiende a postergar las demandas salariales y la redistribución del ingreso; asimismo, puede ejercer un arbitraje entre capitalistas

²⁴⁹ Las principales exportaciones de Nicaragua son materias primas como productos primarios sin industrializar. Al mismo tiempo, la oferta exportadora de Nicaragua es realmente muy pobre, pues está basada en pocos productos.

²⁵⁰ Oscar-René Vargas, *Círculos del infierno. Corrupción, dinero y poder*, Foro Democrático y Fondo Editorial CEREN, Nicaragua, 2000, 305 páginas.

y trabajadores, pero no favorece a los oprimidos; y puede también ser una variante de capitalismo, que a la larga es muy adversa para los intereses populares.²⁵¹

El Gobierno de Ortega ha conseguido aunar su radicalismo en política exterior (ataque a Estados Unidos, por ejemplo) con una política clientelista y populista respaldada en el aparato del partido de Gobierno y el financiamiento venezolano. De forma paralela, se muestra ortodoxo a la hora de manejar la economía del país, siguiendo las directrices del FMI.

5. El Gobierno de Ortega entre 2 enfoques

Según un reportaje de Tim Rogers en la revista norteamericana *Time*, Daniel Ortega puede ser la figura más divisiva en la historia reciente del país, pero desde su regreso al poder en 2007 ha prometido reconciliación y para ello se ha hecho rodear de antiguos adversarios políticos y religiosos que ahora prometen lealtad a su Gobierno. “Pero a pesar de la retórica de acercamiento, la obsesión del envejecido revolucionario con el mantenimiento de su propio poder ha impulsado al país hacia una polarización (política)”, dice Rogers de la revista *Time*.

Algunos disidentes del FSLN, excomandantes y exguerrilleros de los años 80 del siglo XX, están impulsando una alianza política para confrontar a Ortega y oponerse a su continuidad en el poder y están advirtiendo que esta puede ser la última oportunidad de Nicaragua para encontrar una solución civilizada, no violenta, a sus problemas políticos.

La reelección inconstitucional de Ortega es un problema y hay que solucionarlo. Así advirtió Henry Ruiz a la revista estadounidense *Time*, añadiendo que “no podemos seguir viviendo con esto...”. A las posiciones de Ruiz se suman las de algunos excomandantes de la contrarrevolución, quienes, según *Time*, están volviendo a surgir de la oscuridad. “No vamos a permitir otra criminal y genocida dictadura sandinista como el pueblo nicaragüense vivió en la década de 1980. Un triunfo sandinista en las elecciones de 2011 sería una catástrofe y una tragedia para Nicaragua y el pueblo de América Central”, dijeron algunos dirigentes contras desde Matiguás (departamento de Matagalpa).

Pero los excontras están divididos entre el Partido de la Resistencia Nicaragüense (PRN) que respalda al Gobierno de Ortega y los que están desgregados y repartidos en diferentes partidos y movimientos liberales. Entretanto, otro exdirigente sandinista, Moisés Hassan Morales, exmiembro de la Junta de Gobierno que tomó el poder a la caída de la dictadura somocista, alega que “Ortega está jugando el mismo papel que el exdictador Anastasio Somoza. Con Ortega no hay ninguna revolución. Su objetivo es consolidar el poder y crear una dinastía familiar”, dijo a *Time*.

El sector privado es responsable de que Nicaragua se retrase en recuperarse del estancamiento económico que vivimos en los últimos 20 años (1990-2016), porque no tienen una visión empresarial realmente efectiva. En su lógica persiste una adhesión al paternalismo porque esperan que el Gobierno resuelva todo en lugar de emprender proyectos propios de largo plazo; además, carecen de solidaridad social, buscan la rentabilidad de sus inversiones vía exoneraciones y se apegan a inversiones especulativas que les rindan ganancias de inmediato. Existe una “combinación perversa” entre el Gobierno, que se empeña en negar la magnitud del atraso del país, y los empresarios nacionales, que no invierten en proyectos a largo plazo.

²⁵¹ Oscar-René Vargas, *25 años después (1979-2004). De los comandantes a los banqueros*, Fondo Editorial CEREN, Nicaragua, septiembre de 2004, 190 páginas.

La mejor manera de reducir la pobreza no pasa por una política asistencialista, sino por la creación de empleos productivos o indirectamente productivos. Se debe insistir que la eliminación de la pobreza (en un país donde más de la mitad de la población sobrevive en esa condición) será con empleo, más allá de la asistencia social, para lo que se requiere inversión en infraestructuras, mejor distribución de la riqueza e impulso de la actividad productiva en el campo.

En Nicaragua se deben revisar los “paradigmas” que han prevalecido en materia económica durante los últimos años. Somos una sociedad muy llena de tabúes que nos han frenado en el desarrollo individual; a nivel colectivo, nos hemos quedado con modelos rígidos y anticuados y no hemos sido capaces de lograr que la necesidad de cambio sea compartida, sobre todo por las élites políticas y empresariales.

El modelo económico nicaragüense “está agotado” y en los últimos 42 años (1974-2016) ha producido “pocos resultados” en crecimiento económico, mercado interno y generación de empleos. Para enfrentar la situación de escaso crecimiento en Nicaragua se requiere actuar con un enfoque unificado de largo plazo, con una política que pueda sostenerse al menos 20 años para garantizar tasas de crecimiento de entre 7 y 8 por ciento del producto interno bruto (PIB). Hay que instaurar políticas de largo término que sustituyan la gestión coyuntural de los problemas que enfrenta la economía.²⁵²

Para consolidar la recuperación de la economía, hay que fortalecer el mercado interno, incrementar la inversión en educación de mayor calidad y en investigación científica, tecnológica, para ser más competitivos. Para fortalecer el crecimiento de la economía, se requiere una política que estimule la productividad agrícola con el fin de lograr mayores rendimientos por hectárea y un uso más eficiente de la tierra y el agua.

Además, se debe incrementar la inversión en infraestructura física (telecomunicaciones, transporte, modernización de carreteras, puertos y aeropuertos, y, en materia de energía, continuar con la unificación del sistema eléctrico) y fortalecer el desarrollo de las energías alternativas (hídrica, eólica, geotérmica, solar, etcétera) con alianzas con el capital nacional y extranjero, sin perder, por ningún motivo, el control y la soberanía del Estado.

Lo que debemos hacer, además de lo ya mencionado, es un compromiso fiscal de largo plazo entre poderes, partidos políticos, empresas, trabajadores y ciudadanos en general, que permita la inversión pública, a la vez que fortalezca nuestra planta productiva y nos enseñe a guardar una correcta aplicación del gasto público. El primer paso debe ser ampliar el número de contribuyentes, simplificar a lo máximo posible el esquema tributario y eliminar selectivamente los subsidios y exoneraciones.

La brecha entre ricos y pobres ha tendido a ampliarse, la política económica neoliberal aplicada desde 1990 aumenta la riqueza de las élites y los pobres se empobrecen cada vez más. Esta desigualdad genera muchos problemas sociales y políticos. El producto por excelencia de la economía de mercado es el beneficio del capital. Las personas solo cuentan como productores de plusvalor/ganancias o como consumidores de mercancías. El auténtico sujeto de derechos no es la sociedad ni los individuos, sino el capital.

Los principales factores que limitan el ritmo de la actividad económica durante los próximos años son de naturaleza tanto interna como externa. La ausencia de cambios estructurales, la debilidad de los mercados externos, la crisis de la economía mundial, la falta de fortaleza del mercado interno, la política fiscal impulsada por el Gobierno, las dificultades en el acceso al crédito a la actividad productiva, el aumento del desempleo con la consiguiente reducción

²⁵² Oscar-René Vargas, *¿Hacia dónde vamos?*, Fondo Editorial CEREN, Nicaragua, julio de 2011, 226 páginas.

del gasto y la caída de la inversión empresarial (además de los problemas políticos nacionales) son los principales factores que limitarán el ritmo de la actividad económica de los próximos años en el país.

La decisión política de integrar la economía centroamericana con la de Estados Unidos en una zona de libre comercio “fue fallida” en términos de generar crecimiento económico y bienestar social sostenible. El país se abrió en el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos (CAFTA) pensando que vendrían empresas a invertir y que eso generaría desarrollo. Pero tal cosa no ha pasado. Lo que se requiere es una voluntad política para que efectivamente pueda haber tal desarrollo; y si esas decisiones no se toman, simplemente no habrá crecimiento.

6. Antiguos enemigos del poder

Antiguos enemigos políticos de Daniel Ortega hoy son sus aliados y amigos. Antes lo denigraban y hoy lo bendicen. Ortega los remunera con cargos y beneficios. Son los nuevos “sandinistas” del sandinismo que predica Ortega. La comandante guerrillera Dora María Téllez dice que, a esos personajes, como Wilfredo Navarro, José Antonio Alvarado y el cardenal Miguel Obando, entre muchos otros, no se les puede llamar “sandinistas” sino orteguistas.²⁵³

“Si se les dice sandinistas se les hace un favor, porque se les reconoce un cuerpo doctrinario. Se les debe llamar orteguistas porque su doctrina es de privilegios, prebendas y corrupción”, manifiesta Téllez. De acuerdo con la exguerrillera, el orteguismo se caracteriza por su cohesión en torno a la corrupción y a los beneficios que se obtienen por ocupar espacios de poder. “Eso (características del orteguismo) resulta atractivo a gente que lo único que quiere es un puesto, un cargo, un salario, prebendas, privilegios”, expresa Téllez.

Con esa estrategia, Ortega quiere hacer ver que él tiene numerosos aliados. El presidente juega a que tiene grandes alianzas (liberales, somocistas, de resistencia o excontras, católicos y evangélicos). Quiere mostrar que posee un montón de aliados, cuando en realidad son subordinados de él, que le sirven de pantalla, para que hablen bien de su gestión, lo elogien y marchen a favor del FSLN y de vender al exterior que en Nicaragua hay consenso.

7. Poderes fácticos internos

Familia Ortega-Murillo. Hay un grupo de unas 80 personas alrededor de la pareja presidencial que operan con mentalidad de cartel (familia ampliada, miembros de la nueva clase y altos miembros del aparato del Estado). Es el nuevo grupo de poder familiar que ha cooptado todos los poderes del Estado.

La historia de este país es una historia de familias gobernantes.²⁵⁴ Entramos a un nuevo ciclo de populismo con los Ortega-Murillo.

Poder Ejecutivo/Gobierno. El poder presidencial domina los otros poderes (Legislativo, Electoral y Judicial). En los últimos años ha logrado concentrar el poder total y reforzar el autoritarismo. La fuerza del Gobierno se basa en 5 puntos: a) alianza con el sector privado, b) control de las fuerzas de seguridad, c) control de los medios de comunicación, d)

²⁵³ Eduardo Cruz, “Los nuevos sandinistas”, *La Prensa*, Managua, Nicaragua, 11 de diciembre 2016.

²⁵⁴ Shirley Christian, *Nicaragua. Revolución en la familia*, Editorial Planeta, Barcelona, España, 1986.

cooptación de los movimientos sociales y e) subordinación de los otros poderes del Estado. En el criterio de muchos se instalado, ya, una dictadura.

Una debilidad del Gobierno es la corrupción; por ejemplo, el Seguro Social ha tenido erogaciones desde el 2007-2016 de US\$ 220 millones de dólares por adquisiciones no financieras que violentan la ley, sin licitaciones; además, en los 2 últimos años hicieron compras de medicinas y le compraron US\$ 40 millones de dólares a Petronic.

Esta corrupción se da, también, en otras instituciones del Estado.

Partido de Gobierno. Depende directamente de Ortega-Murillo. Ha dejado de lado la lucha de clases, la lucha ideológica; ahora es la lucha por los puestos. Los nuevos militantes “carnetizados” (reciben el carnet de militantes sin importar su ideología) han convertido su militancia en un *modus vivendi*; prefieren no pensar y seguir las consignas desde arriba para mantener sus puestos e ingresos.

Partidos de oposición. Una parte de la llamada oposición está subordinada y depende del poder presidencial; son eslabones de dominación del poder presidencial que les sirve y apoya. En la oposición real hay diferentes corrientes desconectadas de las luchas sociales. Hay una búsqueda por encontrar un programa mínimo para actuar coordinadamente. El Gobierno, en el intento de destruir una corriente política de oposición real, utiliza todos los métodos imaginables, lo que significa que está destruyendo los fundamentos de la democracia.

Capital local (Cosep). El gremio del Cosep (grandes capitales) no representa a más del 5 por ciento de todo el empresariado nicaragüense, donde más de dos tercios de las empresas son informales. Las ventajas de este grupo son formidables bajo el Gobierno de Ortega; solo las exoneraciones fiscales que recibe representan más del 6 por ciento del PIB (aproximadamente, US\$ 762 millones de dólares en 2015). Internacionalmente es una pieza clave para el Gobierno. La Ley de Asociación Público Privada es para acelerar la privatización de los bienes estatales; es una nueva concesión al capital.

Nueva clase. Son los miembros del *sandinismo gubernamental* (los que están en el Gobierno) quienes se han enriquecido en los últimos años, gracias al poder presidencial y al dinero venezolano. Son aliados del gran capital, aunque sean aliados coyunturales por el momento. Sirven de puente para influir en las políticas públicas que la burguesía tradicional quiere implementar.

Dinero ilícito. Importante presencia en algunos departamentos del país. De acuerdo con fuentes norteamericanas, en Nicaragua se lavan alrededor de US\$ 1.300 millones de dólares anuales.²⁵⁵ Posiblemente, algunos miembros de la burguesía tradicional y miembros de la nueva clase se benefician del dinero ilícito. Por ejemplo, en Estelí hay altos niveles de permeabilidad del lavado de dinero y el narcotráfico que se traduce en nuevas casas y comercios boyantes.

Conferencia Episcopal de Nicaragua (CEN). Dividida por un sector mayoritario a favor de mantener un perfil bajo y amigable con el Gobierno, existe otro sector minoritario más crítico

²⁵⁵ Global Financial Integrity, *Los flujos financieros ilícitos de los países en desarrollo. 2002-2011*, GFI, Washington DC, Estados Unidos, 2013.

al actual proceso político-social. Esa división se manifiesta claramente en la decisión de votar o no votar en el simulacro de elecciones pasadas. La intermediación del cardenal Brenes ha sido determinante en la decisión de la Conferencia Episcopal de callar ante el simulacro electoral. Asimismo, el actual nuncio apostólico es un aliado del Gobierno de Ortega-Murillo.

Ejército Nacional (EN). Los mandos superiores están en alianza con el poder presidencial. Muchos de los altos mandos pertenecen a la nueva clase enriquecida al amparo del poder. No hay ningún malestar evidente. La fuerza que sostiene este modelo político-familiar es el Ejército. Son la vanguardia que ejecuta la última expropiación y el despojo económico de la Costa Caribe.

Policía Nacional (PN). Todo indica que el general consuegro del presidente Ortega, Francisco Díaz, asumirá la jefatura de la Policía Nacional a partir de enero de 2017. La PN está dando la cara en la represión social mientras la cúpula del Ejército controla la propiedad de la tierra.²⁵⁶ Las cúpulas de la PN y el EN se integran a la nueva clase y son favorables a la alianza con el gran capital y al mantenimiento del *statu quo* político.

Juventud. El tema de la juventud es esencial. Hay que generar los lazos. En Nicaragua, de acuerdo con el informe titulado *Trabajo decente y juventud en América Latina. Políticas para la acción*, de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en 2014 se estimaba que, de los 1.2 millones de personas entre las edades de 15 a 24 años, el 19.5 por ciento ni estudiaban ni trabajaban (los llamados ninis).²⁵⁷

Sindicatos. Hay una falta de dirección independiente del movimiento sindical, político y popular. Las organizaciones gremiales son sindicatos blancos dependientes del Poder Ejecutivo. Están alineados porque les ofrecen diputaciones. No defienden los intereses de los trabajadores; la clase obrera es muy numerosa pero no hay debate ni discusión. Los asalariados formales pierden su ingreso real y la tasa de empleo informal se ubica alrededor del 80 por ciento de la población económicamente activa (PEA).

Movimiento social. El movimiento social despierta alrededor de temas como la migración, el canal, las minas, las mujeres, los derechos humanos, etcétera. Sin embargo, son movimientos con poca o nula repercusión nacional, aunque tengan una presencia fuerte a nivel local. La única oposición social que ha amenazado al poder es la lucha contra el canal y la defensa de la tierra de los campesinos.

En 2017 surgirán más movimientos sociales por el deterioro de la situación económica. ¿Cómo lo va a resolver el Gobierno? Con más represión, pues tiene armas legales como la reforma del Código Penal desde 2012 y la Ley de Seguridad Soberana que se está aplicando; pero la ciudadanía no lo sabe y nadie lo señala. Los movimientos sociales irán *in crescendo*;

²⁵⁶ “Nuevo jefe de la Policía Nacional en Nicaragua. Se va Aminta Granera”, *Confidencial*, 5 noviembre de 2016.

²⁵⁷ Organización Internacional del Trabajo, *Trabajo decente y juventud en América Latina. Políticas para la acción*, OIT, Ginebra, Suiza, 2016.

Nicaragua tiene mayor cantidad de personas movilizándose. Pero la gente no se moviliza por la institucionalidad, sino por la comida.²⁵⁸

Sociedad civil. Con poca fuerza social, busca cómo transformarse en la oposición social al Gobierno. Los abusos cometidos por agentes del Estado contra la sociedad civil se van incrementando. Usan la ley como instrumento de persecución política. La sociedad civil opositora vive en una diáspora: feministas, ecologistas, etcétera. La sociedad civil se expresa a través de la política y la lucha por la democracia, pero no de la lucha contra el neoliberalismo. No se conocen las leyes: estas quedan instaladas.

Medios de comunicación. Controlados, la gran mayoría, por el poder presidencial (ya sea directamente o por su alianza con el empresario mexicano Ángel González), los pocos medios de comunicación no controlados directa e indirectamente practican la autocensura. Los medios independientes son clausurados o perseguidos.

Migración. La migración por falta de empleos juega un doble papel: a) quita presión social interna y sirve como válvula de escape; b) permite que los pobres que se van envíen dinero a los pobres que se quedan, evitando presión social y mejorando los niveles de pobreza. Por ejemplo, en Totogalpa, la gran mayoría de las casas fueron hechas con fondos que envían las personas migrantes. Aunque los pobres que se fueron envían US\$ 1.200 millones de dólares (más dinero de lo que invierte la burguesía local), no tienen ninguna expresión como grupo de presión en el juego político.²⁵⁹

Fuerzas irregulares. Existentes, pero con muy poca o nula influencia en la política nacional.

8. Poderes fácticos externos

Estados Unidos. Es el país que tiene más influencia en Nicaragua, y la ley Nica Act es una demostración de su poder.²⁶⁰ Es nuestro principal mercado, ya que más del 50 por ciento de las remesas provienen de Estados Unidos. Su influencia la ejerce a través del gran capital y de sectores importantes de la burguesía. Inclusive algunos sectores del Gobierno coquetean con ellos.

Por el momento, no se prevén cambios sustantivos en la política de los Estados Unidos. La DEA y el Pentágono siguen siendo favorables a Ortega y están de acuerdo con el modelo neoliberal de alianza con el sector privado. En el Congreso norteamericano el daño está hecho; ya el Departamento de Estado consiguió lo que quería. No les preocupa el poder de Ortega sino la ausencia de contrapesos para que el modelo político funcione.

El CAFTA ha hecho ricos a pocos, pobres a muchos. Es un tratado que no beneficia a los pequeños comerciantes de la esquina sino a los grandes comercios transnacionales tipo

²⁵⁸ Desde agosto de 2014 hemos venido observando un incremento de las protestas sociales a nivel municipal o local. Desde agosto de 2014 a diciembre de 2016 se han producido 86 marchas de los campesinos que se oponen a la concesión canalera y 82 protestas en diferentes municipios del país.

²⁵⁹ Banco Central de Nicaragua, *Informe anual 2015*, Managua, Nicaragua, junio de 2016.

²⁶⁰ Hablamos de la aprobación por parte de la Cámara de Representantes del Congreso norteamericano de un proyecto de ley conocido como Nica Act (ley de condicionalidad de la inversión en Nicaragua), el cual, se convierta en ley o no, tiene ya un impacto directo en nuestra realidad política, económica y social. Por medio de esta ley se condicionan las inversiones de los organismos financieros internacionales donde Estados Unidos tiene participación.

Walmart, PriceSmart y otros. Desde que entró a funcionar el CAFTA ha crecido el trabajo informal, el desempleo, la concentración de la riqueza y la dependencia alimentaria con el exterior.

Con el Tratado de Libre Comercio existen muchas variedades de productos en las tiendas, pero no tenemos una industria nacional y el campo ha sido abandonado (de hecho, no hay inversión en el campo). El eje pronorteamericano se ha consolidado en América Latina; se ha consolidado sin contrapesos importantes en la región, y el eje de Brasil, Argentina, México, Colombia y Perú lo demuestra. ¿Qué efecto tendrá la llegada de Trump a la presidencia de Estados Unidos para Centroamérica?

México. Históricamente, México ha tenido una importante influencia cultural y política en Centroamérica. Ahora tiene una presencia significativa en la economía nacional: es, hoy por hoy, el segundo país inversor en Nicaragua. Hay industrias mexicanas que impulsan inversiones en nuestro país de gran envergadura, como América Móvil en telecomunicaciones celular, SuKarne en la ganadería, Lala en el sector lácteo, la línea aérea Aeroméxico, la cementera mexicana Cemex, entre otras. En los últimos 10 años México y Nicaragua registraron un récord histórico en su comercio.

Colombia. Tiene presencia en la banca local (Banco de América Central), las minas de oro, la línea aérea, etcétera. A pesar del diferendo sobre el mar territorial en el Caribe, la influencia económica colombiana en Nicaragua se ha incrementado en los últimos años.

Instituciones Financieras Internacionales-IFI (BID, FMI, Banco Mundial, BCIE). Con la disminución del capital venezolano a Nicaragua, el dinero de los IFI se ha transformado en estratégico para el Gobierno. Por lo tanto, muy sensible a cualquier problema con los EE. UU., el Gobierno es un buen alumno de las políticas del FMI.

Capitales centroamericanos. En los últimos años se han incrementado las inversiones de los capitales centroamericanos en Nicaragua. Por lo tanto, existe un cruce de intereses entre el capital centroamericano y el capital local (burguesía tradicional y nueva clase).

Rusia. Ortega ha priorizado una alianza con Rusia tratando de crear un contrapeso con los EE. UU., pensando que de esa manera tiene un mayor margen de maniobra. Pienso que para los EE. UU. eso es algo delicado y contraproducente para Ortega. La relación con Irán y Rusia preocupa a los norteamericanos. La seguridad es el tema fundamental.

China. Hasta la fecha no hay ningún indicio de que China tenga algún interés de jugar a fondo la carta de Nicaragua. La concesión canalera, en el corto plazo hasta 2030, no va a hacerse realidad. Los chinos tienen intereses más importantes en América del Sur. A lo sumo podemos ver la construcción de un puerto en Brito (Pacífico), que sería un puerto que los chinos necesitan como almacenamiento de sus mercancías y que entraría dentro de la estrategia china de ir creando el “collar de perlas”.

OEA. El presidente Daniel Ortega, al entablar un diálogo con la OEA, apuesta a disminuir la posibilidad de que la Cámara de Representantes (diputados) y el Senado de los Estados Unidos aprueben la Nica Act. Es una movida táctica de Ortega sin resultados previsibles.

Alba. Mientras Venezuela tenía dinero que repartir el Alba/CELAC podía tener un peso importante para Ortega en la lógica de contrarrestar la influencia norteamericana. Los cambios políticos en Brasil, Uruguay, Argentina y Paraguay, la crisis económico-política en Venezuela y las negociaciones de Cuba y Estados Unidos han debilitado tanto a la CELAC como al Alba. Por lo tanto, Venezuela no tiene mucha influencia en el comportamiento del acontecer político en América Latina ni de Nicaragua en particular.

9. Qué es la Nica Act y el papel de la OEA

Al aprobarse esta ley, los representantes de Estados Unidos, en diferentes organismos financieros internacionales, se opondrán a las solicitudes de crédito del Gobierno de Ortega en las instituciones financieras multilaterales, hasta tanto el Gobierno demuestre estar dando pasos efectivos en dirección a la realización de elecciones libres, el respeto al Estado de derecho, la garantía de la libertad de expresión y asociación, la independencia del Poder Judicial y la del Poder Electoral.

Se exceptúan de esta disposición los créditos dirigidos a satisfacer necesidades básicas de la población y a promover la democracia. Las instituciones financieras relevantes para Nicaragua son el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo.

La Agencia para el Desarrollo Internacional norteamericana, USAID, que es la agencia de cooperación norteamericana, priorizará la asistencia al pueblo de Nicaragua y a la sociedad civil en programas de gobernabilidad democrática y derechos humanos. Por último, en el plazo de 120 días después de aprobada la ley, el Departamento de Estado de los Estados Unidos deberá presentar al Congreso un informe sobre los actos de corrupción en los altos niveles del Gobierno de Ortega y en otras instituciones del Estado nicaragüense, incluyendo el Consejo Supremo Electoral y la Corte Suprema de Justicia. La elaboración de este informe se apoyará en reportes de los servicios de inteligencia norteamericanos.

10. Ortega, la Nica Act y la OEA

Primero: Ortega piensa que la Organización de Estados Americanos (OEA) es un terreno político cómodo para él. La mayoría de países miembros no ven razones para enjuiciar al régimen sandinista, por ahora. Si han cerrado filas con el presidente venezolano Nicolás Maduro para que no le apliquen la Carta Democrática, menos razones encuentran para hacerlo con Nicaragua.

Segundo: Ortega mató “gato en puerta” por si algún país tenía la tentación de cederle la silla a un opositor en una reunión plenaria de la OEA, como sucedió en la lucha contra Somoza. Esa posibilidad ya no puede ocurrir por las negociaciones en curso. Ahora, Almagro se está haciendo cargo de las denuncias contra el Gobierno.

Tercero: En un juego de espejos e imágenes, Ortega comienza a dar señales de que quiere hacer “algo” por la democracia en Nicaragua. Así, la congresista Ileana Ros-Lehtinen y el senador Marco Rubio tendrán que admitir que hay un intento de resolver las críticas de sus aliados y que deben, probablemente, no disparar la pistola, por ahora.

Cuarto: Ortega hace un movimiento táctico: tratar de “enfriar” la situación política y mantener el control de la coyuntura. En otras palabras, con el acuerdo con Almagro, Ortega se mete de lleno al terreno en donde le están revolviendo las cosas, o sea, la OEA y Washington. Sin embargo, el peligro es que Ortega no controla la situación en ese escenario.

Quinto: Almagro no puso condiciones o exigencias para iniciar las conversaciones y crear el “mecanismo” de las pláticas. Ortega mantiene el control de la ofensiva política cuando el secretario de la OEA y Ortega acordaron no revelar el informe, antes de hablar sobre su contenido. Pienso que detrás de Almagro están los Estados Unidos.

Sexto: Hasta el momento, Ortega no cedió nada en las elecciones presidenciales de noviembre pasado. Ni siquiera ha puesto en juego las municipales de 2017.

Séptimo: Ortega tendrá que dar algo para desmontar la Nica Act. De esta situación no se sale sin repartir caramelos; así es la política, así son las negociaciones. ¿Y qué podría ser? ¿La cabeza de Roberto Rivas? ¿Repartir personerías jurídicas para Eduardo Montealegre y no para el Movimiento Renovador Sandinista (MRS)? ¿Sillas en el Consejo Supremo Electoral (CSE) para Montealegre? ¿Sillas en la Corte Suprema de Justicia (CSJ)? La tienda navideña está abierta y no duden que habrá más de una cartita al Niño Dios.

Octavo: Hablar, dialogar, sin dar nada. Esta es la aspiración ideal de Ortega: mover sus fichas y alargar tanto la plática con Almagro para que no salga nada concreto. En ese caso, si esa es la estrategia de Ortega, seguirán las críticas y probablemente será aprobada la Nica Act.

Noveno: Ortega aspira a cumplir otros 5 años en el poder, aunque bajo tormenta. Después del 10 de enero, ¿Ortega piensa recibir el reconocimiento masivo de los países, incluyendo el de los Estados Unidos?

Décimo: Mientras las conversaciones se realizan con la OEA, Ortega seguirá golpeando a sus adversarios. Ya reprimieron al movimiento en defensa de la tierra y mantienen callada a la Iglesia católica. El cardenal Brenes se apunta al diálogo con la OEA a cambio de nada, lo mismo que la mayoría de los evangélicos.

Undécimo: Sin embargo, Ortega tiene temor y se está moviendo en Washington, pues contrató a la firma Gephardt Group para representar sus intereses ante la Casa Blanca y el Congreso de Estados Unidos, mientras posiblemente mantiene, en segundo plano, al abogado Paul Reichler.

Duodécimo: Ortega ha tomado conciencia de que el equipo de la Embajada nicaragüense en Washington no ha hecho un buen trabajo. Posiblemente se conocerá un nuevo embajador a partir de enero de 2017.

Décimo tercero: El Gobierno de Ortega no saldrá ilesa de esto; el daño ya está hecho y habría que medir las consecuencias. En 2008 y años siguientes, el Gobierno enfrentó un masivo retiro de ayuda de Estados Unidos y Europa, sobre todo de los nórdicos. Desde entonces, las cosas han cambiado y no hay mucho de dónde reponer lo que se vaya.

Décimo cuarto: Ortega no es inmune al desgaste. Las votaciones de noviembre han mostrado el camino. La decepción y la abulia no corren hoy en día a favor del continuismo; poco a poco esta pasividad llevada a la inacción erosionará más a su Gobierno. Los recursos seguirán escaseando y una clientela política insatisfecha, alimentada en los últimos años, buscará en otro lado quien le ofrezca lo que busca.

Décimo quinto: El presidente Ortega está más débil en diciembre de 2016 en comparación con diciembre de 2015, por el surgimiento de nuevos actores sociales, el descrédito de las votaciones, el fin del dinero venezolano y el peligro de la Nica Act. Aunque lo anterior no significa que la oposición política sea más fuerte.

11. Una nueva etapa política

El 8 de junio de 2016, la Corte Suprema de Justicia (CSJ), controlada por el presidente Daniel Ortega, le quitó la personería jurídica al único partido de oposición, consiguiendo, de tal

manera, que dicho partido no pudiera participar en las elecciones de noviembre de 2016. Días después, el Consejo Supremo Electoral (CSE), controlado también por Ortega, destituyó a los diputados opositores electos en las elecciones de 2011, eliminando el último vestigio de oposición en la institucionalidad del país dentro de la Asamblea Nacional. El 4 de junio de 2016 Ortega había cancelado la participación de los observadores nacionales e internacionales, de cara al proceso electoral de noviembre de ese año.

Finalmente, el pasado 2 de agosto de 2016, el presidente Ortega anunció que su esposa Rosario Murillo será su compañera de fórmula en las elecciones de noviembre. Ante la gravedad de estos golpes y hechos políticos, cabe la siguiente pregunta: ¿Nicaragua está cayendo bajo el poder de una dictadura familiar? Estos hechos son una señal de que Nicaragua no ha superado sus excesos políticos.

Las medidas de Ortega han encaminado al país hacia una nueva etapa basada en una reconfiguración política en función del bloque en el poder, constituido este por la alianza de la nueva clase con el gran capital local, más el capital extranjero presente en el país. La gran incógnita es cómo y quiénes conformarán el comando operativo del Gobierno en el futuro inmediato.

Ortega no tiene aliados o enemigos permanentes: solo tiene intereses permanentes. Su Gobierno es la expresión del conjunto de las distintas fracciones de la clase dominante. Sin embargo, las disputas que las mismas están desarrollando de forma larvada no permiten entender con claridad quiénes integran el nuevo comando de poder en el bloque gobernante.

12. Nicaragua: ¿democracia autoritaria o dictadura?

Entre 2007 y 2015 se desarrolló un círculo aparentemente virtuoso (en realidad perverso) donde el dinero venezolano, las remesas crecientes, el lavado de dinero, los altos precios internacionales de los *commodities* y las ganancias especulativas inflaban el consumo interno del país. El proceso se desarrollaba a través de los gastos estatales (incluyendo los gastos militares), la tecnología celular, el desarrollo eléctrico, las actividades comerciales y el desarrollo de los productos agrícolas de exportación (azúcar, maní, tabaco, palma africana) y provocaba, a su vez, un aumento de la especulación financiera.

Sin embargo, el funcionamiento de dicho mecanismo produjo un círculo vicioso donde las ganancias extraordinarias de los bancos y la sobrecarga financiera comprimieron la economía productiva (por los altos intereses), hecho que a su vez deterioró el desarrollo económico. Actualmente, nos encontramos al inicio de la declinación de un ciclo económico y en el comienzo de una desaceleración de los niveles de crecimiento del capitalismo rentista y de compadrazgo en Nicaragua.

En esta primera etapa floreciente es cuando la prosperidad y la gobernabilidad autoritaria del sistema no solo reanimaron la voracidad de las élites locales, sino que además “aburguesaron” al núcleo central de la nomenclatura dominante en una casta parasitaria rentista y se integraron con la tradicional clase dominante, con los sectores depredadores del medioambiente y con los miembros de la lumpemburguesía del capitalismo local, buscando al mismo tiempo diferenciarse de la clase baja.

Los medios de comunicación concentrados han cumplido un rol decisivo en este proceso, inyectando ilusiones en un espacio fértil debido al alto desempleo, la pobreza y el costo de la vida, y asociando además la justicia social con el despilfarro y corrupción de la nueva clase. Este brote de irracionalidad forma parte de un fenómeno más amplio de permitir el

autoritarismo para facilitar el enriquecimiento de diferentes sectores (nueva clase, burguesía tradicional, oligarquía y banqueros).

El Gobierno de Ortega ha significado un giro hacia la derecha en el arco político nacional, al transformarse en defensor del neoliberalismo en alianza con la vieja oligarquía. Durante su Gobierno se han realizado transferencias de ingresos hacia las élites económicas que por su magnitud y velocidad no tienen precedentes en la historia económica del país.

Las clases dominantes nicaragüenses operan como una suerte de lumpemburguesía depredadora altamente destructiva. El fenómeno de “lumpenización” de la clase dominante forma parte de un proceso más amplio de ascenso del parasitismo como componente hegemónico del sistema capitalista local que, por supuesto, incluye también a la hipertrofia militar, a la narcoeconomía, al consumo suntuario de las élites y su plataforma productivo-comunicacional.

La lumpemburguesía y los diferentes sectores de la clase dominante apoyan al Gobierno de Ortega y sus prolongaciones económicas y culturales porque creen que el autoritarismo implementado extirpará por completo la memoria histórica de la revolución social de 1979 y bloqueará para siempre el surgimiento de alternativas antisistémicas.

Las memorias colectivas subterráneas que se reproducen de manera invisible pueden converger con nuevas formas de crítica y de lucha práctica hasta conformar un proceso social en ascenso. Dicha posibilidad no debe ser descartada. La evolución de la crisis económica global y regional abre esa perspectiva. Sin embargo, la élite dominante tratará de utilizar al máximo su último recurso: la fuerza militar y la represión.

La clase dominante tradicional ha logrado la rendición negociada de los principios originales del “sandinismo histórico”. El proceso se ha desarrollado a través de una sofisticada trama envolvente de presiones directas e indirectas, de anzuelos seductores, y permitiendo el enriquecimiento inexplicable de la nomenclatura. Se trata de un juego típico destinado a someter a la mayoría de los altos funcionarios a una dinámica de asimilación al sistema, empezando por sus fundamentos ideológicos progresistas hasta llegar a su extinción estructural.

Para 2017 se avizora un escenario económico de profundización de la concentración económica y centralización del capital, además del afianzamiento del agronegocio para la exportación y el desmantelamiento de una multiplicidad de sectores de la pequeña y mediana empresa y, como resultado de ello, un deterioro del mercado de trabajo, un incremento del empleo informal y la migración de jóvenes.

Detrás o debajo de la crisis política y social, del estancamiento de la oposición, del desinterés relativo de Washington por lo que sucede en el país, del incremento del autoritarismo del Gobierno y de la corrupción que atraviesa todo el país, de arriba abajo, late otro país que se viene gestando en las luchas sociales aisladas pero constantes.

13. El poder real

Un Gobierno que gana las elecciones, aunque sean señaladas como fraudulentas, no abdica al día siguiente de su victoria y no se entrega a sus adversarios derrotados, aun cuando descubra que no puede gobernar de acuerdo con sus propias ideas y que ya no goza del apoyo con que contó al comenzar a gobernar.

El poder económico real sigue en manos de las clases dominantes, ya que controlan los principales mecanismos económicos del país. La oligarquía local controla el mercado nacional porque sus decisiones sobre la inversión y las ganancias determinan el bienestar y la miseria de

la población. Lo que hacía el latifundista señorrial, “dueño de vidas y haciendas”, en su microcosmos, lo hace esa burguesía financiera a nivel nacional.

Por lo tanto, el poder del Gobierno de Ortega es muy limitado en el campo de la economía. Lo cual no quiere decir que no tiene posibilidad para protagonizar un cambio. Las desigualdades, la injusticia y la explotación son inmensas en Nicaragua, donde una ínfima minoría privilegiada acapara gran parte de la riqueza nacional.

El presidente Ortega les ha pedido a los empresarios y banqueros nacionales y extranjeros que inviertan. Esto no ha conducido a nada. Invierten poco por varios motivos. El primero es que hay una crisis del capitalismo. En segundo lugar, qué duda cabe, por motivos políticos. Aquí, simplemente, hay un temor de los capitales locales en invertir en Nicaragua.

El sector privado hace muy poco para incrementar la productividad y el mercado interno. En el sector público ha habido problemas y muy graves, que podrían resumirse en una sola palabra: corrupción. Efectivamente hay un grave problema de corrupción; es un cáncer que corroa las entrañas del Gobierno de Ortega y que lo destruye desde adentro. La corrupción, lamento decirlo, está incrustada en el Estado, en el Gobierno y en el *sandinismo gubernamental*.

El presidente Ortega se ha especializado en encendidos discursos contra el capitalismo global, la dictadura del FMI, el Gobierno de Estados Unidos, la explotación de las maquilas, las ganancias sin límite de los banqueros, etcétera, para, bajando de la tribuna pública, y actuando con su característica política pendular, favorecer a todos los que condena y facilitar sus intereses, ya que necesita del respaldo de estos grupos de poder para seguir en el poder mismo. Eso es muy peligroso, especialmente en situaciones de crisis, porque afecta a la economía con efectos muy negativos para el pueblo.

La política pendular del Gobierno de Ortega tiene como trasfondo la idea de que no se avanza más en el cambio social porque “las condiciones del mundo no lo permiten”. Mientras el pueblo “madura” y se “educa”, el conflicto ideológico-político con Estados Unidos se mantiene, al tiempo que se polariza la sociedad y se crea la plataforma adecuada para una justificación de su permanencia en el poder, a partir del principio del estado de excepción y del síndrome de “plaza sitiada”.

El triunfo electoral de Ortega, en noviembre de 2006, representó una derrota para la derecha, la que actualmente busca revertir este retroceso. Las élites económicas presionan también dentro del Gobierno para neutralizar las veleidades reformistas. En el gabinete conviven empresarios, intelectuales de clase media y dirigentes de los movimientos sociales. Hasta ahora Ortega implementa políticas contradictorias y emite mensajes de moderación y radicalización, dependiendo del público que lo escucha. La prioridad de las élites sandinistas es subsistir, conservar el poder, y para ello están dispuestas a todo.

Estamos ante una ruptura de las reglas de reproducción del poder tradicional constitucional oligárquico y, por lo tanto, ante una crisis de la relación de mando-obediencia consustancial al equilibrio de cualquier régimen político anterior de los últimos años. Es decir, una *crisis de reproducción* de todos los poderes del Estado. La fragmentación del poder hace que este tienda a regresar a sus componentes originarios: los poderes fácticos, los caciques locales y los caudillos.

La fragmentación hace también que los otros centros del poder real sean empujados a representarse en primera persona, en lugar de recurrir a la tradicional mediación de los partidos políticos. Cuatro pilares del poder real están hablando cada uno con su propia voz y sin mediaciones: 1) los grandes empresarios y financieros; 2) la Iglesia católica y su jerarquía; 3) el conglomerado político de los partidos de oposición; y 4) Estados Unidos en tanto

potencia actuante en territorio centroamericano y nacional. En medio de la crisis de reproducción esos poderes deliberan en público, mientras relegan al personal político tradicional a un plano subordinado.

El Gobierno de Ortega debería propugnar una redistribución profunda de la riqueza, que mejore el nivel de vida de los pobres y erradique la primacía de la rentabilidad vía la plusvalía absoluta, que demuestra el atraso del capitalismo en Nicaragua. Los recursos están disponibles a través de reformas al sistema tributario actual. Por otro lado, existen determinados desequilibrios en la economía que se hace perentorio resolver, sobre todo aquellos que afectan a las condiciones de vida de las clases populares. La pérdida de poder adquisitivo de los salarios, dada la persistente tasa de inflación, mina la capacidad de acceso de la población más desfavorecida a unos niveles de vida superiores, especialmente para los trabajadores del sector informal.

El dinero del petróleo venezolano permitió un amplio margen para instrumentar programas sociales y no solo condiciones político-capitalistas de carácter neodesarrollista. Sectores del *sandinismo gubernamental* aprueban el rumbo neodesarrollista, presentándolo como un paso intermedio al socialismo. La estrategia de alianza con los partidos liberales (Alemán y Montealegre) y el gran capital financiero conduce a preservar el *statu quo* capitalista neoliberal e instaurar una especie de social liberalismo. Esta política de colaboración de clase solo favorece a la derecha política y económica, y también a las fuerzas conservadoras.

En la alianza del Gobierno de Ortega con los liberales, la ideología no desempeñó ningún papel: es un acuerdo político de conveniencia (*mariage de convenience*) fundamentado en la sospecha y el interés mutuo, aunque *mariage*, a fin de cuentas. Este *mariage* fue establecido en plena confusión ideológica y donde las grandes pasiones se templan a través de la incertidumbre táctica.

Usualmente tales acuerdos políticos atraviesan períodos tumultuosos y en ocasiones están a punto de ver su nombre grabado en una losa; pero si cuentan con una base material, al fin persistirán. A corto plazo, estos tipos de acuerdos reportan varias consecuencias positivas para las partes, aunque a mediano plazo acrecientan las perspectivas de múltiples crisis del sistema. En un país atrasado, con las peores tradiciones de incivilizado y corrupto, la sociedad en general ha perdido toda transparencia. Tanto el grupo de Gobierno como la oposición se mueven en la oscuridad, luchando contra peligros reales y/o contra apariciones, y corriendo los unos tras los otros y tras sus respectivas sombras. Una sociedad en la que no emerge ninguna clase capaz de asegurar su progreso económico vive en crisis permanente, saliendo de una y entrando en otra. Es decir, es una sociedad que no avanza y, por lo tanto, retrocede en relación con los otros países de la región.

El Gobierno de Ortega ha pasado por alto, deliberadamente, todas las normas de la conducta política normal. Su propósito es hacerle ver a la oposición que no se detendrá ante nada y que toda resistencia es inútil. La sociedad civil se ha dado cuenta de que por mucho que grite o proteste no tiene la menor posibilidad de influir en las decisiones oficiales. Esto, por sí solo, bastó para poner de manifiesto la impotencia de la oposición ficticia y para que ese sector de la derecha haya llegado al convencimiento de pactar para conservar los espacios de poder.

Las élites nicaragüenses se preparan para enfrentarse a uno de los períodos más peligrosos de la historia moderna del país. La conjunción de una política interior incierta y de un estado presupuestario, económico y financiero grave induce a los altos funcionarios a mencionar la posibilidad de “pactar una salida política” a fin de “canalizar” el resultado de las próximas elecciones, con el propósito de evitar un vacío político fatal para la supervivencia del sistema político actual.

Managua, 15 de diciembre de 2016

Capítulo VI

2017: Consolidando el régimen Ortega-Murillo²⁶¹

Estrategia sin táctica es el más lento camino hacia la victoria. Las tácticas sin estrategia son el ruido antes de la derrota.

SUN TZU

1. País fracturado

El Gobierno de Ortega-Murillo terminó siendo, en la práctica, la otra cara de la derecha política, entendido este concepto como el compromiso político e ideológico con el capitalismo neoliberal. El comportamiento del régimen ha conseguido borrar toda diferencia con la derecha política y con el gran capital, llevando a Nicaragua a ser uno de los países con mayor desigualdad social de América Latina. Y esto, por culpa del régimen que ha velado por los intereses del capital volviendo la espalda a los “de abajo”. Más bien el Gobierno se ha preocupado por desmovilizar a los trabajadores.

Bajo la superficie del consumismo (utilizado como anestésico social), la cooptación de líderes sindicales superiores e intermedios se convirtió en una labor prioritaria del Gobierno. Su visión ha sido favorecida por la conversión del FNT, ANDEN, CST/JBE, ATC, etcétera, en organizaciones manipuladas por una burocracia sindical sin conciencia social.

¿Cuál es la cohesión social, qué visión compartida puede existir en una nación donde existen 200 multimillonarios mientras la mayoría de los trabajadores reciben salarios de miseria? Estamos peor que hace 10 años.

La casta política (con sueldos superiores a los 3.000 dólares mensuales) no tiene relación ninguna con la realidad social de la pobreza de la mayoría de la población. Y esa es la casta encargada de gobernar, legislar y orientar a la opinión pública a través de los medios de comunicación y las universidades.

El cuadro de la realidad del país no estaría completo si no mencionáramos la corrupción que se extiende a todas las instituciones estatales, civiles, militares y policiales, socavando la confianza que necesitan para gobernar. La corrupción es un cáncer que está comprometiendo la estabilidad del sistema.

Algunos personajes han tenido una meteórica carrera política que los ha llevado a ocupar cargos importantes en los diferentes Gobiernos. Sin embargo, su paso ha estado marcado por acusaciones de manejo irregular de fondos públicos y señalamientos de actos de corrupción. Nunca han sido investigados y han salido indemnes de los chanchullos que han hecho.

Los grandes capitales triunfan a expensas de las prebendas y de los bajos salarios. De esa manera se aumenta la proporción de los ingresos más altos y se produce la disminución de la participación del trabajo en la renta. Al mismo tiempo, se ha aumentado la desigualdad de la riqueza y de los ingresos.

Nicaragua se sitúa a la cola de Centroamérica en el desarrollo del capital humano (esto es, la formación y productividad de sus trabajadores). ¿Los motivos de este retraso? La baja

²⁶¹ Oscar-René Vargas, 2017. *Concentración económica y poder político. Análisis situacional de Nicaragua*, documento preparado para la Embajada del Reino de Noruega en Panamá, 29 de diciembre de 2017.

participación laboral, el desempleo, el elevado empleo informal (subempleo), el deficiente sistema educativo, la pobre formación laboral en las empresas, la escasa inversión en la formación de capital humano y la escasa proporción que existe de empleo calificado.

La política económica implementada por el Gobierno de Ortega-Murillo, en su alianza con el gran capital, está en la lógica de la creación de un valor económico basado exclusivamente en el empleo barato; están únicamente concentrados en poner gente a trabajar, con escasa preocupación por la diversificación de las habilidades o por adquirir unos conocimientos profesionales más avanzados. Es decir, el régimen propugna el escaso desarrollo del capital humano.

Para determinar el grado de desarrollo del capital humano hay que tomar en cuenta una serie de indicadores como la alfabetización, el grado de educación recibida, la participación laboral, el desempleo, el subempleo (trabajo informal), la calidad de la educación, la baja proporción de jóvenes que se apuntan a la formación vocacional y a la formación en las empresas o la escasa proporción de empleos calificados, entre otros.

Con el Gobierno de Ortega-Murillo estamos inmersos en el modelo económico que permite la extrema concentración de la riqueza a favor del 1 por ciento a costa del 99 por ciento de la población. Los salarios reales siguen presionados a la baja, la precarización laboral se mantiene, aumentó la deuda de las personas, la concentración de la riqueza sigue incrementándose. Las crisis, recesiones y desaceleraciones económicas las pagan los pobres, mientras crecen las ganancias para los ricos. Por ejemplo, entre 2007 y 2017, las ganancias de los bancos multiplicaron por 4 la tasa de crecimiento del PIB.

En 2017 Nicaragua ha vivido la caída del dinero venezolano, el inicio de la desaceleración económica, la eliminación del proyecto del canal interoceánico, una mayor presión de parte de Estados Unidos, el incremento de la represión en el campo y la ciudad, las condiciones más duras para la mayoría de la población, el incremento de jóvenes sin trabajo obligados a emigrar, el distanciamiento de sectores de la cúpula religiosa, una sociedad civil cada vez más dispuesta a protestar, etcétera. Son estos algunos hechos relevantes.

Mientras tanto, Ortega, dueño del poder absoluto, corrompe a políticos y empresarios. El dinero de la cooperación venezolana se dilapidó, se despilfarró sin medida ni control, a tal punto que causó un proceso de concentración de capital en manos de la nueva y la vieja oligarquía, y ello nos llevó a la quiebra ética actual. Hay más millonarios que nunca antes y estos son más ricos también que en ningún tiempo. Simultáneamente, la pobreza alimentaria ha crecido constantemente, año con año.

Tenemos que cambiar de Gobierno para conseguir cambiar de era, para pasar de un Estado que aún vive en el siglo XIX a uno que hable de los retos del siglo XXI. Para eso es necesario cambiar el estado de miedo, de impunidad, de corrupción colectiva, de imposición y de autoritarismo que vive Nicaragua, para lo cual se deben dejar de lado las políticas del actual Gobierno.

Nicaragua necesita diversificar la estructura productiva con incorporación de tecnología y conocimiento. Las condiciones materiales de vida solo podrán ser mejoradas si hay un nivel de conciencia y organización que pueda revertir de manera contundente dicha realidad. Solo el pueblo organizado podrá transformar este modelo y es tarea nuestra avanzar.

El régimen Ortega-Murillo optó por seguir sosteniendo el rentismo, que implica la destrucción de las condiciones medioambientales (bosques, biodiversidad, agua potable, etcétera), lo que produce una dinámica destructora que no garantiza la preservación del nivel de vida de la población. El rentismo ha implicado transformar los derechos de propiedad de las comunidades de la Costa Caribe y dar pie a la destrucción de la reserva de Bosawás e

Indio Maíz. La estrategia innovadora del régimen es querer pasar de un rentismo agrario a un rentismo canalero. Se tomaron decisiones con consecuencias severas para el futuro del país con la concesión canalera, y eso se hizo absolutamente al margen de un debate nacional fundamental.

El régimen Ortega-Murillo desperdició una extraordinaria oportunidad entre 2007 y 2016 porque había la combinación de una abundancia de recursos venezolanos, de los organismos financieros internacionales y el apoyo de los Gobiernos europeos que hubiese permitido comenzar, de manera efectiva, en otra dirección de desarrollo.

Esa oportunidad histórica fue desperdiciada porque se continuó con la lógica del Estado botín, pensando que el dinero venezolano iba a seguir viniendo indefinidamente. Las consecuencias de esa mala decisión estratégica las estamos pagando ahora.

En estas condiciones, la consigna social y política de los movimientos sociales y progresistas debería ser por las 3 T: trabajo, techo y tierra. Reivindicaciones que están en el entramado básico de los derechos humanos, pues cuando se pide trabajo para llevar el pan a la casa, ese está pidiendo también dignidad.

2. Algunos hechos relevantes

PIB. En un estudio reciente del Banco Mundial, *Nicaragua Systematic Country Diagnostic. Paving the Way to Faster Growth and Inclusion* (2017), se confirma que Nicaragua no ha alcanzado el PIB per cápita de 1977 y que le tomará 14 años más hacerlo si continúa creciendo a las modestas tasas de los últimos 23 años (4 por ciento promedio en el período 1994-2015). Llegar al promedio del PIB per cápita latinoamericano tomaría 79 años; es decir, necesitamos crecer a tasas significativamente mayores, de un 7 por ciento u 8 por ciento anual de manera sostenida, para compensar el fuerte atraso en relación con los demás países de la región.

INSS. El número de trabajadores afiliados al Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS) aumentó en un 7.9 por ciento desde febrero de 2016 hasta enero de 2017, informó el Banco Central de Nicaragua (BCN). Los registros indican que en enero de 2017 la afiliación al INSS se ubicó en 889.877 trabajadores.

En enero de 2017, el salario promedio nominal mensual de los afiliados se situó en C\$ 9.463,1 córdobas (unos US\$ 320 dólares). No obstante, el empleo informal en Nicaragua, con bajos salarios y sin acceso a la seguridad social, continúa siendo más del 76 por ciento, de acuerdo con cifras de una encuesta publicada recientemente por el Gobierno.

De acuerdo con los datos oficiales de la evolución del salario nominal de los trabajadores mejores pagados (construcción gana C\$ 7.789.56 córdobas al mes), se demuestra que la gran mayoría de los trabajadores con trabajo formal no tienen la capacidad de adquirir una canasta básica completa (en diciembre de 2017 el costo era de C\$ 13.331,90 córdobas mensuales)²⁶² y por lo tanto sufren la falta de acceso a una alimentación de calidad, a los productos para el hogar, vestuario, calzado y a los servicios básicos, lo que en lenguaje llano quiere decir que viven en pobreza y no pueden ingerir las proteínas, los micronutrientes necesarios para su desarrollo normal, debido a su incapacidad para adquirirlos.

²⁶² Dora González Álvarez, “Alzas de precios consumen los salarios”, *La Prensa*, 6 de marzo de 2017, sección “Activos”, p.1.

Los ingresos del INSS durante el primer cuatrimestre de 2017 solo crecieron un 8.6 por ciento en relación al mismo período de 2016. La tasa de crecimiento del primer cuatrimestre de 2016 fue de 21.5 por ciento. Este indicador nos muestra un alto nivel de desaceleración económica del sector formal del país.

El déficit creciente del INSS. En los últimos 4 años el déficit del INSS pasó de C\$ 192.3 millones de córdobas a C\$ 1.579,3 millones córdobas en 2016, y que hoy equivale al 21.12 por ciento del déficit total del sector público no financiero.

De acuerdo con el *Anuario estadístico 2016* del INSS se conoce que en el año 2010 solo 259 empleados del INSS recibían un salario superior a los C\$ 20.000 córdobas. Para 2016, el número de empleados que ganaban más de C\$ 20.000 córdobas se incrementaron en un 920.56 por ciento al alcanzar la cifra de 2.644 empleados, los cuales representan el 65 por ciento de los empleados totales del INSS a diciembre de 2016.

El total de empleados asignados a la presidencia del INSS en diciembre de 2007 era de 26, y en diciembre de 2016 subió a 114. En diciembre de 2010 el total de empleados del INSS era de 2.398, subiendo a 4.090 empleados en diciembre de 2016.

En 2010, los préstamos realizados por el INSS alcanzaron la cifra de US\$ 50.6 millones de dólares. En 2016, los préstamos del INSS aumentaron a US\$ 263.9 millones de dólares, lo que significa un incremento del 421 por ciento. Este rubro, préstamos, es de alto riesgo para las finanzas del INSS, pues representa el 66 por ciento de las inversiones totales del INSS y ha beneficiado a miembros de la élite económica del país.

Empleo. En 2017, la población económicamente activa (PEA) de Nicaragua era cercana a 3.3 millones de personas, de las cuales solo 913.797 (27.81 por ciento) estaban afiliadas al INSS, quedando el 72.19 por ciento en el empleo informal y desprotegidas de beneficios y seguridad social. Esta situación se complica para los 100.000 jóvenes que cada año ingresan al mercado laboral y pasan al desempleo abierto.

Hasta 2017 se estima que 1.6 millones de nicaragüenses han emigrado a Estados Unidos, Costa Rica, España y otros países. La gran mayoría ha salido por la falta de empleos, razones políticas, falta de perspectivas, pobreza, etcétera.

Salarios versus canasta básica. Según el Banco Central de Nicaragua, en 2012 el costo de la canasta básica era de C\$ 10.844,84 córdobas. A diciembre de 2017 el costo de la canasta básica con 53 productos era de C\$ 13.331,90 córdobas, y el costo de la canasta de alimentos con 23 productos era de C\$ 8.874,04 córdobas. Lo que significa que el incremento del costo de la canasta básica fue C\$ 2.487,06 córdobas, equivalente a un incremento del 22.93 por ciento, entre 2012 y 2017. Es decir, los trabajadores formales viven en pobreza laboral.

A ello se suma que más del 72 por ciento del mercado laboral se desarrolla entre la informalidad y el subempleo, los cuales tienen ingresos muy precarios y menores al promedio de los ingresos de los trabajadores formales. Por lo tanto, su capacidad de adquirir una canasta básica es aún menor.

Semejante panorama pone en entredicho la credibilidad en materia económica y social de las políticas públicas, los programas sociales, las declaraciones y, en conjunto, de toda acción del Estado presuntamente destinada a propiciar el desarrollo nacional, pues resulta de sentido común que un país con grandes segmentos de habitantes mal alimentados tendría que empezar por resolver ese flagelo; de otra manera, las políticas públicas en todos los otros ámbitos estarán construidas sobre arena.

En noviembre de 2017, el costo de la canasta básica de los 23 productos de alimentos era de C\$ 8.733,93 córdobas mensuales. El salario real de los trabajadores del Gobierno fue de C\$ 5.108,4 córdobas mensuales. Es decir, el salario promedio de los trabajadores del Gobierno es menor al costo de los alimentos.

La pérdida de poder de compra del salario ha provocado que el consumo de alimentos de todos los nicaragüenses se haya desplomado en la calidad y por lo tanto se haya incrementado el consumo de grasa, azúcar y comida chatarra, generando el aumento de afectaciones como la diabetes, enfermedades coronarias, etcétera.

Los principales productos de la canasta básica aumentarán sus precios en 2018 debido al aumento del costo de los combustibles, fertilizantes, agroquímicos, semillas y electricidad utilizados en la producción agrícola. La demanda de los sectores sociales debería ser que el salario mínimo equivalga al costo de los alimentos (canasta básica alimentaria).

Los dirigentes de los movimientos sociales y sindicatos afines del Gobierno han sido cooptados, clientelizados e instrumentalizados al servicio de la nueva clase que resulta favorecida en sus negocios. En las negociaciones del salario mínimo lo que imperó fue la lógica del capital y la búsqueda de las ganancias extraordinarias en detrimento del poder adquisitivo de los asalariados.

Desigualdad. La desigualdad no solo se presenta entre las personas físicas, sino también entre las empresas. Las micros, pequeñas y medianas empresas (mipyme) representan más del 90 por ciento del mundo empresarial. De acuerdo con el Banco Central de Nicaragua, el 7 por ciento de las grandes empresas concentran un 90 por ciento de las utilidades (ganancias), en tanto que el 93 por ciento restante (pequeñas y medianas) dispone del 10 por ciento del total de utilidades generadas por el sector manufacturero.

Pobreza. Según los datos del Banco Central de Nicaragua, la pobreza afecta al 29 por ciento de la población nicaragüense, considerando que la línea de pobreza se ha estimado en C\$ 51 córdobas diarios, o sea, US\$ 1.70 dólares por día, lo cual supone un ingreso suficiente para consumir la cantidad de alimentos que proporcionan las 2.200 calorías necesarias diarias. A la concreta, el BCN dice que una persona no es pobre si su ingreso es superior a los US\$ 1.70 dólares diarios (US\$ 51.00 dólares mensuales).

Por su parte, la Fundación Internacional para el Desafío Global (FIDEG) ha estimado que el ingreso necesario para consumir la misma cantidad de calorías (2.200 calorías) es de C\$ 75 córdobas diarios, equivalente a US\$ 2.50 dólares al día (US\$ 75.00 dólares mensuales). En ese caso, el 40 por ciento de la población vive en pobreza. Ambos datos resultan ser ridículos si se contrastan con la realidad objetiva de los nicaragüenses que devengan el salario mínimo. Con el salario mínimo oficial se puede comprar solamente el 25 por ciento de la canasta básica.

Antes de 2017, el Banco Mundial sostenía que, en Nicaragua, las personas no son pobres si perciben un ingreso mayor de US\$ 1.90 dólares diarios (equivalente a C\$ 57 córdobas diarios). Es decir, con esa lógica, las personas son pobres si tienen un ingreso menor de C\$ 57 córdobas al día. Estos datos no coinciden con la realidad laboral y social.

En noviembre de 2017 el Banco Mundial ha actualizado sus indicadores, y eso significa que para el BM no ser pobre es vivir con un ingreso superior a los US\$ 3.20 dólares o US\$ 5.50 dólares por día en cualquiera de ambos montos, según la región y el país.

Por lo tanto, de acuerdo con el Banco Mundial, un nicaragüense necesita un ingreso superior a los C\$ 107 córdobas diarios (equivalente a los US\$ 3.20 dólares diarios) para no ser

considerado pobre, lo que implica un ingreso mensual de C\$ 3.210 córdobas por persona, mientras que la canasta básica de alimentos tiene un monto, según el Banco Central de Nicaragua, de C\$ 8.874,04 córdobas.

Educación. Miles de jóvenes estudiantes de ingreso bajo y mediano enfrentan la posibilidad de perder oportunidades y percibir sueldos más bajos en el futuro, debido a que la escuela primaria y secundaria no les brinda las herramientas necesarias para prosperar en la vida. En el *Informe sobre el desarrollo mundial 2018. Aprender para hacer realidad la promesa de la educación*, del Banco Mundial, se sostiene que, sin aprendizaje, la educación no podrá ser el factor determinante para poner fin a la pobreza extrema, generar oportunidades y promover la prosperidad compartida.

En Nicaragua, después de asistir a la escuela durante varios años, miles de niños no saben leer, escribir ni hacer operaciones matemáticas básicas. La crisis del aprendizaje está ampliando las brechas sociales en lugar de cerrarlas.

Miles de estudiantes jóvenes que ya se encuentran en una situación desventajosa debido a la pobreza, a conflictos, a cuestiones de género o a discapacidades llegan a la primera etapa de la adultez sin contar siquiera con las competencias más básicas para desenvolverse en la vida.

FAO. En enero de 2017, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS) publicaron el estudio *Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en América Latina y el Caribe*, y, según dicho estudio, en Nicaragua un 49.4 por ciento de las personas tienen sobrepeso. La obesidad produce diabetes, hipertensión, cardiopatías, problemas hepáticos y otras enfermedades crónicas. No hay cifras de cuánto le cuesta a Nicaragua tener un alto índice de obesidad en su población.²⁶³

Remesas. Un informe del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), titulado *Enviando dinero a casa*, resaltó que las remesas a toda América Latina llegaron el año 2016 a los US\$ 73.000 millones de dólares, un 18 por ciento superior al monto registrado en 2007. El Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA) estimó en 2015 que las remesas representan el 25.5 por ciento del PIB para Haití, el 18.0 por ciento para Honduras, el 16.6 por ciento para El Salvador, el 16.0 por ciento para Jamaica, el 9.8 por ciento para Guatemala y el 7.4 por ciento para República Dominicana.

El Banco Central de Nicaragua publicó el informe sobre remesas correspondiente al año 2016. Por los canales formales, esto es, agencias especializadas y bancos comerciales, en 2016 ingresó la cantidad de US\$ 1.612,1 millones de dólares, equivalentes al 9.5 por ciento del producto interno bruto (PIB). El año 2015 las remesas fueron de US\$ 1.514,5 millones de dólares; en 2017, de US\$ 1.567,1 millones de dólares, equivalentes al 10.1 por ciento del PIB. Las remesas provienen, principalmente, y en orden de importancia, de Estados Unidos, Costa Rica, España y Panamá. En 2012 el monto de las remesas alcanzó los US\$ 1.309,8 millones de dólares, y en 2017 subió a la cantidad de US\$ 1.567,1 millones de dólares; lo cual nos indica que el número de migrantes aumentó en el mismo período, y además refleja la poca incidencia de las inversiones en la creación de empleos.

El PIB es la totalidad de los bienes y servicios que produce el país en el lapso de un año. Sin embargo, la suma es mayor al tomar en cuenta que una parte de las remesas ingresa por vías

²⁶³ Letzira Sevilla Bolaños, “Obesidad, enfermedad crónica”, *El Nuevo Diario*, 27 de marzo de 2017, p. 4-A.

informales y también en forma de bienes (computadoras, celulares, televisiones, aparatos electrodomésticos, etcétera).

Las remesas en el terreno económico generan un falso progreso, y en el terreno social provocan fracturas en las familias. Al mismo tiempo, las remesas benefician económicamente a las élites, porque son las personas pobres y sin trabajo las que reciben las remesas de los pobres que emigraron y envían el dinero. En consecuencia, las remesas son utilizadas por los pobres para su mantenimiento diario, a la vez que sostienen al mercado interno (mediante la compra de alimentos, ropa y calzado, la utilización de servicios básicos, etcétera).

FUNIDES. De acuerdo con un estudio de la Fundación Nicaragüense para el Desarrollo Económico y Social (FUNIDES), en Nicaragua, 3 de cada 10 mujeres han parido al menos un hijo antes de cumplir los 18 años. Según el estudio *Causas y consecuencias económicas y sociales del embarazo adolescente en Nicaragua*, el país tiene la tasa más alta de embarazos adolescentes en América Latina. En 2015 unas 1.600 niñas de entre 10 y 14 años dieron a luz en Nicaragua.

De acuerdo con Unicef, a nivel mundial la tasa de embarazos adolescentes se estima en 46 nacimientos por cada 1.000 niñas, mientras que la tasa de embarazos adolescentes en Nicaragua, en 2017, registra 92.8 nacimientos por cada 1.000 niñas de entre 15 y 19 años.

De acuerdo con FUNIDES, la mayoría de las madres adolescentes no terminan sus estudios secundarios o universitarios, y tienen hasta un 30 por ciento menos de ingresos que las mujeres que son madres después de la adolescencia. Además, son contratadas para trabajos sin cobertura de seguridad social y viven en situación de pobreza. La mayoría de los casos se dan en los departamentos de Jinotega y Matagalpa y en las Regiones Autónomas del Caribe Norte y Sur.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Según el índice de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Naciones Unidas de 2017, Nicaragua va lenta en su compromiso con un mundo más igualitario, sostenible y de mayor acceso a los recursos y derechos sociales. Tal vez demasiado lenta.

Nuestro país no ha logrado avanzar en los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU; es decir, en la agenda de retos que debe guiar las políticas globales de desarrollo a cumplir en 2030, con la que el Gobierno se comprometió en una cumbre celebrada en 2015, y que incluye metas en materia de economía, empleo, industria, innovación, pobreza, salud, género, agua, energía, medioambiente, cambio climático, paz y justicia, entre otras. En concreto, por ejemplo, Nicaragua suspende en:

- Economía y empleo (fomentar el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos);
- Industria e innovación (desarrollar infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación);
- Consumo (garantizar las pautas de consumo y de producción sostenibles);
- Cambio climático (tomar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos);
- Cuidado de la tierra (proteger, restaurar y promover la utilización sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar de manera sostenible los bosques, combatir la desertificación, detener y revertir la degradación de la tierra y frenar la pérdida de diversidad biológica);

- Cuidado del agua (evitar la contaminación de los ríos, lagunas, lagos, etcétera);
- Cuidado de los mares (conservar y utilizar de forma sostenible los océanos, mares y recursos marinos para lograr el desarrollo sostenible).

Las marchas campesinas. Partimos del convencimiento de que el proceso de cambio político del pueblo frente a los privilegiados sigue en marcha y las movilizaciones sociales de los campesinos en diferentes partes del país hacen una aportación en la construcción de la esperanza frente al miedo.

El éxito de las marchas de los campesinos que luchan por la derogación de la ley número 840 no viene dado por la revocación o no en la Asamblea Nacional de la ley, sino por la capacidad de situar en la agenda política nacional la necesidad de un proyecto diferente frente al proyecto autoritario de Ortega y de las élites.

Ya sean las marchas de Rancho Grande rechazando la concesión minera o la marcha de San José de Bocay (Jinotega) demandando sus cédulas de identidad, las prácticas de movilización social suponen, en definitiva, que lo que está en juego en este momento clave es precisamente la posibilidad de impulsar un proyecto basado en la soberanía popular, en la democracia y en los derechos.

Cuando la degradación institucional y el saqueo se combinan con la impunidad, resulta imprescindible articular la esperanza como proyecto. Porque es inútil desesperarse, la primavera siempre vuelve. Pero en política a la primavera hay que empujarla.

El problema agrario, y con él el problema nacional de la lucha contra la concesión canalera, asigna a los campesinos, que constituyen un sector social importante de la población, un puesto excepcional en la lucha democrática. Sin la alianza de los sectores urbanos (mineros, zona franca, etcétera) con los campesinos, los fines de la lucha democrática no solo no pueden realizarse, sino que ni siquiera cabe plantearlos seriamente. Sin embargo, la alianza de estos sectores de clases no es factible más que luchando irreconciliablemente contra la influencia del Gobierno neoliberal aliado al gran capital.

3. Situación económica

Durante la última década (2007-2016) la tasa de desempleo y empleo precario sigue siendo de las más altas de la región. El costo de la canasta básica es cada vez más alta e inversamente proporcional con los salarios. La reducción de los presupuestos y el deterioro de la calidad de los servicios públicos de salud y educación son una realidad evidente. Se redujeron los programas de asistencia Hambre Cero, Plan Techo, etcétera. La contaminación de fuentes de agua y la sequía afectan a miles de familias. La pregunta es quién se beneficia con el crecimiento de la economía de los últimos años.

Inversión en Nicaragua. De acuerdo con el Banco Central de Nicaragua, en el quinquenio 2011-2015, la tasa de inversión fija (maquinaria, equipo y construcción) fue de 23.69 por ciento del PIB en promedio, muy abajo del tercio (33 por ciento) considerado mínimamente satisfactorio (como lo demuestran las economías asiáticas en expansión) para países con economías rezagadas.

En el mes de abril de 2016, la percepción de los empresarios sobre la inversión en Nicaragua mostraba un 74 por ciento de confianza; sin embargo, en enero de 2017 dicho porcentaje se había desplomado a un 38 por ciento. Factores como la corrupción, el alto costo de la energía

y el ambiente político están afectando, según los empresarios nicaragüenses, el ambiente de inversión.

Déficit comercial. El Banco Central de Nicaragua informó que en 2016 el país tuvo un déficit comercial de US\$ 3.227,6 millones de dólares, superior al registrado en 2015. El incremento del déficit comercial obedeció a la reducción de las exportaciones y al incremento de las importaciones.

El valor de las exportaciones ascendió a US\$ 2.226,4 millones de dólares en 2016 (US\$ 2.421,9 millones de dólares en 2015), el cual fue determinado por menores volúmenes exportados (-4.2 por ciento) y menguados precios contratados (-3.9 por ciento). Entretanto, las importaciones se situaron en US\$ 5.453,9 millones de dólares en 2016, registrando un crecimiento en valor de un 0.3 por ciento en relación con 2015.

Costo de la energía eléctrica en Nicaragua. Según la CEPAL, Nicaragua tiene el costo del consumo eléctrico más caro de Centroamérica, con US\$ 22.52 centavos de dólar por kilovatio, mientras que en El Salvador es de US\$ 17.45 centavos de dólar; en Honduras, de US\$ 16.68 centavos de dólar; en Guatemala, de US\$ 16.07 centavos de dólar; en Costa Rica, de US\$ 15.50 centavos de dólar, y en Panamá de US\$ 13.15 centavos de dólar el kilovatio.

Índice del progreso social. En el índice de progreso social elaborado por Naciones Unidas, de un total de 128 países evaluados en 2017, Nicaragua ocupa el puesto 81, El Salvador el puesto 70, Panamá el puesto 40 y Costa Rica el puesto 28. Dinamarca ocupa el primer lugar con el 90.57 de índice, seguido por Finlandia que ocupa el segundo lugar.

De acuerdo con el informe del Social Progress Imperative titulado *Índice del progreso social 2017*, en Nicaragua la cobertura escolar en primaria alcanzó el 98.4 por ciento; sin embargo, la cobertura en la educación superior fue de solo 22.0 por ciento. Esto demuestra que la deserción escolar sigue siendo uno de los problemas de la educación. El informe no toma en cuenta la calidad de la enseñanza: solo refleja los datos proporcionados por el Gobierno de Ortega.

Además, el índice señala que el 16.6 por ciento de la población sufre desnutrición. Ni el Ministerio de Educación ni el Ministerio de Salud publican estadísticas que permitan dar seguimiento y analizar las materias de su competencia, con lo cual se duda de la veracidad esporádica y aleatoria de la información oficial.²⁶⁴

Nicaragua se ubica en el puesto 81 del bienestar social y en el 108 del ranking de la competitividad. En los últimos 22 años Nicaragua ha logrado un crecimiento promedio del 4.1 por ciento del PIB; sin embargo, hemos perdido 10 puntos en competitividad.

Lavado de dinero. Según el *Índice de antilavado de activos y contra el financiamiento al terrorismo (ALA/CFT)*, del Instituto Basilea, en Suiza, una organización independiente sin fines de lucro, Nicaragua y El Salvador son los países centroamericanos con el más bajo riesgo de sufrir esos delitos. El índice contempla una calificación de 0 a 10, en la cual la cifra más alta indica el mayor riesgo. En esa relación, El Salvador obtuvo un puntaje de 4.69 y Nicaragua de 5.84. Por detrás quedaron Costa Rica (5.93), Guatemala (5.97), Honduras (6.04) y Panamá (7.09).

²⁶⁴ Ivette Munguía Argeñal, “Pocos logran llegar a las universidades”, *La Prensa*, Managua, Nicaragua, 02 de septiembre 2017, p. 3.

Clase media. Un informe del Banco Mundial (BM) dice que Nicaragua tiene una clase media que, en comparación con la de otros países de América Latina, sería la más pequeña en relación con su población. El promedio latinoamericano es del 18 por ciento de la población con ingresos que oscilan entre US\$ 500 dólares y US\$ 2.500 dólares mensuales.

De acuerdo con el BM, la clase media nicaragüense representaría el 16 por ciento de la población total. Si aceptáramos, en sintonía con el BM, que la clase rica representa el 14 por ciento de la población, significaría que el 68 por ciento de la población nicaragüense es pobre, vulnerable o pobre extremo.

Otro estudio del BM llamado *Diagnóstico sistemático de país* dice que, según el índice de competitividad global, Nicaragua está bastante atrás en materia de fortalecimiento de las instituciones; de hecho, es el número 122 entre 138 países analizados; además, en el tema de la independencia judicial es el número 136 entre 138 países analizados.

Deuda externa. El Banco Central de Nicaragua (BCN) publicó las estadísticas sobre la deuda externa pública, correspondientes al mes de julio de 2017. De acuerdo con estas estadísticas, la deuda externa pública totalizó US\$ 5.279,8 millones de dólares. De este total, US\$ 3.541,9 millones de dólares corresponden a deuda con acreedores multilaterales (67.1 por ciento), US\$ 1.699,7 millones de dólares con acreedores bilaterales (32.2 por ciento) y US\$ 38.2 millones de dólares con acreedores privados (0.7 por ciento). La razón de deuda externa pública en relación al PIB fue de 38.0 por ciento.

Al 30 de junio de 2017, la deuda externa privada alcanzó los US\$ 5.879,6 millones de dólares. En cambio, la deuda externa pública llegó a los US\$ 5.214,8 millones de dólares. En suma, la deuda externa total se ubicó en los US\$ 11.094,4 millones de dólares.

Turismo. El turismo internacional dejó a Nicaragua ingresos por unos US\$ 642.1 millones de dólares en 2016, un 21.5 por ciento más que los US\$ 528.5 millones de dólares captados durante 2015, según cifras oficiales.

Inversión. Según datos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en su estudio titulado *La hora del crecimiento*, Nicaragua es el segundo país de Centroamérica en cuanto a asignación al gasto de capital (inversión), con un 27.81 por ciento, solo superado por Panamá. En el caso del gasto corriente, en 2016 fue del 72.19 por ciento. El BID recomendó, entre otros objetivos, promover el crecimiento económico mediante el desarrollo de factores internos como la inversión pública y privada. Gasto corriente es el consumo del Gobierno, lo que utiliza en pagos de salarios y compras de los bienes y servicios que contrata. Los gastos en capital son la inversión para construir infraestructura.

4. Gran capital

Los empresarios capitalistas (nuevos y viejos), las “aves de rapiña” como las definía el intelectual francés Fernand Braudel, han crecido bajo el ala del modelo neoliberal del presidente Ortega en alianza con el gran capital, y se han beneficiado como pocos de la política económica del Gobierno.

El Gobierno de Ortega-Murillo ha cultivado durante 11 años (2007-2018) una “aristocracia del dinero” en la que confluyen banqueros, grandes empresarios y miembros de la nueva clase que constituyen uno de los principales anillos de poder del Gobierno autoritario. No es

un grupo de poder homogéneo como tal, pero sí existe una intersección de intereses en la que se entrecruzan muchos de ellos. De esa corte también forman parte los nuevos ricos que han acumulado dinero al amparo del Gobierno.

El Gobierno de Ortega-Murillo actúa como garante de un sistema productivo arcaico y atrasado que ha permitido ganancias extraordinarias al gran capital. Es decir, el Estado autoritario permite una organización económica y configura un poder que consiente la “aristocracia del dinero”.

Esta “aristocracia del dinero” tiene una dinámica propia, tiene acceso a cúpula del poder y confluye con los miembros del principal anillo de poder del régimen Ortega-Murillo.

Cosep. El gremio empresarial organizado en el Consejo Superior de la Empresa Privada (Cosep) no representa a más del 5 por ciento de todo el empresariado nicaragüense, donde más de dos tercios de las empresas son informales.

Bajo el régimen Ortega-Murillo, las ventajas de este grupo son formidables; solo las exoneraciones fiscales que reciben representan más del 6 por ciento del PIB. Es decir, recibieron aproximadamente unos US\$ 762 millones de dólares en 2015. El PIB del 2015 alcanzó la cifra de US\$ 12.692,5 millones de dólares.

Los favores del Gobierno al sector del gran capital han permitido el enriquecimiento extraordinario de muchos y el surgimiento de un grupo de supermillonarios desde el 2007 al 2015. Las exoneraciones al gran capital son extravagantes. Construyen hoteles, con exoneraciones, y edificios bajo el rubro turismo para no pagar impuestos.

Los millonarios han utilizado un sistema financiero secreto diseñado para ocultar y/o encubrir sus fortunas y evitar el pago de impuestos por medio de paraísos fiscales. De esa forma reducen sus impuestos en millones de dólares con solo trasladar los fondos de uno a otro paraíso fiscal, siempre en secreto.

Los millonarios y las empresas transnacionales se vuelven cada vez más ricos al ocultar su riqueza y sus ganancias para evitar pagar su parte justa de impuestos. El sistema implementado en Nicaragua es de por sí un paraíso fiscal legal pero no legítimo. Basta ver los miles de millones de dólares que se les exonera en impuestos a los grandes empresarios. Por tal razón, políticos y empresas han transferido fuertes sumas de dinero a países considerados como paraísos fiscales, aunque constituya un delito tenerlo fuera como una práctica de evasión fiscal. Una de las obligaciones más importantes que tiene un ciudadano nicaragüense es la de contribuir con el gasto público. La mayoría de los 200 millonarios nicaragüenses acuden a los paraísos fiscales porque no se cobra impuestos (tasa cero) a los capitales extranjeros y se ofrece el anonimato.

Actualmente, en el Gobierno no hay voluntad política para cerrar los espacios a la impunidad, a la evasión fiscal y a la corrupción. La evasión fiscal, de la clase dominante y de las empresas, es un ataque contra la democracia. El presidente del Consejo Superior de la Empresa Privada (Cosep) dice que “haciendo crecer la economía, hacemos crecer la democracia”. Ante tanto cinismo o ignorancia (o ambas) solo diremos que era la visión del capital para tratar de tapar el proceso autoritario en marcha por Ortega.

Sector bancario. En Nicaragua hay un sector económico que, por agitados que sean los vaivenes de la economía y los sobresaltos de la política, siempre termina ganando (y cuando no lo hace, el Gobierno lo apoya). Se trata, claro está, del sector bancario.

El patrimonio del Sistema Financiero Nacional (SFN) experimentó (entre enero y julio del año 2017) un crecimiento interanual del 18.6 por ciento, ubicándose en C\$ 26.669,8 millones

de córdobas, lo cual resulta llamativo pero no sorprendente. Llamativo porque si se compara con la tasa de crecimiento nacional que durante ese lapso experimentó la economía nicaragüense, las ganancias de las instituciones bancarias crecieron nada menos que 4.5 veces más que aquella.

La fuente principal de los ingresos financieros son los recursos generados por la cartera de crédito, que registró durante el mismo período un crecimiento de 21.1 por ciento. El margen de intermediación implícito se ubicó en 10.6 por ciento, con un leve aumento de 22 puntos base con relación al margen observado en junio de 2016. ¿A cuánto asciende el monto total de las deudas en tarjetas de crédito? Se aproxima a US\$ 370 millones de dólares, si sumamos las deudas en córdobas y las deudas en dólares.²⁶⁵

Si es verdad que los bancos, como aseguran los banqueros nicaragüenses, desempeñan un papel preponderante en el desarrollo del sistema económico y su suerte se encuentra estrechamente ligada al mismo, es difícil entender por qué los bancos crecen tanto y la economía del país tan poco.

Aunque el reparto de las ganancias sea dispares entre los bancos (ya que existen jerarquías económicas dadas por el tamaño de los bancos y sus respectivos volúmenes de operación), difícilmente se puede encontrar un banco que no reciba, a la hora de hacer las cuentas, jugosos beneficios. El cobro de las comisiones bancarias y las tasas de intereses en las tarjetas de crédito componen al menos gran parte del éxito operativo de los bancos.

Pese a las utilidades que recibe y la incidencia que tiene en la economía nacional, la banca en Nicaragua no aporta tanto al desarrollo como dicen sus dueños, porque no ofrece productos y servicios financieros accesibles para quienes más los necesitan, y porque los costos que tienen son desproporcionados.

Corrupción. Desde 1995 la organización Transparencia Internacional elabora y divulga su *Índice de percepción de la corrupción*, y año tras año Nicaragua destaca en la comunidad de naciones, pero por ser un país cada vez más corrupto y hundido en este cáncer social.

Nicaragua es el país con más corrupción de Centroamérica y de América Latina, ya que se ubicó en el lugar 145 de 176 países que se evaluaron en el informe *Barómetro global de la corrupción 2017* de Transparencia Internacional. Los señalamientos más comunes son el tráfico de influencias, el enriquecimiento inexplicable, el lavado de dinero y los sobornos.

En Nicaragua, el 71 por ciento de las personas encuestadas opinó que la corrupción ha aumentado y un 59 por ciento consideró que el Gobierno no está actuando bien contra la corrupción.

La indetenible voracidad de enriquecimiento de la élite política y empresarial los empuja a corromper lo que sea para tomarlo todo y rápido, cada vez más rápido; en su paso encuentran funcionarios, políticos y sectores dispuestos a corromperse, y si no los hay los crean. La tarea es terminar la obra del saqueo aprovechando el Estado botín.

Sectores de la burocracia gubernamental han desfalcado al país, se han llevado recursos al extranjero, tienen dinero en paraísos fiscales y sacan provecho del Gobierno para acumular riqueza. Se sabe que hay intereses de sectores de la propia burocracia estatal en el negocio de la distribución de los combustibles y en la electricidad.

Es decir, Nicaragua está gobernada por funcionarios que practican el ideario del enriquecimiento acelerado y no transparente con la idea de que la mala fama pasa y el dinero queda. La corrupción está presente entre negocios legales e ilegales, al igual que entre

²⁶⁵ Enrique Sáenz, “Las tarjetas de crédito, ¿maldición o bendición?”, *Confidencial*, 09 de septiembre de 2017.

engaños, truculencias y redes de complicidad y encubrimiento. Pienso que la corrupción hizo metástasis en sectores de la clase dominante. Mientras tanto, la Contraloría y la Fiscalía siguen ciegas, mudas y sordas. El sistema judicial está politizado y parcializado, todos ellos permiten la impunidad.

La corrupción es como el elefante en la sala. Todos lo ven. Lo sienten. Estorba. Incomoda. Se mueve. Se hace presente a cada momento, pero el Gobierno finge no verlo, no sentirlo y simula que no estorba. El régimen prefiere eludir el tema. Fingir que nada pasa y pretender que las cosas siguen su rumbo es retroceder, es seguir cediendo espacios a los corruptos. No hay duda, el paquidermo (la corrupción) está ahí, justo en medio de la sala. Y sí estorba, incomoda, se percibe, se hace notar. El elefante (la corrupción) no se irá, seguirá ahí..., y seguirá avanzando si no se enfrenta y se denuncia.

5. La evolución política: 2017²⁶⁶

En política los tiempos cuentan. Es más, hacer política es saber medir los tiempos. Se dice fácil, pero es mucho más difícil conciliar la inteligencia con la pasión a fin de alcanzar los objetivos políticos. El buen político convierte el tiempo en ventaja. A veces, la información que recibes de tu adversario es más útil para establecer los tiempos políticos.

Todas las evidencias muestran que los poderes fácticos tienen algo de impotencia: no hay nada que asuste más a los poderes de las élites que una manifestación en la calle o en la plaza. La calle, la rotonda y la plaza son los lugares donde se hace visible lo invisible. En la calle o en la plaza la gente “de a pie” puede manifestar su descontento. Las contradicciones que hay en la sociedad se escenifican en las calles, en las rotondas y las plazas; en definitiva, son un teatro de los conflictos político-sociales.

Desde 2007, los sectores menos autoritarios dentro del Estado y del partido de Gobierno se vieron cada vez más desplazados y separados, como resultado de una serie de factores objetivos y subjetivos, tanto internos como externos. Al lado del presidente Ortega, por detrás y a veces inclusive enfrente de él comenzaron a ascender otros elementos, otras capas sociales, incluso sectores de la burguesía y políticos tradicionales. Estos elementos, si bien no se han apropiado del poder total mismo, ejercen una influencia cada vez mayor sobre él. Estas capas sociales, extrañas al proceso político de los años 80 (funcionarios del Estado, de los sindicatos, profesionales, comerciantes, intermediarios, etcétera), establecieron un sistema cada vez más entrelazado con sectores del capital local. Al mismo tiempo, dadas sus condiciones de existencia, hábitos y formas de pensar, estos sectores se alejan más y más de los principios, objetivos y teorías del sandinismo original. El plano teórico comenzó el dominio de la alquimia y la astrología.

También hay que incluir entre ellos a los profesionales del partido, en la medida en que conforman una casta social cristalizada que asegura su supervivencia a través de los beneficios que obtienen del Estado, más que del partido. El vínculo que se ha realizado entre los intereses materiales de determinados sectores del partido con los sectores del capital tradicional los hace permeables a las políticas neoliberales. De esa forma se inició un desarme teórico y político del “sandinismo gubernamental”. Al inicio de su mutación todavía podían enmascarar su desacople con el sandinismo original, pero cada vez menos.

²⁶⁶ Oscar-René Vargas, “La evolución política 2007-2017”, *Confidencial*, Managua, Nicaragua, 20 de marzo de 2017.

La labor de desarme teórico del sandinismo original se realizó aceleradamente, en los últimos 10 años, bajo el disfraz de la revolución “cristiana, socialista y solidaria”. Las nuevas capas sociales, conservadoras, piensan que la revolución social de 1979 que las elevó a posiciones dirigentes ya ha cumplido con su misión. Algunos miembros de la antigua dirigencia política tienen razón al decir que la actual conducción gubernamental nos lleva, de manera inevitable, a la restauración del “somocismo sin Somoza”.

Por sus orígenes, tradiciones y por las fuentes de donde deriva su fuerza social, la base principal del poder político de Ortega siguen siendo los sectores pobres, aunque cada vez menos directamente; pero, a través de los sectores sociales enumerados, cae progresivamente bajo la influencia de los intereses del capital. Esta presión se siente cada vez más en gran parte del aparato estatal y partidario, y también en los sectores militares y policiales, pues estos se han ido convirtiendo, si no en agentes conscientes, al menos en agentes efectivos de las concepciones y expectativas del capitalismo neoliberal.

Las nuevas concesiones, en sí mismas, han sido erróneas, perniciosas e incluso desastrosas para el desarrollo del país. Pero el principal error de los dirigentes ha sido presentar las nuevas concesiones (las políticas públicas neoliberales) como importantes avances triunfales del Gobierno, y los reveses como avances. Su ceguera les ahorra la necesidad de mentir.

La burguesía tradicional y la oligarquía local, por débiles que sean, se sienten con toda razón parte de la clase capitalista centroamericana y sirven de correa de transmisión del capital internacional. Pero aun la base social subordinada de la burguesía local dista de ser despreciable. Y puesto que la agricultura se desarrolla sobre la base de la economía individual de mercado, da lugar inevitablemente a que una importante y pequeña burguesía rural, los campesinos medios, se convierta en base social de los representantes del capital agroexportador.

Estos son los orígenes sociales para explicar la mutación política de los miembros del Gobierno de Ortega. Desde el 2007, el régimen ha hecho concesiones importantes al gran capital local e internacional. Las políticas de concesiones fiscales y comerciales, por modestas que hayan sido al inicio, tuvieron sus consecuencias prácticas, lo que significó un serio revés táctico a nivel de los principios en beneficio del capital. En otras palabras, las concesiones económicas contenían los gérmenes que sirvieron de base para facilitar la mutación política del círculo íntimo del poder.

A partir de las concesiones, el poder presidencial se vio obligado a tener en cuenta a los diferentes sectores de la clase dominante (nueva y vieja oligarquía), a cada una según sus fuerzas a escala nacional e internacional, y debió hacerles más concesiones para mantener su dominación. El resultado final ha sido que miembros del círculo íntimo de poder se han enraizado en la filosofía capitalista.

He señalado muchas veces que esta regresión político-social, para tratar de tener éxito, asumiría la forma política del autoritarismo, no de la democracia. Los políticos, que se apoyan en la madurez y la experiencia, saben que la política de Ortega es un péndulo que oscilará entre el autoritarismo y la dictadura.

La ausencia de protestas en el espacio público. El silencio de la mayoría, las limitadas y ausentes protestas en el espacio público, ha provocado en el Gobierno la ilusión de que puede actuar sin resistencia. Estamos en presencia de una mayoría silenciosa contra una minoría locuaz, muy organizada y muy subvencionada.

El Gobierno lleva muchos años sembrando miedo. Primero se instauró la espiral del silencio en la escuela, desde la televisión y en la mayoría de los medios de comunicación, frente a la

hegemonía política del Gobierno. La mayoría de los ciudadanos ha ido callando por miedo, a pesar de que existe una fractura social profunda y que la gente lo pasa muy mal.

La represión del Gobierno a cualquier disidencia da miedo. Da miedo enfrentarse a un Gobierno que se toma cualquier protesta social de una manera tan emocional con la represión. La represión tiene un efecto amedrentador. Un temor que aumenta cuando se comprueba que el Gobierno está dispuesto a saltarse las leyes sin el menor empacho. Resulta inevitable la sensación de que el que discrepa es clasificado de desafecto.

Es verdad que en tiempos de la dictadura de los Somoza te podían pegar un tiro, pero ahora existe la muerte civil. Te pueden correr del trabajo. Salir del armario al escenario político o social cuesta. Muchos piensan que no vale la pena movilizarse ante el peligro de ser estigmatizado y etiquetado rápidamente de disidente y perder el trabajo.

Ortega y la nueva clase han logrado la hegemonía del poder y aplicar a los demás la espiral del silencio. Es muy duro reconocer que se volvieron corruptos; ellos han mostrado su verdadero rostro, el de un autoritarismo reaccionario. Quieren permanecer en el poder porque se creen los más listos y perspicaces.

La kakistocracia o el Gobierno de los peores. En Nicaragua el crecimiento de la desigualdad social sin precedentes se ha desarrollado entre 2007 y 2017. Los plutócratas acaparan su riqueza mediante la evasión de impuestos, controlando el poder político e imponiendo las reglas del juego económico que socavan los cimientos democráticos.

El enriquecimiento de la élite financiera se aceleró desde 2008: su riqueza se duplicó mientras más de un millón de personas viven con US\$ 1 dólar al día y más de 3 millones de personas subsisten con menos de US\$ 2.0 dólares diarios.

El problema radica en que cada decisión política es dictada por la necesidad de proteger y aumentar la riqueza de una porción infinitesimal de la población, en conjunción con la manipulación del dinero de la cooperación venezolana, y la especulación y estafas descaradas, que son actividades esencialmente destructoras de las fuerzas productivas.

Tal plutocracia está apuntalada por un ejército de políticos sobornados, académicos apologistas y sectores de la clase empresarial hostiles a la población pobre y despreciativos de los derechos humanos, políticos y democráticos.

El Gobierno de Ortega-Murillo está consagrado a preservar la riqueza de la plutocracia local en detrimento del 99 por ciento de la población. La plutocracia y el Gobierno se encuentran petrificados ante el prospecto de una revolución social, por lo que edifican la infraestructura de un Estado policíaco totalitario.

Las élites fallidas, incapaces de implementar un desarrollo económico sostenible, amenazan el futuro del país, lo cual presagia la creciente amenaza de una revolución social. Existen 3 fracasos visibles de las élites fallidas. Primero: la mayor parte de las élites económicas, financieras, intelectuales y políticas no entienden las consecuencias sociales de una apresurada concentración de la riqueza. Segundo: una élite económica generosamente recompensada por su desempeño mediocre, con exportaciones que se mantienen en el mismo nivel de hace 10 años, y con atraso en las inversiones productivas de capital. Tercero: un sistema productivo en crisis, con inmensos retrasos, además del desempleo extraordinariamente elevado, la destrucción del medioambiente, las migraciones masivas y un incremento constante de la deuda.

En síntesis, impera una kakistocracia, el Gobierno de los peores.

El huevo de la serpiente. “Capellán del somocismo”, le llamó Daniel Ortega al cardenal Miguel Obando y Bravo, tras aquella “parábola de la víbora” pronunciada por Obando en la Catedral Metropolitana el 17 de octubre de 1996, a 3 días de las elecciones presidenciales de ese año en que Ortega perdió frente a Arnoldo Alemán. En los meses siguientes a la derrota, Ortega también señaló a Obando de “fariseo” y lo acusó de “ensuciar” la palabra de Cristo. Por su parte, el entonces arzobispo de Managua se refirió a Ortega como “persona no pacificada” y agregó que estas personas son como “una serpiente, que vive, mata y muere escupiendo veneno”. Años después, las relaciones políticas de Ortega y Obando se transformaron en nidos de mansas palomas. Solo los ríos no se devuelven.

Las elecciones en Nicaragua son una de las moradas predilectas donde la corrupción empolla su huevo. Se trata de un proceso en el que interviene, fundamentalmente, el Gobierno con dinero suficiente para invertir en su candidato y su partido (muchas veces también financia a los partidos zancudos) y a un grupo de políticos tradicionales comparsas que buscan dinero y pequeñas cuotas de poder para su propio beneficio. Aquí entran las figuras delictivas conocidas como tráfico de influencias, sobornos, chantajes, desvíos del erario público, peculado y otras.

El Gobierno ofrece dinero a cambio de 2 compromisos por parte de sus beneficiarios: que se conviertan en comparsas del Gobierno y que este ajuste sus actividades políticas a los intereses de la nueva oligarquía y sus aliados. El mejor ejemplo es el grupo de empresarios que ha hecho negocios con la “nueva oligarquía”. El enriquecimiento acelerado e inexplicable de todos ellos tuvo su origen a partir de enero de 2007.

Es triste pensar que muchos electores no se dan cuenta de que aquellos a quienes han elegido son los que mayor daño han hecho a su economía personal, a la del país. Más increíble aún es pensar que, con todo, esos electores votan por los candidatos del partido de Gobierno y sus aliados formales y/o disfrazados.

La verdad es otra. La minoría de los electores tiene detrás de su voto intereses materiales y/o políticos particularísimos y ajenos a cualquier cosa que huela a pueblo, utilidad comunitaria y asomo democrático. La mayoría vota por miedo a ser perjudicada en su actividad económica, en su libertad, aun en su integridad personal y en su empleo. Encima de los electores que integran esta mayoría están empleadores, jefes, patronos y líderes sindicales sin escrúpulos que los han amenazado de muy diversas maneras, sutiles unas, descaradas otras.

Hay un sector creciente de estos ciudadanos para los que nada significa votar o no votar. Son pobres y su horizonte se agota en el desayuno del día siguiente. Si reciben algo a cambio de su voto, cualquier cosa, se prestan al canje. Se podría pensar que el propósito del grupo gobernante es empobrecer al mayor número de nicaragüenses posible; así, con dádivas residuales, puede adquirir su dignidad humana por el mínimo costo de su voto.

Por tal infame circunstancia, la mayoría de la población no salió a votar en noviembre de 2016 ni en 2017. No podemos minimizar ni soslayar esta realidad, por más que los funcionarios del partido gubernamental y sus aliados pretendan negarla mediante maniobras. El uso fáccioso de las instituciones, los regalos y presiones a los electores para que sufraguen por Ortega o por sus aliados (los partidos comparsas), las campañas de siembra del miedo, la desinformación y difamación y las agresiones contra la oposición real no impidieron que la población manifestara su repudio a la farsa electoral dejando de ejercer su derecho al voto. La alta abstención, cercana al 70 por ciento, es inocultable; pero las autoridades han decretado su inexistencia o, cuando menos, su irrelevancia.

Si el sufragio es inefectivo, si el voto es comprado, robado o adulterado, también lo son el carácter de la representación y la legitimidad. El gran problema político de Nicaragua es que

los verdaderos partidos de oposición carecen de representación en los órganos de Gobierno. Sabemos la causa: las elecciones no son limpias ni equitativas.

En las elecciones del 2016 y 2017 se les niega a los candidatos no pertenecientes a los partidos zancudos la posibilidad de participar, favoreciendo con ello las candidaturas de los partidos comparsas. En suma, al país le urge tener una legislación electoral que modifique, casi radicalmente, a la que hoy nos rige. Es tan urgente como deshacerse de la ley electoral antidemocrática reinante.

La falta de transparencia en los procesos electorales expresa la voluntad absoluta, vertical y autoritaria del gobernante; mantiene la vieja institucionalidad, desgastada, sin credibilidad y contaminada por la corrupción. Estas características desvirtúan los procesos electorales y vulneran sustancialmente su legitimidad política y social.

La obstinación de Ortega y su adhesión férrea al pasado y al fraude son algunas de las razones inmediatas que impiden procesos electorales creíbles y aceptables. La cultura política democrática no se adquiere organizando fraudes y articulando trampas electorales, ni manipulando resultados o distorsionando la voluntad de los votantes. Esas son las mismas prácticas dictatoriales desde la época de los Somoza.

Sin transparencia se crean las condiciones para que los resultados electorales carezcan de credibilidad necesaria para ser aceptados tranquilamente por una población sumida en la duda y la desconfianza. Sin transparencia crece la duda, aumentan las sospechas de fraude, se genera un ambiente propicio para la confrontación sociopolítica y la incubación de una crisis futura.

Nicaragua oscila hoy entre el siglo XIX y el siglo XXI, con una dictadura que se cree iluminada y predestinada a permanecer en el poder indefinidamente. Esquivar esa decisión puede terminar mal. Salir de esa orilla peligrosa implica tomar otros caminos: no se puede dar un paso a ciegas hacia adelante.

Empollando una crisis. A pesar de los obstáculos, sabotajes, represión y desiguales condiciones, propios de la estrategia del autoritarismo estructural que permea las instituciones del Estado, y sin contar con los vastos recursos económicos que tutelan la partidocracia, las candidaturas “comparsas” y, en los hechos, al servicio de los grupos dominantes, la gran mayoría de la población no participó en las elecciones municipales de noviembre de 2017, a pesar de la presión ejercida por el Gobierno autoritario.

Una conclusión preliminar es que los partidos comparsas sufrieron una derrota y su liderazgo está en crisis; prueba de ello es que mientras sus bases protestan por el fraude local, el liderazgo nacional declara estar de acuerdo con los resultados. Es decir, se ha producido una ruptura entre el liderazgo municipal apoyado por las bases sociales y el liderazgo nacional de los partidos zancudos en contubernio con el régimen. Los dirigentes políticos tradicionales de los partidos comparsas han demostrado que son como la cera blanda que toma todas las formas y se adapta a todas las circunstancias para seguir gozando de las mieles del poder.

En la cúpula del Gobierno hay una sensación de no estar seguros de su propia influencia; sin embargo, sospecho que están demasiado enamorados de sí mismos para imaginar que tanta gente que no votó esté en desacuerdo con su gestión y desconfíe del futuro que se avecina a partir de 2018. Es decir, la población indica que el país está cansado de más de lo mismo, sobre todo de la cúpula política imperante. El inmovilismo político es una bomba de tiempo que puede estallar en cualquier momento si el Gobierno no pone atención a lo que ocurre abajo.

Es de sabios aprender una cosa y revisarla de vez en cuando. Sin embargo, la mala lectura de los acontecimientos y la falta de veracidad entre los miembros del círculo íntimo de poder que asesoran al presidente hacen prever que no habrá ningún cambio. Solo nos queda esperar y ver cuánto costará esta falla de visión al pueblo nicaragüense.

Igual que la de los políticos tradicionales, la chamba del presidente es escuchar, pero en lugar de eso algunos cantan por más victorias. El país nunca va a perdonarlo por no ver lo que pasa. Ojalá que el presidente no se arroje a una alberca sin agua. Sigo teniendo la esperanza de que no terminemos todos en el hoyo negro de una crisis mayor de incalculables consecuencias. El presidente sabe que existe una verdad única y universal; el cambio permanente es el camino.

Después de las elecciones de 2017. La discusión en marcha se concentra en comprender la fuerza que tendrá el Gobierno de Ortega-Murillo en 2018, tanto por su alianza con los poderes fácticos como por el conjunto de las limitaciones que enfrentará.

Limitaciones que no se han hecho claras de manera suficiente. Por lo menos sabemos que tendrá efectos, por la desaceleración económica, en su alianza con el gran capital y en la población en general.

Las principales preocupaciones giran sobre el proceso de concentración de las exportaciones, del ingreso y de las riquezas en pocas manos, así como sobre el incremento del déficit del intercambio de bienes y valores, el incremento del trabajo informal, el comportamiento del costo de la vida y la evolución de la pobreza. Es difícil prever, con exactitud, los efectos sociales y políticos de estos fenómenos, pero habrá derivaciones negativas.

La verdad es que la desaceleración económica del próximo año es relativamente previsible, pero su profundidad y duración se hace difícil de predecir, debido a la existencia de muchos factores condicionantes: caída del dinero de Venezuela, disminución de los precios de los *commodities* que Nicaragua exporta, posible estancamiento de las inversiones (locales y extranjeras), mantenimiento de los déficits comerciales externos, incremento del precio del petróleo, etcétera.

Esta situación la tenemos que analizar teniendo en cuenta la alteración en la correlación de fuerzas dentro del sistema político-económico latinoamericano, en el cual el centro de poder político-económico regional sigue siendo los Estados Unidos, que están tratando de recuperar espacios e influencia a nivel de la región en América Latina. También hay que tener presente que la estrategia de Estados Unidos es mantenerse como líder incontestable de la región del Caribe y Centroamérica.

Es triste observar cómo sectores políticos, de origen progresista, se ablandaron con los años de ejercicio en el poder. Se aliaron con el gran capital, acomodaron sus propuestas a un retroceso ideológico y cultural que pretende ser fuente de una nueva legalidad, la cual confunde la democracia con la concentración monopólica de los medios de comunicación y con la restricción a las conquistas sociales y políticas de la población.

El hecho de “restringir” la democracia a la posibilidad de escoger un solo candidato predefinido, sin oposición real, con el contubernio de los partidos comparsas, negando las cuotas para integrarse en los verdaderos centros de decisión y manteniendo las restricciones de la moral patriarcal que restringe la libertad de las mujeres sin darles el derecho de decidir sobre su propio cuerpo, oculta lo retrógrado del modelo político dinástico en marcha. Se trata, en fin, de restringir la plenitud del ideal democrático a simulacros de democracia.

Si no fuera por el miedo organizado y promovido por un sistema de poder en deterioro, sería jocoso pretender que la sociedad deba someterse a un mundo marcado por colosales

desequilibrios económicos, sociales, crisis humana y ambientales, permanentes intimidaciones de violencia y amenazas dramáticas a la sobrevivencia de la humanidad y del propio planeta Tierra.

Está, pues, al orden del día una batalla de ideas que se dibuja en el país con fuertes colores. Nuestra capacidad de movilización contra la ofensiva del Gobierno y su alianza con los grandes empresarios es crucial. Pero esta debe reivindicar la defensa de una nueva sociedad, de una nueva economía y de una nueva cultura política, así como la creación de los instrumentos necesarios para que cada ciudadano se convierta en el dueño de su propio destino.

Otra alternativa se está construyendo. En medio, a un lado o por fuera del Gobierno autoritario, otra alternativa social se está construyendo de manera silenciosa y a contracorriente del modelo sociopolítico-económico dominante. Esta alternativa no es visible a los reflectores de las élites que se mantienen aferradas a dogmas; algunas incluso se remontan al siglo XIX, con tesis anacrónicas y percepciones que ya no corresponden al mundo de hoy.

La sociedad nicaragüense se enfrenta al fin de una época que, por tanto, requiere de una transformación. Ello supone un cuestionamiento profundo de los principales bastiones del actual modelo sociopolítico y económico vigente (el capitalismo salvaje, la educación atrasada, la falta de ciencia, la energía sin estrategia, la existencia de los partidos satélites, los bancos con sus ganancias extraordinarias, las corporaciones aliadas al Gobierno para obtener beneficios, la democracia representativa en crisis, el consumismo a ultranza, etcétera).

En la fase actual, la de mayor concentración de la riqueza en la historia del capitalismo en Nicaragua, los intereses del capital han terminado por devorarse al Estado y a sus burocratizados y satelizados partidos políticos. Hoy, los límites entre el poder económico y el poder político se han diluido o se han borrado.

Desde 1990 a la fecha, los diferentes Gobiernos conocieron las irregularidades que se dieron en el reparto millonario, opaco y arbitrario del dinero estatal y no tomaron ninguna decisión para frenarlas. Los distintos Gobiernos cerraron los ojos en relación con el reparto de las subvenciones al empresariado, en los márgenes de todo tipo de control o procedimiento reglado, a través de un sistema diseñado ex profeso y por el que se substrajeron de manera fraudulenta de los fondos públicos miles de millones de dólares.

Con la experiencia de las elecciones de 2016 y 2017 se ha vuelto entonces imposible, mediante la vía electoral, lograr los cambios que la sociedad nicaragüense requiere con urgencia y que deben superar 2 limitaciones: (a) la mayor desigualdad social de que se tenga memoria, y (b) la mayor destrucción ecológica a escala nacional.

No obstante, el poder de los ciudadanos ha quedado anulado. La sociedad ha perdido su capacidad de autotransformación y con ello sus mecanismos de autocorrección en un contexto donde la crisis ecológica amenaza ya la supervivencia del agua, de los bosques y de la biodiversidad en el futuro inmediato. La democracia representativa, formal e institucional se ha convertido en mera ilusión y la corrupción se ha expandido.

¿Cuál es, entonces, el camino para una transformación social a la altura de las circunstancias? La vía que gana cada vez más adeptos es la construcción de un contrapoder social o ciudadano, mediante la organización, en los territorios locales concretos. Es necesario un pensamiento crítico que tenga como norte la siguiente idea: no se pueden resolver los problemas con el mismo pensamiento con que fueron creados.

Esto significa tomar el control de los procesos económicos, ecológicos, sociales, políticos, educativos, de vigilancia y de comunicación, en escalas a donde sea posible hacerlo. Y esto puede ser una comunidad rural, un barrio urbano, un municipio entero o un departamento.

En esta nueva perspectiva la posibilidad de cambio por la vía electoral, si se observa potencialmente benéfica en un futuro, se debe visualizar como complementaria o accesoria a la vía del contrapoder social en los territorios, nunca como el objetivo central ni el único.

6. El Ejército y Ortega

El Ejército de Nicaragua (EN) ha sufrido varias separaciones de oficiales institucionales, lo cual fue interpretado en la línea de que se apartaba a los oficiales que podían mantener la independencia relativa del Ejército en relación con el Poder Ejecutivo. Muchos de ellos fueron marcados y debieron apartarse.

A partir de la separación del general Óscar Balladares (diciembre de 2014) se redefinie el papel que va a jugar el Ejército en la consolidación del proyecto político de Ortega. Este ya tenía el control del dinero de la cooperación de Venezuela, el pilar económico de la nueva clase; estaba consolidando la alianza con el gran capital (pacto Ortega-Pellas, en septiembre de 2009) y necesitaba controlar el pilar del poder de fuego del país (Policía + Ejército).

Si a la ecuación anterior le agregamos la subordinación de los partidos comparsas y el control de un pueblo por la represión policial, estamos en la ruta de perfeccionar el concepto de Gobierno dictatorial. El Gobierno perpetuo es la máxima aspiración de Ortega y se llega hasta allí a través de las ficciones jurídicas, la construcción de un enemigo interno (movimientos sociales) y de cuanta cosa pueda servir para la consecución del objetivo: el modelo del Gobierno perpetuo.

El alto mando político (el círculo íntimo del poder) decidió avanzar en la construcción del modelo del Gobierno perpetuo, y, frente a ese hecho, el alto mando militar tenía 2 opciones: oponerse o acompañar. Intuyó que el mayor incentivo de la casta militar que controla el poder militar fue no perder los privilegios de la estructura de poder de la cual forman parte. No olvidemos que el Ejército se ha transformado en un poder económico y que altos mandos forman parte de la nueva clase. Ahí se entiende perfectamente la ecuación.

En la lógica del pragmatismo político que alimenta el funcionamiento del Ejército, los militares simplifican los elementos simbólicos del poder. Me refiero a una alternativa real de poder de quién encarnaría la presidencia en el caso del postorteguismo. En la lógica de los militares no se puede poner a gobernar al país, como alternativa real de poder, a los movimientos sociales dispersos ni a una oposición organizada inexistente.

El otro elemento que hace falta, sin duda, es la construcción de una propuesta para el sector militar, en caso de llegar a ser poder la oposición. Esa propuesta no se ha construido. No hablo del bien ni del mal: la mayoría del país rechaza el actual Gobierno. Pero no se puede pretender que la sociedad en abstracto dirija la nación.

Ortega lo que ha hecho es hacer todo lo necesario para crear el concepto del Gobierno perpetuo. En esta dinámica estamos desde 2007, con métodos más sutiles entonces y hoy con métodos más abiertos y francamente dictatoriales. Por ejemplo, si es necesario pasar por encima de la autonomía municipal, se hace. El fin último de Ortega es consolidar el Gobierno perpetuo.

¿Cómo se puede desmontar, estratégicamente, este asunto del Gobierno perpetuo? Esa es la pregunta clave para el futuro inmediato: el postorteguismo en 2021. Ortega tiene el partido (FSLN) que lidera políticamente al Estado. Pero se sustenta en el Ejército. No hay que

olvidarlo. Esto tiene como base el modelo tradicional somocista. ¿Cuál era ese modelo? Ejército + caudillo + pueblo, sustentado sobre la alianza de la nueva clase, con la oligarquía y la vieja burguesía.

La oposición puede llegar a crear fisuras en la alianza de la nueva clase con la oligarquía más la vieja burguesía, y por tanto puede desaparecer el caudillo; entonces lo que queda como único mecanismo de control del pueblo es el Ejército. El Ejército se ha convertido en una estructura político-militar poderosa, y eso es una amenaza para la heredera designada por Ortega. El Ejército será una instancia fundamental en el postorteguismo.

A partir de 2018 vienen momentos difíciles por el peligro de la ley Nica Act, la caída del dinero venezolano, las potenciales manifestaciones de protestas por la eliminación de los programas sociales y la desaceleración económica. El país no se acaba en 2017. Después de las elecciones municipales se van a abrir 2 ventanas a las cuales les teme el Gobierno y sobre las cuales maniobra.

Una es la ventana de la negociación.

Existe un sector de la nueva clase, al interior del Gobierno, preocupado, que quiere negociar para hacer gobernable el país y preservar sus privilegios después de 2021. De acuerdo con su perspectiva, la continuación del actual modelo del Gobierno perpetuo es insostenible; por lo tanto, no están a favor de la heredera.

De manera tal que el escenario de la negociación está abierto y va a seguir estandolando después de 2017. Eso tendrá que ser entendido y articulado, sin lugar a dudas, por quienes aspiren a ser alternativas reales de poder después de 2021.

Pero también hay otro escenario muy peligroso, y es que se produzca una explosión y/o implosión social, producto de las desigualdades sociales, mezclada con un estimulante político. Este escenario puede crear una división dentro del Ejército y del partido de Gobierno, y no contempla la permanencia del Gobierno perpetuo.

Al analizar la ventana de la negociación, aunque sus probabilidades sean mínimas, nos preguntamos lo siguiente: ¿qué haría falta para que se pueda transitar por el sendero de la negociación, además de la definición de un liderazgo opositor y construir la propuesta para el sector militar?

El todo o nada tiene que salir de la mesa política del país. La palabra “negociación” está demonizada, porque en el tablero de ajedrez, sin duda alguna, el que tiene la plata, el que tiene las armas, el que tiene los sistemas de inteligencia, que son 3 elementos fundamentales de poder, es el Gobierno.

Los sectores más racionales, aquellos que sean capaces de visualizar el futuro a la vuelta de 3 años (elecciones de 2021), deberían apostar, necesariamente, a la negociación. Creo que la negociación es la clave.

Las guerras civiles en Nicaragua han demostrado ser incendios, escasez, hambre, muerte y mayor pobreza. Aquí hay que tomar una decisión. ¿Qué queremos? ¿Negociar antes o después de los muertos? De manera que el llamado es evitar el todo o nada.

El escenario del Gobierno perpetuo, al que le asigno el 60 por ciento de probabilidades, que no son pocas, es el escenario del conformismo, de la mediocridad, de la resignación, de la corrupción, hasta llegar al Estado fallido.

¿Las Fuerzas Armadas (Ejército y Policía) van a apoyar eso, el Gobierno perpetuo? Las Fuerzas Armadas tienen un tamaño de unos 30.000 efectivos, de los cuales la mayoría son jóvenes de entre 18 y 25 años. El liderazgo de las Fuerzas Armadas se concentra en los altos oficiales, los cuales han hecho una apuesta al lado de este proyecto; sin embargo, mientras eso no se desmonte, vamos hacia el Gobierno perpetuo.

¿Hay resistencia al interior de las Fuerzas Armadas? Posiblemente la haya, pero no tienen el peso ni el poder de fuego para cambiar la historia. La ecuación del poder de fuego está alineada con el proyecto de Gobierno perpetuo, un proyecto corrupto que además establece incentivos para el poder militar. Nadie ha encontrado una fórmula distinta para vender una alternativa diferente. Hasta que no se construya ese mapa alternativo, estamos anclados en la ruta del Gobierno perpetuo.

Tiene que generarse un nuevo liderazgo en la oposición, con capacidad de desmontar el proyecto de Gobierno perpetuo. Ese nuevo liderazgo no debe articular su accionar basado en el todo o nada. Mientras se ponga sobre la mesa el todo o nada por parte de la oposición, vamos a ser aplastados por la realidad y el proyecto del Gobierno perpetuo será la alternativa más viable.

7. Escenario geopolítico internacional

El 2018 se anuncia como cargado de tensiones y muchos riesgos. La posibilidad de aprobarse la ley Nica Act, en cualquiera de sus variantes, se convierte en el tema central, el punto de agenda en torno al cual girarán y se desarrollarán todos los demás acontecimientos.

Estados Unidos-Centroamérica. A corto y mediano plazo, los Estados Unidos seguirán siendo la nación con capacidad para desplegar su poderío de manera efectiva a escala continental y regional. A su superioridad militar suman una supremacía en los ámbitos ideológico y cultural que representa un bastión fundamental y cada vez más importante para el sostenimiento, la reproducción y la recreación de su hegemonía sobre los países de Centroamérica.

En todas las corrientes de pensamiento existentes dentro del *establishment* de política exterior de los Estados Unidos se considera como indispensable y se da por sentado el mantenimiento de la hegemonía de ese país en la región centroamericana.

Las relaciones con potencias extracontinentales (China y Rusia) son de gran importancia estratégica en sí mismas y pueden contribuir al desarrollo económico de la región. No obstante, es preciso tener conciencia de que esos nexos, en situaciones límites, no constituirán una garantía frente a intereses norteamericanos.

Para los Estados Unidos, Centroamérica es y seguirá siendo su “patio trasero”. En cambio, para otras grandes potencias en ascenso, nuestra región es muy importante pero no representa, por el momento, una zona geográfica vital.

Estados Unidos-Nicaragua. El sueño del canal interoceánico por Nicaragua es, en el corto y mediano plazo, eliminado por los acuerdos entre China y Panamá. Sin embargo, el Gobierno mantiene vigente la ley número 840.

En octubre de 2017, la ley Nica Act fue aprobada en la Cámara de Representantes de Estados Unidos. Esta norma ordena a los representantes del Gobierno de Estados Unidos en los organismos multilaterales de financiamiento (Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo) votar en contra de todo préstamo que solicite el Gobierno de Nicaragua mientras este no dé pasos verificables para promover elecciones transparentes y creíbles.

La ley Nica Act ordena al Departamento del Tesoro elaborar una lista con los nombres de los funcionarios gubernamentales de todos los poderes del Estado nicaragüense involucrados en actos de corrupción.

A criterio de los Estados Unidos y de la Unión Europea, los procesos electorales de 2016 y 2017 estuvieron viciados. El Consejo Supremo Electoral (CSE) es considerado como una institución corrupta e ineficiente.

El representante de los Estados Unidos en la Organización de Estados Americanos (OEA) señaló que las irregularidades cometidas en el proceso electoral de noviembre de 2017 habían manchado las elecciones. Las elecciones se han vuelto inevitablemente fraudulentas para poder mantener el poder autoritario de Ortega; lo que prima es la ficción y el circo.

Estados Unidos considera las relaciones de China y Rusia en América Latina como un asunto de seguridad nacional, incluyendo a Nicaragua, que ha comprado tanques, armamentos y ha instalado una base satelital considerada de espionaje por los norteamericanos.

El 21 de diciembre 2017, el Gobierno de Trump emitió un decreto que incluye al presidente del CSE Roberto Rivas en la lista de personas sancionadas por la ley Global Magnitsky. El sancionado pasa a la lista negra de la OFAC (Oficina de Control de Activos Extranjeros) del Departamento del Tesoro de EE. UU., lo cual es considerado un claro aviso al Gobierno de Ortega.

En 2017 los Estados Unidos recortaron la ayuda a Nicaragua de US\$ 10 millones de dólares a US\$ 200.000 dólares anuales; luego suspendieron el TPS para los nicaragüenses, aprobaron en la Cámara de Diputados la ley Nica Act (octubre), aplicaron la ley Global Magnitsky Act al presidente del Consejo Supremo Electoral y, por último, introdujeron, en diciembre de 2017, en el Senado, la ley Nica Act, que puede ser aprobada en el año 2018. El anuncio de la Nica Act, la Global Magnitsky Act y la suspensión del TPS para los nicaragüenses afectará negativamente la economía nacional.

Particularmente, las leyes Nica Act y Global Magnitsky Act tendrán repercusiones negativas en los niveles de inversión extranjera y local. Una encuesta de FUNIDES, en octubre de 2017, señala que los empresarios encuestados perciben desde julio de ese año un deterioro en el clima de inversión, y la mayoría indica que no piensan invertir en los próximos meses.

La Ruta de la Seda y Panamá²⁶⁷. Actualmente China posee el producto interno bruto (PIB) más alto a nivel mundial, en términos de paridad de compra, del mundo, en el *ranking* del *World Factbook* de la Agencia Central de Inteligencia (CIA). Se proyecta que, en términos de PIB nominal, China desbanca alrededor de 2030 tanto a la Unión Europea como a Estados Unidos, respectivamente, del primer y segundo sitios. China ostenta las mayores reservas de divisas, con US\$ 3.1 billones de dólares, frente a los US\$ 774.900 millones de la Unión Europea (4 veces menos) y los US\$ 117.300 millones de Estados Unidos (26 veces menos).

El presidente chino Xi Jinping está empeñado en recuperar la Ruta de la Seda²⁶⁸ como corredor económico entre Oriente y Occidente, y la ha convertido en su gran apuesta estratégica. China cuenta con la red ferroviaria más extensa del mundo, con 112.000 kilómetros, de los que más de 20.000 kilómetros son de alta velocidad. De aquí a 2025 todavía se prevé 15.000 kilómetros más de alta velocidad.

²⁶⁷ Oscar René Vargas, “La Route de la Soie et Panama”, publicado en *A l’Encontre*, Suiza, el 26 de noviembre de 2017. También publicado en *Rebelión* el 02 de diciembre de 2017 y en *Viento de Sur* el 28 de noviembre de 2017.

²⁶⁸ La Ruta de la Seda es un concepto geoestratégico en el que China refuerza sus nociones de política comercial, geográfica, geopolítica y quizás también militar.

La Ruta de la Seda es una red gigantesca de rutas marítimas y terrestres creada con el nombre de “Un cinturón, una carretera”. La iniciativa implica inversiones, financiaciones, acuerdos comerciales y decenas de zonas económicas especiales (ZEE) por un valor de US\$ 900.000 millones de dólares. En total, China quiere invertir no menos de US\$ 4.0 millones de dólares en 64 países.

Según las estimaciones de la Agencia para la Energía de Estados Unidos, en 2025 China importará el 85 por ciento del petróleo que necesite. La ecuación energética china coloca al país en una situación de “urgencia” de aprovisionamiento que explica la ofensiva de la Ruta de la Seda marítima en 3 sentidos. La búsqueda de bases-relevos y proveedores va acompañada de una significativa modernización de su Marina con el fin de controlar las rutas marítimas que garanticen su aprovisionamiento de petróleo.

El proyecto Xi Jinping es el símbolo de la nueva *diplomacia de seducción* desplegada por China para ganarse a sus vecinos y asentar el país como uno de los grandes actores globales, si no el principal. Al igual que Estados Unidos consolidó su influencia económica sobre Europa con el denominado Plan Marshall, creado para favorecer la reconstrucción de los países destruidos durante la Segunda Guerra Mundial, Pekín pretende levantar una amplia red de transportes de personas y mercancías, de conducciones de gas y petróleo, y de cableado tecnológico para exportar su pujanza económica por los confines de Asia, Europa, África y América Latina.

China crece rápidamente como el imperio comercial más extenso del mundo. Baste la comparación con el Plan Marshall de US\$ 800.000 millones de dólares (a valor presente) frente a las inversiones de China, que ya invirtió US\$ 300.000 millones de dólares y planea invertir un billón de dólares más en la próxima década, cuando China sola ha concedido más créditos a los países en vías de desarrollo que el Banco Mundial.

El proyecto denominado “Un cinturón, una ruta” tiene un componente terrestre, otro marítimo y otro oceánico. Las zonas económicas especiales (ZEE) son guarniciones comerciales en las cadenas de aprovisionamiento internacionales gracias a las cuales China puede proteger su comercio sin cargar con la sumisión colonial. Dentro de ese concepto hay que analizar el Convenio entre Panamá y China, el cual contiene 19 acuerdos que abarcan la construcción conjunta de “Un cinturón, una ruta” y otros de economía y comercio, inversiones, transporte marítimo, asuntos ferroviarios, parques industriales, recursos humanos, agricultura, aviación civil, turismo, por mencionar algunos.

En la estrategia de crecimiento de China, Europa juega un papel fundamental tanto como mercado para los productos chinos como para la adquisición de alta tecnología y la cooperación en temas prioritarios como el medioambiente. De ahí que la nueva Ruta de la Seda terrestre se componga de 2 brazos principales con multitud de terminales y vías adyacentes.

El primero, basado en el camino de las antiguas caravanas de camellos y aún sin un trazado definitivo, es el más conflictivo porque atraviesa zonas de marcada inestabilidad en Asia Central y Oriente Próximo. Frenan esta ruta terrestre las guerras en Afganistán y Siria, la pobreza, la desconfianza y la ausencia casi total de infraestructuras en algunos de esos países, como Kirguizistán y Tayikistán.

China logró, en diciembre de 2015, unir por alta velocidad Pekín con la capital de su provincia más occidental, Urumqi (Xinjiang). El proyecto ferroviario que China acaricia uniría Urumqi (China) con Sofía (Bulgaria), a través de Kirguizistán, Tayikistán, Uzbekistán, Turkmenistán, Irán y Turquía. La táctica para que esos países permitan el tendido de las vías

y la construcción de carreteras y tuberías es el desembolso de miles de millones de dólares en cada uno de ellos para la financiación de diversos proyectos.

El segundo brazo, a través de Rusia y Kazajistán, ya está en modo operativo, aunque precisa una modernización. En la actualidad hay trenes regulares de pasajeros y mercancías entre Pekín y Moscú que tardan 6 días y medio en completar el recorrido, pero China ya ha puesto sobre la mesa US\$ 6.000 millones de dólares para la construcción del ferrocarril de alta velocidad Moscú-Kazán, una obra de US\$ 24.000 millones de dólares que posteriormente unirá la capital rusa con China a través de Kazajistán, lo que permitirá reducir a solamente 33 horas la duración del viaje Moscú-Pekín.

La iniciativa “Un cinturón, una ruta” incorpora, también, la dimensión marítima. Al igual que la Ruta de la Seda terrestre, la marítima tiene también varios brazos principales con multitud de ramales adyacentes. Parten de la provincia suroriental de Fujian, surcan el mar del sur de China, se adentran en el Índico y, al llegar al Cuerno de África, uno de ellos se dirige hacia el norte a través del mar Rojo y el Mediterráneo hasta alcanzar Venecia (Italia), y la otra boga hacia Dar es Salaam (Tanzania) y la costa suroriental de África. El tercer brazo es hacia América Latina.

Con el Convenio de Estado a Estado entre Panamá y China, firmado el 17 de noviembre de 2017, Panamá se adhiere a la iniciativa china de la Ruta de la Seda y a la iniciativa marítima de la Ruta de la Seda del siglo XXI (acuerdo 14 del Convenio), y se transforma por tanto en el tercer brazo marítimo de la iniciativa “Un cinturón, una ruta”.

El Convenio formaliza la política de asistencia bilateral para la atracción de la inversión de China a Panamá (acuerdo 1 del Convenio). El mismo establece además las bases para la promoción y financiación de grandes proyectos de infraestructura del Gobierno de Panamá, incluyendo autopistas, puentes, centrales eléctricas, aeropuertos, puertos, parques logísticos, entre otros. De igual forma, sienta las bases para el establecimiento de una sede del Banco de Desarrollo de China en Panamá (acuerdo 2 del Convenio).

A mi criterio, al recibir Panamá el estatus de nación más favorecida por parte de China (acuerdo 14 del Convenio) anula la posibilidad de la construcción del canal interoceánico por Nicaragua, ya que se establece la opción de que, en el futuro, se financien grandes proyectos de infraestructura (¿la cuarta esclusa del canal de Panamá?). En todo caso, el tratado Ortega-Wang se parece al tratado Chamorro-Bryan en que sirve solamente para tener la patente de construir un canal para que nadie más lo pueda hacer.²⁶⁹

Las relaciones entre China y Panamá vienen a ser de Panamá para China la joya de la corona comercial de las Américas. El viceministro chino de exteriores Wang Chao dijo en 2016: “Una cosa es tener relaciones comerciales con Latinoamérica y otra es ser parte de la Ruta de la Seda”. A partir del Convenio de Estado a Estado, Panamá está considerada por el presidente chino como la nación más favorecida, parte de la Ruta de la Seda marítima, y esto no es cualquier cosa. China no escatima nada y se asegurará de que Panamá esté en óptimas condiciones. El Convenio le puede dar un empujón definitivo al desarrollo de ese país.

Para China, el Convenio con Panamá es un golazo geopolítico frente a Estados Unidos y una respuesta a lo que hace Washington, al tratar alianzas en la región cercana al país asiático. En suma, China no vacila en pivotear alianzas alrededor del Mare Nostrum estadounidense. El Convenio tiene mucha importancia tanto desde el punto de vista geoestratégico como del

²⁶⁹ Iván Olivares, “Wang Jing volvió a ser un ‘fantasma’”, *Confidencial*, Managua, Nicaragua, 22 de diciembre de 2017.

geoeconómico y geopolítico. A mi criterio, Centroamérica (incluyendo Panamá) sigue siendo una zona valiosa para los intereses estratégicos de Estados Unidos.

Según el texto del Convenio de 19 acuerdos con Panamá, la estrategia china en Centroamérica no amenaza inmediatamente el poder económico y político de Estados Unidos en la región centroamericana. Aunque en el largo plazo las intenciones de China consisten en usar el aumento sostenido de su comercio e inversión para ganar espacio político en el resto de Centroamérica, no hay que olvidar que en el ajedrez geoestratégico mundial quien consigue una ventaja de espacio puede mover mejor sus piezas.

La Ruta de la Seda marítima también va a favorecer el desarrollo de África. Desde principios de esta década, China es el principal socio comercial del continente negro y quiere duplicar el volumen de negocio para 2020. En el año 2015 las inversiones del gigante asiático en África se acercaron a los US\$ 25.000 millones de dólares. Más de 2.000 empresas chinas están presentes en distintos países en sectores como la minería, los recursos naturales, las infraestructuras, la construcción, la agricultura, los textiles y otros productos manufacturados.

La Ruta de la Seda marítima pretende la creación de grandes infraestructuras portuarias que, según un informe del Pentágono, no solo servirían a objetivos comerciales, sino que su fin último sería apoyar la ambición china de convertirse en una potencia naval.

Uno de los grandes anclajes de la ruta terrestre de la política “Un cinturón, una ruta” es Pakistán. Está previsto que su territorio sirva para unir las rutas marítima y terrestre a través de una vía férrea que cruzará Pakistán desde el puerto de Gwadar, en el extremo suroccidental, al extremo nororiental, para enlazar con la red ferroviaria china.

China parece haber encontrado en la Ruta de la Seda su piedra filosofal. Si en 2013 el presidente Xi Jinping sorprendió a propios y extraños con el proyecto de revitalizar la antigua ruta de las caravanas de camellos, 4 años después no solo planea unir China y Europa por una amplia red de trenes, automóviles y barcos (en la que se integren Asia Central, Oriente Próximo, el Sureste Asiático y África Oriental), sino también América Latina.

China ha pasado de tener un papel secundario a ser un actor fundamental para comprender las dinámicas económicas y comerciales de la región latinoamericana. En 2010 las inversiones chinas en América Latina ascendían a US\$ 31.720 millones de dólares. Al cierre del año 2016, las inversiones chinas ascendieron a US\$ 113.662 millones de dólares, lo que nos da un incremento de US\$ 81.942 millones de dólares. Asimismo, a finales de 2016, las inversiones chinas se concentraron en 3 países: Brasil (US\$ 54.849 millones de dólares), Perú (US\$ 12.372 millones de dólares) y Argentina (US\$ 10.587 millones de dólares). Estos 3 países representan el 71 por ciento de las inversiones chinas en América Latina.

En América Latina, la propuesta de China es construir una línea de ferrocarril que une los océanos Atlántico y Pacífico a través de Brasil y Perú, lo que revela la intención china de convertirse en el primer socio comercial de Latinoamérica, así como su aspiración a potencia global. Los intercambios comerciales entre China y América Latina se han multiplicado por 22 en la última década, y las enormes inversiones de Pekín auguran que seguirán creciendo. El tren previsto unirá el puerto brasileño de Açu (315 kilómetros al norte de Río de Janeiro, que está en plena fase de expansión para convertirse en el tercero más grande del mundo y en el primero de América Latina) con el puerto peruano de Ilo (a 1.200 kilómetros al sur de Lima).

Esta Ruta de la Seda transoceánica acortará sensiblemente el tiempo de los intercambios comerciales. Ahora los productos suramericanos tienen que viajar hasta el canal de Panamá

y, desde allí, aún les falta navegar unos 30 días hasta alcanzar el puerto de Tianjin (al sur de Pekín).

El impulso a las relaciones económicas entre China y América Latina fue tan brutal que el país asiático se convirtió en el segundo socio comercial de la región, con US\$ 263.600 millones de dólares en 2014. Esto significa que ha desplazado a la Unión Europea y solo está por detrás de Estados Unidos.

Entre 2005 y 2013 China ha otorgado US\$ 102.000 millones de dólares en préstamos a la región latinoamericana. Pekín ha encontrado en América Latina el marco adecuado para su diplomacia de seducción: 600 millones de habitantes y una potente clase media que representan un importante mercado tanto para sus productos de bajo precio como para su industria tecnológica. El proyecto emprendido por Xi Jinping para revitalizar la antigua Ruta de la Seda ha encendido todas las alarmas en Washington.

La nueva Ruta de la Seda juega, también, un papel fundamental en el *matrimonio de conveniencia* de China y Rusia. “Si China consigue conectar su pujante industria con el corazón terrestre de Eurasia, de vastos recursos naturales, entonces es posible que, como predijo en 1904 [el geógrafo británico] Halford Mackinder, ‘un imperio de alcance mundial esté a la vista’”, alerta el historiador de la Universidad de Wisconsin Alfred McCoy.

La Ruta de la Seda, terrestre, marítima y oceánica, encierra, también, grandes retos geoestratégicos resumidos hace ya 2 siglos por el contraalmirante Alfred Thayus Mahan (1840-1914): “Quien consiga la supremacía marítima en el océano Índico será protagonista en el escenario internacional”, sosténía este geoestratega de la Marina de Estados Unidos. Los océanos representan el 71 por ciento de la superficie del planeta, con una mención especial al Pacífico que ocupa, él solo, el 50 por ciento de la superficie oceánica mundial.

Mientras tanto, los estadounidenses establecen el aparato militar y estratégico necesario para un enfrentamiento inevitable con China, sostiene el especialista en geopolítica y geoeconomía Jean-François Susbielle en su libro *Chine-Etats Unis. La guerre programmée* (2006). “La instalación de bases militares permanentes alrededor de China y las iniciativas geopolíticas estadounidenses con respecto a Oriente Medio se inscriben en los preparativos de una logística de guerra contra Pekín. Estados Unidos y China tienen pronto una cita con la historia”, predice Jean-François Susbielle.

Si la vieja China padecía un desinterés absoluto por lo que sucedía más allá de sus fronteras y el mar, la China actual mantiene una política internacional de bajo perfil, reconociendo la supremacía de Estados Unidos, y se ha dedicado a construir un poderío económico que le permitirá a mediano o largo plazo colocar más piezas en el tablero e inmovilizar poco a poco a sus contendientes.

La diferencia estratégica que subyace en la política exterior de ambos ha sido evidente en los últimos contactos entre China y Estados Unidos. Será interesante ver cómo avanzan chinos y norteamericanos sus piezas en América del Sur, Centroamérica y el Caribe.

Para los estrategas chinos, “la mejor victoria es vencer sin combatir, y esa es la distinción entre el hombre prudente y el ignorante”, señala Sun Tzu en su libro *El arte de la guerra*, cuya filosofía gobierna las relaciones exteriores de China.

La Ruta Ártica y la Ruta de la Seda. El megaproyecto ruso-chino en el Ártico es un acuerdo para unir los objetivos de la Ruta Ártica con la nueva Ruta de la Seda. A su vez, el proyecto ruso-chino en el Ártico actuará en compensación a la polémica ruta que había trazado el proyecto canalero de Wang Jing por Nicaragua.

En julio de 2017, en una reunión entre el presidente Xi Jinping, de China, y el primer ministro de Rusia Dmitry Medvédev se sentaron las bases comerciales y políticas para vincular ambos proyectos, incluyendo una asociación tecnológica y estratégica con Rusia en el Ártico.

A principios de la década del 2000, el comercio marítimo mundial experimentó un crecimiento sin precedentes cuando China se convirtió en un socio comercial principal de las economías desarrolladas y en desarrollo por igual.

La nueva Ruta de la Seda de China involucra a 65 países con 4.4 billones de personas involucradas y el 30 por ciento del PIB mundial. La inversión de Beijing será de un billón o más de dólares, y el proyecto de la Ruta de la Seda, unido al corredor chino-pakistání (CPEC), involucrará un movimiento de US\$ 62.000 millones de dólares.

Si la Ruta de la Seda se conecta con la Ruta del Ártico, la cooperación económica será beneficiosa para todos, como la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) unió a vecinos colindantes, India y Pakistán, para el desarrollo pacífico. Una vez que China conecte los 2 proyectos con Rusia, ambos países tendrán la capacidad de influir en el Consejo Ártico y Europa, disminuyendo así el poder de los Estados Unidos y la Organización del Atlántico Norte (OTAN).

China quiere trasladar mercancías a través del Ártico hacia Europa, lo que reduciría las distancias de envío entre un 20 y 30 por ciento, disminuyendo así la cantidad de combustible requerida para mover los productos y las emisiones de envío. Dado que el 90 por ciento de los productos chinos se transportan por vía marítima, las reducciones previstas representan mayores ahorros y ganancias para las empresas nacionales y extranjeras.

A mediados de noviembre de 2017, China lanzó el rompehielos Xuelong (Rusia tiene 2 rompehielos nucleares) a través del Paso del Noroeste en el Ártico para vincular la Ruta de la Seda con la Ruta del Ártico. Esto permite a China abandonar el puerto de Dalian y llegar a Rotterdam en dos tercios del tiempo respectivo.

Hay 3 rutas viables en el Ártico: la ruta noreste, la ruta noroeste y la ruta “norte-norte”, que cruza los polos. Económica y geopolíticamente es donde estas rutas encuentran una intersección ruso-china, porque la ausencia de infraestructura junto con el clima hostil hace que la Ruta del Ártico sea una propuesta costosa, especialmente debido a que las 3 rutas solo pueden usarse 4 meses al año. La ruta norte-norte sigue siendo inaccesible hasta 2050, lo cual, según el consenso científico, hace que las otras rutas sean aún más caras.

Pero estas rutas, para Rusia y China en particular, son invaluables. Como ejemplo, el canal de Suez, que es como China ahora llega a Europa, toma 12.000 millas náuticas frente al Paso del Noroeste, una ruta que reduce el viaje a menos de 7.000 millas náuticas. Las oportunidades son enormes, por lo que Beijing está invirtiendo en puertos extranjeros, como lo demuestra la primera base extranjera de China en Djibouti, África (importante para Estados Unidos y China debido al estrecho de la localidad de Bab-el-Mandeb), y la infraestructura que crece a un ritmo singular. Cualquier cosa que China pueda hacer para reducir el tiempo de envío y aumentar las ganancias utilizando la asistencia rusa será un nodo central de la conexión entre la Iniciativa de la Franja y la Ruta (*Belt and Road Initiative*) y la Ruta del Ártico.

Según el Oxford Institute for Energy Studies (OIES), el potencial de extracción de hidrocarburos de Rusia en el Ártico es enorme: donde se concentraría por lo menos la cuarta parte de las reservas de petróleo y gas del mundo sin explorar. Existe una zona política muerta en la cercanía del centro del Ártico que se disputan con Rusia otros 4 países: Estados Unidos, Canadá, Noruega y Dinamarca. El Oxford Institute for Energy Studies (OIES) define la

apertura de rutas de transporte estratégico que conectan la región polar a los principales mercados de energía como una consecuencia del cambio climático y el deshielo polar. La apertura de la Ruta Marítima Norteña y del Pasaje Noroccidental tiene el potencial de transformar los patrones de transporte global. La Ruta Marítima Norteña y el Pasaje Noreste van del Noratlántico a lo largo de la costa siberiana hasta el Lejano Oriente ruso y el océano Pacífico. La OIES señala que, en comparación con las “conocidas rutas marítimas sureñas a través de los canales de Suez o Panamá, la Ruta Norteña ofrece una reducción considerable (casi del 40 por ciento) en la distancia de viaje entre Europa y la costa occidental de Norteamérica, noreste de Asia y Lejano Oriente”.

China y la Ruta de la Seda Polar. China ha anunciado sus planes para ampliar su ambicioso proyecto Iniciativa del Cinturón y Ruta de la Seda al océano Ártico mediante el desarrollo de rutas marítimas. Ya se ha bautizado como la “Ruta de la Seda Polar”. China elabora su visión de la Ruta de la Seda Polar, adicional a sus 2 otras rutas de la seda: la continental euroasiática (que la conecta con Europa) y la marítima (que la vincula con el sudeste asiático y el este de África).

En un documento oficial hecho público por el viceministro chino de Asuntos Exteriores Kong Xuanyou, Pekín ha anunciado que espera jugar un “papel más importante en la expansión de la red de las rutas marítimas” y ha señalado que “como consecuencia del calentamiento global, las rutas marítimas del Ártico probablemente se conviertan en importantes vías de transporte para el comercio internacional”.

En el texto se explica también que las autoridades chinas alentarán a las empresas a construir infraestructuras y llevar a cabo viajes comerciales de prueba, con objeto de allanar el camino a las rutas de navegación árticas que formaría esta Ruta de la Seda septentrional. Según un documento oficial, China también está considerando el desarrollo del petróleo, el gas, los recursos minerales y las energías no fósiles, así como la pesca y el turismo en la región.

A pesar de no ser un Estado ártico, China es cada vez más activa en la región polar. Pekín se convirtió en miembro observador del Consejo Ártico en 2013. El país asiático posee una importante participación en el Yamal, un proyecto ruso de gas natural licuado (GNL), que se espera que suministre 4 millones de toneladas de este producto a China al año.

China se comprometió a trabajar “en conjunto con los Estados árticos, respetando las tradiciones y culturas de los residentes, incluidos los indígenas y la conservación del entorno natural (...) China, como país responsable e importante, está listo para cooperar con todas las partes pertinentes para aprovechar una oportunidad histórica en el desarrollo del Ártico, abordar los desafíos originados por los cambios en la región”, argumenta el documento.

Los territorios del Ártico cubren un área de 8 millones de kilómetros cuadrados, cuya soberanía pertenece a Canadá, Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega, Rusia, Suecia y Estados Unidos, mientras que el océano Ártico tiene un área de más de 12 millones de kilómetros cuadrados, en el que las costas y otros países comparten derechos marítimos e intereses de acuerdo con las leyes internacionales. China pertenece (a nivel de observador), con otros 12 países, al intergubernamental Consejo del Ártico.

Las empresas chinas son estimuladas a participar en el desarrollo de infraestructura de las rutas de transporte del Ártico, con énfasis en la navegación segura. China no soslaya el desarrollo de los recursos de petróleo, gas, minerales y otras energías no fósiles, así como la pesca y turismo junto con los países del Ártico, con respeto a las tradiciones y culturas de los residentes que incluyen a los pueblos indígenas conservando el ambiente natural y promoviendo la investigación científica bajo una gobernación cooperativa de ganar-ganar.

¿Dejarán Estados Unidos y Gran Bretaña prosperar la Ruta de la Seda Polar? El portal *Russia Today* otorga la importancia que merece la ruta polar de la seda y los grandes planes de China. A mi criterio, Rusia y China van juntos a la conquista del Ártico. No se puede entender que China súbitamente sea un país casi Ártico sin la bendición geoestratégica de Rusia.

The Financial Times señala que el cambio climático permite la expansión de rutas de transporte marítimo en la cúspide del mundo. China aprovecha que el cambio climático haya acelerado el deshielo de la capa polar en el Ártico en la ruta del mar norteño, arriba de Rusia. La Ruta de la Seda Polar ofrece una ruta más expedita respecto a los 48 días que toma embarcar la ruta más común del norte de China a Rotterdam a través del canal de Suez. En el año 2013 un *tanker* ruso viajó de Noruega a Corea del Sur sin un rompehielos en 19 días. Lo más destacado radica en que China no sea un país polar al carecer de fronteras con el Ártico. Para eso sirven las acrobacias lingüísticas de corte geopolítico cuando China expresa en forma simpática que es un país “casi Ártico”. ¿Se referirá a que se encuentra cerca del Ártico? ¿O que dispone de un tácito acuerdo complementario con Rusia, la mayor frontera del Ártico? ¿O que se trata de su vital oxigenación cuando Estados Unidos coloca todas las trabas en los disputados mar del Este de China y mar del Sur de China para su salida sureña al océano Índico (sin contar el punto de estrangulamiento —*choke-point*— en el estrecho de Malaca)?

Rusia y China, con su colaboración energética, han dejado atrás a Estados Unidos por el control y la explotación integrales del Ártico. No se puede soslayar que uno de los vectores geoestratégicos de Rusia es justamente “la consolidación de su dominio costero a lo largo del polo ártico: la región más cercana para contrarrestar un ataque nuclear de Estados Unidos”. China utiliza su carta desarrollada: la infraestructura, impulsada por la Ruta de la Seda y financiada con el dinero contante y sonante de sus reservas, las máximas del planeta. Para China las rutas de transporte terrestre y marítimo son vitales para su expansión comercial: sea en Eurasia, sea en el océano Índico, sea ahora en el Ártico.

Rusia. Ortega ha priorizado una alianza con Rusia tratando de crear un contrapeso con los Estados Unidos y pensando que de esa manera tiene un mayor margen de maniobra. Para los Estados Unidos eso es algo delicado y contraproducente para Ortega. La relación con Rusia preocupa a los norteamericanos. La seguridad regional es un tema fundamental.

Cambios políticos en América Latina. Crisis del Alba, la llegada al poder de partidos de derecha en Argentina, Brasil, Chile, Perú y Honduras.

Crisis política en Ecuador y Venezuela, y condiciones económicas difíciles en Cuba. Por la crisis económica de Venezuela el acuerdo petrolero entró en crisis. Nicaragua dejará de percibir US\$ 500 millones de dólares por tal acuerdo. Ello se traducirá en la reducción de las exportaciones hacia el país sudamericano, que se acortaron desde US\$ 437 millones de dólares a US\$ 116 millones de dólares en 2017. Esta tendencia se mantendrá en 2018.

La profundización de la crisis en Venezuela repercute negativamente en Nicaragua. En 2012, en el pico más alto, las exportaciones al país sureño (carne, lácteos, café, tabaco, etcétera) alcanzaron los US\$ 437 millones de dólares y a finales de 2017 están casi en 0.

El dinero de la cooperación de Venezuela disminuirá al mínimo, o desaparecerá o se volverá negativo. El error estratégico del Gobierno de Ortega fue creer que la cooperación venezolana era eterna.

8. Tendencias para el año 2018

Vivimos un escalofriante mundo bananero con presuntos elementos modernos; un mundo divorciado, absolutamente, de la democracia, con sus imparables feminicidios y víctimas de trata de personas, con su corrupción inmensa e inmune, con una desigualdad social inadmisible e inhumana, creada por los políticos tradicionales.

El año 2018 será un año de mucha incertidumbre: Nica Act, Global Magnitsky, pobreza, desigualdad, corrupción, etcétera. Quedarnos como estamos no es opción, porque se corre el riesgo de que se convierta en una bomba de tiempo. La ley Nica Act crea clima de temor e incertidumbre entre los inversionistas extranjeros y nacionales.

La política fiscal del Gobierno solo favorece a la clase dominante. Entre 2007 y 2017, los ricos son más ricos y la clase media se empobrece. El gran tema en el país sigue siendo la desigualdad en la distribución del ingreso. En 2017 la indigencia y la pobreza crecieron.

La política laboral es responsable del descenso salarial y del aumento de la precariedad. En 2017 se incrementaron los empleos informales, lo que no trajo consigo la mejoría del ingreso de esos trabajadores.

De acuerdo con el Banco Mundial, una solución real para disminuir la desigualdad y la pobreza es implementar una educación universal de calidad e incrementar los impuestos a los más ricos. No se puede ganar la batalla a la pobreza sin combatir el problema de la desigualdad.

La brecha crónica entre los ingresos de los ciudadanos más ricos y los de los más pobres es el riesgo que más probabilidades tiene de causar graves perjuicios en los próximos años. Este riesgo va seguido de 2 riesgos medioambientales (el cambio climático y las crisis del agua) y del desempleo y subempleo juvenil.

Cada riesgo se considera potencialmente realizable de provocar un fallo en la sociedad nicaragüense; sin embargo, es su interconectividad lo que hace que sus repercusiones negativas puedan ser pronunciadas, ya que, en su conjunto, pueden ejercer un efecto desestabilizador aumentado.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) proyectó, en octubre de 2017, que la economía nicaragüense crecerá 4.3 por ciento en 2018. Es decir, la desaceleración económica iniciada en 2017 tiende a agudizarse en 2018.

El salario real seguirá disminuyendo y el costo de la canasta básica se incrementará. Por lo tanto, el ensanchamiento de la inseguridad alimentaria se profundizará. Igualmente subsiste la transformación de los sindicatos y las organizaciones de masas en simples instrumentos del poder estatal.

Todo lo anterior va a generar menos crecimiento económico, más desempleo, más contracción del mercado interno. Caída de las importaciones de bienes duraderos (electrodomésticos, automóviles, TV, etcétera). Desaceleración del crédito y posible incremento de la morosidad en el crédito al consumo.

El Gobierno de Ortega y sus aliados del gran capital han desarrollado un capitalismo de amiguetes; han aplicado la represión a todas las divergencias y diferencias políticas; defienden los privilegios de los burócratas convertidos en magnates y de una Iglesia conservadora al prohibir el aborto terapéutico.

Muchos problemas del Gobierno han sido causados por defectos de supervisión, mediocridad e incompetencia de la mayoría de los funcionarios. Se olvidaron de las visiones de mediano y largo plazo y la falta de transparencia ha sido generalizada. Hay que superar las visiones provincianas que existen en el sistema político tradicional y en quienes lo encabezan.

En el país predomina la avaricia, la opulencia y la irresponsabilidad organizada de un sistema que se guía desde la codicia y que perpetra contra la población la transferencia de riqueza pública a favor del 1 por ciento opulento que prospera en medio del hambre, la desesperación y la pobreza. Para salir de la pobreza, primero hay que salir de la ignorancia.

El origen de la riqueza de muchos funcionarios no puede encontrarse en los salarios obtenidos por parte del Estado. La ola corruptora que azota nuestro país es algo más que un desperfecto institucional y la catalogo como una falla sistémica de enorme magnitud y potencialidad destructiva de nuestra sociedad.

El año 2018 debería ser momento de decisión en torno a propuestas y exámenes destinados a repensar a la sociedad y a nosotros con ella. La arrogancia y la prepotencia, junto con esos peculiares y absurdos ejercicios de autosatisfacción a que se ha dado el actual gobernante y su heredera, no llevan a ningún buen puerto. Nicaragua no puede mantenerse atrincherada en una excepcionalidad fútil, improductiva y con potencialidades disruptivas.

Con el nombramiento de la Sra. Rosario Murillo como vicepresidenta se oficializó el nombre del sucesor señalado por el gran dedo. ¿Fue la opción política dentro del oficialismo para garantizar la continuidad del modelo imperante? ¿O fue ungida solo por la decisión personalísima de Ortega? ¿Quiénes participaron en la tómbola? ¿Miembros de la élite gubernamental? ¿Grandes empresarios? ¿La comunidad financiera? ¿Los grandes grupos de presión nacionales? Todos ellos cercanos o coincidentes con el modelo político autoritario vigente.

La designación de la Sra. Murillo como su heredera nos demuestra que Ortega escogió su mejor fórmula de gatopardismo para que las cosas sigan como hasta ahora, o peor. Esa decisión política fue un ajuste de los relojes políticos al horario del atraso. Nombrar a Murillo significa ¿el inicio del fin del FSLN? Es difícil anticipar si el Gobierno autoritario encabezado por Ortega y Murillo está *ad portas* de su colapso. Quizás ya inició una crisis, pero no tenemos suficiente conciencia de eso.

Derecha política y empresarial solo hay una y Ortega se transformó en su abanderado. Además, cabe recordar que cualquier fórmula de transición hacia otra manera de gobernar será larga y compleja, durante la cual el Gobierno de Ortega y Murillo puede presentar graves recaídas, con brotes de represión.

Ortega utiliza las tramoyas de rutina y reedita las prácticas tradicionales del intercambio de favores. Lo que parece avecinarse es una crisis del sistema político vigente, ya debilitado y deslegitimado por el sinfín de denuncias y delaciones por actos de corrupción y atribulado por una crisis social larvada de inédita envergadura en el país. Lo único cierto es que, si las fuerzas sociales progresistas no ganan la calle, nada cambiará en Nicaragua.

No es necesario recordar que los pronósticos políticos son siempre condicionales, contienen opciones y alternativas. Toda pretensión de poseer poderes precisos de predicción sería ridícula, tratándose de una pugna entre fuerzas sociales vivas. El objetivo de la predicción política es diferenciar entre lo posible y lo imposible y hallar las variantes más probables entre las teóricamente posibles.

El futuro es pocas veces predecible. No por ello hay que dejar de imaginarlo en términos de prospectiva, preparándonos para actuar ante las diversas circunstancias o escenarios posibles, de los cuales uno solo se producirá. Hemos de tomar conciencia de las evoluciones en curso y reflexionar sobre la posibilidad de que cada uno de los principales actores vaya a intervenir, conocer los intereses en juego y fijar el rumbo de la sociedad nicaragüense.

El futuro de Nicaragua no está prefijado. Por el contrario, demanda respuestas sin tardar. Desarrollo humano, empleo, pobreza, desigualdades, efecto invernadero, gestión de los

recursos finitos, deterioro acelerado de las fuentes hídricas, destrucción de las reservas naturales para la depredación de los bosques: más que nunca, el futuro nos pide acción si no queremos enfrentarnos a la peor de las futuras coyunturas posibles.

Managua, viernes 29 de diciembre de 2017

Libros publicados por el autor:

1. *Nicaragua. La crisis de la dictadura*, Editorial El Caballito, México, 1978, 126 páginas.
2. *Elecciones en Nicaragua. Análisis sociopolítico*, Fundación Manolo Morales, Nicaragua, 1989, 168 páginas.
3. *La intervención norteamericana y sus consecuencias. Nicaragua 1910-1925*, Centro de Investigación y Desarrollo Ecotextura, Nicaragua, 1989, 251 páginas.
4. *Nicaragua. Partidos políticos y la búsqueda de un nuevo modelo*, Centro de Investigación y Desarrollo Ecotextura, Nicaragua, 1990, 203 páginas.
5. *La revolución que inició el progreso. Nicaragua 1893-1909*, Centro de Investigación y Desarrollo Ecotextura, Nicaragua, 1990, 278 páginas.
6. *Nicaragua nach dem Regierungswechsel. Bilanz und Perspektiven* (“Nicaragua después de la derrota electoral. Balance y perspectivas”), Edition Nahua, Wuppertal, República Federal de Alemania, 1990, 78 páginas.
7. *Adónde va Nicaragua. Perspectivas de una revolución latinoamericana*, Ediciones Nicarao, Nicaragua, 1991, 346 páginas.
8. *Nicaragua. Desafíos y opciones*, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF-Nicaragua), Nicaragua, 1992, 234 páginas.
9. *Nicaragua. Un país de niños y mujeres*, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF-Nicaragua), Nicaragua, 1992, 104 páginas.
10. *Nicaragua. Entre el laberinto y la esperanza*, Ediciones Nicarao, Nicaragua, 1993, 324 páginas.
11. *Sandino. Floreció al filo de la espada. Nicaragua 1926-1939*, Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN) y Centro Nicaragüense de Escritores (CNE), Nicaragua, 1995, 530 páginas.
12. *Pobreza en Nicaragua. Un abismo que se agranda*, Instituto de Investigación y Desarrollo Humanístico (IDEHU) de la Universidad Politécnica de Nicaragua (UPOLI), Nicaragua, 2 ediciones publicadas en 1998 y 1999, 196 páginas.
13. *Nicaragua. Después del Mitch...., ¿qué?*, Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN) y Centro Nicaragüense de Escritores (CNE), Nicaragua, 2 ediciones publicadas en marzo y noviembre de 1999, 188 páginas.
14. *El síndrome de Pedrarias. Cultura política en Nicaragua*, Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN), Nicaragua, 2 ediciones publicadas en 1999 y 2000, 220 páginas.
15. *El sandinismo. Veinte años después*, Centro Nicaragüense de Escritores (CNE), Nicaragua, 1999, 232 páginas.
16. *Círculos del infierno. Corrupción, dinero y poder*, Foro Democrático y Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN), Nicaragua, 2000, 305 páginas.
17. *Historia del siglo XX. Nicaragua 1893-1909*, tomo I, Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN), Nicaragua, 2001, 276 páginas.
18. *Historia del siglo XX. Nicaragua 1910-1925*, tomo II, Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN), Nicaragua, 2001, 256 páginas.
19. *Historia del siglo XX. Nicaragua 1926-1939*, tomo III, Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN), Nicaragua, 2001, 534 páginas.
20. *Once años después del ajuste*, Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN), Nicaragua, 3 ediciones publicadas en marzo, septiembre y octubre de 2001, 207 páginas.

21. *¿Qué es el ALCA? Globalización, Estados Unidos y América Latina*, Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN), Nicaragua, 2 ediciones publicadas en 2002 y 2003, 191 páginas.
22. *¿Qué es el CAFTA? Un tratado entre desiguales. Centroamérica-Estados Unidos*, Universidad Politécnica de Nicaragua (UPOLI), Nicaragua, 2 ediciones publicadas en 2003 y 2004, 312 páginas.
23. *25 años después (1979-2004)*, Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN), Nicaragua, 2004, 190 páginas.
24. *La educación en Nicaragua 1990-2005. Impacto de las políticas del Banco Mundial en la educación*, Editarte, Nicaragua, 2005, 424 páginas.
25. *Elecciones 2006. La otra Nicaragua posible*, Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN), Nicaragua, 2006, 279 páginas.
26. *Nicaragua 2015. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio*, Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN), Nicaragua, 2006, 243 páginas.
27. *Centroamérica. Las metas del milenio*, Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN), Nicaragua, 2007, 227 páginas.
28. *Después del CAFTA, ¿qué?*, PAVSA, Nicaragua, 2007, 481 páginas.
29. *Geopolítica en el siglo XXI*, Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN), Nicaragua, 2007, 192 páginas.
30. *Crisis alimentaria mundial y sus repercusiones en Nicaragua*, Fundación Carolina, Madrid, España, abril de 2010, 258 páginas.
31. *La tormenta perfecta. Crisis económica global*, Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN), Nicaragua, 2009, 216 páginas.
32. *¿Hacia dónde vamos?*, Fondo Editorial CEREN, Managua, Nicaragua, julio de 2011, 226 páginas.
33. *Economía mundial. Una nueva recesión*, Fondo Editorial CEREN, Managua, Nicaragua, enero de 2012, 215 páginas.
34. *Intriga, poder y política en Nicaragua*, Fondo Editorial CEREN, Managua, Nicaragua, junio de 2014, 179 páginas.
35. *Nicaragua cambia, todo cambia*, CEREN/GRAFTEX, Managua, Nicaragua, agosto de 2014, 241 páginas.

Coautor de los siguientes libros:

1. *Nicaragua. Reforma o revolución*, 3 tomos, Universidad Centroamericana, Nicaragua, 1978.
2. *Dando razón a nuestra esperanza. Los cristianos latinoamericanos frente a la crisis del socialismo y la derrota sandinista*, Ediciones Nicaraõ, Nicaragua, 1991, 146 páginas.
3. *La lucha sindical y la conciencia de clase en México y Nicaragua*, Fundación Friedrich Ebert, Nicaragua, 1992, 77 páginas.
4. *Hacia un acuerdo nacional contra la pobreza*, Instituto Nicaragüense de Estudios Sociopolíticos y Fundación Korad Adenauer, Nicaragua, 1993, 89 páginas.
5. *Para una salida nacional a la crisis*, Talleres Inversiones Papeleras, Nicaragua, noviembre de 1994, 100 páginas.
6. *Nicaragua. Gobernabilidad democrática y reconversión militar*, Centro de Estudios Estratégicos de Nicaragua e Instituto Nacional Demócrata para Asuntos Internacionales, Nicaragua, 1996, 200 páginas.

7. *Desafíos de la sociedad civil. Pobreza, corrupción y desarrollo*, Foro Democrático, Nicaragua, 1998, 98 páginas.
8. *El costo del ajuste*, Foro Democrático, Nicaragua, diciembre de 1998, 137 páginas.
9. *El debate contemporáneo*, Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Centroamericana, Nicaragua, 1999, 147 páginas.
10. *Nicaragua frente al nuevo siglo. Aportes a la democracia*, Foro Democrático, Nicaragua, 1999, 387 páginas.
11. *El huracán que desnudó a Nicaragua*, Foro Democrático, Nicaragua, 1999, 125 páginas.
12. *La transformación en Nicaragua. Políticas y estrategias*, Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Centroamericana, Nicaragua, 2000, 180 páginas.
13. *Gobernabilidad democrática y seguridad ciudadana en Centroamérica. El caso de Nicaragua*, Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES), Nicaragua, 2000, 196 páginas.
14. *Globalización, trabajo y movimiento sindical*, Fundación Paz y Solidaridad, Madrid, España, 2001, 157 páginas.
15. *La democracia y sus desafíos en Nicaragua*, Fundación Friedrich Ebert y Universidad Politécnica de Nicaragua, Nicaragua, 2001, 245 páginas.
16. *Irak. Un mar de mentiras*, Ediciones Olivum, Madrid, España, 2003, 224 páginas.
17. *La guerra contra Irak*, Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN), Managua, Nicaragua, 2003, 222 páginas.
18. *La Nicaragua posible. Hacia un proyecto de nación. Reflexiones desde la universidad*, Universidad de Alcalá de Henares, España; Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, León, Hispamer, Nicaragua, 2007, 202 páginas.
19. *El reto de la preservación de los recursos naturales en Nicaragua*, Federación Luterana Mundial y Programa Nicaragua, Nicaragua, 2007, 120 páginas.
20. *Capitalismo. Tierra y poder en América Latina (1982-2012). Costa Rica, Cuba, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua*, tomo 3, Universidad Autónoma Metropolitana, México; Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Argentina, Ediciones Continente, Argentina-México, 2014, 280 páginas.

Epílogo

“Incubando la crisis de Abril”, de Oscar-René Vargas ¿Cómo se prefigura la gestación de un caos?

Guillermo Goussen Padilla (1954-2020) afirmó que Oscar-René Vargas es una de las mentes más brillantes que ha parido Nicaragua. Lo anterior está plenamente confirmado por quien ahora escribe, pues luego de leer los textos que Oscar-René publica a través de Facebook, *La Mesa Redonda* y *Revista Abril*, uno se encuentra con un ensayista poco común: una especie de radiólogo que sin verborreas elucubrantes ahonda en la crisis nica, en la cuestión nacional, más allá del basto Ortega y su dinastía familiar criolla.

Incubando la crisis de Abril es una obra que recopila diferentes trabajos que el cofundador del FSLN hizo para distintos organismos internacionales, a lo largo de las dos primeras décadas del presente siglo, además de incluir artículos de opinión que han aparecido en Nicaragua y en países extranjeros, traducidos a distintos idiomas y constantemente citados por tesistas doctorales. Es esta la obra número 56 en el haber escritural de un individuo que alguna vez, allá por 1967, salvó al dictador Ortega de las garras del somocismo: quién diría, “querido Sancho”, que Oscar-René habría salvado entonces al mismo que ahora lo tiene exiliado en Costa Rica, con 75 años.

Por otro lado, el subtítulo de nuestra obra reseñada —“Nicaragua 2007-2017”— determina los períodos que sirvieron como caldo de cultivo en la conformación de la peor coyuntura social registrada en la historia del país. Ese lapso es el que también valdrá para justificar la estructura del libro, dividido por seis períodos determinados de nuestra historia reciente y a la vez por temáticas —o bloques estilo parágrafo— que nos van explicando la hora, el lugar y los personajes que jalaron el anillete de la granada de Abril, un mes considerado por Ezra Pound como “el más cruel”, el que “hace brotar lilas en tierra muerta” y el que permite una mezcla de “memoria y deseo” al remover “lentas raíces”.

Es por tal razón que, leyendo a Oscar-René, cualquier nica miraría asombrado que ante sus ojos estuvieron los detonantes de la crisis de Abril, sin que pudiera advertirlos de manera acuciosa. Sin embargo, el mismo lector advertirá que para Oscar-René ha sido una constante cuestionarse a la Nicaragua sumida en la miseria y la ignorancia, vendida al mejor postor y a unos intereses que, también nos recuerda Oscar-René, involucran a grandes empresarios y a miembros de la nueva clase, incluso a los de la vieja oligarquía.

Que nadie diga que Oscar-René ha elaborado una obra muy oportunista, pues *Incubando la crisis de Abril* lleva produciéndose desde mucho antes de que iniciara el burumbumbún; el ensayo de Oscar-René es producto de las observaciones que, desde 1990, el autor lleva realizando sobre la revolución social de 1979, solo que ahora se permite caer en predicciones que cargan consigo el avistamiento de una gran explosión que llevará a crear la bestia más temida por dictador y empresarios: la movilización social. ¿Qué pasó luego? ¿Fue el “Diálogo Nacional” la primera forma de darle muerte al despertar colectivo?

Oscar-René, en un ejercicio de disimulada modestia, dice hacia el final del libro que un sociólogo nada más arguye posibles escenarios frente a lo que alumbría el complejo e

inaprensible futuro. Sin embargo, los supuestos que Oscar-René desglosa en *Incubando la crisis de Abril* nos ponen en perspectiva un texto que deberá ser leído una y otra vez, al azar o de manera situada, con el fin de no olvidar quiénes somos, cómo hemos sido ni a quiénes debemos cuestionar, prueba en mano, el día en que alcancemos la modernidad aún distante.

Entre paréntesis, haré a continuación la siguiente advertencia: *Incubando la crisis de Abril* también puede leerse como una novela frustrada: es una obra cuya hipotética ficción terminará siendo superada por la realidad atroz que Nicaragua y sus pobres han tenido la desgracia de vivir. Lo que narra y describe Oscar, mediante cifras oficiales e información contextualizada, no debería ser descrito en ninguna literatura, pues ni siquiera con el mentado recurso de la verosimilitud narraríamos los infames pasos de manual que la burguesía nicaragüense ha ejecutado para darnos atol con el dedo.

MITO CORRALES
Corrector ortotipográfico y de estilo
10 de octubre de 2021.